Doctrina y Convenios

GUÍA PARA EL INSTRUCTOR
RELIGIÓN 324-325

DOCTRINA Y CONVENIOS
Guía para el maestro

Religión 324-325

Preparado por el
Sistema Educativo de la Iglesia

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días
Salt Lake City, Utah

Derechos reservados © 1985, por la Corporación del Presidente de
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días
Doctrine and Covenants
Instructor's Guide
Translated into Spanish 1985

Indice

Lección	Secciones	Título	
		Prefacio	iv
1	Introducción	"Escudriñad estos mandamientos"	1
2	1	La voz de amonestación	3
3	3, 10	El manuscrito perdido	5
4	5, 17	Los testigos del Libro de Mormón	7
5	6, 8–9	El espíritu de revelación	9
6	7, 13	Dos hombres llamados Juan	11
7	4, 11–12, 14–16	Cualidades y requisitos para servir	13
8	18–19	El valor de las almas	15
9	20	La restauración de la Iglesia de Cristo	17
10	21–24, 26	Impulsar con gran poder la causa de Sión	19
11	25	Consejo a "una señora elegida"	21
12	27–28	"Vestíos de toda la armadura de Dios"	23
13	29	La preparación para los días venideros	25
14	30–34	"Mete tu hoz"	27
15	35–36, 39–40, 47	"Te he preparado para una obra mayor"	29
16	37–38	"Estime cada hombre a su hermano como a sí mismo"	31
17	42, 44	La ley del Señor para la Iglesia	33
18	41, 48, 51, 69–70 72	Verdaderos discípulos y fieles mayordomos	35
19	43, 45	En espera del gran día del Señor	37
20	46, 49–50	A todos se nos da algún don	39
21	52–56	El mandamiento de renunciar al mundo	41
22	57–59	Se establece el cimiento de Sión	43
23	60–62	El encargo de testificar	45
24	63–65	El Señor requiere toda nuestra dedicación	47
25	66–68	El convenio sempiterno: La plenitud del evangelio	49
26	71, 73, 75	Los obreros de la viña	51
27	74, 77, 86, 91, 113	Se restauran verdades claras y preciosas	53
28	76:1–49, 71–91, 97–112	La visión, Parte 1	55
29	76:50–70, 92–96, 113–119	La visión, Parte 2	57
30	78–82	La ley de consagración y mayordomía, Parte 1	59
31	83, 85, 92, 104	La ley de consagración y mayordomía, Parte 2	61
32	84	El sacerdocio de Dios	63
33	87, 90	Un refugio en tiempos de peligro	65
34	88:1–61	La hoja de olivo, Parte 1	67
35	88:62–141	La hoja de olivo, Parte 2	69
36	89	La Palabra de Sabiduría	71
37	93	"La gloria de Dios es la inteligencia"	73
38	94–97	La construcción del Templo de Kirtland	75
39	98–99, 106, 108	Rechazar la guerra y proclamar el evangelio de paz	77
40	100–101, 103, 105	"Sión será redimida"	79
41	102, 106, 108	Principios y propósito de los tribunales de la Iglesia	81
42	107, Declaración Oficial 2	El orden del sacerdocio	83
43	109–110	Se dedica el Templo de Kirtland, y el Señor lo acepta	85
44	111–112, 114, 118	La misión de los Doce	87
45	115, 117, 119–120	Buscar primeramente el reino de Dios	89
46	121–123	La doctrina del sacerdocio	91
47	124–127	La construcción del Templo de Nauvoo	93
48	2, 127–128	El poder de sellar	95
49	129–130	Importantes conceptos de la doctrina	97
50	131–132	El camino hacia la vida eterna	99
51	132, Declaración Oficial 1	El matrimonio eterno	101
52	116, 133	La segunda venida de Cristo	103
53	134	Declaración sobre los gobiernos	105
54	135–136	José Smith: Profeta de la Restauración	107
55	137–138	La redención de los muertos	109
56	Resumen y repaso	Doctrina y Convenios: Conclusión	111
		Apéndice	113

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

PREFACIO

Enseñar el contenido de cualquiera de los libros canónicos de la Iglesia es un importante cometido, así como también una obra noble y sagrada. Doctrina y Convenios es un libro de escritura exclusivo de los Santos de los Ultimos Días. Está compuesto por revelaciones que se dieron a los santos de esta época para instruirlos en la doctrina y los convenios sagrados del Señor. El presidente Wilford Woodruff dijo: "Considero que Doctrina y Convenios, nuestro testamento, contiene un código de las proclamaciones más solemnes y divinas que se han dado a la familia humana". (*Discourses of Wilford Woodruff,* pág. 47.)

La Biblia es una gran fuente de conocimiento que tanto los miembros de la Iglesia como los que no lo son pueden utilizar como norma por la cual calificar sus acciones. El Libro de Mormón contiene la plenitud del evangelio y enseña a todos por igual los principios mediante los que pueden llegar a conocer al Salvador Jesucristo. Pero Doctrina y Convenios contiene los elevados principios y ordenanzas revelados mediante el procedimiento de hacer convenios, por los cuales el hombre puede llegar a ser glorificado y a reinar con poder y gloria en la eternidad como sacerdote y rey del Altísimo. No es de sorprender, entonces, que el presidente Joseph Fielding Smith haya dicho: "En mi opinión, con todo el debido respeto por el Libro de Mormón, la Biblia y la Perla de Gran Precio, entre todos los libros que el hombre tiene a su alcance no hay otro tan importante como el que se conoce con el título de Doctrina y Convenios. . ." (*Doctrina de Salvación,* 3:186; versión revisada.)

Más adelante, el presidente Smith explica en qué forma este libro se relaciona con el mundo: "Este libro de Doctrina y Convenios es mío y es vuestro; pero, es más aún, es del mundo entero, pues pertenece a todos sus habitantes, al católico, al presbiteriano, al metodista, al pagano, al incrédulo. El libro es de ellos si quieren aceptarlo, si quieren recibirlo. El Señor lo ha dado al mundo para su salvación". (*Doctrina de Salvación,* 3:189; versión revisada.)

Al comenzar maestro y alumnos a estudiar juntos Doctrina y Convenios, deben darse cuenta de que nadie puede comprender completamente las extraordinarias verdades que el libro contiene, sin estudiar los acontecimientos históricos del momento en que aquéllas se revelaron. El presidente Joseph Fielding Smith recalcó este concepto en una explicación concerniente al estudio más eficaz de Doctrina y Convenios. La declaración se encuentra en el prefacio del manual para el alumno, bajo el encabezamiento "El contenido de este manual".

Hablando en sentido figurado, es todo un honor para un maestro ponerse de pie junto al profeta José Smith y declarar verdades reveladas a los que las buscan anhelosamente. Afortunado es el maestro que entiende la voluntad revelada del Señor, pero benditos son los alumnos cuyo maestro vive de acuerdo con la voluntad del Señor.

La expresión verbal del testimonio es una herramienta invalorable en la enseñanza de las verdades del evangelio. Dada la frecuente repetición con que aparecen los principios del evangelio en Doctrina y Convenios, el maestro debe aprovechar la oportunidad para dar su testimonio de ellos con igual frecuencia. No existen muchos textos que puedan prestarse a un uso tan personal y particular, pero Doctrina y Convenios es totalmente personal para los Santos de los Ultimos Días.

Sugerencias para el uso de este manual

El personal encargado de la preparación de los cursos de estudio reconoce que los maestros tienen su propia manera de enseñar este curso. El manual para el alumno se ha organizado con un estudio de casi todas las secciones por separado, de manera que el maestro puede optar por agruparlas en cualquier forma que crea conveniente, sin tener que limitarse al manual. Hay quince temas que aparecen reiteradamente en Doctrina y Convenios y que, a fin de que el lector no tenga que leerlos con relación a ninguna sección en particular, se tratan en forma analítica al final del manual para el alumno bajo el título de "Explicación A", "Explicación B", y así sucesivamente. Se sugiere la lectura de dichas explicaciones junto con determinadas secciones; sin embargo, esto es sólo una recomendación, y los maestros tal vez quieran organizar el estudio en una forma diferente. El maestro debe examinar minuciosamente el bosquejo del curso y fijarse en cuáles son las lecciones que tienen que ver con los principales temas doctrinales, y en qué forma los tratan. Si opta por enseñar una de esas doctrinas esenciales en otra clase que no sea donde se ha bosquejado, debe asegurarse de no quitar material de las lecciones que le quedan por dar.

Metodología para este manual

A diferencia de otros manuales, esta guía no presenta un bosquejo detallado de instrucciones que conduzcan al maestro paso a paso en la preparación de las lecciones. Las necesidades, experiencias, madurez y reacciones de los alumnos variarán enormemente según la situación y el lugar en que se encuentren. Nunca habrá dos clases idénticas. Los materiales del Departamento Educativo pueden y deben determinar el tema a enseñar, así como las ideas sobre las que se deba hacer hincapié. Pero, el maestro es el que ha recibido la mayordomía de determinar en qué forma presentará el material a su clase, y quien debe preparar, adaptar y presentar los materiales de manera que estén de acuerdo con lo que sus alumnos necesitan. Por este motivo, tanto la guía para el maestro como el manual para el alumno se han planeado con el objeto de preparar a los maestros para las lecciones en lugar de preparar lecciones para los maestros.

La forma en que se ha programado este curso permite al maestro la libertad de enseñar en serie cronológica o según los temas. El manual para el alumno sigue el orden cronológico, y la guía del instructor está organizada en orden temático. Si enseña basándose en esta guía, le será menester consultar el manual para el alumno con el fin de enterarse de los antecedentes históricos y el contexto de cada sección. Si, en cambio, opta por enseñar sección por sección, el manual para el alumno le será de mayor valor que la guía.

El Señor da a los maestros una ayuda especial para que cumplan con su mayordomía. En las Escrituras encontramos dos pautas importantes para los que enseñan el evangelio:

Enseñar mediante el Espíritu. En Doctrina y Convenios 42:14 aparecen estas palabras del Señor: "Y se os dará el Espíritu por la oración de fe; y si no recibís el Espíritu, no enseñaréis". Pocos meses después, el Señor aclaró la importancia de ese requisito: "De cierto os digo, el que es ordenado por mí y enviado a predicar la palabra de verdad por el Consolador, en el Espíritu de verdad, ¿la predica por el Espíritu de verdad o de alguna otra manera? Y si es de alguna otra manera, no es de Dios". (D. y C. 50:17–18.)

¿Quién podría discernir por sí solo los problemas espirituales, las necesidades emocionales y la disposición mental de todos los alumnos que tiene frente a sí? Esa responsabilidad supera la capacidad humana. Pero el

Espíritu la posee y puede dirigir al maestro si éste es receptivo, para que exprese algo o haga hincapié en un punto que inspire a un alumno determinado. Una de las emociones de la tarea de enseñar el evangelio se experimenta cuando, después de haber transcurrido mucho tiempo, un alumno se acerca a su maestro y le dice: "He ayunado y orado, y sé que lo que usted dijo fue la respuesta a mis oraciones". El impartir inspiración especial para contestar una necesidad que no se ha expresado vocalmente no es la única función del Espíritu. En las experiencias cotidianas de la clase, lo que el maestro dice sólo puede tener influencia espiritual si el Espíritu Santo da testimonio de que es verdadero. Sin el Espíritu, fracasamos.

Atesorar las palabras de vida. Esta segunda instrucción añade un aspecto fundamental a la enseñanza por medio del Espíritu. El maestro que dice: "No tengo nada preparado para hoy, de manera que enseñaré mediante el Espíritu", no entiende la comisión que le dio el Señor y que consiste en atesorar "constantemente en vuestras mentes las palabras de vida, y se os dará en la hora precisa la porción que le será medida a cada hombre". (D. y C. 84:85.) Atesorar las palabras de vida constituye una parte sumamente importante en la preparación del maestro y comprende el estudio cabal de las palabras del Señor, que hemos recibido mediante sus profetas. El presidente Joseph Fielding Smith resumió el punto en esta forma: "Atesorar su palabra significa mucho más que leerla. Para atesorarla, no solamente se debe leer y estudiar, sino también buscar con humildad y obediencia la forma de aplicar los mandamientos que se nos han dado, y lograr la inspiración que imparte el Espíritu Santo". (*Doctrina de salvación,* 1:289; versión revisada.)

Los materiales de este curso, incluso el manual para el alumno y la guía para el maestro, se han programado con el fin de ayudarle a atesorar las palabras de vida para que pueda enseñar más eficazmente mediante el poder del Espíritu. El diagrama que aparece aquí ilustra los materiales con los que cuentan maestros y alumnos.

Textos para el curso

Como sucede en casi todos los cursos, los textos más importantes para éste son los cuatro libros canónicos. En este caso, naturalmente se da especial importancia a Doctrina y Convenios. También hay a disposición de los maestros todo un conjunto de materiales de recurso, los que aparecen anotados bajo el título *Biblioteca básica*

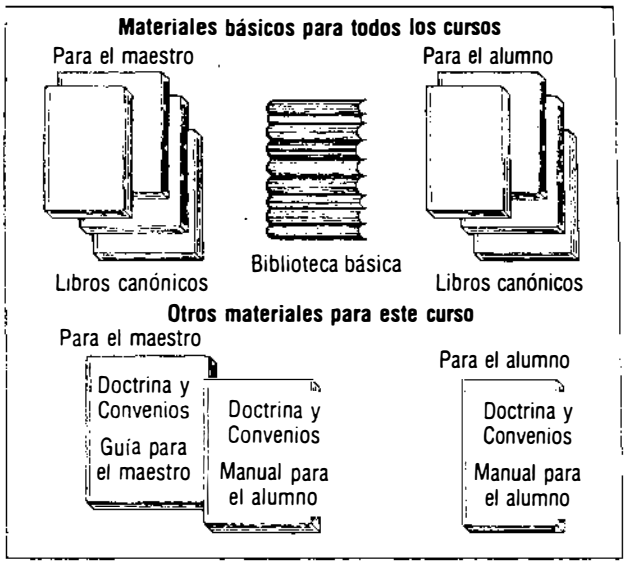
Además de los materiales mencionados, hay un manual para el alumno, que pueden utilizar tanto el joven como el maestro, y una guía para el maestro, que es para éste exclusivamente. En la introducción del manual para el alumno hay una descripción de los materiales que se encuentran en el mismo. Antes de comenzar las clases, el maestro debe examinar detenidamente ambos manuales.

Al mencionar los libros de la Biblioteca básica, se utilizarán las siguientes abreviaturas a los efectos de ser más breves

IC	Informe de conferencias generales, desde 1970 a la fecha. (*Nota*: En los informes en castellano aparecen sólo los discursos pronunciados por miembros de la Primera Presidencia y el Consejo de los Doce y por el Patriarca de la Iglesia. Por lo tanto, si en las lecciones se encuentran citas de otras Autoridades Generales, los discursos de las que provienen aparecerán anotados en la sección *Otras fuentes de estudio*)
AF	*Los Artículos de Fe*, por James E. Talmage
DS	*Doctrina de Salvación*, Joseph Fielding Smith (3 tomos).
DE	*Doctrina del Evangelio*, por Joseph F. Smith.
JC	*Jesús el Cristo*, por James E. Talmage.
MP	*El Milagro del Perdón*, por Spencer W. Kimball.
EJS	*Enseñanzas del Profeta José Smith*, recopilación hecha por Joseph Fielding Smith.

En las citas de otras obras se utilizan referencias abreviadas. Toda la información sobre la publicación se encuentra en la sección *Bibliografía*.

Se debe instar a los alumnos a adquirir los cuatro libros canónicos. El diagrama siguiente ilustra los materiales disponibles para maestros y alumnos.



Guía para el maestro

En la guía para el maestro las lecciones ocupan dos páginas. La primera parte le provee una guía de estudio; la segunda contiene sugerencias y métodos que han utilizado otros maestros en la presentación de esa lección.

Tema

El objetivo de la lección se resume en una breve oración que expone el tema que se debe enseñar.

Análisis del tema

El tema aparece brevemente bosquejado, proveyendo conceptos adicionales que apoyan el objetivo básico de la lección

Materiales de estudio

Esta sección está dividida en cinco categorías:
(1) *Manual para el alumno.* Indica dónde se encuentra la asignación de lectura relacionada con la lección. Las Explicaciones pertinentes, que se encuentran en el Apéndice, también se citan aquí. **(2)** *Libros canónicos.* Indica importantes referencias que se aplican al tema de la lección y propone preguntas en cuanto a cada una de ellas. **(3)** *Biblioteca básica.* Se refiere a citas de libros que aportan información sobre el tema a tratar. Todo maestro debería tener en su biblioteca estos ejemplares, que vienen generalmente en un juego. **(4)** *Otras fuentes de estudio.* En esta sección se provee una lista de referencias que el maestro debería estudiar si le es posible obtener las publicaciones, pero que no son esenciales para la presentación de la lección. **(5)** *Ayudas audiovisuales.* En algunos casos, se incluye una lista de ayudas audiovisuales aplicables a la lección.

Derechos reservados © 1986 por la Corporación del Presidente de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Ideas para la enseñanza

(Ideas que otros maestros han utilizado)

Esta sección contiene ideas que otros maestros han sugerido para presentar el material de la lección. No es obligatorio que el maestro las emplee, pero quizás le puedan resultar útiles en la preparación del tema. El maestro tiene la libertad de adaptarlas a su propia clase, o crear y desarrollar sus métodos de enseñanza. En esa forma, las lecciones tendrán un valor individual para los alumnos. Los métodos también se dan en forma de sugerencias, y el maestro debe usar sólo aquellos que considere apropiados para su clase. Los maestros deben recordar que los bosquejos no siguen la secuencia de presentación de las lecciones.

Ayudas audiovisuales

Hay un juego de ayudas audiovisuales que se pueden emplear para varias lecciones. Su uso se indica en las lecciones respectivas, en la sección *Ideas para la enseñanza*. Este juego no se envía junto con la guía para el maestro, sino que debe pedirse a: Salt Lake City Distribution Center (No. de almacén PMSI1056SP) o a su propio centro local de distribución.

Guía para el maestro y manual para el alumno

El manual de Doctrina y Convenios para el alumno se ha planeado para que éste estudie cada una de las secciones por separado. Todas las lecciones tienen una sección intitulada *Antecedentes históricos* y otra de *Notas y comentarios*. La guía para el maestro está dividida en cincuenta y seis lecciones que abarcan el material para todo el año de estudios, y cada una de ellas trata un tema. Emplee ambos manuales (el propio y el del alumno) a fin de poder enseñar cada sección en su contexto histórico. En esta guía no hay información histórica. Por ejemplo, podría dar a los alumnos la asignación de estudiar Doctrina y Convenios, secciones 2 y 128; el material en el manual para el alumno correspondiente a esas secciones (2, 128) y la Explicación N, "El sacerdocio y el gobierno de la Iglesia, Parte 2". El maestro es quien debe asignar al alumno las lecturas correspondientes a cada lección

Adaptación del manual para el alumno con el fin de enseñar en trimestres, semestres, o como texto para el curso de estudio individual.

La mayoría de los alumnos del Sistema Educativo de la Iglesia están inscritos en un programa semestral, aunque muchos siguen un sistema de trimestres, y otros participan en el curso anual de estudio individual supervisado. La información siguiente puede resultar útil en la adaptación de los materiales a su propia situación, adaptación que tendrán que hacer los maestros mismos.

1. El semestre promedio abarca aproximadamente veintiocho clases en las que se imparten lecciones. El trimestre promedio abarca unas dieciocho clases. El curso individual generalmente tiene una clase semanal durante ocho meses, dando a los alumnos entre veintiocho y treinta clases en el año.

2. Al examinar las lecciones, los maestros notarán que en algunos aspectos de doctrina se hace más hincapié que en otros. El motivo es que algunos conceptos son tan importantes que es necesario dedicarles dos o tres lecciones.

3. El maestro tiene la libertad de adaptar la duración de las lecciones a sus propias necesidades; si quiere, puede extender algunas para que abarquen dos o más clases, o combinar dos o más lecciones en una sola presentación.

4. Donde no se disponga de institutos organizados, puede emplearse un sistema trimestral, semestral o de todo un año para este estudio de Doctrina y Convenios.

5. Se puede emplear el siguiente programa de enseñanza de todo el curso en un sistema semestral o trimestral:

Sistema semestral: Primer semestre, lecciones 1–28; segundo semestre, lecciones 29–56.

Sistema trimestral. Primer trimestre, lecciones 1–19; segundo trimestre, lecciones 20–37; tercer trimestre, lecciones 38–56.

"Escudriñad estos mandamientos"

Lección 1 — Introducción

Tema

Doctrina y Convenios es la palabra del Señor que se ha dado a los Santos de los Ultimos Días y al resto del mundo para su salvación.

Análisis del tema

A. Al comenzar el estudio de Doctrina y Convenios, conviene hacer un breve repaso histórico de dicho libro

1. Es importante saber la forma en la que se recibieron las revelaciones.

2. A medida que se imprimían diversas ediciones de Doctrina y Convenios, ocurrieron varios hechos importantes.

B. Doctrina y Convenios contiene la palabra de Dios que se ha dado en esta dispensación.

1. Los profetas testifican en cuanto a la veracidad del libro.

2. Los Santos de los Ultimos Días tienen la necesidad y la obligación de leer y estudiar dicho libro.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Introducción

Libros canónicos

D. y C. 1:37. ¿Qué mandamientos ha dado el Señor a los santos?

D. y C. 11:22; 26:1. ¿Qué debemos estudiar?

D. y C. 33:16. ¿Por qué nos ha dado el Señor las Escrituras?

D. y C. 42:12–13. ¿A qué deben recurrir los misioneros para enseñar el evangelio?

D. y C. 88:76–78. ¿Qué aprenderemos del estudio de Doctrina y Convenios?

D. y C. 88:118. ¿Qué se podría incluir en una lista de "los mejores libros"? (Véase D y C. 90:15, y Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo III, págs. 191–196, bajo el subtítulo "Bibliotecas en el hogar".)

Biblioteca básica

EJS, sección 1, págs. 1–3, bajo el subtítulo "Valor de las revelaciones y mandamientos" ¿Por qué son importantes para el mundo las revelaciones de Doctrina y Convenios?

DE, pág. 44. ¿En qué forma ayuda Doctrina y Convenios a entender otras Escrituras?

DS, cap. 10 págs. 181–183, bajo el subtítulo "La seleccion de revelaciones para su publicación", 2° a 4° encabezamientos. ¿Como se publicó Doctrina y Convenios?

DS, cap. 10, págs. 187–189, bajo el subtítulo "Revelaciones en Doctrina y Convenios", encabezamientos 2° y 3°. ¿Cuál es una de las formas de estudiar Doctrina y Convenios?

DS, cap. 10, págs. 189–190. ¿Contiene Doctrina y Convenios todas las revelaciones recibidas en esta dispensación?

Spencer W. Kimball, "La palabra del Señor a sus profetas". *Liahona*, oct. de 1977, pág. 63. ¿Ha continuado la Iglesia recibiendo revelación?

Neal A. Maxwell, "Doctrina y Convenios: La voz del Señor", *Liahona*, sept. de 1979, pág. 4. ¿Cuáles son algunas de las grandes verdades que se encuentran en Doctrina y Convenios?

Ideas para la enseñanza

Cómo se recibieron las revelaciones que contiene Doctrina y Convenios (Ilustración en la pizarra)

Comience la presentación preguntando qué se sabe respecto a la forma en que José Smith recibió las revelaciones que aparecen en Doctrina y Convenios. Luego, puede anotar en la pizarra las diversas maneras en que esto sucedió. Tenga la precaución de hablar de la revelación sólo en lo que tiene que ver con el momento histórico en que se recibió cada una de las secciones. (La lección 5 de este manual trata de la revelación personal.)

Según la forma en que se recibieron, las revelaciones se pueden dividir en las categorías siguientes:

1. *Visitaciones angélicas*. Hubo mensajeros celestiales tales como Moroni (sección 2), Juan el Bautista (sección 13), un ángel cuyo nombre no se menciona (sección 27), el Salvador, Moisés, Elías y Elías el Profeta (sección 110), que entregaron mensajes.

2. *El Urim y Tumim*. Muchas de las primeras revelaciones que aparecen en Doctrina y Convenios le fueron dadas a José Smith mediante el Urim y Tumim (véase D. y C. 3, 6–7, 11, 14–17).

3. *Visiones*. Mediante las visiones celestiales, se pueden ver personajes u objetos que están más allá del velo o que permanecen escondidos para el ojo humano. La sección 76 es un ejemplo de esta categoría (véase también D. y C. 107:93).

4. *Una voz*. José Smith dijo que lo que él había profetizado era lo que le "declaró una voz" (D. y C. 130:12–13).

5. *Inspiración y confirmación*. Estos términos se refieren a una amplia gama de comunicaciones celestiales que se reciben mediante el espíritu de profecía y revelación a través de la voz suave y apacible (véase D. y C. 85:6). El Espíritu actúa sobre la mente del recipiente comunicándole, por medio de la inspiración, pensamientos e ideas que el mismo debe expresar con sus propias palabras y de acuerdo con su capacidad para hacerlo. Hay otras veces en que la persona que desea mayor comprensión de un concepto determinado puede estudiarlo, llegar a una conclusión y luego pedirle al Señor que le confirme si lo que ha determinado es verdad. Las instrucciones del Señor a Oliverio Cowdery que aparecen en D. y C. 9:8–9 son un buen ejemplo de esta forma de revelación personal. La inspiración y la confirmación espiritual son el medio a través del cual el Señor se comunica a menudo con el hombre; también fue ésa la manera en la que se recibieron la mayoría de las revelaciones.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Diversas ediciones de Doctrina y Convenios (Análisis)

Analice brevemente los puntos siguientes:

1. Noviembre de 1831. Se toma la decisión de publicar las revelaciones.

2. En 1833, W. W. Phelps publica en Misuri el Libro de Mandamientos, en inglés, la mayoría de cuyos ejemplares fueron destruidos por un populacho.

3. Edición de 1835, en inglés. En ese año, por primera vez se publicaron las revelaciones con el título de "Doctrina y Convenios". El libro contenía 102 secciones y los discursos intitulados "Disertaciones sobre la fe".

4. Edición de 1844, en inglés. Contenía 111 secciones y "Disertaciones sobre la fe".

5. Edición de 1876, en inglés. Contenía 136 secciones y Disertaciones sobre la fe.

6. Edición de 1921, en inglés. Esta se publicó con los encabezamientos y las notas al pie de la página, que fueron preparados por el élder James E. Talmage. Se eliminó de ella la serie de "Disertaciones sobre la fe" por tratarse de lecciones teológicas y no de revelaciones directas.

7. Edición de 1981, en inglés. Se pusieron al día los encabezamientos, y se empleó un número mayor de referencias correlacionadas. Se incluyeron las secciones 137–138 y la Declaración Oficial 2.

En 1933, se publicó una selección en castellano, con el nombre "Revelación de los Ultimos Días". La primera edición completa en este idioma se publicó en 1948, y luego, corregida, en 1980.

Si se desean más referencias relativas a las diversas ediciones de Doctrina y Convenios, véase: Smith, *Doctrina de Salvación* 3, cap. 10, págs. 180–183, los cuatro primeros encabezamientos; y la lección de introducción en el manual para el alumno. Ha habido otras ediciones de Doctrina y Convenios. Si lo desea y tiene la debida información, el maestro puede agregar algo en cuanto a las publicaciones en castellano.

La importancia de Doctrina y Convenios (Análisis)

Para ayudar a los alumnos a entender la importancia de Doctrina y Convenios, se podría marcar, analizar y correlacionar los siguientes pasajes del libro: D. y C. 1:37; 11:22; 26:1; 33:16; 42:12–13; 88:76–78, 118.

Dedique tiempo para examinar estas referencias a fin de que los alumnos entiendan su importancia.

La obligación de leer Doctrina y Convenios (Análisis)

Lea y comente la declaración hecha por el élder Joseph Fielding Smith en cuanto a la importancia de Doctrina y Convenios para nuestra generación, que se encuentra en *Doctrina de Salvación,* tomo 3, cap. 10, bajo el subtítulo "Revelaciones en Doctrina y Convenios", primer encabezamiento.

Para ayudar a los alumnos a establecerse la meta de leer Doctrina y Convenios, expréseles su testimonio en cuanto a la importancia de hacerlo y de estudiar el contenido de este libro.

La voz de amonestación

Lección 2 Sección 1

Tema

Dos de los propósitos de esta dispensación final son: advertir al mundo en cuanto a los juicios y castigos inminentes, y preparar un pueblo para la segunda venida del Señor.

Análisis del tema

A. En su prefacio para Doctrina y Convenios (sección 1), el Señor hace una advertencia a todos los habitantes de la tierra.

1. Lo que ha decretado ciertamente ocurrirá.
2. Cada persona será recompensada según sus obras.
3. Prestamente viene el día en el que la paz será quitada de la tierra.
4. El Señor tendrá poder sobre sus santos.
5. El Señor advirtió al mundo a fin de que se prepare para su segunda venida.

B. El prefacio testifica también que el evangelio ha sido restaurado.

1. El Señor describió las condiciones de los últimos días, en los que el evangelio ha sido restaurado.
2. Mediante la restauración del evangelio, el Señor ha establecido el poder con el que se ha de preparar un pueblo para su segunda venida.

C. El prefacio del Señor finaliza con el mandamiento de que los hombres escudriñen las profecías y promesas que el libro contiene.

1. La palabra del Señor es segura, y ya se reciba por su propia voz o por la voz de sus siervos, tiene el mismo valor.
2. El Espíritu da testimonio de las profecías y promesas que contiene Doctrina y Convenios.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 1; Explicación D, "Doctrina y Convenios nos ayuda a comprender mejor a Jesucristo".

Use la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 1. Teniendo en cuenta el tema de la lección, lea y medite el contenido de esta sección.
D. y C. 138:44. ¿Cuál es el futuro del reino de Dios? Compare con Daniel 2:34–35, 44–45.
D. y C. 88:81. ¿Cuál es el deber de toda persona que haya escuchado el mensaje del evangelio?
D. y C. 60:2–3. ¿Qué piensa el Señor de aquellos que no cumplen su deber de advertir al mundo? (Véase también D. y C. 63:58.)
D. y C. 35:12–16. ¿Qué clase de gente ha elegido el Señor para hacer oír al mundo esa advertencia?
D. y C. 63:32–34. ¿Cuál es la gran promesa que el Señor ha hecho a sus santos?
2 Nefi 30:10. ¿Qué profetizó Nefi que sucedería en los últimos tiempos?

Biblioteca básica

EJS, págs. 282–284. ¿Qué propósito tiene la dispensación del cumplimiento de los tiempos? Véase también págs. 307–308.
EJS, pág. 99. La voz de amonestación irá a todas las naciones, pero la labor no llegará a su fin antes de que comiencen los juicios de los últimos días.
Ezra Taft Benson, "Extiéndase el reino de Dios", *Liahona*, ag. de 1978, págs. 46–50. Una voz de advertencia dirigida a las naciones.
Mark E. Petersen, " 'Venid a mí. . .' ", *Liahona*, ene. de 1980, págs. 16–20. Las condiciones de nuestro mundo en la actualidad.

Material audiovisual

Filme de 16mm. El discurso del presidente Spencer W. Kimball, "Id por todo el mundo", filmado (se puede conseguir en todos los centros de distribución y en las bibliotecas de estaca).

Ideas para la enseñanza

Antecedentes y propósito de Doctrina y Convenios 1 (Análisis)

Para repasar los antecedentes históricos de esta lección, se podrían hacer las siguientes preguntas:

1. ¿En qué año se recibió la sección 1?
2. ¿Dónde se recibió?
3. ¿Dónde tendría que estar si ocupara su lugar por orden cronológico?
4. ¿Por qué se colocó al principio de Doctrina y Convenios?

En la tierra existe solamente un libro que tiene un prefacio y un apéndice dictados por el Señor (las secciones 1 y 133). ¿Qué es un prefacio? (El diccionario lo define como prólogo o introducción, como un escrito que da comienzo a una obra, explicando su contenido.) ¿Cuál es, entonces, el propósito principal de la sección 1 de Doctrina y Convenios?

"Bosquejo del prefacio dado por el Señor" (Ayuda visual)

El maestro puede emplear este bosquejo para ayudar a los alumnos a descubrir los puntos que el Señor consideraba importantes. El colocar Doctrina y Convenios en la perspectiva de las Escrituras ayudará a los alumnos a obtener un entendimiento correcto del contenido del libro. El bosquejo que se presenta en la ayuda visual indica una de las formas en las que se puede dividir la sección. Quizás el maestro quiera utilizar su propio bosquejo.

Una voz de amonestación y esperanza (Análisis)

Esta forma de encarar el tema utiliza provechosamente el material que contiene el manual para el alumno y enseña que cada uno de los profetas de la dispensación del cumplimiento de los tiempos ha considerado su obligación, como parte principal de su mayordomía, hacer oír al

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

mundo la voz de amonestación. El maestro puede llamar la atención sobre los siguientes puntos y comentarlos, empleando las ideas que aparecen bajo cada concepto:

1. El toque de la trompeta de amonestación de Dios emitirá un sonido de esperanza para los santos, pero de peligro y castigos para los malvados.

a. La sección 1 de Doctrina y Convenios indica una característica que se repite en todo el libro: Su mensaje, así como el del resto de las revelaciones, es una voz de advertencia dirigida a las naciones.

b. Dios no será burlado (véase D. y C. 63:58).

c. Los que escuchen la voz tienen esperanza de protección, en tanto que los que no quieran escucharla sufrirán los castigos que les sobrevendrán (véase D. y C. 45:39–57).

d. Doctrina y Convenios es una voz de amonestación para todo el mundo —no meramente para los Santos de los Ultimos Días—, y a los que la acepten les servirá para obtener la salvación.

2. La voz de amonestación dividirá a los habitantes del mundo en bandos opuestos: el del bien y el del mal (véase 1 Nefi 14:7; D. y C. 63:54).

a. A medida que aumente la justicia, también aumentará la maldad (palabras del presidente Spencer W. Kimball, citadas en *Church News*, jun. 30 de 1979, pág. 5).

b. No habrá nación ni pueblo que puedan permanecer neutrales mientras el testimonio se lleva adelante. (Presidente Ezra Taft Benson, "Extiéndase el reino de Dios", *Liahona*, ag. de 1978, págs. 46–50.)

c. Los santos apenas escaparán a los castigos que caerán sobre los malvados, y "se les pondrá a prueba para conocer la integridad de los mejores entre ellos". (Heber C. Kimball, citado por el presidente Ezra Taft Benson en el discurso que se menciona anteriormente.)

d. La promesa del Señor es: "Si estáis preparados, no temeréis" (D. y C. 38:30).

3. Caerá la conspiración del mal.

a. Hay una conspiración satánica para engañar y condenar las almas de los hombres (véase el discurso del presidente Benson, citado anteriormente).

b. Los malvados andarán en pos de su propia lujuria, adorando las atracciones egoístas de Idumea, o sea, el mundo (véase D. y C. 1:15–16, 36).

c. La Iglesia siempre repudiará toda filosofía diabólica (véase el discurso del presidente Benson, citado anteriormente).

d. El Señor no dejará "ni raíz ni rama" de los malvados; a pesar de sus meticulosos planes y de la influencia y el poder que tendrán, El los quemará como a estopa (véase Malaquías 4:1).

4. Las familias tienen la responsabilidad de hacer oír la voz de amonestación (véase D. y C. 63:37).

a. Los padres deben ser un ejemplo de rectitud para sus hijos, y aquellos que tienen cargos de responsabilidad deben vivir de forma tal que también lo sean para todos los jóvenes (véase el discurso del presidente Benson, citado anteriormente).

b. Dado que es posible que los inicuos gobiernen, los justos sufrirán. Pero deben dedicarse a las buenas obras, dado que "el poder está en ellos" (véase D. y C. 58:26–28; también, el discurso que se ha citado del presidente Benson).

c. Mediante la oración familiar, la noche de hogar, la preparación para una misión y para casarse en el templo, el estudio del evangelio y una enseñanza guiada por la oración, las familias deben preparar a sus jóvenes para enfrentar el futuro. (Véase los siguientes discursos del presidente Spencer W. Kimball: "Haciendo planes para una vida plena y satisfactoria", *Liahona*, sept. de 1974, págs. 32–36; " 'Así alumbre vuestra luz. . .' ", *Liahona*, feb. de 1976, págs. 2–5; "Informe y desafío a los miembros", *Liahona*, feb. de 1977, págs. 1–4.)

d. Las familias deben participar colectiva o individualmente en la gran misión de la Iglesia: (1) declarar el evangelio del reino a todo el mundo; (2) redimir a nuestros antepasados muertos; y (3) perfeccionar a los santos de la Iglesia. (Véase el discurso mencionado del presidente Benson.)

5. Soportar grandes pruebas acarrerá grandes recompensas.

a. "Los días venideros no serán fáciles y probarán la fe de todos los santos. Pero podemos sacar fortaleza de las promesas del Señor que se hallan en la revelación moderna." (Benson, véase el discurso anteriormente citado, pág. 50.)

b. El Señor no deja lugar a dudas. Sus promesas a los justos son seguras (véase D. y C. 105:14; 1 Nefi 22:17; 3 Nefi 22:17; Moisés 7:61; Apocalipsis 11:15).

6. Conclusión:

a. Todos los santos deben recordar que tienen la tarea de vigilar y estar atentos, pues Cristo vendrá en una hora que nadie conoce.

b. Parte de esta vigilancia y atención consiste en seguir este consejo: "Implorad al Señor, a fin de que su reino se extienda sobre la faz de la tierra, para que sus habitantes lo reciban y estén preparados para los días que han de venir, en los cuales el Hijo del Hombre descenderá del cielo, revestido del resplandor de su gloria, para recibir el reino de Dios establecido sobre la tierra. Por tanto, extiéndase el reino de Dios, para que venga el reino de los cielos. . ." (D. y C. 65:5–6.)

El manuscrito perdido

Lección 3 — Secciones 3, 10

Tema

Los que confían en el Señor y obedecen sus mandamientos recibirán poder para vencer los astutos planes del adversario.

Análisis del tema

A. Satanás busca destruir las almas de los hombres.

1. Lucifer se rebeló en la vida preexistente y se entregó totalmente a la tarea de destruir la obra de Dios.

2. Sus malignas intenciones han continuado aquí en la tierra, donde ha establecido un reino con el objeto de desbaratar los propósitos del Señor.

B. La pérdida de las 116 páginas del manuscrito del Libro de Mormón es un ejemplo de los esfuerzos de Satanás por destruir al profeta José Smith y evitar que se estableciera el reino de Dios.

1. El Señor le dijo al Profeta que Satanás había tenido influencia en la pérdida del manuscrito.

2. Satanás intentó desacreditar al Profeta del Señor y eliminar el extraordinario testimonio de Jesucristo que el Libro de Mormón aportaría.

C. Como Dios conoce el fin desde el principio, podemos tener plena confianza en todo lo que El requiera de nosotros.

1. Dios le recordó al profeta José Smith que Sus obras, Sus designios y Sus propósitos no pueden ser frustrados.

2. José Smith se estableció la siguiente norma: "Cuando el Señor te manda, hazlo". (*History of the Church,* 2:170.)

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 3, 10.

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 3, 10. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 76:25–29. ¿Quién era Satanás en el mundo premortal? ¿Contra quién se rebeló? Compárese con Isaías 14:13–15.

Moisés 4:1–3. ¿Por qué fue expulsado Satanás? Compárese con Doctrina y Convenios 29:36–37.

Moisés 4:4. ¿Cuál es el propósito de Satanás? Compárese con Doctrina y Convenios 10: 20–27.

Moisés 4:6. ¿Cuál es el conocimiento que le falta a Satanás y cuya carencia lo hace inepto para frustrar la obra de Dios?

D. y C. 10:62–63. ¿Qué medio emplea Satanás para incitar las almas de los hombres y así impedirles recibir su herencia? Compárese con 2 Nefi 28:19–22; 3 Nefi 11:28–30.

D. y C. 38:1–2. ¿Por qué es seguro depender completamente de Dios *en todo?* Compárese con 2 Nefi 9:19–20; Doctrina y Convenios 130:7; Moisés 1:6, 27–29; 7:36.

Alma 26:35. ¿Qué tipo de fe tenía Ammón en el conocimiento de Dios?

Alma 43:23–24. ¿En qué forma ilustra este incidente de la historia nefita la presciencia de Dios?

D. y C. 3:8; 10:5. ¿Qué verdades aprendió José Smith respecto a los peligros de ceder a la tentación? Compárese con José Smith—Historia 16.

D. y C. 10:10–19, 29–43. Dado que el Señor lo sabe todo, ¿qué preparativos había hecho para impedir que las personas malvadas que robaron las 116 páginas del manuscrito tuvieran éxito con sus ocultos propósitos? Véase también Palabras de Mormón 7.

Biblioteca básica

EJS, pág. 217. ¿Qué ventaja tiene el hombre con respecto a Satanás? Compárese con lo que dice en la pág. 225.

DE, págs. 209–210. ¿Qué confianza podemos tener de que cuando oramos Dios escucha?

MP, pág. 19. ¿Qué tipo de ideas rebuscadas tienen las personas con respecto a Satanás?

Marion G. Romney, "Satanás el gran impostor", *Liahona,* oct. de 1971, pág. 31 ¿A qué propósito está enteramente dedicado el diablo?

Otras fuentes de estudio

Joseph Fielding Smith, "El conocimiento más importante", *Liahona,* sept. de 1971, pág. 1. ¿Qué tiene de dañino el concepto de que Dios no conoce todas las cosas? Véase también Bruce R. McConkie, "El Señor Dios de la Restauración", *Liahona,* feb. de 1981, pág. 97.

Ideas para la enseñanza

Dos puntos de vista del estado mortal (Ilustración en la pizarra, análisis de pasajes de las Escrituras y de otros conceptos)

A veces resulta aclaratorio comparar el plan y los propósitos de Satanás con los de Dios, nuestro Padre. El contemplar en primer lugar los objetivos de Dios puede ayudarnos a entender por qué Satanás hace lo que hace. De acuerdo con la propia declaración del Señor (véase D. y C. 10:22–24), el diablo tiene un "plan astuto" para destruir la obra de Dios. Puede utilizar la siguiente ilustración, junto con preguntas como las que aparecen a continuación.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Los propósitos de Dios (Moisés 1:39)

La manera de actuar de Dios consiste en honrar el albedrío del hombre y elevarlo y conducirlo hacia su hogar eterno. Esto nos da esperanza.

Los propósitos de Satanás (Moisés 4:4)

La manera de actuar de Satanás consiste en aplastar, desanimar y destruir al hombre. Esto sólo brinda desesperanza.

1. ¿Cuáles son las metas de Dios para sus hijos?
2. ¿Cuáles son las metas de Satanás para el hombre? Véase también 2 Nefi 2:27.
3. ¿Cuáles son algunos de los métodos que emplea Satanás para lograr sus propósitos?
4. La pérdida de las 116 páginas del manuscrito, ¿en qué forma sirve de ejemplo de los esfuerzos que hace Satanás para destruir la obra de Dios?

Fíjese que en el capítulo 10 de Doctrina y Convenios, el Señor emplea diez veces la palabra *destruir* con relación a los objetivos de Satanás. Esta lección provee una excelente oportunidad de contraatacar la falsa enseñanza de que Satanás es un mito (el presidente Kimball se refiere a este mito en *El Milagro del Perdón,* págs. 19–20); tenga en cuenta, sin embargo, que no se debe hablar de experiencias personales que la gente haya tenido con Satanás, pues tales experiencias tienden a aumentar el temor en lugar de incrementar la fe. Una de las mejores maneras de dar testimonio de la realidad de Satanás es que el maestro diga sencillamente que sabe que lo que el Señor enseña con respecto a Satanás en la sección 10 es verdad.

Tener fe en Dios y en sus propósitos (Análisis de un pasaje de las Escrituras y de otros conceptos)

La experiencia de la pérdida de las 116 páginas manuscritas aporta una excelente oportunidad para enseñar lo que el profeta Mormón sabía muy bien: "No sé todas las cosas; mas el Señor sabe todas las cosas que han de suceder". (Palabras de Mormón 7.)

El presidente Harold B. Lee dijo que el testimonio de que Dios lo sabe todo es el punto de partida para obtener la fe en El: " '¡Oh, cuán grande es la santidad de nuestro Dios! Pues él sabe todas las cosas, y no existe nada, salvo que él lo sepa' (2 Nefi 9:20). Y bien, si podéis recordar eso, tenéis un punto de partida, tenéis un punto de relación con El. Somos sus hijos y El nos conoce. El lo sabe todo: los tiempos señalados de antemano, el lugar donde vivimos, y la época en la que vivimos". ("To Be on Speaking Terms with God", discurso pronunciado en la Universidad de Utah, 12 de oct. de 1973, pág. 4.)

Un excelente ejemplo de la presciencia de Dios es el que tiene que ver con la pérdida de las 116 páginas manuscritas del Libro de Mormón. Podría analizar con la clase las siguientes preguntas, para ayudar a los alumnos a desarrollar la fe en Dios y en su palabra.

1. El volver a traducir la parte perdida del Libro de Mormón, ¿en qué forma pudo haber resultado en una trampa para la obra del Señor?

2. Para el Libro de Mormón, tal como lo tenemos hoy día, ¿fue una pérdida significativa la eliminación de las 116 páginas iniciales del manuscrito? Explique. (Las ayudas visuales 2A y 2B pueden hacer que los alumnos comprendan mejor que la pérdida de las páginas no resultó tan trágica como lo habría sido la pérdida de la planchas menores.)

3. La presciencia del Señor con respecto a la pérdida del manuscrito, ¿en qué forma evitó una tragedia verdadera? ¿Qué había hecho el Señor para frustrar el plan de Satanás?

"Cuando el Señor te manda, hazlo" (Análisis)

Se podría hacer notar que el profeta José Smith tenía casi la misma edad que muchos de los alumnos de instituto cuando ocurrió esta experiencia con la traducción (tenía veintitrés años). ¿Qué quería el Señor que José aprendiera? Analicen lo siguiente:

1. La realidad, los propósitos y métodos de Satanás.
2. La presciencia de Dios.
3. La importancia de la obediencia a los mandamientos de Dios. El profeta José Smith posteriormente dijo, en 1834: "Me he establecido esta norma: 'Cuando el Señor te manda, hazlo'." (*History of the Church,* 2:170.)

El maestro podría ayudar a los alumnos a aplicar esta lección en su vida analizando con la clase la forma en que los principios que les ha enseñado se relacionan con ellos.

Los testigos del Libro de Mormón

Lección 4 — Secciones 5, 17

Tema

El Señor confirmó la veracidad del Libro de Mormón mediante testigos.

Análisis del tema

A. El Señor ha instituido la ley divina de los testigos para ayudar a sus hijos a recibir la verdad.
- **1.** El Señor siempre envía sus palabras mediante testigos que dan fe de El y de lo que El dice.
- **2.** Dos o más testigos expresan un testimonio de la verdad que no puede negarse.
- **3.** Mediante el testimonio de los testigos, el Señor establece ante sus hijos la veracidad de su obra.
- **4.** Aunque las personas pueden aceptar o rechazar la palabra de Dios, quedan sin excusa cuando hay testigos.

B. El Señor llamó testigos para dar fe del Libro de Mormón.
- **1.** José Smith es testigo de la veracidad del libro.
- **2.** Tres hombres fueron llamados para dar testimonio al mundo de que recibimos el Libro de Mormón mediante el poder divino.
- **3.** Otros ocho hombres fueron llamados también para dar testimonio al mundo de que José Smith tenía las planchas de las que había traducido el Libro de Mormón.

C. El Salvador dio testimonio de la veracidad del Libro de Mormón.

D. Mediante el poder del Espíritu Santo, tenemos la oportunidad de recibir nuestro testimonio personal de que el Libro de Mormón es verdadero (véase Moroni 10:4–5).

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 5, 17

Emplee la información de Antecedentes históricos y de Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 5, 17. Teniendo presente el tema de esta lección, lea y medite estas secciones.

2 Corintios 13:1. ¿En qué forma establece el Señor la veracidad de todas sus palabras?

Deuteronomio 17:6; 19:15. ¿Con qué ley se gobernaba a Israel?

Exodo 4:10–17. ¿En qué forma se aplicó este principio al mandar a Aarón que fuera con Moisés?

Mateo 18:15–16. ¿En qué forma aplicó el Señor esta ley?

1 Juan 5:7. El Señor requiere el testimonio de dos hombres a fin de confirmar la verdad. ¿Cuántos provee El?

D. y C. 13, 110. ¿Quién estuvo presente con José Smith cuando se restauraron las llaves importantes? Véase también Doctrina y Convenios 76.11–24.

2 Nefi 27:12, 14. ¿Qué significado tiene esta profecía?

Biblioteca básica

DE, págs. 459–460. El Libro de Mormón es un registro histórico que tiene testigos irreprochables.

DS, 1:194–217. Comentario sobre la ley de los testigos.

DS, 3:214–218. Testigos del Libro de Mormón.

Material audiovisual

Filme: *Los tres testigos* (28 minutos).

Ideas para la enseñanza

La ley divina de los testigos (Análisis)

¿Por qué era tan importante que se llamaran testigos para dar fe del Libro de Mormón? (Véase Notas y comentario sobre D. y C. 17:3–4 en el manual para el alumno.) Lucy Mack Smith, madre del Profeta, describió los sentimientos expresados por su hijo inmediatamente después que los Tres Testigos vieron al ángel Moroni y las planchas (véase Notas y comentario sobre D. y C. 17.4). Tal vez usted quiera leer esto con los alumnos y analizar las razones por las que el Profeta podría pensar así.

También pueden comentar respecto a cómo el testimonio de los tres testigos dio cumplimiento a la ley divina. Puede utilizar los pasajes de las Escrituras que aparecen en la sección Materiales de estudio de esta lección, así como también la explicación del presidente Joseph Fielding Smith en cuanto a la ley divina de los testigos, tal cual se encuentra en *Doctrina de Salvación* I, capítulo 13 (págs. 194–217; véase también 1 Juan 3:7). Se les podría demostrar a los alumnos que la ley de los testigos tiene por lo menos dos propósitos: (1) ayuda a los hijos de Dios a entender la verdad y (2) hace que el hombre se haga responsable del uso de su albedrío al aceptar o rechazar la verdad.

Si lo desea, también puede repasar con los alumnos el testimonio de los tres testigos y el de los ocho. ¿Qué testificaron ambos grupos?

Testigos del Libro de Mormón (Análisis, ilustración en la pizarra)

Puede pedir a los alumnos que mencionen a los hombres y los hechos que atestiguaron que el Libro de Mormón es verdadero. Se pueden ir anotando en la pizarra a medida que los vayan mencionando. Entre ellos incluirán a José Smith, a los tres testigos y a los ocho testigos, y mencionarán las evidencias internas, evidencias externas, coherencia de la historia, testimonio de otros que han leído el Libro de Mormón y el testimonio personal propio, recibido mediante el Espíritu Santo.

¿Cuál de todos éstos es el testimonio más importante? ¿En qué forma se puede obtener?

El espíritu de revelación

Lección 5 — Secciones 6, 8–9

Tema

Las instrucciones que el Señor dio a Oliverio Cowdery relativas a recibir revelación también pueden ser de gran beneficio para nosotros.

Análisis del tema

A. Oliverio Cowdery es un ejemplo de la persona que busca revelación a fin de poder ayudar en la obra del Señor.

B. A Oliverio Cowdery se le otorgó el don de recibir revelación, el cual, si se aplica en forma correcta, es de gran valor para quienquiera que lo reciba.

1. Se le prometió conocimiento mediante el Espíritu si lo pedía con fe.

2. La revelación se recibe en forma de comunicación a la mente y el corazón del hombre.

3. La revelación produce paz en el alma del ser humano.

4. Mediante la revelación, Oliverio Cowdery pudo ser librado de sus enemigos.

5. Si la persona se prepara mediante la rectitud, el estudio y la oración, el Señor le comunicará la verdad por medio de un sentimiento (o impresión) que nace en su corazón.

C. Oliverio Cowdery intentó traducir, pero no tuvo éxito en sus esfuerzos.

1. El Señor le indicó que él todavía no había aprendido a entender el espíritu de revelación.

2. El Señor le enseñó a honrar los llamamientos que se le habían dado.

D. Basándonos en el consejo del Señor a Oliverio Cowdery, podemos aprender principios importantes que nos ayudarán a entender lo que es la revelación personal, y a recibirla.

1. Podemos recibir revelación para ayudarnos a servir en el reino si nos preparamos y la buscamos con justicia.

2. Los principios mediante los cuales la revelación se da y se recibe son siempre los mismos para todos.

3. Podemos desarrollarnos y progresar en nuestra habilidad para entender la revelación personal, y recibir sus beneficios.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Las secciones 6, 8–9; la Explicación C.

Emplee la información contenida en Antecedentes históricos y en Notas y comentario para enseñar cada revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 6, 8–9. Tenga en cuenta el tema de esta lección mientras lee y medita estas secciones.

D. y C. 11:12–14. ¿Cómo podemos reconocer la inspiración del Espíritu?. Compárese con Alma 32:28.

Juan 16:13. ¿Cómo es posible conocer la verdad de todas las cosas? Compárese con Moroni 10:5.

1 Nefi 10:17–19; 11:1. ¿Qué dice Nefi que se debe hacer para recibir el Espíritu Santo? Compárese con Doctrina y Convenios 30:3; 88:61–63; 121:45–46.

D. y C. 76:12–19. ¿En qué forma fueron José Smith y Sidney Rigdon buenos ejemplos de los que buscan conocimiento mediante el Espíritu?

Alma 5:45–46. ¿En qué forma se preparó Alma para recibir revelación personal?

Alma 17:2–4. ¿Cómo se habían preparado los hijos de Mosíah para recibir revelación?

D. y C. 6:15–16. ¿En qué forma aprendió Oliverio Cowdery respecto al método de recibir inspiración y dirección del Espíritu Santo?

Biblioteca básica

EJS, págs. 362–363, bajo el subtítulo "Vocación y elección". ¿Cómo podemos llegar a conocer los misterios del cielo?

EJS, pág. 181. ¿Cómo se debe encarar la revelación personal?

EJS, pág. 130. ¿En qué circunstancia podemos recibir revelación personal?

Boyd K. Packer, "El don de saber escuchar", *Liahona*, ene. de 1980, pág. 28. ¿Cómo podemos prepararnos para recibir y reconocer las respuestas a nuestras oraciones?

Otras fuentes de estudio

Spencer W. Kimball, "La oración", *Liahona*, mayo de 1980, pág. 1. Consejo concerniente a la importancia de la oración, la forma de orar y la capacidad para oír la respuesta del Señor.

Harold B. Lee, "Cuando el corazón os habla", *Liahona*, marzo de 1978, pág. 42. Cómo entender y aprovechar el efecto que tiene el Espíritu del Señor en nosotros.

Bruce R. McConkie, "Cómo obtener revelación personal", *Liahona*, mayo de 1981, pág. 4. Consejo respecto a los pasos que debemos dar para recibir revelación personal.

Ideas para la enseñanza

Respuestas a nuestras oraciones (Análisis)

En esta vida oímos muchas voces que tratan de atraer nuestra atención: están la voz del placer, la voz de la moda y la voz de la lujuria; también están la voz de los consejos y la voz del Espíritu. Ciertamente, aprender a escuchar la voz adecuada es un gran desafío que nos presenta esta vida. El élder Boyd K. Packer ha dicho que la Iglesia ha tenido bastante éxito en su empeño por enseñar a los miembros a orar. Pero agregó que hay una parte de la

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

oración que tal vez hemos descuidado un poco: la respuesta (véase la ayuda visual 3). Presente a la clase la ayuda visual con esta cita como introducción para hacer un análisis de las experiencias vividas por Oliverio Cowdery.

Dirija el análisis utilizando las preguntas siguientes:

1. ¿En qué forma se relacionan estas palabras del élder Packer con la experiencia que tuvo Oliverio Cowdery en la obra de la traducción?
2. ¿Han tenido ustedes experiencias similares a ésa?
3. ¿Por qué el Señor raramente nos responde mientras no meditamos, nos esforzamos y oramos, empleando nuestra capacidad y facultades?

4. ¿Qué condiciones debemos satisfacer para recibir la voz de confirmación del Espíritu en cuanto a una duda o un problema?
5. ¿En qué forma se escucha: con los oídos o con la percepción?

El ejemplo del hermano de Jared (Análisis de versículos)

Algunos maestros han comparado el relato de Oliverio Cowdery con el del hermano de Jared.

	Oliverio Cowdery (D. y C. 9)	**Hermano de Jared (Éter 2)**
Problema	Quería traducir.	Quería luz para las naves.
Forma de encarar el problema	Pidió al Señor (vers. 7).	Pidió al Señor (vers. 22).
Respuesta del Señor	Debía estudiarlo (vers. 8) y luego consultar.	Debía estudiarlo (vers. 23–25) y luego consultar.

Las respuestas para resolver problemas (Análisis)

El presidente Marion G. Romney ha declarado lo siguiente: "Al enfrentarme con un problema, lo sopeso mentalmente y, con espíritu de oración, considero las posibles soluciones; llego así a una conclusión en cuanto a cuál de ellas es la mejor. Luego, en una oración, le presento al Señor el problema, le digo que deseo escoger la mejor solución, y cuál es, a mi juicio, el camino a seguir. Luego le pido que, si he elegido bien, me haga sentir un ardor en el pecho, tal como le prometió a Oliverio Cowdery. Y cuando siento que en mi mente hay claridad y paz con respecto al asunto, sé que el Señor me ha confirmado mi decisión. Si siento estupor mental, sé que me dice que no, y hago nuevamente la prueba siguiendo el mismo procedimiento.

"En conclusión, repito: Por la forma en que me siento interiormente, sé cuándo y cómo responde el Señor a mis oraciones.

"Al aprender a diferenciar entre la inspiración que recibimos del Espíritu del Señor y la que no es más que parte de nuestras propias esperanzas y deseos, no tenemos por qué cometer errores. De esto testifico firmemente." (*New Era*, oct. de 1975, págs. 34–35.)

Tomando como guía la experiencia relatada por el presidente Romney, comente el procedimiento por el cual podemos seguir la dirección del Espíritu para tomar decisiones y resolver nuestros problemas.

Algunos principios (Análisis)

Podrían analizarse en este punto de la lección los principios siguientes, tomados de la biblioteca básica:

1. Tenemos la oportunidad de recibir revelación para nuestra mayordomía, pero no para las de los demás (véase *EJS*, pág. 130).
2. Podemos aumentar nuestro entendimiento del Espíritu de Dios notando las impresiones que recibimos (véase *EJS*, pág. 179).
3. Debemos tratar la inspiración que recibimos como algo muy sagrado (véase *EJS*, pág. 181).
4. Cuanto más purificamos nuestra vida, tanto más claras son las impresiones que recibimos del Espíritu.

Cómo obtener revelación personal (Explicación C)

Doctrina y Convenios nos enseña mucho en cuanto a la forma de recibir revelación personal. Aunque dichos conceptos están diseminados en todo el libro, esta lección provee el mejor lugar para enseñar la doctrina de la revelación personal. En la Explicación C, que se encuentra en el Apéndice del manual para el alumno, se analiza este punto con bastante detalle, por lo que puede utilizarlo como base para una lección.

Dos hombres llamados Juan

Lección 6 — Secciones 7, 13

Tema

Las revelaciones que tienen que ver con Juan el Revelador y con Juan el Bautista nos ayudan a entender la función que el Señor asigna a sus siervos ministrantes.

Análisis del tema

A. El Señor le reveló a José Smith algunas importantes verdades relativas a la misión de Juan el Revelador.

1. Juan fue trasladado a fin de poder ejercer su ministerio durante un período más largo entre los habitantes de la tierra.

2. Junto con Pedro y Santiago, Juan poseía las llaves del reino.

B. Juan el Bautista regresó a la tierra como un ser resucitado y confirió el Sacerdocio de Aarón a José Smith y Oliverio Cowdery.

1. Les explicó que actuaba bajo la dirección de Pedro, Santiago y Juan, quienes tenían las llaves del Sacerdocio de Melquisedec.

2. Les enseñó que el Sacerdocio Aarónico tenía las llaves de la ministración de ángeles, el evangelio de arrepentimiento y el bautismo por inmersión para la remisión de los pecados.

C. Hoy día gozamos de grandes bendiciones a causa de la restauración del sacerdocio y de las llaves que estaban en posesión de Juan el Revelador y de Juan el Bautista.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 7, 13

Emplee la información que aparece en Antecedentes históricos y en Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 7, 13. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estas secciones.

Lucas 9:28–36; 22:8; Juan 19:25–27; 21:20–25. ¿Qué oportunidades especiales tuvo Juan como Apóstol del Señor? Véase también Marcos 14:32–33.

1 Nefi 14:18–27; Eter 4:16. ¿Qué anales se le asignó escribir a Juan el Amado?

Apocalipsis 10:9–11. ¿Cuál fue el ministerio especial asignado a Juan el Amado? Véase tambien Doctrina y Convenios 77:14.

3 Nefi 28. De este relato obtenemos mayor entendimiento en cuanto al principio de la traslación de los seres.

Isaías 40:3; Malaquías 3:1; 1 Nefi 10:7–10. Los profetas testificaron del ministerio que tendría en el futuro Juan el Bautista.

Lucas 7:24–28. Comparado con los otros profetas, ¿cómo se consideraba a Juan?

D. y C. 84:27–28. ¿En qué forma recibió Juan la autoridad para preparar la vía para el Salvador?

Biblioteca básica

EJS, págs. 333–334, 390. Juan el Bautista tenía las llaves del Sacerdocio Aarónico.

EJS, págs. 414–415, bajo el subtítulo "La misión de Elías es preparar el camino". ¿Qué es el espíritu y poder de Elías, por el cual Juan el Bautista efectuó su obra?

EJS, págs. 337–338. ¿Por qué se dice que Juan el Bautista fue tan gran profeta?

DS, 3:84–90. La explicación del motivo por el que Juan el Bautista fue elegido para restaurar el Sacerdocio Aarónico. Comentario de la restauración de dicho sacerdocio.

DE, págs. 429–431. Propósito de los ángeles ministrantes y ejemplos de sus ministraciones.

DS, 1:188–189. La aparición de Juan el Bautista a José Smith y Oliverio Cowdery atestigua respecto a la veracidad de la Restauración.

JC, págs. 290–291. Grandeza de Juan el Bautista.

EJS, págs. 351–352. ¿Respecto a qué hechos profetizó específicamente Juan el Revelador?

DS, 2:283. ¿Cuál es el estado de los seres trasladados?

DS, 3:238. Juan el Amado fue enviado a ministrar entre las diez tribus.

EJS, págs. 203–204, 230. La doctrina de la traslación.

Ideas para la enseñanza

"Pedid y recibiréis" (Antecedentes históricos, análisis)

Pueden repasar los antecedentes de las secciones 7 y 13, y luego puede preguntar a la clase: Según lo que hemos visto en estos antecedentes, ¿qué lección aprendemos en cuanto a cómo recibir revelación? Fíjese en que ambas revelaciones se recibieron como resultado directo de preguntas que José Smith y Oliverio Cowdery habían formulado, o sea, como cumplimiento literal de Doctrina y Convenios 4:7.

Juan el Amado (Análisis)

1. El maestro tal vez quiera repasar algunos de los acontecimientos de la vida terrenal y del ministerio de Juan el Amado. Para hacerlo, puede emplear la ayuda audiovisual 4.

2. La sección 7 de Doctrina y Convenios nos ayuda a comprender algunos aspectos muy interesantes respecto a lo que Jesús dijo sobre Juan, tal como aparece en Juan 21:20–23. Puede repasar con la clase esa revelación y luego proceder a comentar los puntos que aparecen en la letra A del Análisis del tema, en esta lección.

3. ¿Cuán importante es para los Santos de los Ultimos Días el ministerio de Juan el Amado? Pueden analizar los siguientes ejemplos:

a. Fue comisionado para escribir los acontecimientos de los últimos días, de los cuales no se permitió que ningún otro profeta escribiera (véase 1 Nefi 14:18–27).

b. Fue enviado entre las diez tribus a fin de ayudarles en su preparación para volver a Sión (véase *Doctrina de*

Derechos reservados © 1985 por la Corporación de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Salvación, tomo 3 pág. 238, tercer párrafo bajo el subtítulo "Israel en los postreros días recibirá bendiciones de Efraín".)

c. Ayudó en la restauración del Sacerdocio de Melquisedec, lo cual nos permite recibir las bendiciones de ese sacerdocio.

El retorno de Juan el Bautista (Repaso)

Si lo desea, puede hacer un repaso del ministerio terrenal de Juan utilizando un juego con declaraciones correctas e incorrectas relacionadas con el retorno de Juan el Bautista, con el fin de motivar la participación de los alumnos en un análisis de la importancia que tiene la sección 13 de Doctrina y Convenios. Las siguientes declaraciones no son más que sugerencias, y el maestro bien puede cambiarlas o agregar otras.

1. Juan el Bautista visitó a José Smith y a Oliverio Cowdery como consecuencia del estudio que ambos estaban haciendo del Nuevo Testamento con respecto al bautismo. (Incorrecto. La pregunta de ellos respecto a ese tema surgió como resultado de la traducción del Libro de Mormón. Véase José Smith—Historia 67–68.)

2. La pregunta de José Smith y Oliverio Cowdery referente al verdadero orden del bautismo dio como resultado la visita de Juan el Bautista. (Correcto. Véase José Smith—Historia 67–68.)

3. Juan el Bautista dijo que actuaba bajo la supervisión directa de Jesús. (Incorrecto. El dijo que venía bajo la dirección de Pedro, Santiago y Juan. Véase José Smith—Historia 72.)

4. Juan el Bautista bautizó a José Smith y Oliverio Cowdery. (Incorrecto. El les dio la autoridad, y ellos se bautizaron el uno al otro. Véase José Smith—Historia 70–71.)

5. En la época de su ministerio terrenal, antes del ministerio de Cristo, Juan era el único que tenía la autoridad para administrar los asuntos del reino. (Correcto. Véase *Enseñanzas,* pág. 338, punto tercero.)

La importancia de la restauración del Sacerdocio Aarónico (Análisis, ilustración en la pizarra)

1. La descripción que hizo Oliverio Cowdery del regreso de Juan el Bautista aporta aspectos sumamente significativos que la clase puede analizar. (Véase Antecedentes históricos sobre D. y C. 13, en el manual del alumno.)

2. La restauración del Sacerdocio Aarónico proveyó una de las llaves que abren la puerta a la salvación, las llaves del evangelio de arrepentimiento y del bautismo. Analicen la importancia que tienen esas llaves para nuestro progreso.

3. Juan también entregó las llaves de la ministración angélica. El presidente Wilford Woodruff dio un ejemplo de esa ministración (véase Notas y comentario sobre D. y C. 13:1). El presidente Harold B. Lee también aportó cierta claridad en cuanto a las ministraciones de los que están del otro lado del velo: "Cuando empezamos a comprender eso, el mundo de los espíritus está a nuestro alrededor, invisible a nuestros ojos, como lo expresó Brigham Young. Si pudiéramos abrir nuestros ojos espirituales, veríamos a esos seres que nos rodean y nos dirigen. Y si aprendemos a no dar paso a nuestras tendencias mundanas hasta el punto de impedirnos la posibilidad de recibir impresiones del mundo invisible, entonces también nosotros podemos tener un sueño, como una revelación, que nos dirija." ("Divine Revelation", *Brigham Young University Speeches of the Year* [Provo, oct. 15 de 1952], págs. 10–11; véase también A. Theodore Tuttle, "Los lazos eternos que nos unen", *Liahona,* jul. de 1980, págs. 63–66.)

Cualidades y requisitos para servir

Lección 7

Secciones 4, 11–12, 14–16

Tema

El Señor efectúa su obra por medio de aquellos a quienes llama para que lo ayuden.

Análisis del tema

A. El Señor ha dicho (D. y C. 4:4) que esta dispensación es la época en la que "el campo, blanco está ya para la siega" (es decir, el mundo está listo para que se le enseñe el evangelio).

B. Al comienzo de esta dispensación, el Señor reveló a los santos las cualidades que deben poseer y los requisitos que deben satisfacer quienes ayuden en esta gran obra:

1. Deben tener el deseo de llevar almas a Cristo.
2. Deben ser llamados por Dios mediante la revelación.
3. Deben prepararse para recibir el espíritu de revelación.
4. Deben estar deseosos de servir a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza.
5. Deben estar dispuestos a enseñar el arrepentimiento.
6. Deben esforzarse por establecer la causa de Sión.

C. Los que sirven al Señor en la forma en que El ha prescrito alcanzan la salvación y también proveen los medios de salvación para muchas otras personas.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 4, 11–12, 14–16; Explicación A, "La voz de amonestación".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario de las secciones indicadas, para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 4, 11–12, 14–16. Lea y medite estas secciones, teniendo presente el tema de la lección.
Moisés 1:39. ¿En qué consiste la obra y gloria de Dios?
Alma 29:9. ¿En qué debemos gloriarnos?
D. y C. 42:29. ¿Qué nos motiva a servir a los demás?
Mosíah 2:16–17. ¿A quién se debe servir sin vacilar?
D. y C. 64:34; 76:5–10. ¿Qué promete el Señor a los que sirven de corazón y con una dedicación total?
Gálatas 5:13. ¿Qué actitud debemos tener al rendir un servicio?
Santiago 1:8; Lucas 9:62. ¿En qué forma se refieren las Escrituras al que sirve con desgana?
Mateo 10:39. ¿Qué recompensa tiene quien dedica su vida entera a servir a los demás?

Biblioteca básica

L. Tom Perry, "Todo lo que el hombre sembrare. . ", *Liahona*, feb. de 1981, pág. 9. El élder Perry describe las bendiciones que recibió mediante su servicio en la Iglesia.

Marvin J. Ashton, "El nos enseña con el ejemplo", *Liahona*, jul. de 1980, pág. 52. La visita hecha por el presidente Kimball a una cárcel sirve como ejemplo de una de las formas en que se puede servir a los demás.

Robert L. Simpson, "Hazlo", *Liahona*, feb. de 1976, pág. 6. La capacidad del presidente Kimball para el trabajo y su forma de servir para establecer el reino son un gran ejemplo.

Spencer W. Kimball, "Esos actos de bondad", *Liahona*, dic. de 1976, pág. 1. Las formas en que podemos servir a nuestros semejantes.

Ideas para la enseñanza

Resumen de la asignación de lectura (Ilustración en la pizarra)

Sería conveniente repasar el contenido de las revelaciones que se analizarán. Puede hacerlo ya sea mediante resúmenes presentados por los alumnos o un análisis en el que participe toda la clase. Pueden hablar de los antecedentes de cada uno de los hombres a los que se dirigieron las revelaciones, anotando en la pizarra los puntos principales de la sección correspondiente.

Joseph Smith
Una obra maravillosa está por aparecer.
Servir con todo el corazón, alma, mente y fuerza.
El campo está blanco.

Hyrum Smith
Una obra grande y maravillosa.
El campo está blanco.
Obedecer los mandamientos.
Esforzarse por establecer Sión.

Joseph Knight
Una obra grande y maravillosa.
El campo está blanco.
Obedecer los mandamientos.

David Whitmer
Una obra grande y maravillosa.
El campo está blanco.
Esforzarse por establecer Sión.
La vida eterna es el mayor don.

John y Peter Whitmer
Muchas veces desearon conocer la voluntad del Señor.
Debían declarar el arrepentimiento.

Cómo prepararse para ayudar en la obra del Señor (Análisis)

1. Cada una de las revelaciones que se analizan en esta lección estaba dirigida a alguien que deseaba saber cómo servir mejor al Señor. ¿Qué tienen en común todas ellas? ¿Por qué servir a los demás es la mejor forma de servir a Dios?

La clase podría analizar la manera en que podemos prepararnos para servir a los demás. Hay ejemplos en Doctrina y Convenios 4:5–7; 11:18–26; 12:8.

2. Debemos servir con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza. Se pueden escribir esas palabras en la pizarra, tal

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

como aparecen a continuación, con lo que representa cada una, y analizar la forma en que se relacionan con el servicio al prójimo:
Corazón — Representa la cuna de los sentimientos más profundos del ser.
Alma — Representa la unión del ser físico y el espiritual en toda su potencia.
Mente — El origen de los pensamientos.
Fuerza — Todo el poder físico y espiritual aplicado al servicio.

3. Pueden hacer un análisis de las siguientes declaraciones:

"Cuando pido misioneros, no pido misioneros mediocres ni con problemas mentales; ni misioneros sin un testimonio, ni misioneros inmorales; pido que comencemos a preparar a nuestros jóvenes más temprano y mejor en todas las ramas y todos los barrios de la Iglesia en el mundo." (Spencer W. Kimball, "Id por todo el mundo", *Liahona,* nov. de 1974, pág. 3.)

". . .hallaremos la vida que El ha puesto a nuestro alcance.

"No sólo la "hallamos" en el sentido de que reconocemos la guía divina en nuestra vida, sino que cuanto más servicio prestamos a nuestros semejantes en manera ética y desinteresada, más se acrecienta el caudal de nuestra alma. El servir a otros tiene como consecuencia el aumento de nuestro propio valor como individuos." (Spencer W. Kimball, "Esos pequeños actos de bondad", *Liahona,* dic. de 1976, pág. 1.)

"Dios nos tiene presentes y nos vigila, mas es a menudo a través de otro mortal que satisface nuestras necesidades; por lo tanto, es imperativo que nos sirvamos mutuamente en su reino. Los miembros de la Iglesia necesitan de la fortaleza mutua, del apoyo y de la guía que ésta brinda en una comunidad de creyentes, una congregación de discípulos." (Kimball del artículo citado anteriormente, pág. 1.)

"Si servimos con la idea de que servir bien nos reportará una promoción, nos veremos defraudados. Si servimos de todo corazón porque amamos a la gente y porque queremos ayudarla, el Señor nos dará felicidad. . . Creo que en gran parte ése es el secreto de nuestra felicidad, hermanos: la actitud que tenemos en el servicio que rendimos." (Antoine R. Ivins, en Conference Report, abr. de 1963, pág. 13.)

El deseo de servir y el llamamiento al servicio (Análisis)

Se debe establecer la diferencia entre sentir un deseo de bendecir a los demás y el hecho de recibir un llamamiento de aquellos que tienen autoridad en el sacerdocio (compare D. y C. 4:3 con D. y C. 11:15).

Al bautizarnos entramos en un convenio de servir y bendecir a la humanidad. Este es un llamamiento para servir a los demás en una forma general. Los llamamientos en la Iglesia los recibimos mediante la debida línea de autoridad.

Un modelo para los maestros del evangelio (Ayuda visual)

La revelación dirigida a Hyrum Smith (D. y C. 11) es una de las más directas en cuanto a la enseñanza del evangelio. La ayuda visual 5 bosqueja este punto y puede servir como base para hacer un análisis minucioso.

El valor de las almas

Lección 8 — Secciones 18–19

Tema

La responsabilidad más importante que el hombre tiene en la tierra es la de cooperar con el Señor en el perfeccionamiento de las almas.

Análisis

A. El valor de las almas es grande en la vista de Dios.
- **1.** Somos hijos de Dios.
- **2.** Tenemos el potencial para llegar a ser como Dios.

B. El propósito de la organización de la Iglesia es ayudar en el perfeccionamiento de las almas.
- **1.** El Señor instruyó a David Whitmer y a Oliverio Cowdery para que comenzaran a buscar a los hombres que integrarían el Quórum de los Doce.
- **2.** El llamamiento de Apóstol consiste en ser un testigo especial de Cristo en la salvación de almas.
- **3.** Todos los que toman sobre sí el nombre de Cristo son llamados para ayudar a salvar almas mediante la prédica del arrepentimiento.

C. Martin Harris recibió el llamamiento de arrepentirse de haber titubeado ante la posibilidad de ayudar a salvar almas.
- **1.** Se le enseñó en cuanto al intenso sufrimiento que el Señor soportó para que el hombre se arrepintiera.
- **2.** Se le hizo recordar que cuando el Espíritu del Señor se retiró de él, el pesar que sintió le permitió probar, en mínimo grado, el sufrimiento del alma impenitente.
- **3.** El Señor le mandó arrepentirse, y que para ello dedicara su tiempo y medios a la salvación de almas.

D. Nosotros también podemos cooperar con el Señor en la salvación de las almas mediante el deseo sincero de dedicar nuestro tiempo, medios y talento al servicio de nuestros semejantes.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 18–19; Explicación E.

Emplee la información que aparece en Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 18–19. Teniendo presente el tema de esta lección, lea y medite ambas secciones.

Moisés 1:39. ¿En qué consiste la gran obra y gloria de Dios?

D. y C. 18:10–16. Según esta revelación, ¿cómo podemos colaborar mejor con Cristo en su obra?

Mosíah 18:8–10. El pacto que hacemos en el momento del bautismo, ¿qué relación tiene con nuestra responsabilidad hacia otros miembros de la Iglesia?

D. y C. 15:6; 16:6. Teniendo en cuenta nuestras posibilidades futuras de vivir como Dios, ¿por qué es el arrepentimiento el mensaje más importante que podemos comunicar? Compárese con Doctrina y Convenios 18:14 y 19:21.

D. y C. 18:11; 19:16–19. ¿Con qué objeto y por quiénes sufrió Cristo? Compárese con 2 Nefi 9:21.

Mosíah 3:7. ¿Cuál fue la causa de que Jesús sufriera al extremo de sangrar por cada poro? Compárese con Doctrina y Convenios 19:18–20.

D. y C. 19:16, 29. Cuáles son las buenas nuevas que debemos compartir con los demás hijos de Dios?

Biblioteca básica

EJS, págs 428–430. ¿En qué consiste el potencial divino del ser humano?

DE, págs. 65, 89. ¿En qué forma puede el hombre alcanzar ese potencial divino que tiene dentro de sí?

MP, Prefacio, págs. ix–xii. ¿Qué impulsó al presidente Kimball a escribir este libro sobre el arrepentimiento y el milagro del perdón?

Otras fuentes de estudio

Spencer W. Kimball, "Privilegios y responsabilidades de la mujer de la Iglesia", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 139. ¿Por qué cada uno de nosotros tiene tan gran valor para Dios?

Marvin J. Ashton, "Un apóstol habla a los niños", *Liahona*, feb. de 1974, pág. 23. Para Dios no existe ningún "don nadie".

Ideas para la enseñanza

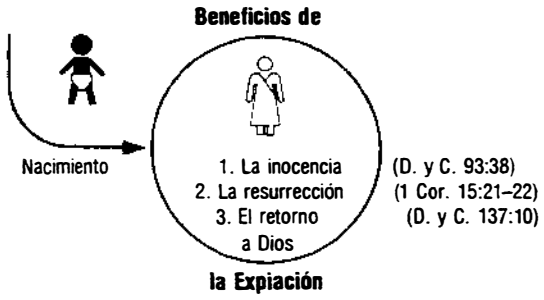
La Iglesia y su propósito: Llevar a todo el mundo la bendición de la Expiación (Ilustración en la pizarra)

Puede utilizar las ideas que aparecen a continuación (con las ilustraciones) para enseñar la importancia de compartir el evangelio con otras personas.

El mensaje principal de la Iglesia (véase D. y C. 11:9; 15:6; 18:11, 22; 19:4). La razón se entiende mejor si comprendemos los principios siguientes:

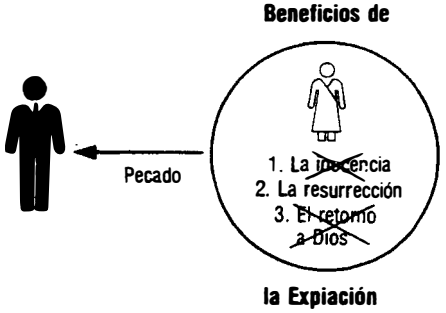
1. Sin la Expiación, todos estaríamos condenados a vivir siempre como súbditos de Satanás en las tinieblas y el sufrimiento (véase 2 Nefi 9:8–9).

2. Al nacer, todas las personas son dignas de recibir las bendiciones de la Expiación.

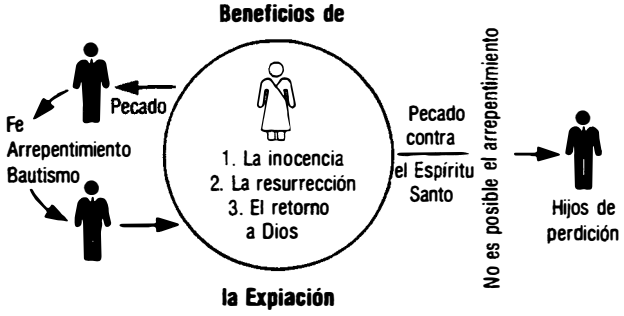


Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

3. Al llegar a la edad de la responsabilidad, todas las personas pecan (véase Romanos 3:23) y en esa forma pierden su inocencia y se tornan impuras, lo cual las priva de todos los beneficios de la Expiación. Aun así resucitarán, pero no pueden retornar a Dios siendo pecadoras (véase Alma 7:21).



4. Mediante los principios y ordenanzas del evangelio, el hombre puede volver a obtener todos los beneficios de la Expiación. Sin embargo, hay ciertos pecados que pueden privarlo del perdón que se ofrece mediante la Expiación: (1) el asesinato y (2) la blasfemia contra el Espíritu Santo, pecados que convierten al hombre en un hijo de perdición (véase D. y C. 42:79; 132:26–27; Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo 1, págs. 44–46).



5. Dado que los líderes de la Iglesia tienen las llaves y poderes para administrar el evangelio y sus ordenanzas entre los habitantes de este mundo, a menos que éstos acepten el evangelio y se conviertan a la Iglesia, no pueden recibir todos los beneficios de la Expiación y verse libres de sus pecados. Por ese motivo, cuando compartimos el evangelio con otras personas, les proveemos el medio por el cual pueden obtener todos los beneficios de la expiación de Cristo.
6. Se requiere un esfuerzo de nuestra parte, pero eso no es suficiente para lograr la salvación, sino que tenemos necesidad de los efectos de la Expiación (véase en 2 Nefi 25:23). Este concepto podría compararse con el ascenso por una escalera:

Cuando compartimos el evangelio con los demás, les damos la oportunidad de que comiencen a subir la escalinata que puede llevarlos a la presencia de Dios.

La Explicación E, en el manual del alumno, contiene información detallada en cuanto a los pasos del arrepentimiento.

El valor de las almas (Análisis)

En Doctrina y Convenios 18:10 se declara que el valor de las almas es grande para Dios. ¿Por qué? El presidente Kimball ha testificado de ello en esta forma:

"Dios es vuestro padre y os ama. Tanto El como vuestra Madre Celestial os valoran más allá de toda medida. . . sois únicas en vuestro tipo, hechas de una inteligencia eterna que os da la total posibilidad de alcanzar la vida eterna.

"No debéis tener ninguna duda acerca de vuestro valor individual. El propósito principal del plan del evangelio es proveer a cada una de vosotras la oportunidad de alcanzar vuestro potencial más alto, lo cual significa el progreso eterno y la posibilidad de lograr la divinidad." ("Privilegios y responsabilidades de la mujer de la Iglesia", *Liahona,* feb. de 1979, pág. 145; revisado.)

¿Qué evidencias tenemos de que somos de gran valor para Dios? A continuación aparecen algunas de las ideas que pueden analizar:

1. Nos ha dado nuestro libre albedrío para que podamos escoger.
2. Nos dio el plan de salvación que nos enseña la forma en que podemos volver a El.
3. Permitió que su Hijo inmaculado sufriera hasta morir, a fin de hacer una Expiación por nosotros.
4. Su gran gozo, su obra y su gloria es salvar a sus hijos.
4. Contesta nuestras oraciones.
5. Somos sus hijos espirituales y nos demuestra el amor perfecto de un padre.

La restauración de la Iglesia de Cristo

Lección 9 Sección 20

Tema

La Iglesia de Jesucristo fue restaurada a la tierra en los postreros tiempos, habiendo sido organizada el 6 de abril de 1830, tal como se mandó a través de revelación divina.

Análisis del tema

A. Los antiguos profetas testificaron que la Iglesia de Jesucristo, establecida en dispensaciones anteriores, sería restaurada después de un largo período de apostasía.

1. La Iglesia fue organizada el 6 de abril de 1830, en Fayette, Nueva York.

2. La Iglesia de Jesucristo ha llegado a ser una organización mundial, habiendo comenzado su labor con sólo seis miembros.

B. La Restauración fue dirigida mediante revelación divina

C. La sección 20 de Doctrina y Convenios constituye los "artículos y convenios", o constitución para la Iglesia.

1. Hace un estudio de los principios básicos del evangelio restaurado.

2. El Señor reveló los deberes de los miembros y los pertinentes a los oficios del sacerdocio

3. También se revelaron los procedimientos particulares de las ordenanzas fundamentales.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 20; Explicación N, "El sacerdocio y gobierno de la Iglesia, parte 2".

Emplee la información que aparece en Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico

Libros canónicos

D. y C. 20. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite esta sección.

D. y C. 84:2. Con la restauración de la Iglesia se cumplieron las antiguas profecías.

D. y C. 10:53–56. ¿Bajo qué condiciones dijo el Señor que establecería su Iglesia entre "los de esta generación"?

José Smith—Historia 18–19. ¿Qué se le dijo a Jose Smith con respecto a las iglesias de su época?

Mateo 13:31–32. ¿Cómo describió el Salvador al reino de Dios?

D. y C. 64:33; 123:15. ¿En qué forma describen estos versículos el surgimiento de la Iglesia restaurada?

Hechos 3:21. ¿Qué profecía se había hecho concerniente a la futura Restauración?

Efesios 4:11–16. ¿Cuál es el propósito de la Iglesia de Cristo?

Biblioteca básica

EJS, págs. 107–108. El Profeta Jose Smith conocía el futuro del reino de Dios.

DE, págs. 73–75. ¿Qué destino tiene la Iglesia restaurada?

AF, págs 220–240 Comentario sobre el sexto Artículo de Fe.

DS, tomo 1, págs. 225–234, bajo el subtítulo "Privilegios y deberes de los santos" Los deberes, propósitos y destino del reino de Dios y de sus miembros.

Spencer W. Kimball, "La obra del Señor seguirá adelante", *Liahona*, jul. de 1980, págs. 4–7. El destino del reino de Dios y de sus miembros.

Gordon B. Hinckley, "José Smith, testigo especial de Jesucristo", *Liahona*, jul. de 1980, págs. 94–98. José Smith, testigo del origen divino de la Restauración.

Ezra Taft Benson, "Una obra maravillosa y un prodigio", *Liahona*, jul. de 1980, págs. 46–51. La Iglesia es la obra maravillosa y el prodigio de que hablan las Escrituras.

Hugh B. Pinnock, "El evangelio restaurado", *Liahona*, jul. de 1980, págs. 128-131 Hace referencia a la sección 20 de Doctrina y Convenios y a los deberes de los santos.

Ideas para la enseñanza

La restauración de la Iglesia de Jesucristo (Análisis, presentación por un alumno)

Cuando Jose Smith fue a orar a la arboleda, su objetivo no era establecer una nueva iglesia (véase José Smith—Historia 18). ¿Cómo se habrá sentido al oír que la verdadera Iglesia no estaba en la tierra? (Véase José Smith—Historia 19.) Muchas de las primeras revelaciones anunciaban el día en que se organizaría oficialmente la Iglesia restaurada (véase D y C. 5:14; 10:53–56; 18:4–5).

Los antiguos profetas y Apóstoles profetizaron que la iglesia verdadera sería restaurada.

Puede pedir a un alumno que presente a la clase los relatos cronológicos en cuanto a la organización de la Iglesia restaurada.

Nota: Es posible que algunos pregunten en cuanto al nombre oficial de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y por qué se le llamó así. Este tema se trata en la lección 45 (El artículo de Doyle L. Green, "El día que se organizó la Iglesia", *Liahona*, abr. de 1971, págs. 7–23, contiene bastante información al respecto.)

La "constitución" de la Iglesia (Análisis)

Puede dirigir a la clase en un análisis detallado de la sección 20, empleando las siguientes ideas:

1. Se ha llamado a esta sección "la constitución de la Iglesia". Una de las acepciones de la palabra *constitución* dice que es el estatuto para gobernar una organización, o sea, los principios y las reglas por los cuales ésta se rige. ¿En qué sentido tiene esta revelación ese carácter?

2. Es beneficioso para los alumnos que den un repaso general a las revelaciones, tales como la sección 20, que contienen muchos principios. A continuación incluimos un ejemplo de lo que se podría bosquejar en la pizarra. Se pueden comentar cada uno de los puntos, relacionándolo con el hecho de que dicha sección es como una

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

constitución.

Versículo 1. Fecha de la organización de la Iglesia.
Versículos 2–7. El llamamiento divino del profeta José Smith.
Versículos 8–36. El importante papel del Libro de Mormón en la Restauración.

Estos versículos son un testimonio de los siguientes conceptos en el Libro de Mormón:
Versículo 9. La plenitud del evangelio.
Versículo 11. Las Escrituras y la revelación moderna.
Versículo 13. El juicio.
Versículo 17. Que hay un Dios en los cielos.
Versículo 18–36. Otros principios fundamentales del evangelio.
Versículo 37. La importancia del bautismo y los requisitos para el mismo.
Versículos 38–67. Los deberes de los poseedores del sacerdocio.
Versículos 68–71. Los deberes y responsabilidades de los miembros de la Iglesia.
Versículos 72–74. La forma de bautizar.
Versículos 75–79. La forma de bendecir la Santa Cena.
Versículos 80–84. La importancia de ser miembro de la Iglesia y la gravedad de hacer convenios con el Señor y luego quebrantarlos. (El impenitente será excomulgado de la Iglesia.)

Surgimiento de la Iglesia de Cristo (Análisis; ayuda audiovisual)

Uno de los hechos que atestiguan en forma más potente el origen divino de la Iglesia es su surgimiento que parte de un comienzo tan pequeño hasta llegar a las proporciones de iglesia mundial que tiene en la actualidad. Utilice los pasajes de Doctrina y Convenios 64:33 y 123:15, así como el de Mateo 13:31–32, para demostrar que la Iglesia de Cristo estaba destinada a levantarse nuevamente en esta época.

Puede presentar a la clase un informe estadístico del crecimiento total de la Iglesia con el fin de corroborar las profecías de las Escrituras.

También puede emplear el último informe estadístico (que aparece todos los años en el número especial de *Liahona* con los discursos de la Conferencia General de abril) para dar las cifras del crecimiento actual.

Impulsar con gran poder la causa de Sión

Lección 10 Secciones 21–24, 26

Tema

Hay dos elementos necesarios para el establecimiento de Sión: un profeta que revele la voluntad de Dios y un pueblo que sostenga y siga al profeta.

Análisis del tema

A. El propósito de esta dispensación es promover la causa de Sión.

1. La causa de Sión consiste en preparar un pueblo para la venida del Señor

2. El pueblo así preparado recibe la denominación de "puro de corazón", o sea, Sión.

B. Dios ha instruido a su profeta a impulsar la causa de Sión.

1. El profeta, el Presidente de la Iglesia, tiene las llaves para dirigir el establecimiento de Sión

2. El profeta nos dará ayuda y consejo para que lleguemos a ser Sión.

C. Los que siguen al profeta y lo sostienen reciben grandes bendiciones.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 21–24, 26: Explicación B

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 21–24, 26. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estas secciones.

D. y C.105:4–5. ¿En qué principios se basa la edificación de Sión?

D. y C. 97:21. ¿Qué significa ser un "pueblo de Sión"?

D. y C. 21:4–6; 28:2–3; 105:37. ¿Qué enseñó el Señor en cuanto a la base sobre la cual se debe establecer Sión? Véase también Doctrina y Convenios 1 14. 38. 43:2–6

D. y C. 84:99–102. ¿Qué cántico entonarán los justos el día en que Sión sea redimida?

Moisés 7:12–19. ¿Qué característica tenía la Sión de los tiempos de Enoc?

4 Nefi 1:2–5, 15–17. ¿Qué cualidades poseía ese pueblo de la época del Libro de Mormón?

1 Nefi 13:37. ¿Qué bendición se les promete a aquellos que procuren establecer Sión?

Biblioteca básica

EJS, págs. 187, 282–284. ¿Cual debe ser una de las metas más importantes de nuestra vida?

EJS, págs 309–310. ¿Sobre qué principios se establecerá Sión? ¿Qué debemos hacer para empezar a establecerla?

DS, tomo 3, pág. 74, bajo el subtítulo "La ciudad de Sión y el templo aún serán construidos". ¿Hemos sido relevados de la responsabilidad de establecer Sión?

DE, pág. 73. ¿Qué debemos hacer los Santos de los Ultimos Días para satisfacer los requisitos de ser un pueblo de Sión?

Spencer W. Kimball, "Convirtámonos en puros de corazón", *Liahona*, ago de 1978, pág. 125. ¿Qué logramos al obedecer al profeta del Señor?

Bruce R. McConkie, "Las pruebas y glorias verdaderas", *Liahona*, jul. de 1980 pág. 116. ¿Qué queda por hacer antes de que Sión sea redimida?

Ideas para la enseñanza

Evite el tema "establecer los cimientos de Sión", dado que se tratará posteriormente Además, por la misma razón, evite que la clase haga un análisis detallado de la ley de consagracion y de la orden de Enoc. El propósito de esta lección es demostrar el papel que tiene el profeta en el establecimiento de Sión en los últimos días.

Un miembro de cualquier organización debe entender cabalmente los propósitos, metas y objetivos de esa organización, en tanto que no llegue a adquirir ese entendimiento, no puede sentirse parte de la organización. El reino de Dios en la tierra tiene un propósito y metas, así como un destino divino. Cuando un miembro de la Iglesia logra comprender eso, la Iglesia y sus principios adquieren para él un significado nuevo. El Señor les dio visiones a Moisés, a Enoc y a otros profetas, para que pudieran ver la forma en que sus deberes se conformaban a los fines de Dios Cuando Moroni apareció ante José Smith, el Profeta, le hizo comprender la importancia de su llamamiento citando profecías y explicándole que éstas estaban a punto de cumplirse (véase José Smith—Historia 40–41). Uno de los propósitos de esta lección es ayudar a los alumnos a captar la visión de la causa de Sión, a fin de que puedan sentir que forman parte del único reino que tiene un destino divino.

La causa de Sión (Análisis)

En las primeras revelaciones de Doctrina y Convenios, el Señor declaró repetidamente: "Procurad sacar a luz y establecer la causa de Sión" (D. y C 6:6; véase también 11:6; 12:6; 14:6). Cuando el Profeta fue llamado para cooperar con el Señor en la restauración de la Iglesia, no sabía mucho en cuanto al destino de ésta. Posiblemente, tuviera sus primeras nociones cuando estaba traduciendo el Libro de Mormón, en el que aparecen versículos tales como los de 1 Nefi 22:14–23, en los que se habla del reino llamado Sión y de que este reino triunfaría sobre el mal en los últimos días. Otros pasajes hablan de una nueva Jerusalén y de los poderes del cielo que descenderían

Derechos reservados © 1985 por la Corporación de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

entre un pueblo (véase 3 Nefi 20:22; 21:23–26; Eter 13:1–12).

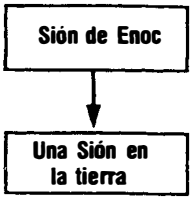
Posteriormente, el Profeta aprendería que el vocablo *Sión* podía referirse a una diversidad de cosas. Escriba *Sión* en la pizarra, y pida a la clase que le dé definiciones de su significado. A continuación, damos algunas referencias:

1. Una ciudad levantada por Enoc (véase Moisés 7:19).
2. Jerusalén y su monte (véase 2 Samuel 5:7; 1 Reyes 8:1).
3. Las Américas (véase *EJS*, págs. 449–450).
4. La Iglesia de Jesucristo (véase D. y C. 113:7–8).
5. La Nueva Jerusalén en el condado de Jackson, estado de Misuri (véase D. y C. 57:1–5).
6. Los puros de corazón (véase D. y C. 97:21).

En la Explicación B, "El establecimiento de Sión", se encuentra un repaso completo del significado de Sión.

Asegúrese de que los alumnos entiendan que el nombre Sión puede referirse a lugares, y también, lo que es más importante, a una condición espiritual de la gente.

Posiblemente, uno de los puntos que llevó al Profeta a comprender plenamente la causa de Sión fueran las revelaciones que ahora están en el libro de Moisés; mediante ellas, José Smith aprendió en cuanto a la ciudad de Enoc. Nótese cómo describe el Señor a aquel pueblo (véase Moisés 7:16–21). También por esta revelación aprendió que la ciudad de Enoc volvería a la tierra en algún momento próximo a la segunda venida del Señor (véase Moisés 7:60–69). ¿En qué condiciones encontrará el pueblo de Enoc al reino del Señor cuando retorne a la tierra?



¿Qué es, entonces, la causa de Sión? (El propósito de esta dispensación es preparar a un pueblo para llegar a ser una sociedad de Sión. Véase Spencer W. Kimball, "Convirtámonos en puros de corazón", *Liahona*, ag. de 1978, pág. 125.)

¿Cómo llegaremos a ser un pueblo de Sión? (Análisis)

La sección 21 de Doctrina y Convenios contiene la clave para que lleguemos a ser uno de mente y corazón. Esta revelación se recibió como mandamiento. Los versículos 4 y 5 de dicha sección expresan el mandamiento. ¿A qué se refiere el "como si" (vers. 5)? ¿Por qué podemos necesitar paciencia y fe para aceptar las palabras de los profetas? El versículo 6 menciona las bendiciones que recibirán los que hacen esto. De acuerdo con el versículo 7, ¿quién ha recibido las llaves para impulsar la causa de Sión? ¿Cómo podemos llegar a ser un pueblo de Sión? (Véase Notas y comentario sobre D. y C. 21 en el manual del alumno.)

Una de las dificultades que tuvieron que enfrentar los primeros conversos de la Iglesia fue aprender la lección que el Señor enseña en la sección antes mencionada. Tuvieron que aprender que había solamente una persona que recibía revelación para toda la Iglesia, y que debían buscar al Profeta y recibir todas sus palabras como si provinieran de la boca del Señor. La sección 26 ofrece una oportunidad excelente para enseñar el principio del común acuerdo, mediante el cual los santos tienen la oportunidad de expresar exteriormente su consentimiento, o sea, pactar para sostener al ungido del Señor, el Profeta. ¿Qué responsabilidad impone sobre nosotros este convenio? (Véase Notas y comentario sobre D. y C. 26 en el manual del alumno.)

Consejo a "una señora elegida"

Lección 11 Sección 25

Tema

Las hijas de Dios deben tratar de saber la voluntad del Señor y seguirla, a fin de cumplir con su llamamiento divino.

Análisis del tema

A. El Señor le revelo a Emma Smith su llamamiento y responsabilidades.
- **1.** Debía andar con virtud ante el Señor
- **2.** Debía sostener, consolar y ayudar a su esposo.
- **3.** Debía utilizar su tiempo en escribir y aprender, y en exponer las Escrituras exhortando a la Iglesia.
- **4.** Debía hacer una selección de himnos para el uso de la Iglesia.

B. El Señor hizo advertencias a la hermana Smith con respecto a posibles tentaciones.
- **1.** No debía murmurar por no haber visto lo que había visto su marido.
- **2.** Debía dejar de lado las cosas del mundo y buscar la gloria celestial.
- **3.** Debía cuidarse del orgullo y deleitarse en la gloria que su marido recibiera.

C. Emma Smith recibió la promesa de que si se mantenía fiel, heredaría la vida eterna.

D. Toda hija de Dios tiene talento y aptitudes especiales. Es esencial para que la obra del Señor tenga éxito que todas sirvan valientemente en el reino.
- **1.** Cada una debe desarrollar su propio talento.
- **2.** Cada una debe servir allí donde sea llamada, y debe seguir el consejo del Señor tal como El lo da mediante su profeta.

E. Todas las hijas de Dios que cumplen con sus llamamientos divinos recibirán la recompensa de la vida eterna.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 25

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 25. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite esta sección

1 Corintios 11:3, 11–12; Efesios 5:22–33. De acuerdo con el plan del Señor, ¿cuál es la relación apropiada entre el hombre y la mujer?

1 Pedro 3:1–6. ¿Cómo puede la mujer ayudar mejor a su marido si éste es débil en el evangelio? Véase también Efesios 5:22–24.

D. y C. 83:2. ¿Cuál es la gran responsabilidad que los hombres tienen hacia su esposa?

Proverbios 31:10–31. ¿Cuáles son algunas de las características de una mujer justa? ¿Cuáles serán algunas de sus recompensas?

Alma 32:23. ¿Tienen las mujeres derecho a la ministración de ángeles?

Biblioteca básica

EJS, págs. 276–280 y 288–290. Consejos del profeta José Smith a las mujeres.

DE, pág. 272. Ni el hombre sin la mujer ni la mujer sin el hombre pueden alcanzar la exaltación.

DS, tomo 3, págs. 167–168, bajo el subtítulo "Las mujeres y el sacerdocio". La maternidad es el llamamiento más noble de la mujer. Los hombres no son superiores. Explica la relación de hombres y mujeres con el sacerdocio.

N. Eldon Tanner, "Ser mujer es el más alto honor", *Liahona*, jun. de 1974, pág. 37. En este artículo se habla del papel de la mujer, las dificultades que le presenta el mundo actual, la influencia que ella tiene, cómo es el hogar ideal y el papel de los padres en el hogar.

Otras fuentes de estudio

Bruce R. McConkie, "Nuestras hermanas, desde el principio", *Liahona*, jun. de 1979, pág. 6. Hombres y mujeres tienen igual derecho a los dones espirituales.

Spencer W. Kimball, "Privilegios y responsabilidades de la mujer de la Iglesia", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 139. Consejos del presidente Kimball en una conferencia para las mujeres.

Spencer W. Kimball, "Bendiciones y responsabilidades de la mujer", *Liahona* (número especial de las conferencias de área en Sudamérica), mayo de 1977, pág. 71. La importancia de los papeles que tienen el hombre y la mujer.

Harold B. Lee, "Mantén tu lugar como mujer", *Liahona*, jul. de 1972 pág. 1. El papel divino de la mujer.

Ideas para la enseñanza

Ni el varón sin la mujer ni la mujer sin el varón en el Señor (Análisis)

En esta época, cuando tantas personas están en abierta rebelión contra los llamamientos divinos del hombre y la mujer, es importante que la juventud de la Iglesia entienda el papel que éstos tienen en la perspectiva eterna. El Señor no nos ha dejado a la deriva: los libros canónicos y los profetas de nuestros días dan testimonio de esa perspectiva divina. Por inspiración, Pablo escribió un excelente resumen de la relación que debe existir entre cónyuges. Lea con la clase 1 Corintios 11:3, 11–12, y

Derechos reservados © 1985 por la Corporation of the President de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Efesios 5:22–23, y analicen detenidamente ideas tales como emplear la Iglesia y la vida del Salvador como modelos de conducta.

Un encargo para "una señora elegida" (Análisis, ayuda audiovisual 7)

La sección 25 de Doctrina y Convenios indica los llamamientos de Emma Smith. Nótese su relación existente con Dios (vers. 2); la relación entre ella y su esposo y con su familia (vers. 5) y los llamamientos que tenía en la Iglesia (vers. 7).

Estos consejos que recibió la hermana Smith, ¿en qué forma coinciden con el consejo dado a Eva en Moisés 4:22? ¿Y con los que da Pedro en 1 Pedro 3:1–6? ¿Y con el que da Pablo en Efesios 5:22–23, 33?

El versículo final de la sección 25 declara que esta revelación no tiene aplicación sólo para Emma Smith, sino "a todos". Por lo tanto, a todas las mujeres les resultará de valor examinar las cualidades que deben adornar a una señora elegida. La ayuda audiovisual 7 contiene un bosquejo de estas cualidades.

Como conclusión, si lo desea puede leer a la clase la declaración del élder James E. Talmage, que aparece en la ayuda audiovisual 8.

"Vestíos de toda la armadura de Dios"

Lección 12 — Secciones 27–28

Tema

Los que se vistan con la armadura de Dios podrán enfrentar al mal y vencerlo.

Análisis del tema

A. El Señor reafirmó el verdadero propósito de la Santa Cena.

1. La intención de la persona es el elemento más importante de su participación en la Santa Cena.

2. Cristo participará de la Santa Cena con todos los santos dignos y con los mensajeros de la Restauración.

B. Satanás ejercerá gran poder contra los santos.

1. La obra de Satanás está organizada y tiene enorme influencia en el mundo (véase Efesios 6:12).

2. El intenta engañar a los santos (véase D. y C. 28:11).

C. Los que se vistan con toda la armadura de Dios podrán enfrentar al mal y vencerlo.

1. El Señor nos advierte que las virtudes, la fortaleza y la preparación de los santos serán el blanco de los ataques.

2. Satanás intentará engañar y vencer a la humanidad mediante la vulnerabilidad de la naturaleza terrenal

3. La armadura del evangelio es una protección segura.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 27–28

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 27–28. Teniendo presente el tema de la leccion, lea y medite estas secciones.

Efesios 6:10–18. Según lo que dice Pablo, ¿qué ayudara a los santos a ser fuertes en el Señor? (Vease el vers 10)

Efesios 6:11, 13. Por que es la espiritualidad vital para vestirse de *toda* la armadura de Dios?

1 Tesalonicenses 5:8. ¿Basándose en qué principios se viste una persona con "la coraza de justicia"? (Véase Efesios 6:14.)

Isaías 11:5. ¿Qué atributos nos pueden dar fortaleza para controlar nuestros apetitos y pasiones?

Isaías 59:16–17. ¿Cuál fue la influencia sustentadora que le permitió al Mesías resistir el mal?

Proverbios 30:5. ¿En qué forma se aplica este principio al concepto de la armadura de Dios?

Biblioteca básica

N. Eldon Tanner, "Investíos con la armadura de Dios", *Liahona*, ag. de 1979, pág. 60. Ejemplos que enseñan a aplicar el concepto de vestirse con la armadura de Dios.

L. Tom Perry, "Construid vuestro escudo de fe", *Liahona*, oct. de 1974, pág. 38. Explica lo que es el escudo de la fe.

MP, págs. 237–240. Debemos planear un curso seguro para evitar el mal.

Otras fuentes de estudio

Harold B. Lee, "Vestíos de toda la armadura de Dios", *Liahona*, sept. de 1970, pág. 20. La forma en que podemos protegernos contra el mal.

Bruce R. McConkie, "El glorioso evangelio en nuestros días", *Liahona*, ab. de 1980, pág. 82. Repaso de la misión de cada uno de los mensajeros de la Restauración.

Delbert L. Stapley, "Nuestra responsabilidad: salvar al mundo", *Liahona*, sept. de 1972, pág. 42. Protección y fortificación contra el mal.

Ideas para la enseñanza

Análisis de Doctrina y Convenios 27

Las preguntas siguientes podrían resultar útiles para hacer este análisis:

1. ¿En qué forma se dio esta revelación? (Véase el encabezamiento de la sección.)

2. ¿Cuál es el mensaje contenido en los versículos 1–4?

3. ¿Cuándo beberá el Señor otra vez del fruto de la vid? (Véase el vers. 5; véase también Mateo 26:29; Marcos 14:25; Lucas 22:18.)

4. ¿Con quién lo beberá? (Véase los vers. 5–14.)

5. Anote el nombre de todos los mensajeros mencionados y describa el papel que cada uno desempeñó en la Restauración. (Véase el artículo escrito por el élder Bruce R. McConkie y que aparece indicado en Otras fuentes de estudio.)

Vestirse con toda la armadura de Dios (Análisis, ilustración en la pizarra)

El presidente Harold B. Lee provee algunas ideas en cuanto a la necesidad de protegernos con una armadura contra las artimañas de Satanás.

"Pablo describió a un hombre imaginario, vestido con una armadura para protegerse las partes vitales del cuerpo a fin de poder proseguir su curso por la vida. El Apóstol inició esa ilustración diciendo: 'Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades. . . contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo. . .' (Efesios 6:12–14).

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

"Notad la naturaleza de la armadura que Pablo coloca sobre el hombre que se prepara para enfrentar los poderes de las tinieblas: 'Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad'. Y bien, los lomos son aquella parte del cuerpo comprendida entre la última costilla y la cadera, en la cual podéis daros cuenta de que hay órganos vitales que tienen que ver con la reproducción. Con esas palabras quiso decir lo que un profeta de nuestros días ha dicho y repetido, diciéndonos que los tres pecados mayores que amenazan a la Iglesia son, primero, la inmoralidad sexual; segundo, las ideas falsas que inculcan los educadores; y tercero, los halagos del mundo; también quiso decir que esa parte del cuerpo es una de las más vulnerables. Debemos tener protegidos nuestros lomos con una armadura. Y luego debemos tener una coraza sobre el corazón. Recordaréis que en las Escrituras este órgano siempre se ha usado para representar nuestra conducta. El Maestro dijo: '. . .Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas.' (Mateo 12:34–35.)

"Por eso debemos tener una coraza cubriéndonos el corazón.

"Y luego dijo que deberíamos tener calzados los pies con una clase de protección que realmente los preservara, presentándolos como símbolos de objetivos, de las metas de la vida que deberíamos cuidar y, como tales, proteger con alguna salvaguarda que les impida dar un mal paso. Finalmente, también deberíamos llevar la cabeza cubierta con un yelmo." (*Feet Shod with the Preparation of the Gospel of Peace*, discurso pronunciado en la Universidad Brigham Young, el 9 de nov. de 1954, pág. 2.)

Tal vez desee copiar y repartir entre los alumnos el párrafo final del discurso del presidente Lee:

"Tenemos las cuatro partes del cuerpo que son. . . más vulnerables a los poderes de las tinieblas: Los lomos, que representan la virtud, la castidad; el corazón, que representa la conducta; los pies, que simbolizan nuestras metas y objetivos en la vida; y, por último, la cabeza, que es el símbolo de nuestros pensamientos." (Del mismo discurso mencionado anteriormente.)

Después de proveer una copia de esto a los alumnos, pídales que apliquen los tipos de protección indicados en las Escrituras como "la armadura de Dios" (véase D. y C. 27:15–18.; Efesios 6:12–18).

Ceñirse los lomos	**La verdad**
Peto	**La rectitud**
Pies calzados	**Preparación del evangelio**
Escudo	**La fe**
Yelmo	**Esperanza de salvación (Isaías 59:17)**
Espada	**El Espíritu por la revelación**

Analicen la forma en que cada uno de estos principios y características del evangelio puede representar una protección para los puntos vulnerables en el hombre.

La ayuda visual 9 contiene una ilustración de un hombre vestido con armadura y puede emplearse en esta parte de la presentación.

La preparación para los días venideros

Lección 13 Sección 29

Tema

Ciertamente, se acercan los días de prueba para los santos y de destrucción para los malvados. Por lo tanto, nuestra preocupación principal es prepararnos en forma adecuada.

Análisis del tema

A. La preparación es el medio de protección para los santos.

1. El mundo está maduro en su iniquidad, y terribles calamidades esperan a los inicuos (véase el vers. 9).

2. La segunda venida del Señor Jesucristo, que se acerca rápidamente, requiere que se haga oír una voz de advertencia, pues los inicuos deben ser destruidos y los justos preservados.

3. Las señales sirven de advertencia a los que están alerta.

4. La destrucción universal de los inicuos limpiará la tierra de todo mal, tanto individual como colectivo, que busque poder y dominio.

B. El libre albedrío es un importante principio del evangelio, siendo uno de sus puntos fundamentales la responsabilidad individual

1. Al fin del mundo, como lo fue en el principio, el libre albedrío será el punto principal de controversia entre los que siguen al Salvador y los que siguen a Satanás.

2. A fin de estar preparados para los días que precederán a la venida del Señor, debemos emplear nuestro libre albedrío y obedecer las leyes de Dios.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 29; Explicación H, "Los postreros días".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 29. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite esta sección.

D. y C. 29:7–9. ¿Cuál es el propósito de congregar a los electos? Compárese con Doctrina y Convenios 10:65–67; 33:6–7; 38:20–21; 43:23–28.

D. y C. 29:9, 17–21. En tanto que los justos se congregan a fin de prepararse para las épocas de dificultades, ¿qué resultados tendrán sobre los malvados los días de tribulación?

D. y C. 29:27–29, 36. ¿Qué poder capacita a los justos para alcanzar la vida eterna en la presencia de Dios?

D. y C. 29:41, 44–45. ¿En qué consiste la muerte espiritual, y a quiénes les sobrevendrá?

Alma 34:30–35. ¿Qué urgencia hay en que los miembros de la Iglesia, los hijos del convenio, se preparen *ahora* para los días venideros?

1 Nefi 22:15–17. ¿Cuál es la promesa que se ha hecho a los justos?

Biblioteca básica

EJS, págs. 96–97. ¿Qué debe suceder antes de la segunda venida del Hijo de Dios a fin de que los justos reciban sus bendiciones?

EJS, págs. 120–122. Con respecto al recogimiento, ¿tiene éste significado para otras personas, aparte de los justos del pueblo de Israel?

DE, tomo 3, págs. 426–427. ¿Cuáles son las consecuencias de la muerte espiritual para el impenitente?

DS, tomo 3, págs. 50–51, bajo el subtítulo "El Señor vendrá como ladrón en la noche". ¿Cuál es el propósito de las señales de la venida del Señor?

DS, pág. 51. ¿Cuál es la mejor forma en la que podemos prepararnos para la segunda venida de Jesucristo?

W. Grant Bangerter, "Escuchad la voz del Profeta", *Liahona*, ene. de 1980, pág. 13. En un mundo lleno de engaños y maldad, ¿cómo pueden los miembros de la Iglesia, así como los que no lo son, evitar que los engañen?

Spencer W. Kimball, "Continuemos avanzando y elevándonos", *Liahona*, ag. de 1979, pág. 118. ¿Qué evidencia hay de que los santos están preparados como pueblo para seguir avanzando en una forma que antes no era posible? ¿Indica esto algo respecto a la preparación de la Iglesia para el establecimiento de la Sión del Señor?

Ideas para la enseñanza

La necesidad de que nos preparemos (Análisis)

El relato siguiente sirve para presentar el objetivo de la lección:

Hace algunos años, un turista que viajaba por la costa del lago Como, en el norte de Italia, llegó al castillo Villa Asconati. Allí encontró a un viejo y amigable jardinero que lo recibió y le mostró los alrededores del castillo, que el anciano mantenía en perfecto orden. El turista le preguntó cuándo había sido la última vez que el dueño del lugar había estado allí.

—Hace doce años —contestó el hombre.

—¿Le escribe a usted alguna vez?

—No.

—Y entonces, ¿de quién recibe usted las instrucciones?

—De parte de su representante que está en Milán.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

—¿Viene aquí ese representante?

—Nunca.

—Entonces, ¿quién viene a verlo?

—Casi siempre estoy solo. Muy de cuando en cuando aparece algún turista.

—Pero, ¡usted mantiene este jardín en tan buen estado!. . Es como si esperara que el dueño viniera mañana mismo.

El jardinero se apresuró a corregirlo, diciendo:

—Como si fuera a venir hoy mismo, señor, ¡hoy mismo!

Esta clase de preparación es admirable y debemos tomarla como un ejemplo digno de imitación en nuestra espera de la venida de nuestro Señor.

Si lo desea, puede hacer a sus alumnos las siguientes preguntas:

1. ¿Desde cuándo han sabido que el Salvador volverá?
2. ¿Les ha interesado ese tema?
3. ¿Creen que es verdad?
4. Ese conocimiento, ¿ha hecho que se produjera algún cambio en su forma de vivir?
5. Si el Salvador viniera este año, o este mes, o si por haber muerto ustedes fueran a su presencia, ¿creen que los jardines de su vida (su propia rectitud) estarían presentables para su Señor?

Cuándo prepararse: propósito del estado terrenal

El examen de las siguientes referencias puede resultar beneficioso para demostrar la importancia de la preparación y para el desarrollo de hábitos dignos:

D. y C. 95:1, 3, 5–6. Muchos de los santos que vivían en Kirtland ya habían soportado dificultades y persecución, habiendo sido expulsados de sus hogares, pero tenían la determinación de establecer la Iglesia en aquel nuevo lugar. ¿Por qué merecían castigo del Señor?

2 Nefi 28:20–25. ¿Es posible que, a pesar de las buenas intenciones de un Santo de los Ultimos Días, sea objeto del engaño de Satanás que lo haga pensar que no tiene por qué hacer más de lo que hace?

D. y C. 29:14–21. Las señales de la segunda venida del Señor se multiplican día a día. Raramente aparece un diario en el que no haya noticia de algún desastre o de una catástrofe provocada por la naturaleza. ¿Deberíamos ver en ello alguna indicación? (Véase Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo 3, págs. 47–48.) Ciertamente, ésas son señales para los santos de que se acerca la venida del Señor, y aumentan continuamente.

La venida del Señor será como la entrada del ladrón en la noche para los que no estén preparados. Los justos no tienen por qué temer (véase 1 Nefi 22:17) porque entenderán las señales y serán dignos de la protección y la bendición de Cristo en ese día.

D y C. 29:5–9. Los santos están congregándose con un propósito. Al unirse en el evangelio, escuchan la voz del Señor; y si no endurecen el corazón, tienen razón para regocijarse con la venida del Señor a pesar de que los malvados serán como paja. (Compárese con 1 Nefi 22:15–17; véase también los versículos 27–29 de esta sección.)

Alma 34:30–35. Ningún Santo de los Ultimos Días puede permitirse el posponer su arrepentimiento, más aún: no puede demorar el cambio de una "buena" vida a llevar una "mejor".

Tenemos las leyes de Dios y, por tenerlas, somos responsables de cumplirlas.

Cuando posponemos el arrepentimiento, aun de las transgresiones leves, elegimos la senda del adversario; y, si morimos en ese estado, el espíritu de Satanás dominará nuestra naturaleza.

Si Satanás "nos sella como cosa suya" (Alma 34:35), nos encontraremos clasificados entre los malvados. En verdad, la senda descendente de Satanás está muy bien planeada y se requiere que estemos muy alerta para evitarla.

No tenemos justificativo alguno para postergar y ser infieles. Solamente los fieles que perseveren hasta el fin serán merecedores de las bendiciones de la salvación.

Resumen (Análisis)

Si lo desea, el maestro puede leer en *Doctrina del Evangelio,* págs. 426–427, en cuanto a la muerte espiritual y usar esta cita como comentario sobre Doctrina y Convenios 29:26–50.

¿En qué consiste nuestra tarea? En prepararnos para la venida del Señor aplicando los principios del evangelio (véase Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo 3, págs. 50–51); en enseñar y advertir a otras personas (véase D. y C. 88:81; también *Doctrina de Salvación,* tomo 3, págs. 51–52).

Este es el momento de empezar (véase el discurso del élder W. Grant Bangerter, cuya referencia aparece en la sección Biblioteca básica, en el cual hay un testimonio de la existencia de Dios, una declaración para el mundo y una advertencia para los miembros de la Iglesia).

Recuerde: La preparación para todo lo que concierne al Espíritu empieza por dentro y no hay presión ni motivación externas que logren efectuar el cambio. Nuestra relación con el Señor es un asunto muy personal; por lo tanto, si nos falta dentro del alma el deseo intenso de cambiar, no ocurrirá ningún cambio. Nada puede tener efecto en nosotros sino lo que nosotros mismos hagamos por lograr ese cambio.

"Mete tu hoz"

Lección 14

Secciones 30–34

Tema

Los obreros son enviados por última vez para cosechar en la viña del Señor.

Análisis del tema

A. El Señor instruye a sus siervos para que cosechen con la hoz a fin de congregar a Israel.
- **1.** "El obrero es digno de su salario" (D. y C. 31:5).
- **2.** La Iglesia debe ser fortalecida y preparada mediante la congregación de Israel.

B. "El campo blanco está ya para la siega" (D. y C. 33:3).
- **1.** Esta es la última vez que se llamará a los siervos. (Es la hora undécima del tiempo terrenal antes de la Segunda Venida.)
- **2.** Los siervos deben trabajar y cosechar con toda su fuerza.
- **3.** Los fieles recibirán grandes bendiciones.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 30–34; Explicación A, "La voz de amonestación".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 30–34. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estas secciones.

Jacob 5:61–62, 70–77. ¿Qué se profetizó concerniente a este período de tiempo?

D. y C. 29:7. ¿En qué consiste el recogimiento de los electos?

D. y C. 42:9. ¿Qué significa decir que todos serán "congregados en uno"?

D. y C. 90:11. ¿En qué forma irá el mensaje a todas las naciones?

D. y C. 110:11. ¿Qué autoridad del sacerdocio dirige el recogimiento de Israel?

Mateo 20:1–16. ¿En qué forma recompensa el Señor de la viña a los obreros de la hora undécima?

Biblioteca básica

EJS, págs. 77–78, bajo el título "Importancia de la revelación". ¿Cuáles son algunos de los propósitos de la congregación del pueblo?

EJS, págs. 96–98. Algunos detalles del recogimiento y su importancia.

EJS, pág. 111, bajo el subtítulo "El tesoro que se escondió en el campo". ¿Cuál es uno de los resultados de la congregación del pueblo?

EJS, pág. 194. ¿Cuáles son las bendiciones prometidas a los que participan en la obra de congregación de Israel?

EJS, págs. 218–219. ¿Qué promesas ha hecho el Señor a los que unan sus esfuerzos en esa obra? ¿Qué bendición se promete a los santos?

EJS, págs. 282–284. ¿Cuáles son los tres tipos de recogimiento que hará el Señor?

EJS, págs. 375–376. ¿Qué relación existe entre el recogimiento del pueblo y los templos?

DS, tomo 3, págs. 239–243. Un examen de las bendiciones inherentes al recogimiento del pueblo de Israel.

AF, págs. 363–379. Estudio detallado de la doctrina de la congregación.

Otras fuentes de estudio

Neal A. Maxwell, "Seamos todos hermanos", *Liahona*, feb. de 1981, pág. 23. Consejo para fortalecer a los que se han congregado.

Bruce R. McConkie, "Para que el testimonio salga de Sión", sept. de 1977, pág. 12.

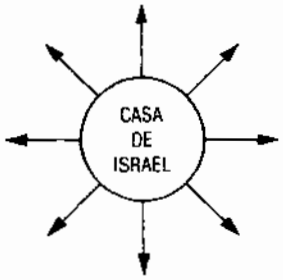
Ideas para la enseñanza

El maestro debe notar que la lección 26, "Los obreros de la viña", también trata el tema de la obra misional.

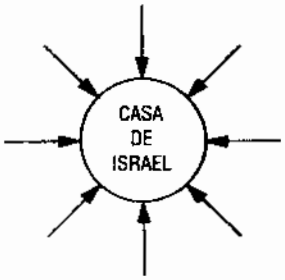
Hemos sido llamados para congregar a los electos del Señor (Ilustración en la pizarra; análisis)

En la época en que se recibió la sección 30 de Doctrina y Convenios, había sesenta y seis miembros de la Iglesia. ¿Cuál fue la principal asignación que se le dio a cada uno de los mencionados en las secciones 30–34? ¿En qué consiste la doctrina del recogimiento? (Véase 1 Nefi 10:14; 3 Nefi 16:5.) Si lo desea, puede copiar en la pizarra la ilustración siguiente:

Esparcida entre todas las naciones



El Señor ha prometido que la Iglesia volverá a congregar a la casa de Israel.



¿A quiénes se ha llamado para colaborar en este movimiento de congregación? De acuerdo con Doctrina y Convenios 30–34, ¿hasta qué punto debemos participar en ese movimiento? (Véase D. y C. 30:11; 31:5; 33:7.)

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

En Doctrina y Convenios 33:8–10, el Señor da tres veces un mandamiento, ¿cuál es? (Véase también D. y C. 30:5, 11.) ¿En qué forma se relaciona esto con Doctrina y Convenios 60:2–3?

¿Qué bendiciones se han prometido a los que se esfuercen en la obra con toda su alma? (Véase D. y C. 30:8; 31:5, 13; 32:3, 5; 34:11.)

La poda de la hora undécima (Análisis)

Repase brevemente con los alumnos la alegoría del olivo cultivado y el silvestre, que se encuentra en Jacob 5. Ayúdeles a darse cuenta de las diversas dispersiones de Israel (vers. 21–25, 39–45). Luego, repase la profecía del recogimiento en esta antigua escritura (vers. 61–69). ¿En qué forma se relaciona esta congregación con la destrucción de los malvados, la unificación y fortalecimiento de los santos y el establecimiento de Sión y comienzo del reino milenario? (Véase los vers. 65–66, 73–76.)

Gozo y bendiciones del servicio misional (Análisis)

Diga a los alumnos que hagan una lista de las promesas que se han hecho a los que se dedican a la obra de congregar a Israel.

D. y C. 30:8 _____

D. y C. 31:3 _____

D. y C. 31:5 _____

D. y C. 33:13 _____

D. y C. 33:15 _____

D. y C. 34:4–5 _____

D. y C. 34:11 _____

Analicen en qué forma es posible obtener esas bendiciones mediante el esfuerzo en la obra del recogimiento. Ayude a los alumnos a ver los principios sobre los que se establecen estas bendiciones.

La voz de advertencia para efectuar el verdadero recogimiento de Israel (Análisis)

Puede utilizar las dos citas que aparecen a continuación para dirigir un análisis de cómo podemos congregar a Israel en estos últimos días.

"¿Cómo se producirá este recogimiento de Israel? ¿Cómo se efectuará? ¿Quiénes harán la obra? ¿Quiénes reconocerán a las ovejas perdidas de Israel, y qué invitación se les hará para que acepten congregarse con el pueblo del Señor?

"En respuesta, el Señor dice: 'He aquí que yo envío muchos pescadores. . . y los pescarán, y después enviaré muchos cazadores, y los cazarán por todo monte y por todo collado, y por las cavernas de los peñascos'. (Jeremías 16:16.)

"Esto quiere decir que congregar a Israel consiste en un gran movimiento misional, y consiste en invitar al Israel disperso para que vuelva al Señor su Dios, para adorar una vez más al Dios de Abraham y de Isaac y de Jacob, para venir al Señor y apartarse de los dioses y credos falsos. Es un llamado para que adoren a aquel Dios que los creó. Consiste en que los siervos de Dios vayan 'proclamando en alta voz: Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que ha hecho el cielo, la tierra, el mar y las fuentes de las aguas'. (D. y C. 133:38, 39.). . .

"Prestad atención ahora al hecho que se expone en estos pasajes [véase 2 Nefi 9:1–2; 1 Nefi 14:11–14] de que el recogimiento de Israel consiste en unirse a la Iglesia verdadera; en llegar a un conocimiento del Dios verdadero y de sus verdades salvadoras; y en adorarlo en las congregaciones de los santos, en todas las naciones y entre todos los pueblos. Fijaos en que estas palabras reveladas hablan del *redil* del Señor, de que *Israel se establecerá en todas las tierras de su herencia,* y de que cuando el Señor venga nuevamente, habrá congregaciones del pueblo del convenio del Señor *en todas las naciones, entre todos los pueblos y hablando toda lengua.*

"Por lo tanto, cualquier persona que haya aceptado el evangelio restaurado, y que ahora procure adorar al Señor en su propia lengua y entre su propio pueblo y con los santos de su propia nación, ha cumplido con la ley del recogimiento y tiene derecho a todas las bendiciones prometidas a los santos en estos últimos días.

"El sitio de recogimiento para los santos mexicanos es México; para los santos guatemaltecos es Guatemala; el sitio de recogimiento para los santos brasileños es Brasil; y así sucesivamente por toda la tierra. Japón es para los japoneses; Corea, para los coreanos; Australia, para los australianos; cada nación es el lugar de recogimiento para su propio pueblo.

"El Libro de Mormón enseña esto: '. . .hay un Dios y un Pastor sobre toda la tierra. Y viene el tiempo en que él se manifestará a todas las naciones. . .' (1 Nefi 13:41–42.) El evangelio es el mismo en todas partes. Si guardamos los mandamientos de Dios, no tiene importancia dónde vivimos; y los mandamientos son los mismos en todas las naciones y entre todos los pueblos." (Bruce R. McConkie, Informe Oficial de la Primera Conferencia General de Area para México y Centroamérica, 1972, págs. 45–46.)

"Los élderes deben tener mucho cuidado de no perturbar y molestar sin necesidad los sentimientos de la gente. Tened presente que vuestro deber es predicar el evangelio con toda humildad y mansedumbre, y amonestar a los pecadores a arrepentirse y a venir a Cristo.

"Evitad las contiendas y vanas disputas con hombres de mentes corruptas que no desean conocer la verdad. Recordad que es un día 'de amonestación y no de muchas palabras'. Si no reciben vuestro testimonio en un lugar, id a otro, y acordaos de evitar toda ofensa y palabra injuriosa. Si cumplís con vuestro deber, seréis tan estimados como si todos los hombres hubiesen abrazado el evangelio." (*EJS,* págs. 45–46.)

"Te he preparado para una obra mayor"

Lección 15

Secciones 35–36, 39–40, 47

Tema

Toda persona tiene talento para ciertas cosas; si lo emplea diligentemente en la obra del Señor, su labor será una importante contribución en el establecimiento del reino.

Análisis del tema

A. El Señor ha impartido instrucciones y ha dado oportunidades a las personas, de acuerdo con el talento que poseen y con lo que necesita la obra de su reino.

1. Los dones y el talento de toda persona aumentan mediante el Espíritu en tanto que la persona esté entregada a servir al Señor.

2. Toda persona tiene parte en el establecimiento del reino mientras sirva leal y fielmente.

B. Sidney Rigdon fue llamado para sostener a José Smith.

1. Mediante el sacerdocio, Sidney Rigdon fue llamado para cuidar y fortalecer al Profeta como su escribiente, como un predicador de justicia y como testigo de que José Smith era el ungido del Señor.

C. Edward Partridge fue llamado para predicar el evangelio.

1. Mediante el don del Espíritu Santo, Edward Partridge sería fortalecido para efectuar la obra.

2. A todo miembro fiel se le da la promesa de que el Espíritu Santo lo sustentará.

D. James Covill recibió el mandamiento de bautizarse.

1. Si aceptaba el evangelio, sería llamado a predicar mediante el poder del sacerdocio y a llevar almas al reino.

2. Sin embargo, James Covill no tuvo bastante fe para bautizarse y se apartó de la Iglesia.

E. John Whitmer fue llamado para encargarse de los anales históricos.

1. Se le prometió que si era fiel, tendría el Espíritu Santo para ayudar al Profeta a transcribir y mantener los anales históricos de la Iglesia

2. Whitmer no cumplió adecuadamente con su mayordomía.

F. El Señor da a todo miembro digno los dones y promesas que necesita a fin de cumplir la asignación que haya recibido.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 35–36, 39–40, 47

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico

Libros canónicos

D. y C. 35–36, 39–40, 47. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 4:1–7. ¿Quiénes pueden servir en el ministerio del Señor?

D. y C. 46:11. En el reino del Señor, ¿puede alguien declarar con justicia que no posee dones espirituales?

D. y C. 58:26–29. Habiéndonos dado libre albedrío y capacidad física, intelectual y espiritual, ¿qué espera el Señor de nosotros?

D. y C. 60:2–3, 13. ¿Qué ha expresado el Señor con relación a los que, por causa del temor, esconden el talento y las habilidades que El les ha dado? ¿Qué les sucederá si continúan haciéndolo?

D. y C. 75:2–5. ¿De qué manera deben trabajar los obreros de la viña del Señor, y cuál será su recompensa si hacen lo que deben?

D. y C. 82:3. ¿Qué espera el Señor de aquellos que tienen las bendiciones del evangelio si se les compara con los que no las tienen?

D. y C. 78:7. ¿Qué debemos hacer si deseamos un lugar en el mundo celestial?

Mateo 13:3–9, 18–23. ¿Cómo se relaciona la parábola del sembrador con la actitud que podamos tener respecto al evangelio?

1 Corintios 12:12–31. ¿Por qué es importante cada uno de los miembros del reino del Señor para llevar adelante Su obra?

Las secciones 41:9–11, 69:2–8 y 100:9–11 de Doctrina y Convenios contienen mayor información sobre los hombres que se mencionan en las revelaciones de que trata esta lección.

Biblioteca básica

EJS, págs. 50–51, bajo el subtítulo "La deplorable condición del mundo". El saber que todos recibiremos según nuestra diligencia y perseverancia debería animarnos a mejorar el talento que tenemos y a tratar de lograr nuevas habilidades.

EJS, pág. 54. Nuestras facultades se ven aumentadas "en proporción al cuidado y diligencia que se da a la luz" que el Señor nos imparte.

MP, págs. 92–94. Con el bautismo hacemos el convenio de actuar como miembros de la Iglesia, no sólo de ser miembros. Rehusar prestar servicio cuando se nos pida o enfrentar una responsabilidad que hemos aceptado acarrea condenación. Las personas pueden llegar a quebrantar los convenios por no hacer nada.

DS, tomo 2, pág. 27. Los que no son valientes no podrán alcanzar la salvación.

Ideas para la enseñanza

El empleo del talento en el establecimiento del reino (Análisis)

Comparen las instrucciones que recibieron Sidney Rigdon, Edward Partridge, James Covill y John Whitmer y que se encuentran en Doctrina y Convenios 35–36, 39–40 y 47. ¿En qué son similares? ¿En qué son diferentes? Analicen

Derechos reservados © 1985, por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

las razones que el Señor podría tener para dar a cada uno de ellos una asignación particular. Repase las enseñanzas de Pablo concernientes a la necesidad que tiene la Iglesia de cada uno de sus miembros (véase 1 Corintios 12:12–31).

Utilizando como ejemplo diversos cargos en la Iglesia, determinen los talentos y habilidades que se requieren para cada uno. Demuestre a la clase que, aunque todos estos cargos requieren rectitud y dependencia del Señor, las habilidades que se necesitan para desempeñarlos son diferentes. Haga preguntas como las siguientes:

1. ¿Por qué se dan ciertas asignaciones a determinadas personas?
2. ¿Qué sucede si recibimos un llamamiento que no nos agrada?
3. ¿Y si no nos sentimos capacitados para la labor que se nos ha encomendado?
4. ¿Y si nos sentimos mejor capacitados para un cargo que se dio a otra persona?
5. ¿Qué debemos hacer si no tenemos un cargo en la Iglesia?

Pida a los alumnos que escriban más o menos una página sobre el tema siguiente: "La forma de mejorar mi actual llamamiento en la Iglesia". (Deben ser breves y, si se siente la influencia del Espíritu, pueden hacer el trabajo durante la clase.)

Cómo ser siervos más útiles (Tema escrito; análisis)

Pida a los alumnos que escriban un par de párrafos sobre el siguiente tema: "Mis puntos fuertes y aquellos que me gustaría fortalecer". Indíqueles que no tienen que entregar lo que escriban, sino que el ejercicio es para estimularles las ideas y el autoexamen. Después que hayan tenido tiempo para escribir los párrafos, analicen la forma en que pueden reconocer su talento y aptitudes, y desarrollarlos, así como también el hecho de que pueden llegar a sobresalir en todo aquello que les interese lograr. Comenten los principios de servicio y el hecho de que el Señor ensalzará a los que se esfuerzan por servir y progresar. (Emplee pasajes tales como Mosíah 2:17, Mateo 25:14–29 y Eter 12:27.)

La importancia de los registros de la Iglesia (Análisis)

La sección 47 de Doctrina y Convenios se recibió como resultado de la reacción de John Whitmer ante el llamamiento que había recibido para ser el historiador de la Iglesia. Esta revelación fue un llamado directo a John Whitmer para ocupar ese importante puesto. ¿Por qué es tan importante que la Iglesia tenga anales? Explique a los alumnos que desde la Caída, los hijos fieles del Señor han guardado registros escritos (véase Moisés 6:5–8, 46; 1 Nefi 3:1–4; 5:10–22; Malaquías 3:16; Abraham 1:31; Exodo 24:4). Una declaración del profeta José Smith que se cita en el manual del alumno (véase Notas y comentario sobre D. y C. 47:1) indica algunas razones fundamentales por las cuales se deben llevar registros históricos.

¿Cuáles son algunos de los registros importantes de la Iglesia que se deben mantener al día?

Una historia de la Iglesia (D. y C. 47:1).
Transcripciones de declaraciones oficiales de los profetas.
Diarios personales.
Historias personales y familiares.
Registro de las ordenanzas realizadas.
Registros financieros.
Datos de las reuniones.

Toda historia es importante para aquellos que la van a leer. En ella se encuentra guía, ánimo, inspiración y un registro del progreso de las personas; establece la diferencia entre una contribución que se ha hecho a través del esfuerzo justo y el egoísta ambiente mundanal contemporáneo; y es un registro de las acciones de las personas y las causas en las que estuvieron comprometidas. Estos anales son más importantes de lo que muchos miembros suponen.

Gracias a que el profeta José Smith hizo que se escribiera la historia de la Iglesia, ahora podemos comprender que lo que quizás parezca sin importancia en el momento puede resultar esencial en el futuro y ser vital para los intereses y necesidades de otras personas.

"Después que hubo orado, el presidente José Smith, hijo, declaró que si escuchábamos con paciencia, presentaría ante el grupo un asunto que sería de importancia. El mismo había aprendido una cosa, por experiencia, que siempre le causaba tristeza acordarse de ello. Es un hecho que si yo tuviese hoy en mi posesión todas las decisiones que se han tomado sobre asuntos importantes de doctrina y deberes desde que empezó esta obra, no las vendería por ninguna cantidad de dinero; pero no hemos tenido cuidado de levantar actas de estas cosas, creyendo, tal vez, que no nos beneficiarían más tarde. Si hoy las tuviéramos, se podría decidir casi cualquier punto de doctrina que estuviera en duda. Pero ha habido negligencia en esto, y ahora no podemos dar testimonio a la Iglesia y al mundo de las grandes y gloriosas manifestaciones que se nos han comunicado, con ese poder y autoridad con que podríamos hacerlo, si hoy tuviéramos estas cosas para publicarlas." (*EJS*, págs. 80–81.)

"Estime cada hombre a su hermano como a sí mismo"

Lección 16 — Secciones 37–38

Tema

El Señor bendice a sus santos y espera que ellos ayuden a los demás a elevarse atendiendo sus necesidades y enseñándoles el evangelio

Análisis

A. Dios cuida y atiende a sus hijos.
- **1.** El creó la tierra y la hizo fructífera para nuestro beneficio.
- **2.** También nos proveyó de los medios para que seamos libres y alcancemos la salvación.
- **3.** El está en medio de sus santos y continuamente atiende nuestras necesidades.

B. Dios no hace acepción de personas y desea que todos recibamos la plenitud de sus bendiciones y escapemos a los castigos que sobrevendrán.
- **1.** El mundo está corrompido y tiene gran necesidad del evangelio.
- **2.** La gente tendrá la oportunidad de recibir el evangelio y de cosechar sus bendiciones.
- **3.** Los castigos caerán sobre los malvados a fin de que los justos puedan escapar del poder del enemigo.

C. Los santos debemos prepararnos y trabajar diligentemente para hacer llegar a todos las bendiciones del evangelio.
- **1.** Los que estén preparados no tienen por qué temer al futuro.
- **2.** Todos debemos practicar la virtud y santidad
- **3.** Cada uno de nosotros debe estimar a su hermano como a sí mismo.
- **4.** Los santos debemos ocuparnos de los pobres y necesitados y atenderlos en sus necesidades.
- **5.** Todo santo debe hacer oír la advertencia del evangelio a sus semejantes

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 37–38; Explicación A. "La voz de amonestación"

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 37–38. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

Juan 15:13; 1 Juan 3:16–18; 4:7–11. ¿Hasta qué punto ama el Señor a sus hijos? Por motivo de ese amor, ¿qué debemos estar dispuestos a hacer?

2 Nefi 26:24–28, 33; Hechos 10:34–35. ¿Quiénes desea el Señor que vengan a El y reciban las bendiciones de su evangelio?

Moroni 7:5–10. ¿Qué actitud debemos tener al servir y dar algo a los demás?

D. y C. 52:40; 104:13–18; Mosíah 4:26. ¿Qué espera el Señor de los que han sido grandemente bendecidos en su reino?

Mateo 7:12; Santiago 1:22–2:26. De acuerdo con el evangelio, ¿cómo debemos comportarnos con los demás?

Mateo 5:38–48. ¿Cuál debe ser la actitud de los santos hacia aquellos que son del mundo y que piensan y actúan en forma diferente?

Mateo 10:32–33. ¿Qué debemos hacer para que Cristo siga siendo nuestro abogado y defensor?

D. y C. 1:10. ¿Según qué normas del Señor recibirán las personas su recompensa?

Biblioteca básica

EJS, pág. 265. Dios considera a toda la familia humana con una actitud de padre amoroso y es sabio y justo en sus tratos con todos sus hijos.

DE, págs. 250–251. La importancia de amar a nuestros semejantes y consejos para que puedan hacerlo.

Howard W. Hunter, "La religión", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 14. ¿En qué consiste la verdadera religión? Amonestación para que la practiquemos diariamente.

Marion G. Romney, "El cuidado de los pobres", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 129. Los miembros de la Iglesia hemos hecho convenio con el Señor de cuidar de los pobres. Se citan muchos pasajes para demostrar que el Señor espera que así lo hagamos.

Marion G. Romney, "La 'ley real' del amor", *Liahona*, ag. de 1978, pág. 150. Debemos amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. El cuidado de los pobres, necesitados e incapacitados es un requisito para cumplir con la ley de amar a los semejantes como a sí mismo.

Otras fuentes de estudio

N. Eldon Tanner, "Los grandes mandamientos", *Liahona*, ab. de 1981, pág. 2. La importancia de amar a nuestros semejantes como a nosotros mismos. Podemos sentir mayor gozo si hacemos el bien a los demás impulsados solamente por el amor.

Spencer W. Kimball, "Me seréis testigos", *Liahona*, nov. de 1977, pág. 1. La mejor manera de demostrar amor a nuestros semejantes es enseñarles el evangelio. Dios ama a todos sus hijos y, por lo tanto, no debemos dejarnos llevar por la inercia, sino ofrecer a todos la oportunidad de conocer el evangelio

Explicación H, "Los postreros días". Por causa de la iniquidad, el Señor hará caer sus castigos sobre la tierra.

Derechos reservados © 1985, por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Ideas para la enseñanza

Nota: Varias secciones de Doctrina y Convenios exponen conceptos tratados en esta lección (tales como los juicios sobre los malvados, la preservación de los santos y la voz de amonestación). Aunque se puede hacer alguna referencia con respecto a dichos conceptos, es mejor que se correlacionen con la presentación más detallada de éstos que se hace en otras secciones (véase las lecciones 2, 13, 19, 23, 26, 33, 40, 52). Se recomienda que en esta lección el maestro haga hincapié en la importancia de la unidad en la Iglesia y de amar y cuidar a nuestros semejantes tal como Dios lo hace con nosotros.

¿Qué es la religión? (Análisis)

Comience preguntando qué significa ser religioso. Puede pedir a cada alumno que escriba una respuesta breve a estas dos preguntas: ¿En qué consiste ser religioso? ¿Cómo podemos saber si alguien lo es?

Comparen las respuestas que han dado los alumnos y luego analicen algunas de las declaraciones que el Señor ha hecho en las Escrituras respecto a la religión verdadera (véase D. y C. 38:24–26; Santiago 1:22–2:26; Mateo 7:12; 25:31–40). Anote en la pizarra los puntos que se consideren características de la conducta religiosa, pero que no siempre son verdaderos indicadores de ella (tales como la asistencia a la Iglesia, la presentación de discursos y el conocimiento de los principios del evangelio). También anote otros que sean una manifestación de la verdadera religión (tales como el servicio a los demás, la obra misional, la bondad y pureza). Analicen el valor de estas formas de encarar la religión y los posibles efectos que pueden tener. Escriba en la pizarra palabras tales como *generosidad, comprensión* y *compasión*. Pida a los alumnos que cuenten experiencias que sirvan para ilustrar la verdadera aplicación de estos atributos. Finalice con algunas de las advertencias del Señor concernientes al amor y al servicio y con su propio testimonio de estos principios.

La Regla de Oro (Casos de estudio)

Pregunte a los alumnos cómo les gustaría que sus semejantes los trataran si se encontraran en cada una de las situaciones siguientes:

1. Acaban de sufrir un accidente y tendrán que estar internados en un hospital durante varias semanas.
2. Son jefes de familia y pierden el trabajo debido a una reducción de personal.
3. Fallece un miembro de su familia.
4. Se quedan ciegos.
5. Nunca han oído hablar del evangelio.
6. Acaban de mudarse a un nuevo vecindario.
7. Forman parte de un pequeño grupo religioso o de una minoría cultural en la zona donde viven.
8. Un incendio acaba de destruir la casa donde vivían.

Diga a los alumnos que piensen en personas que hayan tenido experiencias como las mencionadas. ¿Qué espera de nosotros el Señor con relación a tales personas? ¿Qué debemos esperar nosotros mismos?

El Señor no hace acepción de personas (Análisis)

Anote en la pizarra los siguientes pasajes y dé a los alumnos algunos minutos para que los busquen y lean las referencias: D. y C. 38:16, 26; Hechos 10:34–35; Romanos 2:11; 2 Nefi 26:24–28.

Analicen el mensaje que encierran esos pasajes. ¿Quiénes desea el Señor que reciban el evangelio y obtengan sus bendiciones? ¿Desea El que alguien no las reciba? ¿Por qué siente esos deseos? ¿Qué debemos opinar nosotros al respecto? ¿Qué podemos hacer? Analicen el concepto de "pueblo escogido" o "pueblo del convenio" ¿Qué significa formar parte del pueblo escogido del Señor? ¿Para qué somos escogidos? ¿Por qué? ¿Cuáles son las obligaciones del pueblo escogido del Señor, o sea, de los que son herederos del convenio de Abraham? (Véase Abraham 2:8–11; D. y C. 1:4; 3:9–10; 29:4.)

La ley del Señor para la Iglesia

Lección 17 — Secciones 42, 44

Tema

El Señor le reveló al profeta José Smith las leyes fundamentales para el establecimiento de Sión.

Análisis

A. La sección 42 de Doctrina y Convenios contiene instrucciones importantes dirigidas a los que son llamados a predicar el evangelio.

1. Deben ser ordenados para predicar.
2. Deben enseñar basándose en las Escrituras.
3. Deben enseñar de acuerdo con la dirección del Espíritu.
4. Debían realizar conferencias para fortalecer y edificar a los santos.

B. La sección 42 de Doctrina y Convenios contiene instrucciones concernientes a los principios que rigen una conducta conforme al evangelio.

1. En ella se hace hincapié en algunos de los Diez Mandamientos.
2. Se revelan principios en cuanto a la consagración de propiedades.
3. Se indican los principios para cuidar de los pobres.
4. Contiene advertencias respecto al orgullo y a la pereza.
5. También revela principios relativos a la bendición de los enfermos.
6. Contiene leyes de remuneración.

C. Las secciones 42 y 44 revelan principios de responsabilidad eclesiástica para tratar a los transgresores.

1. Se dieron a conocer los principios que se aplican a la condición de miembro de la Iglesia.
2. Se especifica qué transgresiones se juzgarán por la ley de la Iglesia y cuáles por las leyes del país.
3. Se reitera la ley de los testigos.
4. Se dan instrucciones concernientes a la reconciliación después de ofensas personales.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 42, 44; Explicación G, "Naturaleza y propósito de la ley"; Explicación I, "Jueces en Israel velan por la Iglesia"; Explicación L, "La ley de consagración y mayordomía".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar cada una de estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 42, 44. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.
D. y C. 38:32. ¿Por qué tenían los santos que congregarse en Ohio?
D. y C. 41:3. ¿Por qué debían los santos pedir con fe a fin de recibir la ley?
D. y C. 88:34–35. ¿Cuál es el propósito de la ley?
D. y C. 88:22. ¿Qué se requiere para poder soportar la gloria de lo celestial?
D. y C. 132:5. ¿En qué se basan todas las bendiciones que podamos recibir?
D. y C. 11:15. ¿Qué requisito se exige para poder predicar?
D. y C. 36:5. ¿Qué ordenanza es necesaria para que una persona pueda salir a predicar?
D. y C. 43:15. ¿De qué manera se debe encarar la obra para obtener éxito en la obra misional?
D. y C. 20:61–62. ¿Cuál es una de las funciones importantes de las conferencias?
D. y C. 59:5–6. ¿Por qué reiteró el Señor los mandamientos que había dado en dispensaciones pasadas?
D. y C. 66:9. Instrucciones para el servicio del evangelio en favor de los enfermos.

Biblioteca básica

DS, tomo 3, págs. 163–169. Instrucciones concernientes a la bendición de los enfermos.
EJS, pág. 132. Cuál es el deber principal y más importante de la Iglesia?
DS, tomo 1, págs. 291–303. La responsabilidad de la Iglesia en cuanto a predicar.
EJS, pág. 7. ¿Qué amonestación importante se nos hace con relación al estudio de las Escrituras?
DS, tomo 1, págs. 305–307. La importancia de los libros canónicos.
EJS, págs. 58–59. ¿Cuál es el propósito de que exista la ley?

Ideas para la enseñanza

El maestro notará que la lección 30, "La ley de consagración y mayordomía, Parte 1", y la lección 31, "La ley de consagración y mayordomía, Parte 2", tratan con detalles los principios de la consagración.

Antecedentes históricos de la sección 42 (Análisis)

El resumen siguiente puede ayudar a los alumnos a entender mejor las razones que tuvo el Señor para revelar la sección 42 de Doctrina y Convenios.

1. *Diciembre de 1830.* El Señor mandó a los santos que se congregaran en Ohio (véase D. y C. 37).

2. *2 de enero de 1831.* El Señor indicó a los santos que en Ohio recibirían su ley y serían investidos con poder. Además, los instruyó para que atendieran las necesidades de los pobres y predicaran el evangelio (véase D. y C. 38).

3. *5 de enero de 1831.* Los santos recibieron otra vez el mandamiento de predicar el evangelio (véase D. y C. 39.)

4. *4 de febrero de 1831.* Los que acepten la ley del Señor (que todavía no se había dado) y vivan de acuerdo con

Doctrina y Convenios, segunda edición, 1965, por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

ella serán discípulos del Señor (véase D. y C. 41).

5. *9 de febrero de 1831.* Se recibió la sección 42.

¿Qué problemas habrán surgido mientras los santos fueron a predicar el evangelio? ¿Y al congregarse en Ohio? Note que la sección 42 provee ciertas leyes básicas concernientes a la predicación del evangelio y al amor de los unos por los otros.

La ley de la Iglesia (Ejercicio)

Las secciones 42 y 44 presentan algunas de las leyes fundamentales que tienen que ver con la predicación del evangelio y también con la forma en la que deben vivir los santos de acuerdo con sus principios. Dé a los alumnos el ejercicio que aparece a continuación, y pídales que completen las líneas con los principios que se indican antes de los espacios en blanco.

Principios relativos a predicar (D. y C. 42)

1. Vers. 11. (deben ser ordenados) _____
2. Vers. 12 _____
3. Vers. 13 _____
4. Etc. _____

Leyes que gobiernan la conducta y las relaciones humanas

1. Vers. 18–19 _____
2. Vers. 20 _____
3. Etc. _____

Cuando la clase haya terminado el estudio de los pasajes de D. y C. que se citan, analicen las respuestas aplicando estas leyes a la Iglesia en la actualidad y al establecimiento futuro de Sión.

Obediencia y poder (Análisis)

El maestro puede utilizar las explicaciones siguientes para demostrar el poder que se recibe cuando se es obediente a las leyes de Dios:

La fe es poder. "Por esto entendemos que el principio de poder que existió en el seno de Dios, mediante el cual los mundos fueron constituidos, fue la fe; y, en razón de este principio de poder que existe en Dios, existen todas las cosas que fueron creadas; de manera que todo lo que está en el cielo, en la tierra, o debajo de la tierra, existe en razón de la fe, la misma que existe en El.

"Si no hubiera sido por el principio de la fe, jamás se hubieran creado los mundos ni el hombre hubiera sido formado del polvo. Es el principio por el cual obra Jehová y por el cual ejerce poder sobre todo lo temporal así como sobre lo eterno. Si le quitáramos a la Deidad este principio o atributo (porque eso es: un atributo), dejaría de existir." (José Smith, *Lectures on Faith*, primera disertación, párrafos 15–16.)

Los que tienen fe demuestran tener poder. Analicen Moisés 7:13; Josué 10:12–14; Moroni 7:37–38; y otros pasajes.

Para tener fe debemos conocer ciertas cosas. "Observemos aquí que hay tres cosas indispensables para que cualquier ser racional e inteligente pueda ejercer fe en Dios para vida y salvación.

"Primero, la idea de que El en realidad existe.

"Segundo, una idea *correcta* de su carácter, perfección y atributos.

"Tercero, el conocimiento de que el curso de vida que El sigue está de acuerdo con su voluntad. Pues, sin el conocimiento de estos tres hechos importantes, la fe de todo ser racional de por sí debe de ser imperfecta e improductiva; pero con esa comprensión puede llegar a ser perfecta, fructífera y llena de rectitud, para rendir alabanza y gloria a Dios el Padre, y al Señor Jesucristo." (José Smith, *Lectures on Faith,* 3:2–5.)

De la disposición al sacrificio surge la seguridad de la aprobación de Dios. En otras palabras, debemos hacer lo que Dios requiera de nosotros.

"Observemos aquí que una religión que no requiere que se le sacrifique todo no tiene bastante poder para producir la fe que es fundamental para alcanzar la vida y salvación; pues, desde la primera existencia del hombre, la fe necesaria para el gozar de vida y salvación nunca se pudo obtener sin el sacrificio de todas las cosas terrenas. Fue por medio de ese sacrificio, sólo de ése, que Dios ha ordenado que el hombre goce de vida eterna; y sacrificando todas las cosas terrenales las personas realmente pueden saber que lo que hacen es aceptable a la vista de Dios. Cuando una persona ha ofrecido todo lo que tiene en sacrificio por la causa de la verdad, sin siquiera reservarse la vida, y con la convicción de que ha sido llamado para hacerlo porque procura obedecer la voluntad de Dios, sabe, con toda certeza, que El acepta su sacrificio y ofrenda y que no ha buscado en vano Su rostro. Bajo estas circunstancias, entonces, puede obtener la fe necesaria para asirse a la vida eterna.

"Pero aquellos que no han ofrecido este sacrificio a Dios no saben si el curso que siguen es agradable a su vista, pues cualquiera sea su creencia u opinión, en su mente sólo albergan dudas e incertidumbre; y donde existen dudas e incertidumbre no hay fe, ni puede haberla." (Smith, *Lectures on Faith,* 6:7, 12.)

Doctrina y Convenios enseña claramente que mediante la obediencia a nuestros convenios con Dios (a sus leyes) obtenemos poder (véase D. y C. 130:20–21; 82:4–10; 54:3–6; 97:8; 103:5–8.)

Verdaderos discípulos y fieles mayordomos

Lección 18 — Secciones 41, 48, 52, 69–70, 72

Tema

Todo miembro de la Iglesia es un mayordomo de bendiciones espirituales y temporales y rinde cuentas al Señor por medio del obispo y de otros líderes del sacerdocio.

Análisis del tema

A. El principio de mayordomía es el cimiento del verdadero ministerio de los discípulos en el reino.
B. La mayordomía es tanto temporal como espiritual.
  1. La mayordomía se establece mediante un convenio.
  2. La responsabilidad se establece según el cumplimiento de la mayordomía.
C. La mayordomía temporal se recibe bajo la ley de consagración.
  1. Lo que se va a recibir se determina por medio de un acuerdo entre la persona y el juez en Israel.
  2. Lo que se recibe como mayordomía es de propiedad particular y no comunal.
D. La mayordomía espiritual se obtiene mediante las ordenanzas y los llamamientos que recibe la persona.
  1. Las ordenanzas del bautismo, de ordenación en los oficios del sacerdocio y del matrimonio celestial, incluso todas las ordenanzas del templo, constituyen la base de la mayordomía espiritual de una persona.
  2. El cumplimiento fiel de los convenios y el hecho de honrar los llamamientos confirman la mayordomía espiritual.
E. Los jueces en Israel determinan la responsabilidad de las mayordomías.
  1. El obispo supervisa y evalúa la mayordomía temporal
  2. Las autoridades eclesiásticas (obispos y presidentes de estaca) son quienes juzgan la dignidad de la persona en cuanto a su mayordomía espiritual.
  3. Los registros son parte de la evaluación de responsabilidad en las mayordomías.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 41, 48, 51, 69–70, 72; Explicacion L, "La ley de consagración y mayordomía".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 41, 48, 51, 69–70, 72. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.
D. y C. 51:3–5; 42:20, 32–33. ¿En qué forma se "aseguran" las mayordomías temporales a los santos? ¿Por qué es necesario que se establezcan así?
D. y C. 82:17–19. ¿En qué forma puede la persona mejorar o aumentar su mayordomía temporal?
D. y C. 104:11–13. ¿En qué consiste la responsabilidad de una persona?
D. y C. 104:70–75. Si una persona necesita más de lo que su mayordomía le provee, ¿cómo puede obtenerlo?
D. y C. 107:74. ¿Cuál es uno de los deberes que tiene el obispo con relación a las mayordomías?
D. y C. 107:8–14. Haga notar a la clase los deberes temporales y espirituales del sacerdocio.

Biblioteca básica

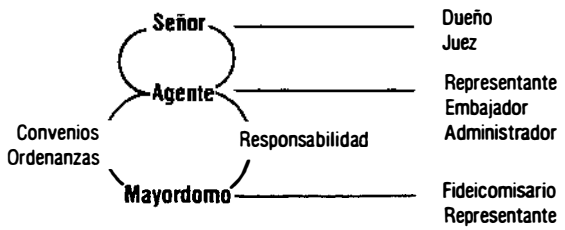
EJS, pág. 183, bajo el subtítulo "Adán es el mayor de todos", hable en cuanto a que los profetas deben rendirle cuentas a Cristo por sus respectivas mayordomías.
JC, pág. 478, segundo párrafo. El precio de ser un discípulo.
AF, págs. 480–482. ¿Hay relación entre la mayordomía y la consagración?
DS, tomo 3, pág. 117. ¿Qué mayordomía tienen los poseedores del sacerdocio?
Boyd K. Packer, "Autosuficiencia emocional", *Liahona*, ag. de 1978, pág. 144. Explica los principios de la autosuficiencia y la mayordomía.
Dean L. Larsen, "La responsabilidad individual y el progreso humano", *Liahona*, jul. de 1980, pág. 125. Instrucciones en cuanto a la importancia de la responsabilidad personal.
Marion G. Romney, "Discípulos de Cristo", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 50. ¿En qué forma se llega a ser verdadero discípulo de Cristo?

Ideas para la enseñanza

El maestro notará que la lección 30, "La ley de consagración y mayordomía, Parte 1", trata sobre la importancia de los convenios que tienen que ver con la mayordomía. La lección 31, que es la parte 2 sobre el mismo tema, estudia los principios de consagración y su sistema administrativo.

La mayordomía, una responsabilidad sagrada (Ilustración)

Puede hacer el diagrama siguiente en la pizarra para indicar la relación que existe entre un mayordomo y su señor.



Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

El maestro puede dirigir el análisis desarrollando el bosquejo en la pizarra o usando un retroproyector.

1. Si fueran a confiar a alguien sus propiedades de más valor, ¿a quién elegirían?
2. ¿Entregarían todas sus posesiones juntas?
3. ¿Desearían establecer un acuerdo o contrato?
4. A fin de poder administrar muchas propiedades, ¿delegarían responsabilidades y trabajarían por medio de agentes?
5. ¿Requerirían que se les rindiera cuentas y se les informara periódicamente?
6. ¿Aumentarían las responsabilidades de la persona que demostrara ser eficiente y honesta?

El maestro puede señalar que nuestras mayordomías individuales comenzaron aun antes de que hiciéramos convenios con Dios. A través de la luz de Cristo, todos somos "suficientemente instruidos para discernir el bien del mal" (2 Nefi 2:5). Incluso nuestro propio cuerpo físico le pertenece a Aquel que nos creó (véase Mosíah 2:25).

Si lo desea, puede indicar a los alumnos que evalúen su fidelidad estudiando el artículo del élder Bruce R. McConkie, "Sé valiente en la batalla de la fe", que aparece en *Liahona,* abril de 1975, pág. 37.

Evaluación de la mayordomía temporal (Autoexamen)

Entregue a la clase copias de la siguiente cita de un discurso pronunciado por el presidente Spencer W. Kimball.

"El Señor nos ha bendecido como pueblo, con una prosperidad inigualada en la historia. Los recursos puestos a nuestra disposición son buenos y necesarios para nuestro trabajo aquí sobre la tierra. Pero, me temo que muchos de nosotros nos hemos apartado rebaños, hatos, manadas, tierras, graneros, y toda clase de riquezas, habiendo comenzado a adorarlos como dioses falsos que cada vez ejercen un poder más firme y determinado sobre nosotros. ¿Poseemos acaso más bienes de lo que nuestra fe puede soportar? Mucha es la gente que dedica la mayor parte de su tiempo laborando al servicio de su propia imagen, lo que incluye suficiente dinero, acciones, inversiones, propiedades, créditos, mobiliarios, automóviles y demás riquezas similares que les garantizan la seguridad carnal a lo largo de lo que esperan sea una vida larga y feliz.

"Se olvida así el hecho de que nuestra asignación es utilizar esa abundancia de recursos en nuestras familias y quórumes para adelantar el reino de Dios, para mejorar el esfuerzo misional, la obra genealógica y del templo; para criar a nuestros hijos como fieles y fructíferos siervos del Señor; para bendecir a las demás personas en toda forma posible, a fin de que ellas también puedan ser fructíferas." ("Los dioses falsos", *Liahona,* ag. de 1977, pág. 3; revisado.)

Diga a los alumnos que evalúen la dirección que llevan y las metas que tienen con respecto a sus mayordomías temporales, tanto *presentes* como *futuras*. ¿Por qué estudian para seguir una carrera o aprender un oficio? ¿Qué objetivo general tienen en cuanto a su situación económica? ¿Qué comparación pueden hacer entre lo que son y quieren ser y los consejos y enseñanzas del presidente Kimball? La clase también puede comentar la razón por la que el presidente Kimball aconseja a los santos en asuntos temporales. ¿Qué tienen que ver éstos con la mayordomía?

En espera del gran día del Señor

Lección 19 — Secciones 43, 45

Tema

Los que vigilen y se preparen podrán discernir las señales de los tiempos.

Análisis del tema

A. Uno de los mensajes fundamentales de Doctrina y Convenios es que debemos prepararnos para el gran día del Señor.

1. Debemos seguir a los profetas y los consejos que ellos nos dan.

2. Debemos atesorar sus palabras en el corazón (véase D. y C. 43:34).

3. El que es fiel "estará esperando que llegue el gran día del Señor" (D. y C. 45:39).

4. ". . .y el que no me esté esperando, será desarraigado" (D. y C 45:44).

5. Los que ". . .han tomado al Espíritu Santo por guía" no serán engañados (véase D. y C. 45:57).

B. Se han revelado muchas señales relacionadas con la venida del Señor (véase las referencias que aparecen bajo Ideas para la enseñanza) incluso:

1. La congregación de Judá.

2. Los tiempos de los gentiles.

3. Guerras y rumores de guerras

4. La tierra en conmoción.

5. El predominio de la iniquidad.

6. Desolación y castigos.

7. Señales que se ven en la tierra y en los cielos

8. Apariciones del Mesías a los de Judá.

C. El Señor ha revelado que Sión proporcionará a los santos lugares de refugio y seguridad.

1. Los que estén preparados serán como las vírgenes prudentes.

2. Los que estén "en lugares santos" serán bendecidos y tendrán paz (D. y C. 45:32)

3. Sión y sus estacas son los lugares de paz y seguridad.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 43, 45; Explicación B, "El establecimiento de Sión"; Explicación H, "Los postreros días".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 43, 45. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estas secciones.

José Smith—Mateo 1–55. Esta es la traducción que hizo José Smith del capítulo 24 de Mateo. La sección 45 de Doctrina y Convenios es un repaso y un análisis de dicho capítulo. Para correlacionar todos estos pasajes, compare la traducción del Profeta con el capítulo 24 de Mateo y con la sección 45.

D. y C. 1:12. ¿Cuán próxima está la venida del Señor?

D. y C. 29:11. Al final, ¿en qué forma se manifestará o revelará el Señor?

D. y C. 14–16. ¿De cuáles juicios se habla aquí relacionados con los acontecimientos de la venida del Señor? Correlacione con la sección 45.

D. y C. 38:12. ¿Qué señal se profetiza en este pasaje?

D. y C. 64:24. Si "hoy" representa la actualidad, ¿cuándo es "mañana"?

D. y C. 65:2. ¿En qué forma ayuda esta señal a preparar a los santos para la venida del Señor?

D. y C. 68:9–11. ¿Qué promesa se les ha hecho a los miembros fieles para los últimos días?

D. y C. 110:16. Al hablar de la venida del Señor, ¿por qué se dice que será a la vez grande y terrible?

D. y C. 112:24–26. ¿Por dónde comenzará la "venganza"? ¿Por qué?

Mateo 16:1–4. ¿Podremos todos discernir las señales de los tiempos?

Biblioteca básica

EJS, págs. 77–78. ¿En qué lugares ya establecidos vendrá la salvación del pueblo del Señor?

EJS, págs. 186–188. ¿En qué forma describe el profeta José Smith los acontecimientos de los últimos días?

EJS, pág. 193 ¿Escaparán los santos a todos los castigos?

EJS, págs. 343–344. ¿Cómo se dará a conocer a todo el mundo la señal del Hijo del Hombre?

EJS, págs. 346–348. ¿De qué otras señales habló el profeta José Smith, que no se mencionan en la sección 45 ni en el capítulo 24 de Mateo?

EJS, págs. 372, 421. ¿Cuál es la importante señal que se menciona aquí?

EJS, págs. 453–454. ¿Cuál es el contraste entre los justos y los inicuos en los últimos días?

AF, págs. 392–411. Examen de los acontecimientos que llevarán al reinado milenario.

DS, tomo 3, págs. 1–50. Examen detallado de las señales de los tiempos.

Harold B. Lee, "Admoniciones del sacerdocio de Dios", *Liahona*, sept. de 1973, pág. 29. ¿Por qué debemos guiarnos los Santos de los Ultimos Días para entender las señales de los tiempos?

Marion G. Romney, "La luz resplandece", *Liahona*, ag. de 1972, pág. 4. Consejos para prepararnos para la venida del Señor y discernir las señales.

Bruce R. McConkie, "Las pruebas y glorias venideras", *Liahona*, jul. de 1980, pág. 116. Nos regocijamos y temblamos ante lo que está por venir.

Bruce R. McConkie, "Independiente de todas las otras criaturas", *Liahona*, ag. de 1979, pág. 138.

Ideas para la enseñanza

Hacemos notar al maestro que cuando dé esta lección, la debe correlacionar con la 52, "La segunda venida de Cristo".

Derechos reservados © 1985 por la Corporación de Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Señales de la Segunda Venida (Análisis)

Dirija a la clase en la lectura de los siguientes pasajes de las Escrituras a fin de que encuentre respuesta a la pregunta "¿Cuáles son las señales que se han profetizado?". Esto conducirá a los alumnos a hacer un interesante análisis.

D. y C. 43:25 (Los castigos)
D. y C. 45:25 (La congregación de los judíos)
D. y C. 45:26 (Las "guerras y rumores de guerras")
D. y C. 45:27 (El predominio de la iniquidad)
D. y C. 45:25, 28–30 (Los "tiempos de los gentiles")
D. y C. 45:31 (La "enfermedad desoladora")
D. y C. 45:33 (Las "muchas desolaciones")
D. y C. 45:40–42 (Señales en el cielo y en la tierra)
D. y C. 45:47–49 (Los castigos cuando aparezca el Mesías ante Judá)

Por más detalles, consulte Notas y comentario respecto a estos pasajes en el manual del alumno.

Analicen el cumplimiento de las señales. Indique que éstas aparecen en un proceso continuo y no en una secuencia particular. Las señales deben contemplarse teniendo en cuenta lo siguiente: ¿Cuáles se han cumplido? ¿Cuáles se cumplen actualmente? ¿Cuáles no se han cumplido todavía?

Para ayudar a los alumnos a comprender la importancia de que estemos atentos a las señales de los tiempos, analicen la Ayuda visual 10.

Estemos en lugares santos (Análisis)

D. y C. 45:34–38. ¿Cuál fue la reacción de los discípulos ante las profecías del Salvador?

D. y C. 45:32. ¿Qué significa estar "en lugares santos"?

D. y C. 45:65–71. ¿Cuáles son las promesas del Señor a los santos de Sión?

¿Qué deben hacer los santos para estar preparados? Analicen el pasaje de Doctrina y Convenios 43:20–21, 34 ("Preparaos" y "Atesorad estas cosas en vuestro corazón"). Compárese con Doctrina y Convenios 45:56–59 (ser sabio, recibir la verdad, recurrir al Espíritu Santo como guía, y no dejarse engañar). Véase también Doctrina y Convenios 45:39, 44 (estar a la espera para no ser desarraigado).

A todos se nos da algún don

Lección 20 Secciones 46, 49–50

Tema

Todo miembro de la Iglesia tiene derecho a uno o más dones del Espíritu Santo, para bendición de la obra del reino de Dios en la tierra.

Análisis del tema

A. A los santos se les manda buscar la guía del Espíritu.
1. Debemos actuar de acuerdo con lo que el Espíritu nos testifica.
2. Hay tres fuentes de doctrina y mandamientos: los demonios y espíritus malignos, el hombre, y la Trinidad.
3. Para recibir los dones del Espíritu es necesario buscarlos.
4. Los dones se nos dan de acuerdo con lo que necesitamos y no para satisfacer nuestra curiosidad.
5. Todo miembro de la Iglesia recibe un don.
B. Los dones del Espíritu que se dan a la Iglesia son numerosos.
C. Al obispo se le da el don de discernir todos estos dones.
D. Los dones del Espíritu son para el beneficio de los hijos de Dios.
E. El Señor advirtió respecto a las enseñanzas falsas que existían entre los cuáqueros "tembladores".
1. El casamiento es ordenado por Dios.
2. No se nos requiere que nos abstengamos de comer carne.
3. Se corrigen falsos conceptos relativos al Mesías
4. Se mencionan señales proféticas verdaderas.
F. El resultado de las verdaderas obras del Espíritu es el ennoblecimiento.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 46, 49–50; Explicación J, "Sugerencias para evitar el engaño".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 46, 49–50. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.
D. y C. 8:2. ¿Cómo se comunica el Espíritu con el hombre?
D. y C. 11:12. ¿Cuál es una de las características de la inspiración del Espíritu?
D. y C. 11:13–14. ¿En qué forma se describen las obras del Espíritu?
D. y C. 52:16. ¿Qué otras características se manifiestan en aquellos que hablan movidos por el Espíritu?
D. y C. 84:44–47. ¿A quiénes se da la luz para conocer la diferencia entre el bien y el mal?
Juan 7:17. ¿Qué relación existe entre la obediencia y el conocimiento de la doctrina de Dios?
1 Corintios 2:10–16. ¿En qué forma se disciernen las cosas espirituales?
1 Corintios 12:4–12. Compare esta lista de dones espirituales con Doctrina y Convenios 46:13–27.
1 Corintios 14:1–31. ¿Qué enseña Pablo en cuanto al don de lenguas?
Moroni 10:7–18. ¿Qué dice Moroni en cuanto a la forma de administrar estos dones?

Biblioteca básica

EJS, pág. 188. La persona que recibe una visión ¿debe también recibir su interpretación?
EJS, págs. 240–241. ¿Cuál es la diferencia entre el Espíritu Santo y el don del Espíritu Santo?
EJS, págs. 244–264. ¿En qué forma podemos "probar" a los espíritus?
EJS, págs. 294–301. ¿Cuáles son los dones del Espíritu?
DE, págs. 195–196. ¿Qué importancia tiene el don de lenguas?
DE, págs. 369–371. ¿Intenta Satanás imitar los poderes y dones de Dios?
AF, págs. 241–261 Se hace un examen de todos los dones.
DS, tomo 1, págs. 227–228. ¿Se encontrarán siempre los dones del Espíritu en la Iglesia de Jesucristo?

Ideas para la enseñanza

Los dones del Espíritu (Análisis)

Analicen cada uno de los dones del Espíritu, ayudando a los alumnos a tener una idea clara del efecto que tienen.

Saber que Jesús es el Cristo. Nadie puede *saber* que Jesús es realmente el Cristo a no ser por medio de la revelación. Este es uno de los dones más importantes de Dios.

Creer en el testimonio de otros. Este don está íntimamente ligado con el anterior. "Es el don de creer a otras personas que han recibido la revelación que les da a conocer a Jesús y su misión." (Oscar W. McConkie, hijo, *God and Man*, pág. 188.)

Conocer las diferencias de administración. Conocer los diversos deberes y responsabilidades del sacerdocio en su función de administrar la Iglesia es un don espiritual.

Discernir las diversas formas de operar de los espíritus. Este don nos hace saber si una influencia es del Espíritu Santo o si proviene de otra fuente.

Tener sabiduría. La sabiduría es uno de los atributos de Dios. "Tener sabiduría presupone hacer uso apropiado del conocimiento. Ser sabio significa conocer las verdades que llevan a la salvación y utilizar ese conocimiento para lograr tal fin." (McConkie, *God and Man*, pág. 190.)

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Tener la palabra de conocimiento. "El conocimiento es una minuciosa acumulación de verdades, generalmente adquiridas una a una. La *habilidad de enseñar* es el don de impartir de ese conocimiento a los demás." (Smith y Sjodahl, *Commentary,* pág. 274.)

Ser sanado o sanar. Tanto lo uno como lo otro requieren gran fe. A menudo, este don se considera relacionado con la salud física; sin embargo, las Escrituras hablan de la sanidad del enfermo de espíritu y de la eliminación de las tinieblas espirituales.

Obrar milagros. "Los milagros, que se consideran uno de los dones del Espíritu, son aquellos hechos que se llevan a cabo mediante el poder de Dios y cuya efectuación está más allá de cualquier poder humano. Ocurren cuando Dios manifiesta su poder; El ejerce esta potestad por propia voluntad o por habérselo solicitado una persona fiel y llena de fe." (McConkie, *God and Man,* pág. 192.)

Profetizar. Este es ciertamente uno de los mayores de todos los dones de Dios. El don de la profecía consiste en poder hablar en forma inspirada de cosas pasadas, presentes y futuras. Compárese con lo que dice en 1 Corintios 14:1–31.

Hablar en lenguas. Mediante este don, la persona puede hablar en una lengua extranjera o desconocida para ella. El don puede manifestarse en una habilidad, a veces superior a la capacidad natural del misionero, para aprender una lengua extranjera.

Interpretación del don de lenguas. "El diablo puede hablar en lenguas; el adversario vendrá con su obra; él puede tentar a todos; puede hablar holandés e inglés. Nadie hable en lenguas sin la interpretación, sino por consentimiento del que es llamado a presidir; entonces éste o algún otro podrá discernir o interpretar." (*EJS,* pág. 189.)

Discernimiento de dones. Algunos han recibido el don de reconocer los dones del Espíritu para asegurarse de que no haya iniquidad en la Iglesia. Esto se aplica al obispo, que tiene el don de discernir todos los demás dones.

Se podría hacer una comparación entre lo que dice en 1 Corintios 12:4–12 y en Moroni 10:8–19. En el análisis que haga con la clase incluya la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los mejores dones que hay que buscar? (Los mejores dones son los que necesitamos para cumplir nuestra mayordomía.)

Cómo discernir entre los dones del Espíritu y las manifestaciones falsas (Análisis)

La Explicación J provee algunas aclaraciones de mucho valor para determinar cuándo lo que percibimos proviene de espíritus falsos. En *Enseñanzas,* págs. 294–301, encontramos un editorial escrito por el Profeta en cuanto a los dones del Espíritu. En dicho artículo, José Smith analiza los propósitos de los dones, cómo se deben emplear, cómo se manifiestan y se comprenden, y por qué el mundo pecador no puede conocerlos ni entenderlos. Utilizando esta información, dirija a los alumnos en un análisis sobre la forma en que podemos obtener los verdaderos dones y reconocerlos y también discernir los que son falsos o simples imitaciones.

"El mandamiento de renunciar al mundo"

Lección 21 — Secciones 52–56

Tema

Se llama a los santos fieles mandándoles "renunciar al mundo" y manifestar el deseo de hacerlo mediante su disposición a sacrificarlo todo por el establecimiento del reino de Dios.

Análisis del tema

A. Cuando hacemos un compromiso con Cristo, nos comprometemos a renunciar al mundo.

1. A fin de apartarnos del mundo debemos estudiar la palabra de Dios y aprender qué es lo aceptable y que lo prohibido.

2. Debemos comprometernos a vivir según toda palabra que provenga de Dios.

B. El que renuncia al mundo se sacrifica por el establecimiento del reino de Dios.

1. Uno de los sacrificios es trabajar en un llamamiento en la Iglesia o como misionero predicando el evangelio.

2. Otro es el deseo de sacrificar nuestro tiempo, talento, medios económicos y toda posesión terrenal por el establecimiento del reino de Dios.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 52–56

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas secciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 52–56. Teniendo presente el contenido de la lección, lea y medite estas secciones.

D. y C. 84:43–44. ¿Por qué advirtió el Señor al sacerdocio que se debía prestar atención a toda palabra que proceda de Dios y vivir de acuerdo con ella?

D. y C. 84:79–85 ¿Cuáles son las bendiciones físicas que reciben los que sirven fielmente?

D. y C. 52:14. ¿Por qué les dio el Señor a los santos una norma en todas las cosas?

D. y C. 53:2, 7. ¿Cuáles son las dos grandes verdades que aprendemos mediante las instrucciones del Señor a Sidney Gilbert?

D. y C. 56:3–4. ¿Qué pueden esperar los miembros de la Iglesia que no quieren renunciar al mundo? Compárese con los versículos 8–10.

D. y C. 56:18. ¿Quiénes verán el reino de Dios y serán librados del mal?

2 Corintios 11:24–28. Compárese la clase de sacrificios que se nos exigen a los miembros actualmente con los sacrificios que tuvo que hacer el apóstol Pablo. Utilice como patrón el pasaje de Mateo 5:10–12.

D. y C. 64:22–23, 34. Por ser hijos de Dios, ¿qué se espera de cada uno de nosotros? ¿Con qué actitud o espíritu debemos dar?

Mateo 19:16–29. ¿Qué se requiere para poder alcanzar la vida eterna?

Biblioteca básica

DE, pág. 205. ¿Cómo puede el hombre vencer al mundo? ¿Qué precio debe pagar para abandonar el pecado?

DE, pág. 334. Según las palabras del presidente Joseph F. Smith, ¿quiénes son los enemigos más grandes del hombre?

DE, pág. 367. En la Iglesia, ¿de dónde pueden surgir doctrinas falsas?

JC, págs. 309–310. Parábola de la perla de gran precio, y explicación del motivo por el cual debemos estar dispuestos a hacer sacrificios si deseamos recibir grandes bendiciones.

Spencer W. Kimball, *La fe precede al milagro*, págs. 264–265. Historia de un joven alemán que hizo un gran sacrificio para permanecer en la misión.

Bruce R. McConkie, "Obediencia, consagración y sacrificio", *Discursos de conferencias generales, 1973–1975*, págs 248–250.

Ideas para la enseñanza

Renunciar al mundo (Ilustración en la pizarra)

Dibuje una cruz y pregunte a la clase qué representa. Destaque que para el mundo es un símbolo. Ayude a los alumnos para que entiendan que lo que simboliza en las Escrituras tiene un significado diferente del que el mundo le da. Emplee los pasajes siguientes:

D. y C. 53:2. Sidney Gilbert aprendió que el Señor nos manda renunciar al mundo. ¿Significa eso que debemos recluirnos?

Lucas 14:26. ¿Qué significa "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre. . . no puede ser mi discípulo"? (Explique que debemos renunciar a las riquezas, el hogar, los amigos, la familia y aun a nuestra propia vida en el servicio al Señor. El verbo "aborrecer" no se utiliza aquí en el sentido de odiar. Si el Señor nos mandó amar hasta a nuestros enemigos, de ninguna manera sentiremos lo contrario por la propia familia. Lo que El quiso decir es muy claro: nada debe tener precedencia sobre nuestra devoción al Señor. (Mateo 10:37 aporta una idea más clara que este pasaje sobre lo que el Señor quiso indicar. Véase también Mateo 19:17, 29)

D. y C. 56:2. ¿Qué significa que cada uno "tome su cruz" y siga al Salvador? Según lo que dice la traducción o revisión de José Smith, significa liberarse de toda impiedad, incluso de todo deseo mundano, y obedecer los mandamientos del Señor. Por lo tanto, cualquier cosa que

Derechos reservados © 1981 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

tienda a desviarnos o apartarnos de ese propósito debe *abandonarse,* ya sea padre, madre, tesoros de la tierra o poder e influencia entre los hombres. (Compárese con Marcos 10:17–22, Juan 17:3, Filipenses 3:13–20, Moroni 10:32–33.) Jesús se apartó de todo deseo terrenal a fin de llevar su "cruz", siendo la carga del madero sólo un símbolo del peso infinito y eterno de los pecados del mundo. (Compárese con D. y C. 19:15–19.)

D. y C. 52:14–20. Fíjese en la norma que se da a los santos para todas las cosas; consiste en seguir cuatro pasos, a fin de que no se dejen engañar:

(1) Aquel que posee un espíritu contrito se encuentra en la condición espiritual adecuada y, si obedece, es aceptado por el Salvador. **(2)** La persona cuyo corazón está quebrantado y cuyo espíritu está contrito hablará la verdad que edifica, pues es mansa y sigue al Espíritu, o sea, que es de Dios. **(3)** El que recibe el poder de Dios descubre que sus debilidades se tornan en fortalezas (véase Eter 12:27), las cuales producirán mucho fruto (véase la parábola del sembrador y las diversas clases de tierra, en Mateo 13:1–8). **(4)** Aquel que tema y vacile carece de una fe fuerte, será vencido y escuchará al espíritu del mal.

Esa es la norma por la que podemos evitar que se nos engañe, e indicará cuál es la persona que tiene la actitud apropiada y cuál la que no ha renunciado a todo para seguir al Señor (véase D. y C. 52:14–20).

¿Qué habría pasado si Jesús no hubiera completado su misión? ¿Podríamos haber efectuado nuestra propia expiación? (Véase Alma 34:10–11.)

En las aguas bautismales y en el templo del Señor hacemos convenios solemnes. Por lo tanto, "mucho se requiere" de nosotros (D. y C. 82:3), pues se nos ha dado más que a cualquier otro pueblo en la tierra. En pocas palabras, los que viven bajo la ley del sacerdocio tienen la obligación de vivir según toda palabra que salga de la boca de Dios (véase D. y C. 84:33-48, especialmente el versículo 44). Hacemos esto no sólo viviendo la doctrina que enseñan las Escrituras, sino también siguiendo a los profetas que tenemos. En esa forma, tomamos nuestra cruz y nos guardamos "sin mancha del mundo" (véase D. y C. 59:9).

Se establece el cimiento de Sión

Lección 22 — Secciones 57–59

Tema

José Smith fue llamado por el Señor para establecer el cimiento de Sión en éstos los últimos días.

Análisis del tema

A. El Señor mismo indicó el lugar para la ciudad de Sión.
- **1.** Los santos debían comprar tierras en Misuri como parte de su herencia eterna.
- **2.** Debían dejar todo preparado allí para los que llegarían después de ellos.

B. El Señor indicó que, después de las tribulaciones, recibirían las bendiciones.

C. Muchos de los primeros santos consideraron un honor el poder ayudar a establecer los cimientos de Sión.
- **1.** Los que viajaban a Misuri debían dar testimonio por el camino.
- **2.** El establecimiento de la Sión de los últimos días daría cumplimiento a profecías antiguas.
- **3.** El obispo debía ser el juez en el reparto de las heredades.
- **4.** La tierra y el sitio para el templo debían dedicarse y consagrarse.

D. Se les dio también el mandamiento de obedecer las leyes del país.

E. El Señor les aconsejó que hicieran lo necesario, sin que El tuviera que mandarlos en todas las cosas.
- **1.** El cumplimiento de las promesas del Señor se basa en la obediencia del hombre.
- **2.** Se les mandó a los santos que establecieran la Iglesia en todas las regiones.
- **3.** El recogimiento en Sión debía hacerse siguiendo la prudencia y el orden.

F. Los habitantes de Sión serían bendecidos si obedecían los principios del evangelio.
- **1.** El Señor les repitió varios mandamientos.
- **2.** Los que obren con justicia serán recompensados.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 57–59; Explicación B, "El establecimiento de Sión".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D y C. 57–59. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite sobre el contenido de estas secciones.

D. y C. 1:15–22. ¿Cuál era el propósito del Señor al restaurar el evangelio?

D. y C. 6:6; 11:6; 12:6; 14:6. En los comienzos de la Iglesia, varios de los hermanos quisieron conocer la voluntad del Señor respecto a ellos. ¿Cuál fue la respuesta que obtuvieron de El?

D. y C. 21:7. ¿Cuál era la responsabilidad para la cual el Señor inspiró a José Smith y que le correspondía a él, personalmente?

D. y C. 63:25–31; 101:69–75. ¿En qué forma instruyó el Señor a sus santos para que obtuvieran tierras en Sión? También los previno contra cierta acción. ¿Qué les mandó *no* hacer en la adquisición de esas tierras?

D. y C. 52:3, 7–8, 22–33. ¿Qué instrucciones dio el Señor a los élderes que se mencionan en estos versículos? Véase también Doctrina y Convenios 53:5; 55:5; 56:5.

D. y C. 58:19–23. ¿Qué leyes debía obedecer el pueblo del Señor en la tierra de Sión?

D. y C. 136:37–38. ¿Tuvo éxito José Smith en sus esfuerzos por establecer el fundamento de Sión, como el Señor se lo había mandado?

D. y C. 64:33. Aunque Sión tuvo sus comienzos en pequeña escala en la época de José ¿cómo la consideraba el Señor?

Biblioteca básica

AF, págs. 380–391. Creemos en dos Sión: la Antigua y la Nueva Jerusalén.

EJS, pág. 35. Ni siquiera el profeta José Smith tenía pleno conocimiento de la manera por la que el Señor llevaría a cabo el establecimiento de Sión.

EJS, pág. 13. La Sión de los últimos días será edificada en el continente americano.

EJS, pág. 90. Dios le indicó a José Smith "el lugar preciso" en que se levantará la ciudad de Sión, o Nueva Jerusalén, de los días postreros.

EJS, pág. 187. "Nuestro objeto principal debe ser la edificación de Sión."

EJS, págs. 282–284. "El establecimiento de Sión es una causa que ha interesado al pueblo de Dios en todas las edades." Nosotros somos ese pueblo bendecido con el privilegio de llevar a cabo tal obra.

Ideas para la enseñanza

¿Por qué debe establecerse Sión? (Análisis)

Los alumnos deben saber por qué es tan importante el establecimiento de Sión. Dígales que, tomando como ejemplos las sociedades que hubo en las Sión del pasado, descubran en las Escrituras los beneficios que reciben aquellos que establecen tal sociedad. Refiéranse detalladamente a las características que reúne y las bendiciones que recibe el pueblo de Sión. Déles las referencias siguientes y ayúdeles a encontrar en ellas los conceptos que se mencionaron: Moisés 7:18–21, 62–69; Hechos 2:44–45; 4:34–35; 4 Nefi 1:1–18; Doctrina y Convenios 45:66–71.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Profecías concernientes a la ciudad de la Nueva Jerusalén (Análisis)

Muchos profetas contemplaron esta dispensación con ansiosa expectativa. En la dispensación del cumplimiento de los tiempos, se completarán los preparativos para el retorno del Hijo de Dios. Los antiguos profetas sabían, y algunos lo vieron, que, como parte de esa obra, se construiría una ciudad de santidad, la Nueva Jerusalén. Repase con los alumnos algunas de las profecías que se nos han dado en cuanto a la mencionada ciudad de los últimos días, y que aparecen en Moisés 7:60–64, Eter 13:1–10, y 3 Nefi 20:22, 21:1–29.

Analice con la clase el papel que tuvieron los primeros santos en el establecimiento de los cimientos (el fundamento) para Sión, refiriéndose a lo que los mismos alumnos deben hacer a fin de prepararse para terminar la obra.

El papel que tuvo José Smith en la Sión de los últimos días. (Análisis)

Destaque el hecho de que José Smith fue elegido por el Señor para establecer el cimiento de la Sión de los últimos días mediante revelación (véase D. y C. 21:7). En esta tarea lo ayudaron otras personas, para quienes fue un honor trabajar en dicha obra (véase D. y C. 58:7).

Repasen los acontecimientos relacionados con la visita de José Smith a Misuri en 1831 y la dedicación de la tierra de Sión y del sitio del templo. Si lo desea, también pueden hablar del plan del Profeta para la ciudad de Sión. (Véase William E. Berrett, *La Iglesia Restaurada,* págs. 80–85.)

Además, analicen las siguientes preguntas:

1. ¿Hasta qué punto tuvieron éxito aquellos primeros santos en el establecimiento de Sión?

2. ¿Por qué no llegó Sión a ser una realidad? (Véase D. y C. 101:6–8.) ¿Fracasaron los santos? (Explíqueles que, aunque no se pudiera levantar Sión, su cimiento quedó establecido. José Smith, en particular, recibió encomio de parte del Señor con relación a su fiel labor (véase D. y C. 136:37–39).

El encargo de testificar

Lección 23 — Secciones 60–62

Tema

Cuando se tiene un testimonio del evangelio y se testifica a otras personas de su veracidad, ese testimonio se registra en los cielos, y los ángeles se regocijan. El Señor borrará los pecados y purificará a aquellos que sirvan con rectitud y testifiquen al mundo la verdad del evangelio.

Análisis del tema

A. Un testimonio del evangelio es la confirmación certera, proveniente del Espíritu Santo, de que es la verdad.

1. El Espíritu Santo da testimonio de las verdades del evangelio al espíritu del hombre.

2. Ese testimonio es conocimiento seguro.

B. El que posee un testimonio tiene la obligación de compartirlo.

1. Se nos manda que hagamos brillar nuestra luz para que los demás la vean; en esto se incluye nuestro testimonio de la verdad.

2. Cuando testificamos, ese testimonio queda registrado en los cielos para los ángeles de Dios.

3. Un testimonio potente y verdadero va acompañado por la confirmación del Espíritu Santo tanto para el que lo expresa como para el que lo recibe.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 60–62; Explicación A, "La voz de amonestación".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 60–62. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite sobre el contenido de estas secciones.

D. y C. 58:47. Los primeros élderes de la Iglesia recibieron el mandamiento de predicar por el camino, y dar "testimonio de la verdad en todo lugar"

D. y C. 84:61–62. ¿Qué debían hacer los élderes a los que se prometió el perdón?

D. y C. 62:3. ¿Qué ocurre en el cielo cuando expresamos correctamente el testimonio de la verdad?

Moroni 10:4–5. ¿En qué forma se aprende cualquier verdad espiritual?

Alma 5:45–46. Aunque Alma recibió la visita de un ángel (véase Mosíah 27:10–32), tuvo que adquirir un testimonio del evangelio. ¿Cómo lo logró?

1 Corintios 2:1–5. ¿Tiene algo que ver la sabiduría propia del hombre con el testimonio que puede compartir con los demás?

Biblioteca básica

EJS, pág. 29. ¿Qué expresó José Smith con relación al testimonio que Dios le había dado? ¿Qué dijo él que hará el Espíritu Santo?

EJS, pág. 186. De acuerdo con la enseñanza del Profeta, ¿en qué forma se otorga siempre la salvación al hombre?

DE, pág. 494. ¿Qué conocimiento recibió el presidente Joseph F. Smith del Espíritu Santo?

AF, págs. 180–181. ¿Qué función específica tiene el Espíritu Santo según se describe en las Escrituras? En una palabra, ¿cuál es el "oficio" especial del Espíritu Santo?

Ideas para la enseñanza

Cómo se obtiene un testimonio (Análisis)

La adquisición de un testimonio de la veracidad del evangelio de Jesucristo es una experiencia maravillosa si reconocemos lo que nos sucede. Es bueno recordar que los asuntos del hombre se pueden entender por medio del espíritu del hombre, pero los de Dios solamente se pueden comprender mediante el Espíritu de Dios. Si uno se deja atraer por las cosas del mundo, no puede discernir lo espiritual (véase 1 Corintios 2: 11–14). Si una persona no está familiarizada con las obras del Espíritu Santo y con la inspiración de éste a su propia alma, tal vez no reconozca el testimonio que el Espíritu le da, aunque lo haya recibido. Lean Doctrina y Convenios 46:13–14 y comenten las implicaciones de este pasaje.

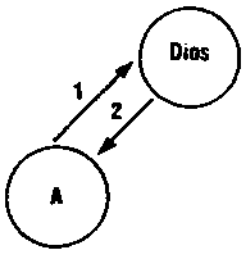
Muchos que piensan que no tienen un testimonio han tenido el privilegio de escuchar potentes testimonios que los han conmovido hasta las profundidades y los han hecho decir "Sé que esa persona *sabe*". Si uno sabe que otro conoce la verdad del evangelio, ¿qué sabe, en realidad? ¿Cómo se puede saber cuando otro hijo de Dios nos expresa un testimonio verdadero? Esto se logra solamente mediante el testimonio del Espíritu Santo. Esa atestación, si se reconoce como tal, es un preludio de cosas mayores y precede el testimonio propio.

La responsabilidad de tener un testimonio personal (Ilustración en la pizarra)

El resumen de lo antedicho y su aplicación pueden bosquejarse en la forma siguiente:

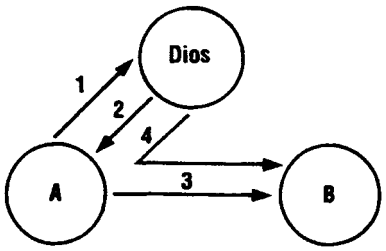
Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

1. Dibuje dos círculos (persona A y Dios) conectados por flechas.



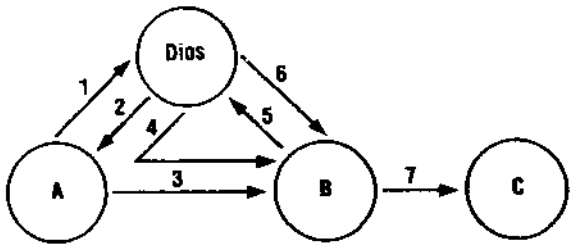
2. La persona A tiene un gran deseo de obtener un testimonio de las verdades del evangelio, y mediante la oración le pide al Señor (flecha 1) que se lo dé. En respuesta, el Señor confirma el testimonio en su alma (flecha 2).

3. Añada un tercer círculo (persona B). Cuando la persona A recibe ese tesoro espiritual, naturalmente siente el deseo de compartirlo con la persona B (flecha 3). Más aún, tiene la responsabilidad de hacerlo (véase D. y C. 82:3; Lucas 12:48).



4. Haga notar a la clase que, cuando la persona A expresa correctamente su testimonio de la veracidad del evangelio a la persona B (flecha 3), el mismo va acompañado por el testimonio del Espíritu Santo (flecha 4). De este modo, la persona B sabe que la persona A le está diciendo la verdad.

5. Esa luz y ese conocimiento hacen que la persona B tenga un gran deseo de saber por sus propios medios y no contentarse con el testimonio de otra persona. Por lo tanto, ella también, mediante la oración solicita al Señor (flecha 5), y recibe un testimonio certero en lo más profundo de su ser (flecha 6).



6. Hágales notar, además, que la persona B tiene su propio testimonio y está preparada para expresarlo (flecha 7) a la persona C (agregue otro círculo), y en esa forma el ciclo comienza otra vez.

Si lo desea, puede leerles la siguiente definición de testimonio que da el élder Bruce R. McConkie: "Un *testimonio* del evangelio es el conocimiento seguro, recibido mediante la revelación del Espíritu Santo, de la divinidad de la gran obra de los últimos días. En dispensaciones anteriores el testimonio era un conocimiento revelado de la divinidad de la obra en aquella época. En nuestra época, el testimonio naturalmente implica la certeza del mismo evangelio verdadero en todas las épocas anteriores en que éste estuvo en la tierra". *(Mormon Doctrine*, pág. 785.)

7. El principio fundamental es que una vez que una persona ha recibido el testimonio y conoce con certeza las verdades del evangelio, se le requiere que testifique ante otros. Ese testimonio califica al hombre para ser un testigo de Cristo (véase *EJS*, pág. 186).

Por este motivo, si una persona puede dar un testimonio seguro de Jesucristo, es porque posee el espíritu de profecía y es un profeta. El Profeta explicó este concepto (véase *EJS*, pág. 329).

8. ¿Cómo puede un testimonio así considerarse tan seguro, tan cierto, como si se tuviera un conocimiento perfecto? (Véase Smith. *Doctrina de Salvación*, tomo 1, pág. 45.)

9. ¿Qué implicaciones tiene para nosotros recibir conocimiento de Dios?

a. ¿Nos da más libertad?

b. ¿Nos impone alguna obligación?

c. ¿Podemos quedarnos de brazos cruzados, sin hacer nada?

d. ¿Qué sucede si no lo compartimos con otras personas? (Véase D. y C. 60:2–3.)

e. Seamos fuertes, vigilemos y evitemos la tentación (véase D. y C. 61:38–39).

f. Seamos fieles a nuestro testimonio para que éste quede registrado en los cielos (véase D. y C. 62:3).

El Señor requiere toda nuestra dedicación

Lección 24 — Secciones 63–65

Tema

A fin de calificarse para recibir una recompensa celestial, el hombre debe rendir total devoción al Señor.

Análisis del tema

A. A través de todos los tiempos, los hombres de Dios han hecho hincapié en la importancia fundamental de amar al Señor y servirlo con todo el corazón, alma, mente y fuerza.

1. Algunos no pueden hacerlo porque aceptan los preceptos inicuos de los hombres o porque ceden ante las tentaciones de Lucifer.

2. Los que son tibios en lo que respecta al evangelio o aquellos que a propósito se muestran indiferentes a Dios no pueden alcanzar la gloria celestial.

B. Los hombres y mujeres justos siempre se han dedicado de corazón a tratar de entender y obedecer las leyes de Dios.

1. El entendimiento se obtiene mediante el estudio, la fe y la oración sincera.

2. Una vez que el hombre comprende lo que hay que hacer y cómo hacerlo, si es una persona justa, se esfuerza de todo corazón por obedecer lo que sabe que es verdadero.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 63–65

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 63–65. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 4:2. ¿En qué forma debemos servir al Señor? ¿Qué resultados obtendremos?

D. y C. 6:16. ¿Hasta qué punto conoce Dios nuestros pensamientos y sentimientos? Véase también Hebreos 4:12.

D. y C. 45:29. ¿Qué resultado tienen a veces en las personas los preceptos de los hombres?

D. y C. 78:10. ¿Qué intenta hacer Satanás para cegar a los hombres a fin de que no entiendan las cosas de Dios?

Deuteronomio 4:29. ¿En qué forma amonestó Moisés a los del pueblo de Israel para que buscaran al Señor?

Mateo 22:36–37. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús cuando se le pidió que mencionara el primero y más grande de los mandamientos?

Isaías 29:13–14 ¿Cuál dice Isaías que sería el motivo del Señor para el "prodigio grande y espantoso" que El haría aparecer en los últimos días?

Mosíah 2:9. ¿Cuál fue la exhortación del rey Benjamín a los de su pueblo para que les fueran revelados los misterios de Dios?

Mosíah 12:27. ¿Qué les dijo Abinadí a los sacerdotes del rey Noé?

Moroni 7:6–10. ¿Qué dice el Señor respecto a lo que hacemos de mala gana o sin ánimo?

Moisés 7:18. ¿Por qué vivió con rectitud el pueblo de Enoc?

Apocalipsis 3:15–16. ¿Qué obtendrán los que son tibios en el evangelio?

D. y C. 137:9. ¿Con qué criterio seremos juzgados todos?

Biblioteca básica

EJS, pág. 263. "Si deseáis ir a donde Dios está, debéis ser semejantes a Dios o poseer los principios que Dios posee.

DE, pág. 207. Ninguno de nosotros tendría cualidades negativas si todos amáramos la verdad y la obedeciéramos como Jesús enseñó.

JC, págs. 309–310. La parábola de la perla de gran precio nos enseña que si queremos obtener la vida eterna, debemos sacrificar todas nuestras posesiones terrenales a fin de lograrlo. El precio que debemos pagar por ella es todo lo que tenemos: el corazón, la mente, toda fortaleza y el alma misma.

JC, págs 322–323. Comentario de tres incidentes ocurridos en el ministerio de Jesús en los que unos hombres se ofrecieron para servirlo, pero a cada uno de ellos le fue imposible hacerlo porque no pudo ofrecer una dedicación total a la causa del Maestro.

Ideas para la enseñanza

"Oh, vosotros, que os embarcáis en el servicio de Dios" (Análisis)

Diga a los alumnos que escriban la palabra *dedicación* en una hoja de papel, y que luego dediquen algunos minutos a escribir todo lo que se les requiere hacer en la Iglesia que exija dedicación. Cuando la lista sea larga, poniendo en evidencia el hecho de que se espera mucho de nosotros, pregúnteles: ¿Cuál es la razón por la que el Señor requiere tanto de nuestro tiempo, talento, energías y servicio?

Lean Doctrina y Convenios 4:2. Luego, pregunte a la clase: ¿Según este pasaje de las Escrituras, ¿en qué forma debemos servir? ¿Por qué? ¿Hay una relación directa entre la calidad de nuestro servicio y el lugar que obtendremos en los mundos eternos de Dios?

Señale que al requerirnos pagar el diezmo, trabajar en la obra genealógica y del templo, tener nuestras noches de hogar, hacer nuestras visitas de orientación familiar y de maestras visitantes, etc., Dios quiere que pongamos todo nuestro corazón y toda nuestra mente en esas labores. "Yo,

Derechos reservados © 1980 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

el Señor, requiero el corazón de los hijos de los hombres" (D. y C. 64:22; véase también el vers. 34).

Finalice refiriéndose brevemente a algunos de los muchos pasajes de las Escrituras donde se nos amonesta a servir al Señor con todo el corazón, alma, mente y fuerza (véase la sección *Libros canónicos* de esta lección). Indique que el servicio "tibio" (a desgana) no es suficiente para el Señor, sino que El requiere una devoción total a su obra de aquellos que deseen volver a El.

El servicio a desgana no es suficiente (Caso para analizar)

Tal vez desee presentar un ejemplo de la vida de alguna persona (sin dar nombres) que no se haya dedicado totalmente a la labor que le encomendaran. ¿Podría un campeón olímpico tener la esperanza de ganar una medalla de oro con un entrenamiento a medias? ¿Llegaremos al reino celestial sólo con pedirlo?

Explique a la clase que hay muchas filosofías y atracciones terrenales que tratan de apartarnos de nuestros compromisos con el Señor. Puede pedir a los alumnos que mencionen algunas de las tentaciones más atrayentes que nos desvían de nuestra lealtad a Dios. Podría terminar leyendo las palabras del élder James E. Talmage en cuanto al precio que se debe pagar para ser un discípulo en el reino de Dios (véase *Jesús el Cristo*, págs. 309–310). El cielo no se alcanza sólo con el anhelo de obtenerlo, sino por medio del esfuerzo.

Sacrificarlo todo por el reino (Análisis)

Puede ilustrar esta idea utilizando algunos ejemplos de hombres y mujeres que han hecho grandes sacrificios por el reino de Dios: Enoc venció su falta de elocuencia; Moisés se sobrepuso al temor que sentía debido al poder de Faraón; Gedeón venció a miles de madianitas con sólo trescientos hombres y su fe en Dios. La historia de la abuela de la hermana Hinckley, esposa del presidente Gordon B. Hinckley, es un buen ejemplo de la persona que está dispuesta a dar todo lo que se le requiera por el evangelio (véase Hinckley, "No contiendas con los demás, pero sigue un curso fijo", Discursos de las conferencias generales, 1970–1972, pág. 11).

El convenio sempiterno: la plenitud del evangelio

Lección 25 — Secciones 66–68

Tema

Los que se convierten a la Iglesia de Jesucristo hacen con el Señor un contrato conocido como el nuevo y sempiterno convenio.

Análisis del tema

A. El nuevo y sempiterno convenio es la plenitud del evangelio de Jesucristo.

1. Es nuevo porque se ha revelado o restaurado en cada nueva dispensación.

2. Es sempiterno porque nunca cambia: los mismos requisitos que servían para salvar al hombre en los días de Adán lo salvarán en la actualidad.

B. El nuevo y sempiterno convenio es un contrato en el que Dios y el hombre se ponen de acuerdo en que se sujetarán a ciertos términos y condiciones, a cambio de ciertos beneficios.

1. El hombre acuerda obedecer todos los mandamientos de Dios y todas las ordenanzas de salvación.

2. Dios, a su vez, acuerda compartir con él todas las bendiciones y los beneficios de la vida eterna.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 66–68

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 66–68. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 66:2. ¿Cómo define el Señor el convenio sempiterno? ¿Por qué fue restaurado?

D. y C. 45:9. ¿Cuáles son los tres propósitos especiales que el convenio sempiterno tiene para el hombre?

D. y C. 133:57–58. ¿Cuál es otro de los propósitos del nuevo y sempiterno convenio?

Jeremías 31:31–34. Aquellos que en los últimos días tengan el nuevo convenio escrito en su corazón, ¿con qué honor especial serán bendecidos?

Hechos 3:19–21; Efesios 1:10. Pedro y Pablo hablan de la "restitución de todas las cosas" y de la "dispensación del cumplimiento de los tiempos".

D. y C. 20:8–9. Según esta revelación, ¿qué tomo de las Escrituras contiene la "plenitud del evangelio de Jesucristo"?

D. y C. 132:6–7. De acuerdo con lo que dice en este pasaje, ¿por qué se instituyó el nuevo y sempiterno convenio? ¿Cuál es el castigo que caerá sobre el que no se sujete a sus condiciones?

D. y C. 131:2; 132:4. Una de las leyes del nuevo y sempiterno convenio es la del casamiento eterno. Lo mismo se puede decir del bautismo (véase D. y C. 22), de la ordenación al sacerdocio (véase D. y C. 84:33–40) y de todos los demás convenios y ordenanzas.

Biblioteca básica

DS, tomo 1, págs. 148–153. El evangelio de Jesucristo es el nuevo y sempiterno convenio. Véase también *DE*, pág. 82.

DS, tomo 1, pág. 149. Dios ha estipulado todos los convenios relativos a la salvación y vida eterna, y el hombre no tiene derecho a alterarlos.

EJS, págs. 395–396. ¿Cuál es la diferencia principal que existe entre los convenios del Sacerdocio Aarónico y los del de Melquisedec?

DS, tomo 1, págs. 155–158. Se define la palabra *dispensación;* se hace breve mención y comentarios de otras dispensaciones del evangelio.

DS, tomo 2, págs. 318–327. ¿Cuál es el propósito de la reunión sacramental?

Ideas para la enseñanza

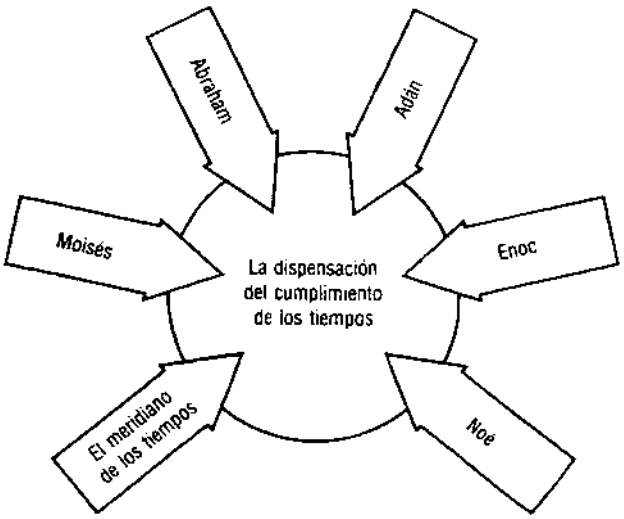
El maestro debe tener en cuenta la lección 51, "El matrimonio eterno", al preparar esta lección. Debe fijarse también en que las secciones 131 y 132 de Doctrina y Convenios tratan el tema del nuevo y sempiterno convenio, pero desde el punto de vista del matrimonio eterno.

La dispensación del cumplimiento de los tiempos (Ilustración en la pizarra)

Puede anotar los vocablos *apostasía* y *dispensación* en la pizarra y pedir a los alumnos que les den definiciones. Ayúdeles a comprender que cada vez que se produce una apostasía general, es necesario abrir una nueva dispensación, y que ha habido muchas desde el principio del mundo.

Dibuje un círculo grande y titúlelo "La dispensación del cumplimiento de los tiempos". Debajo del círculo escriba: "Restauración de todas las cosas". Luego, explique a los alumnos que toda dispensación anterior está incluida en ésta, la mayor de todas las dispensaciones, y que las llaves y poderes de cada una han sido restaurados en los últimos días. Dibuje seis flechas que penetren en el círculo y en cada una anote el nombre de una de esas dispensaciones, tal como se ilustra en el dibujo. Indíqueles que éstas representan a todas las que convergen en la dispensación del cumplimiento de los tiempos.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.



La restauración de todas las cosas

Explique a la clase que toda llave o poder de los que han existido en la tierra y son necesarios para la salvación del hombre se ha restaurado en nuestro tiempo. Además de las llaves de dispensaciones anteriores, la del cumplimiento de los tiempos incluye conocimiento y llaves adicionales que son necesarios en nuestra época a fin de prepararnos para la venida del Salvador (véase D. y C. 101:32–35; 121:26–32; 124:41; 128:18).

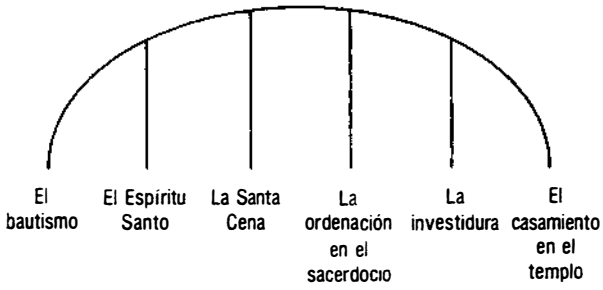
Lean Doctrina y Convenios 66:2. Señale que el evangelio es el nuevo y sempiterno convenio: nuevo porque se ha restaurado, sempiterno porque siempre es el mismo mensaje; y que lo que salvaba al hombre de la muerte y del pecado en días antiguos lo salvará también hoy día.

El nuevo y sempiterno convenio: un contrato (Análisis, ilustración en la pizarra)

Lea con los alumnos Doctrina y Convenios 132:4–7. Hágales notar las palabras con que se expresan las ideas. El versículo 4 habla de "un nuevo y sempiterno convenio", en tanto que el versículo seis habla "del nuevo y sempiterno convenio". Este último ya se ha definido como la plenitud del evangelio mismo. Señale que ningún principio u ordenanza del evangelio es independiente de los demás. El casamiento en el templo (vers. 4) es un convenio nuevo y sempiterno pero no es la *plenitud* del evangelio, así como tampoco lo son el bautismo, ni las ordenaciones, ni la Santa Cena ni la investidura. Cada una de estas ordenanzas es una parte, pero no el todo del evangelio.

Esta idea puede representarse anotando en la pizarra algunos de los principios del evangelio bajo el título "El nuevo y sempiterno convenio".

El nuevo y sempiterno convenio
(La plenitud del evangelio)



Recuérdeles que la Santa Cena no sólo nos hace meditar respecto al sacrificio expiatorio de Jesucristo, sino que también es un momento excelente de renovar los convenios que hemos hecho con el Señor. Al participar, manifestamos pesar por cualquier acto malo cometido en el pasado, y expresamos nuestro arrepentimiento del pecado y la determinación de cumplir el compromiso que hicimos al bautizarnos de ser fieles a todas las promesas hechas a Jesucristo. Es un momento de solemne autoexamen y renovación de dedicación a nuestro Salvador y Redentor.

La ordenanza de la Santa Cena es un buen ejemplo de la forma en que un convenio del evangelio es un contrato. El hombre promete tres cosas a Dios: recordar siempre al Hijo, tomar sobre sí el nombre del Señor y mantenerse puro, y obedecer todos sus mandamientos. A cambio de estas promesas, Dios promete que si el hombre honra sus convenios, siempre tendrá el espíritu de Cristo consigo para ayudarlo en la vida diaria.

Si lo desea, pueden hacer un análisis similar de cada una de las ordenanzas.

Exhorte a los alumnos a honrar sus convenios con Dios. Concluya leyendo la siguiente declaración del presidente John Taylor: "Nosotros nos sometemos a obligaciones. . . y nos comprometemos en la forma más solemne. . . si violamos estos convenios y pisoteamos las ordenanzas de Dios, debemos ser juzgados por la Iglesia y, o nos arrepentimos de nuestros pecados o quedamos cortados de la Iglesia para que por esa medida la Iglesia quede limpia de iniquidad y seamos aceptables ante el Señor. Pues los Dioses a los que nos hemos referido no van a estar en contacto con los pecadores, ni éstos van a poder ir al lugar donde ellos están. Y si el hombre no vive de acuerdo con las leyes del reino celestial, no irá a la gloria celestial. No podremos pasar por los ángeles y los Dioses, que están encargados de cuidar el camino de la vida. Estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la encuentran." (*Journal of Discourses*, 25:165.)

Los obreros de la viña

Lección 26

Secciones 71, 73, 75

Tema

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo tienen la solemne obligación de proclamar el mensaje de la Restauración.

Análisis del tema

A. Los santos hemos recibido el mandamiento de proclamar el evangelio y el mensaje de la Restauración, lo cual comprende los siguientes conceptos:

1. Jesús es el Cristo, el Unigénito de Dios.

2. José Smith y sus sucesores son verdaderos profetas de Dios.

3. La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es la única Iglesia verdadera de Cristo en la tierra, y en ella se encuentran la autoridad, las enseñanzas y las ordenanzas verdaderas.

B. Se manda a los santos que hagan oír la voz de amonestación para los habitantes de la tierra respecto a los castigos que caerán sobre los impenitentes.

C. Los santos tenemos la responsabilidad de trabajar en la viña.

1. Prepararnos para una misión y cumplirla.

2. Ayudar a preparar a otras personas y sostenerlas mientras cumplen esa obligación.

3. Ser un vivo ejemplo del evangelio para todos los que se relacionen con nosotros.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 71, 73,75

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 71, 73, 75. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 71:9–10; 109:25; Isaías 54:17; 3 Nefi 22:17. ¿Detendrá el hombre la obra de Dios?

D. y C. 1:17–23; 135:3 ¿Con qué fin fue elegido y llamado José Smith para efectuar la Restauración?

D. y C. 1:30. ¿Cómo describe el Señor la Iglesia restaurada mediante José Smith?

D. y C. 36:4–6; 38:40–41. ¿Cuál es el llamamiento y mandamiento que hemos recibido los miembros del reino del Señor?

D. y C. 63:37; 88:81. ¿Qué advertencia se les hace a los inicuos?

D. y C. 112:21 ¿En qué forma se abrirán las puertas de las naciones para la obra misional?

D. y C. 31:5; 33:3. ¿Se ha terminado ya la cosecha? ¿Qué forma de encarar la obra misional se recomienda?

D. y C. 33:8–10. ¿Qué espera el Señor de los que somos miembros? Véase también D. y C. 30:5, 11.

D. y C. 60:2–3. ¿Qué pasará a los que vacilan o temen extender la obra?

Biblioteca básica

EJS, pág. 87. Todas las almas son preciosas para el Señor.

EJS, págs. 98–100. Consejos en cuanto a la forma de enseñar el evangelio.

EJS, pág. 132. ¿Cuál es nuestro deber más importante?

DE, págs 349–364. Instrucciones a los misioneros.

DS, tomo 1, págs. 291–303. La responsabilidad de la Iglesia respecto a la obra misional.

MP, pág. 206. "Todo miembro debe ser misionero."

MP, pág. 204. Bendiciones del servicio misional.

Otras fuentes de estudio

Spencer W. Kimball, "Id por todo el mundo", *Liahona*, nov. de 1974, pág. 2. El cometido de la Iglesia de llevar el evangelio a toda nación.

Spencer W. Kimball, "Hasta los confines de la tierra", *Liahona*, ab. de 1980, pág. 3. Cómo cumplir el encargo de enseñar a todas las naciones.

Spencer W. Kimball, "Me seréis testigos", *Liahona*, nov. de 1977, pág. 1. Sugerencias prácticas para que los miembros trabajen en la obra misional.

Ideas para la enseñanza

"¿Por qué tengo que ser misionero?"(Caso para analizar)

Utilice este ejemplo para ilustrar el hecho de que todo joven debe mantenerse digno y debe cumplir una misión.

Santiago Rivas no veía razón por la que él, precisamente él, tuviera que cumplir una misión. Era lento en el habla; le era difícil relacionarse con las demás personas y se sentía muy incómodo ante la mera idea de tener que llamar a la puerta de gente desconocida y pedir que se le permitiera entrar. "La obra misional es para otras personas", se le oía decir, "pero no para mí". Cuando el obispo le extendió un llamamiento oficial para enviar una solicitud, el muchacho se sintió desconcertado. Aun cuando se le explicó que los miembros del quórum de élderes estarían más que dispuestos a colaborar para respaldarlo económicamente, Santiago se mostraba muy vacilante. "No veo la necesidad de servir en una misión", le dijo al obispo. "¿No hay otras formas de servir al Señor?"

Después de presentar el caso a los alumnos, pregúnteles:

¿Cómo responderían a las objeciones de Santiago? ¿Qué le dirían para ayudarlo a ver la importancia de su servicio? Tal vez la siguiente cita de un discurso del presidente Spencer W. Kimball les ayude a responder:

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

"Con frecuencia se ha preguntado: '¿El programa misional es algo que se impone a los jóvenes?' Y la respuesta, desde luego, es *no.* A cada cual le es dado su libre albedrío. Se hace también la pregunta: '¿Debe todo joven cumplir una misión?' La respuesta de la Iglesia es *sí;* y la respuesta del Señor es *sí.* Aclarando lo anterior, decimos: Ciertamente, todo varón miembro de la Iglesia debe cumplir una misión, así como debe pagar su diezmo, asistir a las reuniones, guardar su vida limpia y libre de la suciedad del mundo y hacer planes para un matrimonio celestial en el Templo del Señor. . .

"Toda persona tiene su libre albedrío. Puede robar o maldecir o emborracharse; puede contaminarse con materiales pornográficos; puede desperdiciar su vida en el ocio, dejar de cumplir con su deber, cometer pecados sexuales y aun quitarle la vida a otro. No hay compulsión. . .

"El Señor también contesta la pregunta con estas palabras: 'Y que todo hombre tome la justicia entre sus manos y la fidelidad sobre sus lomos, y proclame con voz de amonestación a los habitantes de la tierra; y declare, tanto por palabra como por huida, que la desolación sobrevendrá a los inicuos' (D. y C. 63:37). ¿Os fijáis en que dice 'todo hombre', y todo joven que esté convirtiéndose en un hombre? Por supuesto, no enviamos a jóvenes cubiertos de impureza y pecados sexuales o de otra naturaleza. Ciertamente, tal persona tendría que purificarse mediante un arrepentimiento profundo antes de que se le pudiera considerar. Así que lo repetimos: Todo varón Santo de los Ultimos Días que sea digno y capaz debe cumplir una misión." ("Haciendo planes para una vida plena y satisfactoria", *Liahona,* sept. de 1974, págs. 33–34.)

¿En qué consiste nuestro mensaje misional? (Análisis)

Puede dividir la clase en grupos y decirles que les da cinco minutos para anotar todo lo que ellos consideren enseñanzas específicas de la Iglesia. Luego, escriba en la pizarra las ideas que ellos anotaron. Como Iglesia que somos, ¿cuál es nuestro mensaje fundamental? ¿Cuáles son los conceptos principales del evangelio de los cuales desearíamos que los conversos adquieran un testimonio?

Léales las palabras del élder McConkie, que aparecen a continuación y dígales que las evalúen de acuerdo a lo que necesitan los futuros conversos a la Iglesia: "En todo testimonio válido deben incluirse tres grandes verdades: 1. Que Jesucristo es el Hijo de Dios y el Salvador del mundo (D. y C. 46:13). 2. Que José Smith es el Profeta de Dios por medio de quien se restauró el evangelio en esta dispensación. Y 3. Que La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días es la única verdadera Iglesia activa sobre la faz de toda la tierra. (Véase D. y C. 1:30.)" (*Mormon Doctrine,* pág. 786.)

Se restauran verdades claras y preciosas

Lección 27

Secciones 74, 77, 86, 91, 113

Tema

Doctrina y Convenios contiene muchas verdades claras y preciosas restauradas mediante José Smith.

Análisis del tema

A. Por causa de la apostasía, instigada por el diablo, muchas de las verdades claras y sencillas de la palabra de Dios fueron eliminadas de la Biblia.

1. Estas verdades se perdieron por descuido o se eliminaron debido al maligno designio de hombres que estaban deseosos de cambiar el texto bíblico

2. Como resultado, a veces la Biblia puede resultar una piedra de tropiezo para los hijos de Dios.

B. Como parte de la obra de la Restauración, Dios proveyó los medios para quitar esta piedra de tropiezo dando otros libros.

1. Doctrina y Convenios fue una ayuda en esta importante obra de Restauración.

2. El Libro de Mormón, la Perla de Gran Precio y la traducción o revisión de la Biblia hecha por José Smith contienen muchas de las "verdades claras y preciosas" que se han restaurado.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 74, 77, 86, 91, 113

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 74, 77, 86, 91, 113. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones

1 Nefi 13:26–27. ¿Por qué se eliminaron de la Biblia muchas verdades claras y preciosas?

1 Nefi 13:28–29. ¿Qué problema se produjo por haber eliminado esas verdades?

Moisés 1:41. ¿Qué promesa se le hizo a Moisés?

1 Nefi 13:32–34, 39. Después que los gentiles tropezaran por haberse eliminado de la Biblia partes claras y preciosas, ¿qué haría el Señor?

D. y C. 6:26–27. ¿Por qué retuvo el Señor muchos registros? Véase también D y C 8:1 y 9:2.

D. y C. 107:53–57. ¿Cuál es el registro que todavía tiene que salir a la luz?

Biblioteca básica

EJS, págs. 5–6. ¿Se han eliminado de la Biblia muchas verdades importantes?

EJS, págs. 66–67. ¿Hay otras verdades que no están en la Biblia?

EJS, pág. 404. ¿Por qué contiene la Biblia tantos errores?

DS, tomo 3, págs. 179–180. ¿Necesitamos otras Escrituras aparte de la Biblia?

DE, págs. 44. ¿Contiene Doctrina y Convenios principios revelados con mayor claridad que en las otras Escrituras?

Ideas para la enseñanza

¿Cuál es la causa de la apostasía? (Análisis)

Comience pidiendo a los alumnos que mencionen todas las causas de apostasía que se les ocurran, y luego lea lo siguiente:

"La apostasía se produce debido a la enseñanza de principios falsos. Nefi describió la religión en nuestro mundo actual, diciendo: 'Habrá muchos que. . . enseñarán falsas, vanas y locas doctrinas', y especificando que 'a causa del orgullo, y a causa de falsos maestros y falsa doctrina, sus iglesias se han corrompido'. Y hablando respecto a todo el mundo, dijo: '. . .todos se han extraviado, salvo unos pocos que son los humildes discípulos de Cristo; sin embargo, *son guiados de tal manera que a menudo yerran porque son enseñados por los preceptos de los hombres'*. Y luego añade esta terrible amonestación: '. . .y todos aquellos que predican falsas doctrinas. . . *¡Ay, ay, ay de ellos, dice el Señor Dios Todopoderoso, porque serán arrojados al infierno!'* (2 Nefi 28:8–15)." (McConkie, *Mormon Doctrine*, pág. 205; cursiva agregada.)

Señale que los habitantes del mundo se encuentran en una condición de apostasía no tanto por voluntad propia, sino porque son guías ciegos que dirigen a los ciegos. ¿Y por qué están ciegos?

Lean 1 Nefi 13:26–29. Muchas verdades claras y preciosas faltan de la Biblia, libro que muchos cristianos consideran la palabra de Dios. El hecho de tener sólo parte de la verdad hace que los hombres "tropiecen" en tinieblas, que yerren inocentemente

El élder Bruce R. McConkie escribió lo siguiente: "Los apóstoles y profetas se han puesto en la iglesia con el propósito de enseñar y reconocer la doctrina verdadera, a fin de que los hombres no sean 'llevados por doquiera de todo viento de doctrina' (Efesios 4:11–14). Si una iglesia no tiene profetas y apóstoles, entonces no hay forma de saber si la doctrina que enseña es verdadera o falsa. 'Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo' (2 Juan 9)." (*Mormon Doctrine*, pág. 205.)

Era parte del plan del Señor quitar la ceguera y la apostasía mediante la restauración del evangelio. Lean 1 Nefi 13:32–34, 39. Haga notar a los alumnos que en el versículo 39 se hace referencia a "otros libros". Pídales que digan cuáles son esos otros libros. Luego, analicen en forma breve y uno por uno cómo el Libro de Mormón, la

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Perla de Gran Precio, Doctrina y Convenios (y la revisión de la Biblia que hizo José Smith en inglés) ayudan a quitar las piedras de tropiezo que aparecen en el camino del hombre. Trate de que los alumnos mencionen casos específicos en los que esos "otros libros" ayudan a aclarar los conceptos de la Biblia. (Un buen ejemplo es el del bautismo de los niños pequeñitos; véase D. y C. 74:7; Moroni 8:8–21.)

En este punto de la lección, lleve a la clase a hacer un examen de los diversos puntos doctrinales que se encuentran aclarados en las secciones 74, 77, 86 y 113, y en otras de Doctrina y Convenios. Señale que en sus discursos y en la revisión de la Biblia, mediante la inspiración del Señor, el Profeta introdujo numerosos cambios con el fin de aclarar la doctrina y restaurar verdades que se habían perdido en épocas anteriores. La ayuda visual 11, "Doctrina y Convenios aclara otras Escrituras", se puede utilizar como parte del análisis. Finalice con la siguiente declaración de Joseph Fielding Smith:

"Todos estamos al tanto de que hay errores en la Biblia debido a traducciones imperfectas y a la ignorancia por parte de los traductores; no obstante, la mano del Señor ha estado sobre ese tomo de Escrituras y es notable que haya llegado hasta nosotros en la excelente condición en que la hallamos. Si nos dejamos guiar por el Libro de Mormón, Doctrina y Convenios y el Espíritu del Señor, no nos será difícil discernir los errores en la Biblia.

"La revisión de la Biblia que efectuó José Smith por mandato del Señor no fue completa, y hay muchas partes del libro que no son correctas pero cuyo significado el Profeta no cambió. El revisó hasta donde el Señor se lo permitió en esa ocasión, y era su intención hacer más, pero, por motivo de la persecución, eso no fue posible. Sin embargo, todo lo que hizo es muy útil porque ha corregido los errores más graves." (*Doctrina de Salvación,* tomo 3, pág. 180; versión revisada.)

La visión, Parte 1

Lección 28 — Sección 76:1–49, 71–91, 97–112

Tema

El Señor ha preparado reinos para los que no son dignos de morar en su presencia.

Análisis del tema

A. En las esferas eternas, hay diversos reinos en los que las personas recibirán su herencia, de acuerdo con las leyes que hayan obedecido en la tierra.
B. Sólo aquellos que son valientes en el testimonio de Jesús heredarán la gloria celestial en la presencia de Dios el Padre.
C. Los que no obedezcan la ley celestial morarán en reinos adaptados a su naturaleza.
1. Los que sean capaces de obedecer la ley terrestre heredarán el reino de gloria terrestre.
2. Los que vivan de acuerdo con la ley telestial recibirán su herencia en el reino telestial.
2. Los que pequen contra el Espíritu Santo morarán en un reino de tinieblas donde no hay gloria.
D. Dado que conocemos las leyes y condiciones por las que se reciben herencias eternas en el más allá, debemos esforzarnos por ser dignos de morar en el reino celestial.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 76:1–49, 71–91, 97–112; Explicación G, "Naturaleza y propósito de la ley".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 76:1–49, 71–91, 97–112. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estos versículos.
Juan 14:2. ¿Qué enseñó Jesús respecto a la naturaleza del reino de su Padre?
1 Corintios 15:40–42. ¿Qué clase de cuerpos habrá en la resurrección?
D. y C. 88:21–24, 28–32. ¿En qué se basará la forma de determinar la herencia que recibiremos en los mundos eternos?
Mormón 9:1–5. ¿Pueden los pecadores sentirse felices en la presencia de Dios?
Alma 7:21. ¿A quiénes no se permitirá estar en la presencia de Dios? Véase también 1 Nefi 10:21; Moisés 6:57.
Juan 5:28–29. ¿Cuáles son esas dos resurrecciones y quiénes saldrán en cada una?
Mateo 25:31–46. Jesús compara un juicio con la separación que haría un pastor entre sus ovejas y sus cabras. ¿Qué dice El con respecto a la norma que utilizará para juzgar?
D. y C. 76:71–80. ¿Qué clase de personas heredarán la gloria terrestre?
D. y C. 76:81–86, 99–106. ¿Qué clase de personas heredarán la gloria telestial?
D. y C. 76:30–38, 43. ¿Cuál será una de las características de los hijos de perdición? (Véase también Mateo 12:31–32; Hebreos 6:4–6.)

Biblioteca básica

EJS, pág. 6. Grandeza de la visión de los mundos eternos.
EJS, pág. 454. En Juan 14:2 debería decir: "En el reino de mi Padre muchos reinos hay".
EJS, pág. 265. Dios juzgará con justicia, de acuerdo con las leyes que haya conocido cada persona.
EJS, pág. 400. Al no ver cumplirse nuestras esperanzas y expectativas en la resurrección, la desilusión sería indescriptiblemente horrible.
AF, págs. 423–431. Las Escrituras nos hablan de dos resurrecciones generales.
DS, tomo 2, págs. 20–22, 25–29. Se explican los motivos por los que debe haber diversos grados de gloria y reinos.
AF, págs. 446–452. En los grados de gloria habrá herencias diferentes, de acuerdo con los merecimientos.
EJS, págs. 7–8. Para entrar al reino celestial se requiere el bautismo, pero no para otros reinos de gloria.
DS, tomo 2, págs. 270–271. A los que no sean dignos del grado más alto de gloria se les negará el poder de procrear.

Ideas para la enseñanza

El futuro está basado en la ley (Análisis)

Lea el relato que hizo el élder Bruce R. McConkie y que se encuentra en Notas y comentario sobre Doctrina y Convenios 76:72–74 del manual para el alumno. Después de leer el relato, deténgase, sin leer las explicaciones del élder McConkie, y pida a los alumnos que expresen lo que consideran equivocado en la forma de razonar de aquel hombre.

Dígales que lean, marquen y expliquen el pasaje de D. y C. 88:21–35 y de Alma 34:32–35. Es preciso que cada uno de ellos comprenda que su condición futura en la eternidad depende de la ley que haya decidido obedecer en la vida. Concluya con el resto de la cita de las palabras del élder McConkie.

Leyes que gobiernan las herencias eternas (Análisis)

Los grados de gloria resultan un tema interesante para los alumnos. Esta lección se puede utilizar para aclarar errores de concepto en cuanto al más allá, así como para acrecentar la comprensión que ellos tengan de las Escrituras. Dado que generalmente ellos tienen conocimiento de los factores que nos conducirán a los

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

varios reinos, puede utilizar una serie de preguntas para evaluar mejor lo que saben, así como para estimularlos al análisis. Hágales preguntas y pídales que respalden sus respuestas con pasajes de las Escrituras, especialmente de la sección 76. Una vez que los alumnos hayan encontrado dichos pasajes, sigan adelante; pero si tienen dificultad con alguno, deténganse y examinen más detenidamente los versículos que utilizaron. Usted puede dar explicaciones y aportar otras referencias que les ayuden a entender mejor el concepto en cuestión. Asegúrese de que las preguntas se refieran a conceptos que ayuden a los alumnos a comprender claramente el mensaje de la parte de la sección 76 que estén estudiando. A continuación, aparecen algunos ejemplos de las preguntas que podría hacerles:

1. ¿En qué forma comparó el Señor la gloria del reino terrestre con la del reino celestial? (Véase el vers. 71.)
2. ¿Cuál será el resultado que obtendrán los que rechacen el testimonio de Jesús en esta vida pero lo acepten en el más allá? (Véase el vers. 74.)
3. En el más allá, ¿quiénes morarán en la presencia de Cristo? (Véase los vers. 62, 77.)
4. ¿Qué requisitos reunirán aquellos que reciban una herencia terrenal? (Véase los vers. 72–79.)
5. ¿Quiénes serán arrojados al infierno antes de resucitar? (Véase los vers. 31–36, 84, 103–106.)
6. ¿Qué les sucederá a los que nunca acepten el evangelio? (Véase los vers. 82, 98–101.)
7. ¿Hasta qué punto es glorioso el menor de los reinos de gloria? (Véase el vers. 89.)
8. ¿Quiénes serán los hijos de perdición? (Véase los vers 31–35.)
9. ¿Qué quiso decir el Señor al expresar que los hijos de perdición sufrirán la segunda muerte? (Véase el vers. 37; véase también D. y C. 29:41.)

Comparación entre los reinos (Ayuda visual, análisis)

En las ayudas visuales 12A, 12B y 12C, "Los tres grados de gloria", se hace una comparación entre esos grados y se mencionan las condiciones determinantes de cada uno de ellos, las recompensas y bendiciones y el estado de aquellos que los hereden. Puede utilizarlas para hacer un resumen de los conocimientos que revela la sección 76. (Lo mismo se puede hacer en forma de bosquejo en la pizarra. A medida que usted escriba, pida que los alumnos vayan analizando el ejercicio.)

Empleando las ayudas visuales o el bosquejo en la pizarra, hágales notar lo poco que ha dicho el Señor en cuanto a las recompensas de los reinos menores, en comparación con lo que ha revelado del reino celestial. Analicen la razón de esto.

Nota: La siguiente lección, "La visión, Parte 2", hace uso de estas mismas ayudas visuales. Puede completar el bosquejo en el desarrollo de esa lección.

El orden de la resurrección (Análisis)

La forma de estudiar los tres grados de gloria puede basarse en la Resurrección. Utilizando los pasajes de Doctrina y Convenios 88:28–32 y 1 Corintios 15:40–42, analicen la primera y la segunda resurrección y su relación con la herencia eterna que recibiremos.

Las leyes de la restauración (Análisis)

Emplee los conceptos que se encuentran en el capítulo 41 de Alma, junto con los de la sección 76 para mostrar lo naturales y justas que son las leyes que gobiernan la adjudicación de herencias eternas. Lean también Mormón 9:1–5 para aclarar que si se coloca a una persona en un reino que no esté en armonía con su naturaleza, eso la haría encontrarse en un estado de desgracia en lugar de uno de felicidad.

La visión, Parte 2

Lección 29 Sección 76:50–70, 92–96, 113–119

Tema

Los que son valientes siguiendo al Salvador obtendrán la exaltación en el reino celestial.

Análisis del tema

A. Los propósitos del Señor nunca fallan.
B. El Señor se complace en honrar a quienes lo sirven.
  1. Estos son iluminados por el Espíritu y reciben conocimiento sobre los misterios y maravillas de la eternidad.
  2. Ellos lograrán la gloria eterna.
C. Los que merezcan ser exaltados en el reino celestial saldrán en la resurrección de los justos.
  1. Son los que recibieron a Jesús.
  2. Recibieron el bautismo conforme al mandamiento que El dio.
  3. Al obedecer los mandamientos, se ven limpios de sus pecados y reciben el Espíritu Santo.
  4. Ellos vencen al mundo mediante la fe.
  5. Son sellados para vida eterna por el Santo Espíritu de la promesa.
D. Los seres glorificados, que forman la Iglesia del Primogénito, lo recibirán todo del Padre.
  1. Ellos tendrán cuerpos celestiales.
  2. Lo vencerán todo y serán perfeccionados.
  3. Morarán con Dios el Padre y con Cristo para siempre.
  4. Serán dioses.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 76:50–70, 92–96, 113–19.

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 76:50–70, 92–96, 113–19. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estos versículos.
D. y C. 131:1–4. ¿Tendrán la misma recompensa todos los habitantes del reino celestial?
D. y C. 132:19–20. ¿Qué deben hacer las personas para recibir la exaltación?
D. y C. 132:37, 48–49. ¿Sabemos de alguien, además de Cristo, que haya obtenido la exaltación o se le haya dado la seguridad de que la obtendría? Véase también Mosíah 26:20.
Romanos 8:14–18. ¿Cuál será la condición de los que son guiados por el Espíritu de Dios y se convierten en sus hijos? Véase también 1 Juan 3:2; Apocalipsis 3:21.
Filipenses 3:8–15. ¿Cuál era la gran meta de Pablo? ¿Es posible para nosotros alcanzarla? Véase también Mateo 5:48; Lucas 6:40.
Apocalipsis 21:7. ¿Cuál será la recompensa de los que venzan al mundo?
D. y C. 88:107. ¿Qué promesa hace el Señor a sus santos que sean valientes?
D. y C. 84:33–38. ¿Qué prometió el Señor a los que reciben el sacerdocio y honran su llamamiento?

Biblioteca básica

EJS, pág. 465. ". . .todo hombre que reina en la gloria celestial es un Dios en cuanto a sus propios dominios."
DS, tomo 2, págs. 22–25. El reino celestial es el reino de Dios. Se describe la naturaleza de la exaltación en el reino celestial. Solamente los que vencen el pecado reciben la salvación (exaltación).
DS, tomo 2, págs. 30–31. En la gloria celestial, algunos tendrán ciertas limitaciones.
DS, tomo 2, págs. 33–53. Todo el capítulo trata de la exaltación. Los que sean exaltados serán como Dios. Los fieles llegarán a ser hijos de Dios. En este capítulo se habla también de la Iglesia del Primogénito, la senda hacia la exaltación y la salvación de los niños.
EJS, págs. 427–431. Dios es un hombre glorificado. Nosotros tenemos que aprender a ser dioses pasando gradualmente de una etapa a otra superior.
EJS, pág. 408. Todo aquel que sea glorificado en la mansión más alta de Dios debe ser capaz de vivir de acuerdo con la ley celestial en su plenitud.
DS, tomo 2, págs. 71–72. No se les negará la exaltación a las mujeres solteras que sean fieles.
DS, tomo 3, págs. 124–125. A fin de alcanzar la exaltación, se requiere la plenitud del sacerdocio.
MP, págs. 6, 8–9. Nadie puede alcanzar la vida eterna a no ser por la senda que Cristo nos trazó. Sólo los valientes que reciban las ordenanzas debidas y sean fieles alcanzarán la vida eterna.
MP, pág. 247. El casamiento celestial es el camino hacia la exaltación. Los que no se hayan casado no podrán alcanzarla, aun cuando tengan muchas virtudes.
MP, pág. 267. Sólo llegarán a la exaltación los que sean puros, dignos y se hayan perfeccionado; ese estado se logra únicamente mediante el arrepentimiento.
Spencer W. Kimball, "La barra de hierro", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 5. Vivir la letra de la ley es sólo un comienzo en el camino hacia la perfección.
Bruce R. McConkie, "Sé valiente en la batalla de la fe", *Liahona*, ab. de 1975, pág. 37. Debemos ser valientes para alcanzar la gloria celestial. El discurso analiza los requisitos para ser valiente.

Ideas para la enseñanza

La naturaleza de los seres celestiales (Análisis)

Diga a los alumnos que lean en silencio Doctrina y

Derechos reservados de 1985 de la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Convenios 76:50–70. Una vez que hayan finalizado la lectura, anímelos a expresar lo que sepan o entiendan de ella, y luego hágales las siguientes preguntas:

1. ¿Qué significa "los que recibieron el testimonio de Jesús"? (vers. 51). (Acláreles que "recibir" en este contexto no sólo quiere decir obtener un testimonio de Jesús, sino también aceptarlo y obedecer los principios y ordenanzas del evangelio.)

2. ¿Qué significa "vencen por la fe" y "son sellados por el Santo Espíritu de la promesa"? (vers. 53). (Si lo desea, puede detenerse un poco en este punto y analizar con la clase cómo la fe en Cristo nos ayuda a vencer las tentaciones y el mal que nos impedirían ir a la presencia de Dios. Haga hincapié en que el Santo Espíritu de la promesa, el Espíritu Santo, debe ratificar y sellar cada una de las ordenanzas y obras del hombre para que éstas tenga efecto más allá de la muerte. Esto lo hace leyendo lo que llevamos en el corazón y atestiguando de nuestra honestidad y dignidad.)

3. ¿Qué significa llegar a ser "sacerdotes y reyes" y recibir de la plenitud del Padre? (vers. 56). (Haga notar a los alumnos que el versículo 58 dice que los que a eso llegan "son dioses, sí, los hijos de Dios". Todos somos fruto espiritual de Dios, pero sólo los que vencen todas las cosas y obedecen todas las ordenanzas requeridas para alcanzar la exaltación llegan a ser lo que el Padre es, esto es, a recibir de su plenitud. Llámeles la atención al pasaje de Doctrina y Convenios 131:1–4, y señale que el matrimonio celestial es la clave para llegar a la exaltación. Los que observen esta ordenanza así como todas las demás requeridas por el evangelio, serán "dioses", porque gozarán de las bendiciones de una procreación eterna, o "continuación de las simientes para siempre. . ." [D. y C. 132:19–20].)

4. ¿Qué significa ser "hombres justos hechos perfectos mediante Jesús, el mediador"? (vers. 69). (Explíqueles que aunque una persona se convierta a la Iglesia y obtenga el perdón de sus pecados, debe seguir demostrando su dignidad ante el Señor.) Como todos pecamos, necesitamos un Salvador que nos ayude en nuestro intento de lograr la remisión de los pecados (véase Mosíah 4:12). Este requisito se satisface con la fe continua en Cristo y el arrepentimiento de los pecados. Al final seremos personas justas, esto es, seremos personas que llevaron una vida justa, aunque no perfecta, y que han sido perfeccionadas mediante la expiación de Cristo (véase Moroni 10:32–33).

¿Qué significa ser valiente? (Análisis de discursos de conferencias generales)

Prepare para todos los alumnos copias de los dos discursos de conferencias generales que aparecen indicados en la sección Biblioteca básica (del presidente Kimball y el élder McConkie), y entrégueles una de cada uno. Empleando las partes de dichos discursos que tienen que ver con lo que significa ser valientes en el evangelio, anote varios de los puntos que se mencionan en ellos. Analicen la diferencia entre ser "tibio" y ser valiente. Utilice otras citas tomadas de las referencias que se dan en la sección Biblioteca básica, y comente la importancia de llegar a ser capaz de vivir plenamente la ley celestial a fin de alcanzar la exaltación.

Comparación de los reinos (Ilustración en la pizarra; ayudas visuales)

Si usó este método en la lección anterior, continúe completando las gráficas de las ayudas visuales 12A, 12B y 12C (véase la lección 28).

La ley de consagración y mayordomía, Parte 1

Lección 30 — Secciones 78–82

Tema

Mediante un convenio se estableció una orden, u organización especial, a fin de edificar el reino de Dios y prepararse para Sión.

Análisis del tema

A. Se organizó una unidad de la Iglesia (estaca) como orden de convenio para los que aceptaran la ley de consagración.

1. El objetivo de la orden era que existiera unidad temporal y espiritual entre los santos.

2. Otro de sus propósitos era cooperar en el desarrollo del reino a fin de que éste permaneciera "independiente de todas las otras criaturas bajo el mundo celestial" (D. y C. 78:14).

B. Los que participaban en la orden quedaban obligados, mediante un convenio solemne, a edificar el reino y adelantar la causa de Sión.

1. El Señor dio el convenio, y sólo la rebelión o el pecado podían violarlo.

2. Los que quebrantaran el convenio serían relevados de sus oficios y perderían su posición en la orden y en el reino.

3. Todo miembro que hubiera entrado en el convenio debía dedicarse a edificar el reino y a bendecir a sus semejantes ayudándoles a mejorar sus respectivos talentos y mayordomías.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 78–82; Explicación B, "El establecimiento de Sión", y Explicación L, "La ley de consagración y mayordomía".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico

Libros canónicos

D. y C. 78–82. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 78:3–4. ¿Con qué fin dirigió el Señor el establecimiento de la orden?

D. y C. 78:5–7. El Señor quería que los miembros del convenio compartieran por igual las bendiciones. ¿Se aplicaba esto sólo a lo temporal o también a lo espiritual? (Véase, en el manual del alumno, la Explicación L en la que se habla de la orden unida.)

D. y C. 78:11–12. ¿Cómo era posible participar plenamente en la orden? ¿Cuáles eran las consecuencias de la violación del convenio?

D. y C. 78:14. ¿Qué relación debía tener el reino, o sea, la Iglesia, con el mundo?

D. y C. 82:10. ¿En qué sentido tiene que ver este conocido pasaje con la ley de consagración?

D. y C. 82:19–20. ¿Qué debían buscar los miembros del convenio?

Biblioteca básica

EJS, pág. 218. ¿Es posible alcanzar grandes bendiciones temporales mediante el esfuerzo individual?

EJS, pág. 208. ¿Cuáles son algunas bendiciones de la unidad?

EJS, pág. 282. ¿En qué forma definió el profeta José Smith el vocablo *común*?

DS, tomo 1, págs. 233–234. Las bendiciones de la unidad.

Bruce R. McConkie, "Independiente de todas las otras criaturas", *Liahona*, oct. de 1979, pág. 138. ¿Por qué espera el Señor que nos mantengamos "independientes de todas las otras criaturas"?

Otras fuentes de estudio

David O. McKay, "La unidad es importante para la obra de Dios", *Liahona*, dic. de 1967, pág. 352. Consejo con relación a la importancia y el poder de la unidad.

Ideas para la enseñanza

El maestro debe tener en cuenta que las lecciones 18 y 31 tratan el mismo tema; y las lecciones 10, 22 y 40 se refieren a Sión.

"Todas las cosas en común" e "Iguales" (Análisis)

Use las referencias que aparecen en la Explicación L (manual para el alumno) sobre la orden unida para evaluar estas dos expresiones —desde el punto de vista histórico y como principio— tal como aparecen en las Escrituras. El presidente J. Reuben Clark, hijo, explica estos conceptos en las citas que se encuentran en la misma Explicación.

La orden unida (Ilustración en la pizarra)

Empleando los materiales que aparecen en la Explicación L del manual del alumno, incluso el discurso del presidente Clark, bosqueje brevemente cómo funcionaba la orden unida, cómo se ingresaba en ella, etc. A continuación, sugerimos una de las formas en que puede hacerlo.

Nota: La próxima lección, Parte 2, de este mismo título, también versa sobre este tema, de manera que puede dar la lección en más de una clase.

I. Dos ideas básicas

A. La tierra es del Señor; El es el verdadero dueño de todas las cosas (véase D. y C. 38:16–17; 104:13–17).

B. El hombre es un mero mayordomo y es responsable ante Dios por su mayordomías (véase D. y C. 104:13, 54–57, 70; 72:3–4).

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

"Un mormón no entraba en la orden unida sólo porque quería *llegar a ser* bueno, sino porque *era* bueno. . . Las personas deben organizar primero su propia vida; luego, podrán ser unidas en una orden social y económica más perfecta." (Manual del Sacerdocio de Melquisedec, 1978–1979, "Preparad la Vía del Señor", lección 16, sección 1; versión revisada.)

II. Cuatro conceptos de apoyo

A. Las personas deben ser iguales en las cosas temporales; ése es el ideal de Dios (véase D. y C. 49:20; 70:14; 78:5–7).

B. La motivación principal en la orden son el amor y la rectitud (véase D. y C. 42:29–30; 82:18–20).

C. La igualdad se alcanza cuando los ricos ayudan voluntariamente a los pobres (véase D. y C. 104:15–16, 18; 84:112; 56:16–20).

D. En esta organización no se tolera la holgazanería (véase D. y C. 42:42; 56:17; 60:13; 68:30; 75:28–29).

III. El funcionamiento de la orden

A. Se ingresa en la orden mediante un convenio solemne (véase D. y C. 78:11–12; 82:11, 21; 104:5–10).

B. Toda propiedad se entrega legalmente a la Iglesia por medio de una escritura o título de propiedad (véase D. y C. 42:30–32; 72:15).

1. Marido y mujer firman el documento.
2. En esto sólo se incluyen propiedades tales como tierras, edificios y negocios; artículos personales (ropa y muebles) no se incluyen.

C. A cada familia se le entrega una mayordomía igual (véase D. y C. 42:32–33).

1. A cada una se le llama "porción" (véase D. y C. 51:4–6), "herencia" (véase D. y C. 83:3), o "mayordomía" (véase D. y C. 104:11–12).
2. Eso se le entrega a la persona, mediante un título o escritura, como propiedad legal suya.
3. La *igualdad* se define así: se satisfacen igualmente las circunstancias, necesidades y deseos de cada familia (véase D. y C. 51:3; 82:17).
4. El obispo y el jefe de familia determinan juntos cuáles son esas necesidades.
5. La mayordomía debe proporcionar "ampliamente" para sus necesidades y deseos (D. y C. 42:33).

D. La propiedad sobrante, también llamada "resto" (D. y C. 42:34–36), va al almacén del obispo.

E. La familia maneja su mayordomía como empresa libre, motivada por el amor a Dios y a sus semejantes.

F. Los que no son dignos son expulsados de la orden, pero mantienen su heredad o porción (véase D. y C. 51:5).

La ley de consagración y mayordomía, Parte 2

Lección 31

Secciones 83, 85, 92, 104

Tema

La ley de consagración es el cimiento de la vida celestial, y la orden unida es la organización administrativa que la supervisa.

Análisis del tema

A. La ley de consagración es el cimiento sobre el que se basa la práctica de los principios del evangelio en la sociedad.
- **1.** Una sociedad de Sión se establece sobre los principios del reino celestial.
- **2.** La pureza de corazón es el atributo personal sobre el que se basa la consagración

B. Todas las cosas pertenecen al Señor.
- **1.** Todo lo que el hombre posee se lo ha entregado Dios para que lo administre (es una especie de fideicomiso sagrado).
- **2.** El hombre es responsable de todas las cosas terrenales.

C. Los principios de la consagración son los siguientes:
- **1.** El hombre reconoce que Dios es el dueño de todo.
- **2.** Todos buscan lo mejor en beneficio de sus semejantes.
- **3.** Todo miembro de la Iglesia recibe una mayordomía de la cual es responsable.
- **4.** El excedente se utiliza en el cuidado de las viudas, los huérfanos y los pobres; además, para beneficio público y para proveer nuevas "herencias en Sión".

D. La administración de la ley de consagración se efectúa mediante la orden unida.
- **1.** Cada estaca de Sión forma parte de la orden
- **2.** Los almacenes y tesorerías son los centros administrativos y de distribución de la orden.
- **3.** "Todas las cosas en común" significa que todos los miembros tienen derechos iguales en el funcionamiento de la orden.
- **4.** La *igualdad* significa que todos tienen igual voz en la orden.
- **5.** El obispo es el administrador de la orden.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 83, 85, 92, 104: Explicación L.

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar las revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 83, 85, 92, 104. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 105:5. ¿Solamente sobre qué principios se puede establecer Sión? Véase también D. y C. 82:14, 19.

D. y C. 97:21 ¿Qué es Sión? Véase también la Explicación B.

D. y C. 42:30–32. ¿Qué curso de acción les sugirió el Señor a los santos?

D. y C. 51:3–5; 85:1. ¿En qué forma preserva la orden los derechos individuales de propiedad?

D. y C. 51:3, 9. ¿Cómo se administra la igualdad individualmente en la organización?

D. y C. 82:17. ¿En qué forma tienen los miembros igual derecho a la propiedad dentro de la orden unida?

D. y C. 82:18. ¿Cuál es la interpretación que las Escrituras dan al vocablo *común*? Véase la aplicación de este concepto en Hechos 2:44; 4:32; 3 Nefi 26:19; 4 Nefi 1:3.

D. y C. 42:34–36. ¿Cuál es el propósito del almacén del obispo?

Biblioteca básica

EJS, págs. 21–22. Instrucciones en cuanto a la consagración de bienes.

EJS, págs. 148–150. ¿Hasta qué punto y con qué fin se hace la consagración de posesiones?

DE, pág. 232. Sugerencias en cuanto a la aplicación de los principios de consagración.

AF, págs. 480–485. Estudio general de la consagración y su relación con la mayordomía.

Bruce R. McConkie, "Obediencia, consagración y sacrificio", Discursos de conferencias generales, 1975, págs. 248–250. Estudio de los principios de sacrificio y consagración.

Marion G. Romney, "El propósito de la Iglesia", *Liahona*, oct. de 1977, pág. 79. El motivo por el que debemos participar en el programa de bienestar. Los principios que debemos obedecer antes de poder vivir de acuerdo con la ley de consagración.

Otras fuentes de estudio

Marion G. Romney, "Los principios de la ley de consagración", *Liahona*, feb. de 1980, pág. 1. Estudio completo del principio de la consagración.

Ideas para la enseñanza

El maestro debe fijarse en que la lección 17 presenta por primera vez a los alumnos el principio de la consagración, pero no lo trata en detalle. La lección 18 estudia los principios de la mayordomía. La lección 30 comenta la importancia y seriedad de los convenios que tienen relación con la práctica de la consagración.

Comunismo y consagración (Breve comentario)

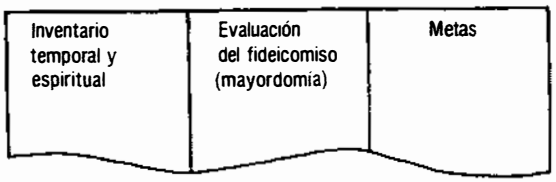
Sin entrar en detalles, explique algunas diferencias entre el comunismo y la ley de consagración (véase el discurso del presidente Marion G. Romney, en la Explicación L). Este es un tema sumamente delicado, que debe tratarse desde el

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

punto de vista espiritual y religioso, nunca político. Mencionando brevemente el comunismo, haga hincapié en los aspectos espirituales del plan de consagración, asegurándose de que no quede duda en los alumnos de que son dos conceptos totalmente diferentes. Evite que la clase entre en una discusión.

Todas las cosas pertenecen a Dios (Análisis)

Lea en Doctrina y Convenios 104:14. Pida a los alumnos que preparen un inventario personal de todas sus posesiones temporales (incluyendo sus propios cuerpos) y espirituales. Luego, pídales que preparen un "informe" a Dios sobre lo que han hecho con cada cosa que aparece en su lista, y que anoten también sus metas inmediatas y las que deseen alcanzar en un futuro más lejano. Pueden hacerlo en una simple hoja de papel, trazando columnas con encabezamientos como los siguientes:



Luego puede pedir a los alumnos que comenten algunas de las evaluaciones que hicieron y que no sean sobre aspectos muy personales. Ayúdelos a entender que todas las cosas pertenecen a Dios y que tenemos la responsabilidad de reconocerlo a El como el justo dueño y la oportunidad y el privilegio de consagrar todo lo que tenemos a Dios y a su obra.

El sacerdocio de Dios

Lección 32 Sección 84

Tema

El sacerdocio es sempiterno y pone una gran responsabilidad sobre los hombros de quienes lo poseen.

Análisis del tema

A. El Sacerdocio Aarónico es el sacerdocio menor y tiene las llaves del evangelio preparatorio.

1. El Sacerdocio Aarónico existió en la tierra desde los días de Aarón hasta los de Juan el Bautista.

2. Inherentes a este sacerdocio hay grandes bendiciones para todo el que sirva dignamente.

B. El Sacerdocio de Melquisedec es el sacerdocio mayor.

1. Muchos hombres fieles poseyeron el Sacerdocio de Melquisedec, desde los días de Adán hasta los de Moisés. Después de la época de Moisés, lo tuvieron solamente los profetas y no el pueblo en general.

2. Todos los profetas que han representado al Señor en la historia de la tierra han sido poseedores de este sacerdocio.

C. El Sacerdocio de Melquisedec se recibe mediante un juramento y un convenio.

D. El sacerdocio es indispensable para advertir a las naciones en cuanto a los castigos que sobrevendrán antes de la segunda venida de Cristo.

1. Los poseedores del sacerdocio tienen la responsabilidad de advertir a las naciones.

2. Se prometen grandes bendiciones a los que honren el sacerdocio y sirvan fielmente al Señor.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 84; Explicaciones M y N, "El sacerdocio y el gobierno de la Iglesia", partes 1 y 2.

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 84. Teniendo presente el tema de esta lección, lea y medite el contenido de esta sección.

D. y C. 107:2–4. ¿Por qué recibió el sacerdocio el nombre de Melquisedec?

D. y C. 107:99. ¿Cuáles son dos de las principales responsabilidades de todo el que acepta el sacerdocio?

D. y C. 4:2. ¿Qué atributos se requieren para servir en la obra del Señor?

D. y C. 113:7–8. ¿Qué quiere decir "vestirse de poder" con respecto a la Iglesia?

D. y C. 121:36. ¿Basado en qué principio obra el sacerdocio?

Alma 13:1–19. Análisis del Sacerdocio de Melquisedec y sus poderes.

Biblioteca básica

DE, págs. 153–154. ¿Cuál es la responsabilidad de todo poseedor del Sacerdocio Aarónico o el de Melquisedec?

DS, tomo 2, págs 35–36. ¿Qué bendiciones se les prometen a los dignos poseedores del sacerdocio?

DS, tomo 3. págs. 133–134. ¿Qué gravedad tiene el quebrantar el juramento y convenio del sacerdocio?

Marion G. Romney, "El convenio del sacerdocio", *Liahona*, mar. de 1973, pág. 7. ¿Qué consecuencias enfrenta el hombre si no toma en serio el juramento y convenio del sacerdocio?

Joseph Fielding Smith, "Magnifiquemos nuestros llamamientos en el sacerdocio", Discursos de conferencias generales 1970–1972, pág. 47. Una excelente definición de lo que es el juramento y convenio del sacerdocio.

Ideas para la enseñanza

Los Sacerdocios de Aarón y de Melquisedec (Ilustración; análisis)

Puede hacer dos columnas en la pizarra, una con el título de Sacerdocio Aarónico y la otra con el de Sacerdocio de Melquisedec. Luego, empleando la sección 84, puede comparar las dos divisiones para que los alumnos entiendan las diferencias que existen entre ambas.

Sacerdocio Aarónico	Sacerdocio de Melquisedec
1. Tiene las llaves de la ministración de ángeles (véase D. y C. 84:26).	**1.** Administra el evangelio (véase D. y C. 84:19) y tiene las llaves de las bendiciones espirituales de la Iglesia (D. y C. 107:18).
2. Administra el evangelio preparatorio (véase D. y C. 84:26), incluso:	**2.** Tiene las llaves de los misterios del reino (véase D. y C. 107:19; 84:19).
a. La fe **b.** El arrepentimiento **c.** El bautismo para la remisión de pecados **d.** La ley de los mandamientos carnales	
3. Oficia en asuntos temporales (D. y C. 20:46–59).	**3.** Es necesario para poder ver a Dios y vivir (D. y C. 107:19; 84:22).

Juramento y convenio (Análisis; ayuda visual 14)

Por más importancia que se dé al juramento y convenio del sacerdocio, nunca pecaremos de exceso; sin embargo, hay quienes no entienden dicha importancia. Joseph Fielding Smith declaró: "No hay exaltación en el reino de Dios sin la plenitud del sacerdocio; y todo varón que recibe el Sacerdocio de Melquisedec lo hace con un juramento y un convenio por el cual será exaltado" (*Mi reino se extenderá*, pág. 125). El presidente Smith también dio la

Derechos reservados © 1985, por la Corporación de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

definición del juramento y del convenio del sacerdocio (véase la ayuda visual 14). Muestre esta ayuda visual a los alumnos como preparación para el estudio que ellos mismos efectúan.

Si lo desea, puede efectuar con la clase un análisis de Doctrina y Convenios 84:33–44, versículo por versículo, haciendo en la pizarra el siguiente bosquejo:
1. Aceptan los dos sacerdocios.
2. Honran sus llamamientos.
3. Se santifican mediante el Espíritu.
4. También se convierten en hijos de Moisés y de Aarón.
5. Reciben el reino del Padre.
6. Viven de acuerdo con toda palabra que proviene de Dios.

Puede hacerles también las siguientes preguntas:
1. ¿Cuáles son los dos sacerdocios?
2. ¿Qué significa ser fiel?
3. ¿Qué significa honrar un llamamiento del sacerdocio?
4. ¿Cómo se santifica una persona?
5. ¿Cómo se relaciona a Moisés y Aarón con el sacerdocio?
6. ¿En qué forma son hijos de Moisés y de Aarón los fieles poseedores del sacerdocio?
7. ¿En qué consiste el reino del Padre?
8. ¿En qué forma debe vivir la persona que posee el sacerdocio?

Sacerdocio significa servicio (Análisis; ayudas visuales)

Antes de enseñar el siguiente concepto, debe establecer en la clase una atmósfera abierta y cálida, en la que los alumnos se sientan cómodos expresando su manera de pensar. Indíqueles que hay un aspecto del poder del sacerdocio que mucha gente no llega a comprender, porque no comprende la importancia de emplearlo en el servicio desinteresado.

Dígales que desea explicarles algunos puntos de vista en cuanto a este principio, expresados por un profeta que verdaderamente lo entendía y que fue conocido en el mundo entero por la forma en que lo vivía: el presidente David O. McKay. Varios de sus puntos de vista aparecen en las ayudas visuales 15A y 15B, "El sacerdocio significa servicio".

Lea la primera cita de la ayuda visual 15A y luego ilustre el principio con la parábola de los talentos (véase Mateo 25:15–30) y con el pasaje de Doctrina y Convenios 84:62–95.

El presidente McKay también ilustró este potente mensaje con una analogía que todos podemos entender (véase el párrafo siguiente de la cita en la ayuda visual).

Explíqueles que no es sólo el sacerdocio general en la Iglesia lo que resulta una gran bendición para los santos y para el mundo, sino que el poder del sacerdocio que cada uno posee, junto con sus actos de bondad, bendice a los demás (véase el tercer párrafo de la cita mencionada).

"Hablando concretamente, el sacerdocio, como poder delegado, es un logro individual." (David O. McKay, "Priesthood", *Instructor*, oct. de 1968, pág. 377.)

Recalque que a medida que participamos en el servicio a los demás con rectitud y dinamismo, adquirimos ciertos derechos que el Señor nos otorga para beneficio nuestro, así como para bendición de aquellos a los que servimos. El presidente David O. McKay lo explicó muy bien (véase las citas de la ayuda visual 15B).

Podría resumir este principio con el relato de la experiencia que vivió Enós. Tan pronto como el hombre recibe la aprobación divina y la purificación personal, su amor se extiende para bendecir a otras personas (véase Enós 1:5–12).

(*Nota:* Esta lección trata específicamente las obligaciones de los poseedores del sacerdocio. La relación que existe entre las hermanas y el sacerdocio se puede analizar al estudiar la sección 25, o las Explicaciones M y N del manual del alumno.)

Un refugio en tiempos de peligro

Lección 33 — Secciones 87, 90

Tema

Si prestamos atención a los profetas de Dios, los santos nos salvaremos de los peligros temporales y espirituales que nos amenazan.

Análisis del tema

A. Doctrina y Convenios enseña claramente que nos veremos enfrentados a peligros temporales y espirituales

1. Habrá destrucción causada por el hombre, y actos de egoísmo y pasión dirigidos a la obtención de poder.

2. Habrá iniquidad entre los habitantes del mundo y entre los miembros rebeldes de la Iglesia.

3. Habrá calamidades naturales: hambre, fuego, terremotos y enfermedades.

4. Los pueblos del mundo podrían escapar a estas cosas si se arrepintieran, pero las Escrituras enseñan que la mayoría no lo hará.

B. Mediante la rectitud y la fe se encontrará refugio de los peligros.

1. El evangelio se llevará, en su propia lengua, a todo pueblo que esté dispuesto a escuchar la voz de amonestación.

2. El arrepentimiento, desde el punto de vista personal y nacional, es la preparación adecuada para las épocas de peligro.

3. Los profetas de Dios "hacen sonar la trompeta con un sonido cierto", diciéndonos cómo prepararnos.

4. Doctrina y Convenios contiene muchas advertencias de nuestra época para los santos y para el mundo.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 87, 90; Explicación F, " 'Como si viniera de mi propia boca': El ministerio de los profetas".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 87, 90. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estas secciones. Fíjese en las referencias que aparecen en la sección Ideas para la enseñanza.

Ideas para la enseñanza

El fin de todas las naciones (Análisis)

El maestro puede iniciar el análisis de cada uno de los conceptos presentando una pregunta y dando tiempo a los alumnos para que la respondan breve y espontáneamente. No haga comentarios acerca de si las respuestas son o no son correctas, a fin de ayudar a que se establezca una atmósfera de libre intercambio de ideas. Luego, lean los pasajes de las Escrituras y las otras citas a que se hace referencia, y analicen las promesas proféticas que dio el Señor.

Pregunta	ReferenciaAnálisis
1. ¿Será el "resto" de Israel (incluyendo a los lamanitas) una amenaza para la seguridad de otros pueblos?	D. y C. 87:5–6; 3 Nefi 20:13–20. Daniel H. Wells dijo: "En esta revelación no se indica hasta qué punto tendrán los indios poder en esta nación. . . pero lo tendrán, y grande, sobre toda la nación". (Doxey, *Latter-day Prophets,* 3:139.) El presidente Joseph Fielding Smith nos hizo recordar que los justos de Israel son también de ese resto. (Véase *Church News,* 10 de oct. de 1970, pág. 11; D. y C. 52:2.)
2. ¿Veremos paz mundial en nuestro futuro inmediato?	D. y C. 87:7; 45:22–26, 63.
3. ¿Qué esperanza de amor y consideración hacia nuestros semejantes veremos por causa de los esfuerzos políticos y sociales de los hombres?	D. y C. 45:27.
4. ¿Qué se puede esperar en cuanto a calamidades naturales?	D. y C. 87:6–7; 29:14–20; Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo 3, págs. 13–19. La iniquidad es la raíz de la destrucción.
5. ¿Escaparán los santos a las pruebas y la destrucción?	D. y C. 59:1–2; 63:49 (los que establezcan Sión); D. y C. 63:53–54; 45:45–47, 49–50, 56–59; 29:17–21; 88:94, 96; Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo 3, págs. 32–34, 35–36 (las pruebas que nos esperan).
6. ¿Dónde se hallará la única seguridad para los santos?	D. y C. 90:4–5, 10–11, 24; 124:10, 45–46, 142–143; 28:6–7; 21:1, 4–6; 43:3–7; 58:8; 112:20.
7. ¿A qué mensajes debemos prestar atención?	Lean los últimos discursos que dio el Profeta en las conferencias generales, y fíjense en la uniformidad de los mensajes y en el hecho de que su propósito es instar a los santos a que sean de una sola intención y de un solo sentir, que lleguen a ser un pueblo de Sión. Destaque este otro mensaje del presidente Kimball, dirigido a los estudiantes universitarios: "Además de ser serios respecto a vuestro estudio, no tengáis indebido temor respecto a las condiciones del mundo. Estad alertas. Sed alegres, mas también ocupaos de los asuntos de vuestro Padre. El Señor nos ha prometido vez tras vez que El cuidará a su pueblo y lo guiará". (*Brigham Young University Speeches of the Year* [Provo, 9 de septiembre de 1980].)

Derechos reservados © IMH: para la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

La hoja del olivo, Parte 1

Lección 34 Sección 88:1–61

Tema

La luz de Cristo, que procede de Dios y todo lo cubre, es la fuente de toda vida, es la ley mediante la cual todo se gobierna, y el medio por el que podemos alcanzar la plenitud de la gloria celestial.

Análisis del tema

A. Mediante la luz que emana de El, Cristo está en todas las cosas y lo sostiene y lo controla todo (véase D. y C. 88:6).

1. La luz de Cristo es el poder mediante el cual todas las cosas se hicieron.

2. La luz material y la luz del entendimiento proceden de Cristo.

3. La luz de Cristo da vida a todas las cosas.

4. La luz de Cristo es la ley mediante la cual se gobierna el universo y es también la que rige el orden que en él existe.

B. Cristo nos ha dado el medio por el que podemos lograr nuestra redención y herencia eterna.

1. La tierra se sujeta a la ley celestial y, por lo tanto, será preparada para que la habiten seres celestiales y para ser coronada con la vida eterna (la presencia del Padre).

2. El reino que va a heredar una persona se determina de acuerdo con la ley que esa persona es capaz de obedecer aquí en la tierra.

3. La naturaleza o estado de progreso del espíritu en el momento de la resurrección determinará el grado de gloria que la persona merezca.

4. El pueblo del Señor puede obtener un consolador, el cual nos sella para vida eterna.

C. Todos los reinos se gobiernan por leyes.

1. No hay ningún espacio que no sea parte de un reino.

2. Todos los seres que estén en un reino deben sujetarse a las condiciones de la ley que lo gobierna; de lo contrario, no se justifica que lo habiten.

3. La ley preserva y santifica a todos los que se sujetan a ella.

D. Cristo tiene dominio sobre todas las cosas

1. El ha dado leyes para el gobierno de todas las cosas

2. La majestad y el poder de Cristo se manifiestan mediante sus creaciones.

3. Cada uno de los reinos recibirá la visita de Cristo a fin de ser glorificado.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 88:1–61; Explicación D, "Doctrina y Convenios nos ayuda a comprender mejor a Jesucristo"; Explicación G, "Naturaleza y propósito de la ley".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar el contenido de esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 88:1–61. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estos versículos.

D. y C. 93:2; Juan 1:1–5; Moroni 7:16. ¿Qué se da a todo el que viene al mundo con el fin de que pueda diferenciar entre lo bueno y lo malo?

D. y C.84:45–48. ¿Qué hará el Espíritu de Cristo en bien de todos los que lo escuchen?

Eter 3:14. ¿Cómo podemos estar continuamente bajo la influencia de la luz y la verdad?

Juan 1:12; Mosíah 27:24–30; Alma 36. ¿Qué efecto tiene el Espíritu de Cristo sobre los que verdaderamente lo reciben?

D. y C. 20:29–31. ¿Por medio de qué podemos ser justificados y santificados?

D. y C. 93:36–37. Los que reciben luz y verdad, ¿qué se sienten inspirados a hacer?

D. y C. 93:19–22, 26–28. ¿Cómo podemos recibir la plenitud de la gloria de Dios? Véase también Doctrina y Convenios 50:23–24; Mateo 6:22–23.

D. y C. 78:7. ¿Qué nos preparará para el reino celestial?

Juan 14:18–23. ¿Cuál es la promesa del Señor a los que lo aman y guardan sus mandamientos? Ver también D. y C. 130:3.

D. y C. 131:5–6. ¿Qué conocimiento podemos obtener en esta vida mediante la diligencia y obediencia?

D. y C. 76:54–70; 1 Juan 3:2–3. ¿Cuál es la naturaleza de los que alcanzan la gloria celestial? ¿Cuál será su herencia?

Alma 30:40–44. ¿En qué forma atestigua el universo en cuanto a la existencia de Dios?

Biblioteca básica

EJS, págs. 177–179. Explicación respecto al Segundo Consolador.

EJS, págs. 407–409. ¿Qué debemos hacer para ser glorificados y alcanzar la exaltación?

EJS, pág. 58. ¿Con qué propósito nos ha dado Dios sus leyes?

EJS, pág. 217 ¿Cuál es el destino de la tierra? Véase también *DS*, tomo 1, págs. 83–85; tomo 2, pág. 25; tomo 3, pág. 63.

DS, tomo 1, págs. 47–52 ¿Qué principios gobiernan la obtención de los frutos de la luz de Cristo?

DS, tomo 2, págs. 34–35. ¿En qué forma obtenemos la plenitud de la luz y la verdad?

Marion G. Romney, "La luz de Cristo", *Liahona*, oct. de 1977 pág. 30. ¿Cuáles son las tres fases de la luz de Cristo?

Ideas para la enseñanza

Las tres fases de la luz de Cristo (Análisis, ilustración)

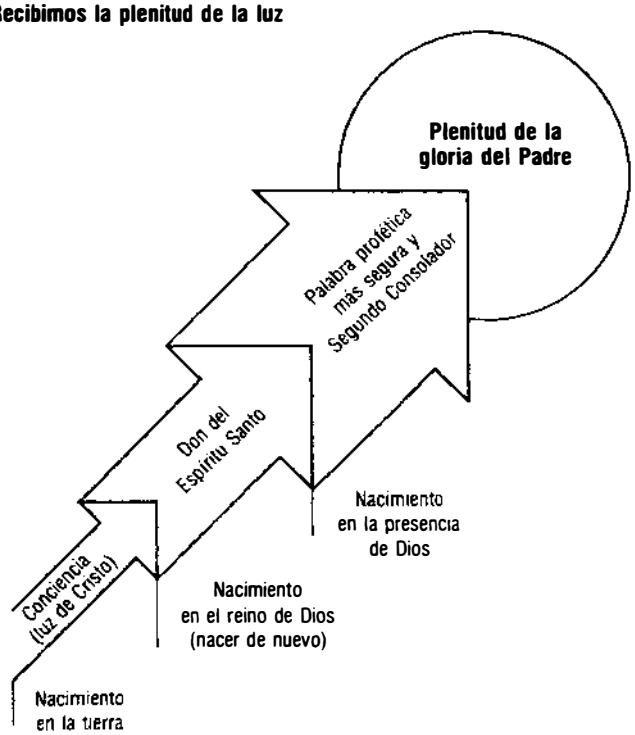
Ayude a los alumnos a entender las manifestaciones de la luz de Cristo mediante un análisis de las tres formas en

Derechos reservados © 1985 por la Corporación de Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

que se manifiesta la mencionada luz a aquellos que progresan espiritualmente: (1) La luz que ilumina a cada persona que viene al mundo (es el origen de la conciencia); (2) el don del Espíritu Santo (el Espíritu Santo puede obrar a través de la luz de Cristo o mediante el contacto personal; véase Smith, *Doctrina de Salvación*, tomo 1, pág. 51; y (3) la palabra profética más segura, que se recibe cuando se nos confirma la vocación y elección (véase Smith, *Enseñanzas,* págs. 177–179; también el discurso del presidente Romney, "La luz de Cristo", que está en la lista de la sección Biblioteca básica.)

A menudo, los alumnos no entienden la relación que existe entre la luz de Cristo, que se da a todo ser humano, y el don del Espíritu Santo, que reciben los miembros de la Iglesia. Compare la forma en la que cada uno se manifiesta. Demuéstreles que la luz de Cristo es lo que lleva a las personas receptivas a aceptar el evangelio mediante un convenio, lo cual les permite recibir el don del Espíritu Santo y sus bendiciones. Luego, enséñeles que, si respondemos a la inspiración del Espíritu Santo, todos podemos continuar progresando hasta que se nos confirme nuestra vocación y elección y podamos recibir el Segundo Consolador. El bosquejo siguiente (puede hacerlo en la pizarra) quizás ayude a los alumnos a entender mejor este concepto.

Recibimos la plenitud de la luz



"Lo que es de Dios es luz; y el que recibe luz y persevera en Dios, recibe más luz, y esa luz aumenta más y más en resplandor hasta el día perfecto." (D. y C. 50:24.)

La majestad y el poder de Cristo (Análisis)

Todas las cosas se crearon para beneficio y exaltación de los hijos de Dios. Comente en cuanto a la omnipotencia de Cristo y al hecho de que El creó el universo y lo sustenta. El es la luz y vida del mundo y nos ha puesto al alcance el único medio por el que podemos ser redimidos. El nos ha dado leyes que nos nutren y ayudan a progresar hasta que seamos capaces de entrar en la gloria celestial. El tiene amplio poder y todos los medios para llevarnos de regreso a su presencia como seres exaltados si estamos dispuestos a apoyarnos en El y seguirlo.

El reino de Dios es un reino de ley y orden (Análisis)

Utilizando la Explicación G, que está en el manual del alumno, dirija un análisis sobre la naturaleza eterna de la ley y su importancia para nuestro progreso. Indique que las leyes son para nuestro beneficio y uso y que mediante ellas podemos alcanzar una plenitud de gozo. Comente también el hecho de que el orden y la uniformidad del universo son un testimonio potente de la existencia y omnipotencia de Dios. (Véase Alma 30:40–44; también, Jay M. Todd, "En el principio", *Liahona,* mayo de 1970, págs. 3–12.)

La hoja del olivo, Parte 2

Lección 35 Sección 88:62–141

Tema

Los santos deben prepararse para ser santificados y deben advertir al mundo de todo lo que vendrá, para que la gente pueda hacer lo que debe a fin de estar a salvo de los castigos de Dios que caerán sobre los malvados.

Análisis del tema

A. A los que lo busquen diligentemente, el Señor los llenará de luz.

1. Dios se manifestará a aquellos cuya sola mira sea glorificarlo, que sean de mente sincera y hayan sido santificados.

2. Los santos deben prepararse y purificarse de la sangre de esta generación.

3. Los justos que perseveren fielmente recibirán paz en este mundo y vida eterna en el mundo venidero.

B. Se ha mandado a los santos que se enseñen los unos a los otros y que hagan oír al mundo la voz de amonestación.

1. Deben estudiar el evangelio y también aprender de las cosas temporales.

2. Por ser los obreros de la viña en los últimos días, todos los santos tienen la responsabilidad de advertir a sus semejantes dándoles a conocer el mensaje del evangelio.

C. Los santos recibieron consejo directo del Señor para su bienestar temporal y espiritual.

1. Se iba a construir una casa en la que los santos podrían edificarse e instruirse mutuamente.

2. Se reveló la forma en la que deben encaminar su vida.

3. Se dio a conocer el orden y el procedimiento para la Escuela de los Profetas.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 88:62–141; Explicación A, "La voz de amonestación"; Explicación H, "Los postreros días"; Explicación K, "Buscad conocimiento tanto por el estudio como por la fe".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar el contenido de esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 88:62–141. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite estos versículos.

D. y C. 46:30; 50:28–30. ¿Ha prometido el Señor que siempre recibiremos aquello que le pedimos en oración? ¿Cuáles son las condiciones bajo las que recibimos lo que pedimos? Véase también 3 Nefi 18:20; 19:24; Moroni 7:26.

D. y C. 93:1. ¿Qué debe hacer una persona a fin de tener el privilegio de ver a Dios?

D. y C. 112:24–28. ¿Qué deben hacer los santos a fin de prepararse para proclamar la voz de amonestación al mundo?

D. y C. 90:15. ¿En qué aspecto deben educarse?

D. y C. 38:41; 63:37. ¿Quiénes tienen la responsabilidad de hacer oír al mundo la voz de amonestación?

D. y C.101:23–25; 133:41–49. ¿Cómo será la segunda venida del Señor?

D. y C. 45:54; 63:17–18. ¿Quiénes saldrán en la primera resurrección? ¿Y en la segunda? Véase también 1 Tesalonicenses 4:16–17.

D. y C. 1:3. ¿Pueden los inicuos esconder sus acciones? Véase también Alma 12:14; Mateo 12:36.

Biblioteca básica

EJS, págs. 7–9. Toda persona es responsable de su propio conocimiento y desarrollo. ¿A quiénes se promete que verán y conocerán las cosas de Dios?

MP, págs. 362–363. ¿Qué actitud debemos lograr a fin de ser santificados?

EJS, págs. 186–188. ¿Qué profecías hay concernientes a la iniquidad y los castigos que sobrevendrán en los últimos días?

DS, tomo 3, págs. 3–4. ¿Qué debe preceder a los castigos de Dios?

DS, tomo 2, págs. 277–280. ¿Cuál es el significado de que haya una primera y una segunda resurrecciones?

DS, tomo 3, págs. 56–58. Habrá diferentes momentos de resurrección, según la clase de personas que hayamos sido.

Ezra Taft Benson, "Extiéndase el reino de Dios", *Liahona*, ago. de 1978, pág. 46. En nuestra época hay advertencias y responsabilidades proféticas para los santos. ¿Cuál es la solución para los problemas del mundo y para aquellos que deban soportar las tribulaciones de los últimos días?

Ideas para la enseñanza

Debemos ser siervos eficaces en los días de tribulación (Análisis)

Analicen los preparativos que deben hacer los santos para enfrentar los problemas de esta dispensación. Utilice el discurso del presidente Benson que se menciona en la sección Biblioteca básica, o alguno similar, para enseñar en qué forma pueden los alumnos llevar adelante la obra del Señor con mayor eficacia. Consulte los pasajes de las Escrituras y las citas que usó el presidente Benson, así como otras citas que usted pueda elegir para demostrar que la obra del Señor triunfará y que sus santos serán preservados si primero se preparan y luego efectúan valientemente la obra para la cual han sido llamados.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Acercarse al Señor es recibir su paz

Haga a los alumnos algunas preguntas que los hagan reflexionar, tales como las siguientes:

1. ¿Cómo podemos acercarnos al Señor?
2. ¿Cómo podemos saber si el Señor acepta nuestra forma de vivir y nuestra labor en su reino?
3. ¿Qué significa lograr la "paz en este mundo"? (D y C 59:23.)
4. ¿Cuál es la relación entre esta existencia mortal y la vida eterna en el mundo venidero? ¿Pueden los seres mortales saber algo respecto a sus posibilidades eternas?

Sería mejor que las preguntas quedaran sin responder al principio, aclarándoles que encontrarán las respuestas en el estudio de algunos pasajes de Doctrina y Convenios. Sin embargo, recuerde contestarlas satisfactoriamente antes de concluir esta presentación.

D. y C. 88:63. Haga notar la relación recíproca que se promete al hombre que verdaderamente se acerca al Señor.
D. y C. 88:63–64; 50:28–29. ¿Qué responsabilidad tenemos nosotros en tratar de acercarnos al Señor, aun antes de "pedir" y de "llamar"?
D. y C. 88:64–65; 50:28–29. ¿Bajo qué condiciones a veces pedimos a Dios algo que pueda ser para nuestra condenación? (Cuando, por no habernos arrepentido, no estamos inspirados por el Espíritu.) Compárese con Doctrina y Convenios 84:44–48; 88:74, 83.
D. y C. 88:67. Teniendo en cuenta lo que se ha estudiado anteriormente, ¿qué significa tener la mira de glorificar a Dios y el cuerpo "lleno de luz"?
D. y C. 88:68. ¿Entienden todos por qué el Señor les manda santificarse a los que quieren acercarse a El?
D. y C. 88:68–69 ¿Hay algo en particular que deberíamos tener en cuenta con respecto a tener una "mente sincera para con Dios"? Compárese con D. y C. 121:45.
D. y C. 88:68. ¿Se alcanza en esta vida la promesa de verlo? (Sí, haga notar a los alumnos las palabras donde dice que El "descubrirá su faz", lo cual se refiere a que será retirado el velo que separa al hombre mortal de su Salvador.) Compárese con D. y C. 121:45; 84:19–21; Juan 14:15–16, 21–23.
D. y C. 59:23. ¿Cuáles son las consecuencias naturales de la rectitud, en esta vida, para los que reciben la promesa de vida eterna en el mundo venidero? Compárese con Moisés 6:59–61.
D. y C. 6:7, 13; 14:7. En toda la eternidad, ¿cuál es el don más grande que Dios puede conceder al hombre?
D. y C. 88:63 ¿Cuál debe ser el deseo más profundo y sincero que sintamos de continuo a lo largo de nuestra vida?

Debemos tener valor en este camino que seguimos para acercarnos al Señor, pues El ha prometido convertir en fuerza nuestra debilidad siempre que sinceramente nos esforcemos por lograrlo (véase Eter 12:27)

La Palabra de Sabiduría

Lección 36 Sección 89

Tema

La ley de la salud que dio el Señor es de origen espiritual y, aunque se reciben bendiciones físicas por sujetarse a sus preceptos, las mayores recompensas son espirituales.

Análisis del tema

A. El Señor dio una "palabra de sabiduría" a los Santos de los Ultimos Días (D. y C. 89:2).

1. La Palabra de Sabiduría se dio primero "por vía de salutación; no como mandamiento" (véase el vers. 2).

2. Posteriormente, por indicación del Señor, adquirió el carácter de mandamiento.

3. Hasta el más débil de los Santos tiene la capacidad de obedecer esta ley.

B. El Señor nos dio la Palabra de Sabiduría para nuestra salvación temporal.

1. En ella se describen alimentos y substancias que son perjudiciales para el hombre.

2. Esta revelación menciona algunos productos que contribuyen a la salud y a la vitalidad.

3. Además, pone en claro que todas las cosas son para el beneficio del hombre, si las utiliza con prudencia.

C. El Señor nos dio la Palabra de Sabiduría para nuestra salvación espiritual.

1. Aunque el mensaje de esta revelación tiene que ver con cosas físicas o temporales, la razón para abstenernos de drogas y alimentos perjudiciales es que debemos mantener el cuerpo en condición de morada adecuada para el Espíritu.

2. La obediencia a esta ley y a todos los demás mandamientos es la clave para obtener bendiciones físicas y espirituales.

D. Algunas de las grandes bendiciones que se prometen a los que obedecen la Palabra de Sabiduría son:

1. Sabiduría y grandes tesoros de conocimiento.

2. La capacidad de correr sin fatigarse (fuerza física y espiritual, vigor)

3. La capacidad de andar sin desmayar (en diligencias físicas y espirituales).

4. La salvación en el día del Señor

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 89

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 89. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de esta sección.

Salmos 3:7–8. ¿Es la obediencia a las leyes de Dios un factor en la protección que recibamos de El?

Levítico 10:9. ¿Fue esta dispensación la primera en la que se dio al hombre una ley de salud?

D. y C. 89:7–8. ¿Hay hierbas que se crearon con el objeto de que sirvieran para uso externo (en medicina)? Compárese con Alma 46:40.

D. y C. 49:18. Entre las costumbres alimenticias de la gente, ¿hay códigos que tienden a prohibir algunos alimentos que son para el uso del hombre? Véase también Doctrina y Convenios 59:16–21

D. y C. 88:124. La Palabra de Sabiduría, ¿tiene efectos espirituales que se extienden más allá de una ley dietética?

1 Corintios 3:16–17. Cuando el hombre abusa de su cuerpo consumiendo productos prohibidos, ¿por qué se ofende el Espíritu y se retira de esa persona? Compárese con 1 Corintios 6:10; Gálatas 5:21.

Biblioteca básica

MP, pág. 54. ¿Cuándo se dio como mandamiento la Palabra de Sabiduría?

MP, pág. 61. ¿Existe el peligro de que la desobediencia a la Palabra de Sabiduría pueda llevarnos a otras transgresiones de la ley de Dios?

L. Tom Perry, "El arte de tomar decisiones", *Liahona*, en. de 1980, pág. 51–52. ¿Cuál es la clave para poder obedecer la Palabra de Sabiduría o cualquier otra ley de Dios?

Marion G. Romney, "Confiad en el Señor", *Liahona*, ag. de 1979, pág. 56–57. ¿Cuáles son las bendiciones espirituales que tendremos si obedecemos la Palabra de Sabiduría?

Spencer W. Kimball, "Dios no será burlado", *Liahona*, feb. de 1975, pág. 30. Después de más de cien años de sincera obediencia a la Palabra de Sabiduría entre los Santos de los Ultimos Días, ¿a qué conclusión han llegado los médicos?

Ideas para la enseñanza

La ley de salud espiritual (Análisis)

Posiblemente, entre los alumnos no haya otro tema más conocido que la Palabra de Sabiduría. Dado que la mayoría de ellos están bien familiarizados con los aspectos físicos de esta ley, tal vez lo mejor sea recurrir a ese conocimiento para dirigirlos en un análisis. Notas y comentario sobre los versículos de esta sección, que aparecen en el manual del alumno, también le resultarán útiles.

1. ¿Qué substancias se incluyen entre las que prohibe la Palabra de Sabiduría? (Véase los vers. 7–9.) Esto se refiere a alcohol, tabaco, té y café. Desde que se recibió esta revelación en 1833, el hombre ha descubierto una infinidad

Derechos reservados © 1965 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

de otras substancias dañinas que son de consumo bastante generalizado en la actualidad, pero que no se conocían en los primeros tiempos de la Iglesia. El espíritu de la Palabra de Sabiduría es que debemos evitar el consumo de toda substancia con ingredientes que produzcan hábito (vicio). En el *Boletín del sacerdocio,* feb. de 1972, hay una declaración de la Primera Presidencia, que dice: "Con relación a estas bebidas [refiriéndose a las bebidas 'cola'], la Iglesia nunca ha tomado posición oficial en este asunto, pero los líderes han aconsejado, y ahora lo hacemos oficialmente, contra el uso de cualquier bebida que contenga elementos que produzcan hábito en circunstancias que resultarían en la formación de un vicio. Toda bebida que contenga ingredientes dañinos para el cuerpo debe evitarse" (Joseph Fielding Smith, Harold B. Lee y N. Eldon Tanner, feb. de 1972, pág. 4).

2. El equilibrio y la prudencia son la mejor guía dietética.
a. ¿Qué significa que toda hierba y fruto debe utilizarse en su sazón? (Véase el vers. 11; también, Notas y comentario en el manual del alumno.)
b. ¿Qué significa "limitadamente" (vers. 12) con relación al consumo de las carnes? (Véase Notas y comentario en el manual del alumno; también, D. y C. 59:16–21; 49:19.)

3. El no obedecer la Palabra de Sabiduría puede impedir al hombre que alcance la exaltación. Utilice la cita del discurso del presidente Heber J. Grant, que aparece en la ayuda visual 16, "No tenéis futuro".

4. La obediencia a la Palabra de Sabiduría es una llave para obtener poder espiritual. En los puntos que aparecen a continuación, fíjese (y recálquelo) en lo elemental del nivel en que nos encontramos cuando nos limitamos a obedecer la Palabra de Sabiduría. El "viaje espiritual" se inicia con esa obediencia; sin embargo, es significativo que haya comenzado.
a. La pureza espiritual requiere obediencia a la ley de salud del Señor, pues así nuestro tabernáculo carne puede ser morada adecuada para el Espíritu Santo (véase el discurso del presidente Romney cuya referencia aparece en la sección Biblioteca básica).
b. Si estamos libres de estas contaminaciones y además obedecemos los otros mandamientos (véase el vers. 18), entonces la promesa del Señor es espiritual al igual que temporal. Tendremos fuerza física y vigor en la vida (*salud* y *médula* se refieren al vigor de la vida más que a la falta de anormalidades físicas o a otros impedimentos). Recibiremos las bendiciones que hablan de vigor espiritual y de fuerza. La bendición más grande es el cumplimiento de la promesa de estar entre los justos cuando venga el Señor. (Lea con los alumnos los comentarios del presidente Kimball que aparecen en *El Milagro del Perdón,* págs. 210–212.)

"La gloria de Dios es la inteligencia"

Lección 37 Sección 93

Tema

La gloria de Dios es la inteligencia, o luz y verdad; el ser humano puede obtener su plenitud sólo mediante la obediencia a las leyes eternas.

Análisis del tema

A. El Salvador de la humanidad es un Dios que reina en la gloria.

1. Los miembros de la Iglesia que se apartan del pecado reciben la promesa de que verán al Salvador.

2. El es la luz del mundo, y es también la luz que ilumina a todo ser humano.

B. Juan el Bautista recibió un testimonio divino de la gloria de Jesucristo y testificó de El.

1. El Salvador estuvo en el principio con el Padre, y mediante El todas las cosas fueron creadas.

2. Mediante la obediencia, el Salvador obtuvo una plenitud de la gloria de Dios mientras estaba en su estado mortal.

3. El relato completo del registro de Juan ha de revelarse a los fieles.

C. La inteligencia es luz y verdad.

1. Los que obedezcan los mandamientos y perseveren hasta el fin recibirán una plenitud de la verdad y el conocimiento de todo.

2. La inteligencia (la luz de la verdad) ha existido siempre y no puede ser creada.

3. Los miembros de la Iglesia pueden perder la luz y verdad por causa de la desobediencia.

D. Los padres tienen la responsabilidad de enseñar a sus hijos la luz y verdad.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 93; Explicación D, "Doctrina y Convenios nos ayuda a comprender mejor a Jesucristo".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 93. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de esta sección

D. y C. 38:2; 88:41–44. El Salvador conoce todas las cosas. Véase también 2 Nefi 9:20

D. y C. 50:40. ¿Por qué no nos revela el Señor toda la verdad?

D. y C. 93:29–30. La naturaleza eterna de la verdad.

Abraham 3:19. ¿Qué aprendió Abraham en cuanto a la posición preeminente del Salvador en la vida preexistente?

Salmos 84:11. ¿Qué les prometió el Señor a los fieles?

Hebreos 5:8. ¿Cuál es uno de los ejemplos que el Salvador estableció para nosotros?

Juan 1:17. ¿Por medio de quién recibimos la gracia y la verdad?

Juan 3:21. ¿Qué se promete a los que practican la verdad?

Juan 8:31–32. ¿Por qué es importante conocer la verdad?

Juan 16:13. ¿Qué don se le ha dado al hombre para ayudarlo en su búsqueda de la verdad?

D. y C. 50:24. ¿Qué condición nos impone el Señor para continuar dándonos cada vez más luz (verdad)?

D. y C. 93:36. ¿En qué consiste la gloria de Dios?

D. y C. 1:39. ¿Hasta qué punto son permanentes las verdades del evangelio?

D. y C. 84:45. ¿De qué podemos estar siempre seguros con relación a la palabra del Señor? Véase también D. y C. 88:66.

Biblioteca básica

EJS, pág. 422. El poder de la verdad.

DS, tomo 1, pág. 30. ¿En qué forma obtuvo el Salvador luz y verdad?

DS, tomo 1, págs. 282–284; tomo 2, pág. 34. ¿Cómo puede uno alcanzar la plenitud de la verdad?

N. Eldon Tanner, "Y conoceréis la verdad. . .", *Liahona*, ag. de 1978, pág. 20. La necesidad que tenemos de la verdad; ésta nos hace libres.

Otras fuentes de estudio

Spencer W. Kimball, "La verdad absoluta", *Liahona*, jul. de 1979, pág. 1. Ejemplos de verdades absolutas.

Ideas para la enseñanza

Cómo obtenemos la verdad (Análisis)

El maestro puede analizar con la clase qué es la verdad y cómo se obtiene. Utilice la siguiente cita del élder Stephen L. Richards:

"¿Qué es la verdad? Debo daros una definición inspirada, una definición que provino de un joven profeta que, aunque de carácter sencillo, dio una definición que rivaliza con las que han hecho los eruditos más destacados de todos los tiempos: 'La verdad', dice José Smith, 'es el conocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser'. [Véase D. y C. 93:24.] ¿Cómo se alcanza ese conocimiento? ¿A través de la ciencia y de la educación? Sí, en parte, pero no totalmente. ¿Y por qué no completamente? Porque la mayor parte del conocimiento de las cosas 'como eran' y de las cosas 'como han de ser' está fuera del alcance y dominio de la ciencia, así como gran parte del conocimiento de las cosas 'como son'. La ciencia puede darnos sólo fragmentos, pero no toda la

Derechos reservados © 1980 de la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

verdad. Y es indispensable que tengamos la verdad completa si queremos obtener la capacidad necesaria para tomar nuestras decisiones en forma apropiada.

"¿Cómo podemos, entonces, obtener toda la verdad? La clave se encuentra en otra revelación que nos dice que 'el Espíritu de verdad es de Dios' [véase D. y C. 93:26]. Siendo así, es imprescindible que tengamos la ayuda de Dios en la obtención de la verdad, y esa ayuda podemos recibirla mediante la fe y oración. La fe se basa en la aceptación de la realidad espiritual de un mundo que está más allá del dominio de la ciencia e implica métodos y procesos diferentes de los que se emplean en la investigación científica; además, exige que haya humildad y dependencia del poder divino, o sea, la antítesis del egoísmo y de la vanagloria. Un corazón contrito es el campo fértil para plantar las semillas de la verdad; en ese campo esa simiente da frutos de conocimiento, entendimiento y convicción de los grandes conceptos de la vida que desafían el razonamiento y la filosofía del arrogante y el engreído, incapaces de inclinarse ante los métodos de los humildes y reconocerlos." (En Conference Report, abril de 1939, págs. 40–41.)

Si lo desea, puede ilustrar una de las limitaciones de la ciencia en la siguiente forma:

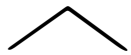
LA REVELACION DETERMINA QUE EL TIEMPO NO TIENE FIN

LA CIENCIA SE LIMITA A ESTA VIDA

Las verdades científicas y las religiosas (Ilustración)

A menudo, los estudiantes se enfrentan con lo que parece ser un conflicto entre sus estudios académicos y sus estudios religiosos. Puede emplear la ilustración siguiente para demostrar a la clase que no existe conflicto entre la verdadera ciencia y la verdadera religión:

La verdad



LA CIENCIA	LA RELIGION
1. Hecho	1. Hecho
2. Teoría	2. Teoría

Primero, defina los vocablos *hecho* y *teoría*. Un hecho es algo que está comprobado; muchas cosas que a menudo consideramos hechos no son realmente ciertas y no encajan en esta categoría. Una teoría es algo que se piensa es verdad, pero no se sabe a ciencia cierta si en realidad lo es. La palabra del Señor a sus profetas es un hecho religioso, en tanto que las explicaciones carentes de inspiración que presenta el hombre con relación a asuntos religiosos es sólo teoría religiosa.

Cuando se compara un *hecho* científico con uno religioso, no hay conflicto, pues ambos son verdaderos. Cuando se compara una teoría religiosa con una científica, puede haber o no conflicto porque cualquiera de las dos puede ser verdadera o falsa. Es posible que surja una dificultad cuando una teoría (de cualquier naturaleza) se compara con un hecho en el campo opuesto: El hecho siempre será verdad, pero la teoría puede serlo o no; de ahí el conflicto. Si quiere ilustrar la idea, trace líneas indicando que el problema se presenta cuando contraponemos un hecho a una teoría, o cuando comparamos una teoría con otra.

Cómo se obtiene la plenitud de la verdad siguiendo el ejemplo del Salvador (Análisis)

Comience escribiendo la referencia de Doctrina y Convenios 93:11–17 y pregunte a los alumnos: ¿Cómo llegó Jesucristo a la plenitud de la verdad? Examinen detenidamente los versículos mencionados y haga hincapié en el hecho de que Cristo progresó de gracia en gracia (véase el vers. 13) siendo obediente a su Padre, hasta recibir la plenitud de la gloria de El (vers. 16). Luego, anote esta referencia: D. y C. 93:19–20, 27–28 y pregúnteles cómo podemos llegar a la plenitud de la verdad. Comente el hecho de que obtenemos la verdad poco a poco, según vivimos de acuerdo con lo que hemos recibido. Refiérase también a Alma 12:9–11; Doctrina y Convenios 50:24; 84:33; 93:31–32, 36–39 y 1:33, para demostrar que aunque obtenemos la luz y verdad mediante la obediencia, también podemos perderla por la desobediencia.

Verdades absolutas comparadas con verdades relativas (Análisis)

Utilice el artículo sobre la verdad absoluta escrito por el presidente Kimball, cuya referencia aparece en la sección Otras fuentes de estudio. Uselo como base para comparar entre verdades que son eternas y absolutas y aquellas que se aceptan pero que pueden ser solamente temporarias o falsas.

La construcción del Templo de Kirtland

Lección 38 Secciones 94–97

Tema

La demora de los santos de Kirtland en la construcción del templo les acarreó una reprensión del Señor.

Análisis del tema

A. El Señor reveló que se debía construir un templo en Kirtland.

1. El templo debía construirse de acuerdo con el modelo que el Señor había revelado.

2. También les reveló los planos para la construcción de los edificios para la presidencia y para la imprenta.

B. Los santos demoraron en cumplir el mandamiento del Señor, y El los reprendió.

1. La vacilación en la construcción del templo los hizo andar 'en tinieblas al mediodía' (véase D. y C. 95:6).

2. El Señor castigó a los santos.

3. También les explicó el propósito del castigo.

C. El Señor explicó a los santos para qué debían edificar un templo.

1. El Señor les iba a dar una investidura que recibirían de lo alto (véase D. y C. 105:33).

2. El esperó para llamar a sus Apóstoles, los que debían podar la viña por última vez, hasta *después* que éstos recibieron su investidura de lo alto.

3. Dicha investidura es esencial para el establecimiento de Sión.

4. La promesa de que tendrían otro templo en Misuri comprendía más bendiciones personales para los santos.

5. Se les explicó que hay una relación entre la construcción de templos y el hecho de que los miembros se conviertan en un pueblo de Sión.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 94–97

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 94–97. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 36:2–8. Al hablar el Señor de la ordenación de Edward Partridge, ¿qué tiene de significativo la promesa que El hizo de que vendría súbitamente a su templo? Compárese con Doctrina y Convenios 105:9–12.

D. y C. 38:38. ¿Qué se les da a las personas *antes* de enviarlas al mundo? Compárese con Doctrina y Convenios 39:15; 43:15.

D. y C. 95:1. ¿Qué beneficio hay en el castigo de la mano del Señor para bien de aquellos a quienes El ama? Compárese con Doctrina y Convenios 105:6; 90:36.

D. y C. 95:5–6. Muchos fueron llamados al sacerdocio, pero, ¿por qué andaban "en tinieblas al mediodía" y, por lo tanto, no llenaban los requisitos para ser un pueblo de Sión? Compárese con Doctrina y Convenios 105:3–4.

D. y C. 97:14. ¿Cuáles eran algunas de las bendiciones que recibirían los santos como resultado del poder de lo alto con que se les investiría? Compárese con Doctrina y Convenios 110:11–16.

D. y C. 97:15–16. ¿Qué condiciones deben reunir aquellos que desean entrar al templo y recibir de lo alto esa investidura de poder? Compárese con Doctrina y Convenios 84:19–22.

Biblioteca básica

DS, tomo 2, págs. 227–229. ¿Qué otras explicaciones hay de lo que es la "investidura de poder de lo alto"?

Ayuda visual

Consiga una lámina del Templo de Kirtland para usar con esta lección. Destaque las dimensiones del templo, las ventanas y la particularidad que tenía de reflejar la luz.

Ideas para la enseñanza

Un templo construido siguiendo un plan divino (Ayudas visuales, análisis)

Empleando las ayudas visuales 17A, 17B, 17C y 17D, puede ayudar a los alumnos a ver y entender mejor la belleza del Templo de Kirtland y el sacrificio que hicieron los santos para construirlo. Pueden comentar algunas de las siguientes ideas:

1. El espesor de 60 cm de las paredes explica el porqué de la diferencia entre las dimensiones externas y las internas, el Señor siempre ha prestado atención a esos detalles (compare con Exodo 25–27). Haga notar que utilizaron este mismo modelo para edificar la oficina de la presidencia, la imprenta y el templo en Misuri (véase D. y C 94:3–12, 16; 95:13–17; 97:10).

2. La entrada al templo le daba al visitante un inmediato sentimiento de reverencia por causa de la decoración inspirada y por el Espíritu que llenaba el santuario. "En la disposición del interior había cierta particularidad que producía una impresión superior, tanto, que parecía transmitir un recogimiento sagrado a todos los que allí entraban. No sólo los santos, sino también los extraños manifestaban un elevado sentimiento de veneración." (N. B. Lundwall, *Temples of the Most High,* pág. 7.)

3. La aparición del Salvador, de pie por encima del barandal del púlpito central en el extremo occidental (los púlpitos del Sacerdocio de Melquisedec), produjo un sentimiento de reverencia sobre todos los que lo

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

contemplaron. Lorenzo Snow dijo: "No hay palabras para describir mis sentimientos cuando, por primera vez, me puse junto a uno de esos púlpitos para dirigir la palabra, el púlpito sobre el barandal del cual, poco antes, había estado el Santo Personaje, *su cabello blanco como la nieve pura, sus ojos como llamas de fuego*". (Eliza R. Snow Smith, *Biography and Family Record of Lorenzo Snow*, págs. 11–12.)

4. La aparición del Salvador en el templo, junto con la visita de Moisés, Elías y Elías el Profeta, constituye una investidura de poder de lo alto. (Véase la lección 43, "Se dedica el Templo de Kirtland, y el Señor lo acepta".) El élder Boyd K. Packer explica el carácter exclusivo del Templo de Kirtland:

"El diseño y la construcción del Templo de Kirtland era distinto al de todos los demás, porque su propósito era diferente. Aunque ya en 1836 se habían establecido en forma limitada ciertas ordenanzas que posteriormente formarían parte de las que se llevan a cabo en el templo regularmente, las ordenanzas y ceremonias sagradas que se efectúan hoy día no se realizaban en aquel primer templo. Las llaves del sacerdocio necesarias para esa obra no se habían restaurado todavía. El templo fue edificado para ser el lugar santo en el que se llevaría a cabo esa restauración.

"Además, el templo tenía otro propósito especial relacionado con los anteriormente mencionados. El sacrificio que los santos habían hecho para construirlo, el poder espiritual que habían desarrollado en el transcurso de la obra, y sus continuos y fervientes deseos de hacer la voluntad del Señor los habían preparado para las manifestaciones espirituales que los investirían 'con poder de lo alto' (D. y C. 95:8). Cuando se les invistiera de poder mediante esas manifestaciones, los misioneros saldrían con nuevo ímpetu para predicar el evangelio, y las mujeres que quedaran atrás tendrían la fuerza y la perseverancia para ponerse a la par de ellos." (*Holy Temple,* pág. 129)

5. Haga hincapié en la necesidad de que los líderes obtuvieran una investidura de poder antes de ser enviados a hacer oír al mundo la voz de amonestación. (Para aclarar más este punto, consulte las siguientes referencias: D. y C. 38:38; 39:15; 43:15–16; 99:14; Smith, *Doctrina de Salvación,* tomo 2, págs. 162, 227–229.)

El presidente Joseph Fielding Smith explicó la razón por la que el Señor hace que los misioneros reciban su investidura antes de servir en el campo misional. (Lea con los alumnos *Doctrina de Salvación,* tomo 2, pág. 241.) También destacó la importancia de la investidura en momentos de tentación (véase *Doctrina de Salvación,* tomo 2, pág. 238.)

Este poder es un requisito para establecer Sión y preparar para la venida del Señor.

(*Nota:* Aunque el Templo de Kirtland era el edificio más importante de Kirtland, las secciones que se estudian en esta lección también tienen que ver con la construcción de otros edificios que se mandó a los santos edificar. Si lo desea, puede hablar de esas construcciones con la clase.)

Los santos andaban "en tinieblas al mediodía" (Análisis)

1. El 27 de diciembre de 1832, el Señor mandó a los santos que construyeran un templo, y el 6 de mayo de 1833 les dijo que comenzaran la construcción del Templo de Kirtland como preparativo para las grandes obras relacionadas con el establecimiento de Sión (véase D. y C. 94:1). Pero, el 1° de junio de 1833 todavía no habían hecho nada. En consecuencia, recibieron el justo castigo del Señor (véase la sección 95).

a. ¿Qué propósito tiene el Señor cuando castiga? (Véase D. y C. 95:1, 6, 10, 12; 90:36; 105:6; 97:25–28.)

b. ¿Es el castigo una bendición y un acto de bondad hacia quienes lo necesitan?

c. ¿Qué cambios debemos hacer a fin de que el castigo merecido sea un beneficio y que seamos dignos de recibir los favores de nuestro amoroso Padre? Haga notar a la clase que los santos de Kirtland reaccionaron positivamente al castigo e inmediatamente construyeron un magnífico templo mediante gran trabajo y sacrificio en días de pobreza.

2. ¿Cómo se puede andar "en tinieblas al mediodía"?

a. ¿Cómo podemos evitar las tinieblas del pecado? (véase D y C. 95:3, 5–6, 8–10, 12).

b. ¿Cuál es la resolución que debería tomar todo Santo de los Últimos Días? (D. y C. 97:14–18, 21.)

Rechazar la guerra y proclamar el evangelio de paz

Lección 39 — Secciones 98–99, 106, 108

Tema

Como ciudadanos pacíficos, obedientes a la ley, los Santos de los Ultimos Días rechazan la guerra y proclaman el evangelio de paz, pero se levantarán en defensa de las libertades que Dios les ha dado aun cuando tengan que morir por ellas.

Análisis del tema

A. Los Santos de los Ultimos Días, que son la Iglesia organizada, rechazan la guerra y la violencia como medios para el esclarecimiento de disputas.

1. Lo primero que hacen los santos con aquellos que violen su paz y libertad es mostrarles su estandarte de paz.

2. También soportan con paciencia las repetidas ofensas, al mismo tiempo que presentan posibilidades pacíficas para evitar la guerra.

B. Los verdaderos seguidores de Dios van a la guerra sólo cuando ésa es la única forma de preservar la vida y la libertad, y si el Señor así lo indica.

1. La guerra tiene justificación en el caso de que la vida, la libertad u otros derechos que Dios nos ha otorgado se vean amenazados por un enemigo implacable.

2. Los miembros fieles responden al llamado de su país para servir en las filas militares no porque amen la guerra, sino porque la defensa de la libertad es una de sus obligaciones más importantes.

3. Los Santos de los Ultimos Días son ciudadanos leales en el país donde residen, y como tales están sujetos al gobierno de ese país (véase Artículo de Fe 12). Los santos deben estar dispuestos a servir en las fuerzas armadas de su país y obedecer la ley de la tierra en la que viven.

C. Uno de los métodos más eficaces para eliminar la guerra es proclamar el evangelio a las naciones del mundo.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 98–99, 106, 108

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 98–99, 106, 108. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 98:5–7. ¿Qué responsabilidad tienen los Santos de los Ultimos Días con respecto a las leyes de la tierra? Véase también Doctrina y Convenios 58:21–22; Artículo de Fe 12.

D. y C. 98:8. ¿Qué bendición quiere el Señor que sus hijos tengan siempre?

D. y C. 134:1–7. ¿Cuál es la doctrina de la Iglesia con relación a la función y los poderes del gobierno?

D. y C. 98:9–10. ¿Qué características debemos buscar en aquellos por quienes votemos para los cargos públicos?

D. y C. 98:23–31. ¿Cuántas veces debe uno soportar pacientemente los abusos antes de replicar? ¿En qué consiste la ley de represalia que estableció el Señor?

D. y C. 98:32–38. ¿Cuál debe ser nuestra reacción inicial cuando se declara la guerra contra nosotros? ¿Qué podemos hacer si se rechaza nuestra oferta inicial de paz? ¿Qué más debemos hacer?

Alma 43:45–47. Según lo que dijo el Señor a los nefitas, ¿en qué circunstancias se les justificaba por el derramamiento de sangre? Véase también Alma 48:14, 23–25; 44:1–6; 46:19–20.

D. y C. 134:11. ¿A qué debemos recurrir primero para ser indemnizados por el mal que se nos ha causado? ¿Qué se justifica que hagan todos los hombres?

D. y C. 105:38–40. ¿Cuáles son los esfuerzos especiales que debemos hacer antes de tomar represalias contra el enemigo?

D. y C. 99:1–2, 8; 106:2; 108:6. ¿Qué se les mandó hacer a John Murdock, Warren A. Cowdery y Lyman Sherman?

Biblioteca básica

EJS, pág. 307. Solamente la sabiduría de Dios puede establecer la paz en el mundo.

EJS, págs. 488–489. El deber que tiene todo hombre de proteger su vida y la de su familia es un principio eterno.

DE, págs. 405–406. Los verdaderos patriotas son ciudadanos leales a su país que están dispuestos a defenderlo y a trabajar en bien del interés general. El patriotismo abarca mucho más que la mera expresión de la voluntad de luchar en defensa de la patria.

DE, págs. 411–412. Los Santos de los Ultimos Días aborrecen la guerra y procuran establecer la paz. Sólo puede haber verdadera paz cuando los habitantes de este mundo entiendan y obedezcan las verdades de Dios.

DE, pág. 413. La guerra es mala, pero la autodefensa es un derecho. Las personas son justificadas por Dios en la defensa de su propia vida, de su hogar y de su libertad.

Ideas para la enseñanza

¿Por qué ir a la guerra si así lo requiere el gobierno? (Caso para analizar)

Juan se encontraba ante un gran dilema. Había recibido un llamado de su gobierno para presentarse y enrolarse en el servicio militar, pero no quería hacerlo. Opinaba que la guerra es inmoral e ilógica y no sirve para resolver nada. Miles de jóvenes han muerto o han vuelto al hogar

(Derechos reservados © 1986 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

físicamente perjudicados o con disturbios emocionales. ¿Por qué debía él enfrentar tales riesgos? ¿Cómo respondería al llamado de su país? Juan, fiel miembro de la Iglesia, se preguntaba si la Iglesia tendría alguna norma oficial con respecto a ese problema.

Pida a los alumnos que expresen brevemente su opinión sobre el problema de Juan, y luego señale que la Iglesia tiene una norma muy estricta en cuanto al asunto que preocupaba al joven. Lea la siguiente declaración de la Primera Presidencia:

"La Iglesia del Señor no debe provocar la guerra, pues el Señor es un Señor de paz. El nos ha dicho en esta dispensación:

" 'Por tanto, renunciad a la guerra y proclamad la paz. . .' (D. y C. 98:16.)

"Por este motivo, la Iglesia debe estar y está en contra de los conflictos bélicos. La Iglesia en sí no puede provocar una conflagración a menos que el Señor promulgue nuevos mandamientos. No se puede considerar la guerra como un medio justo para solucionar disputas internacionales; éstas deben y pueden solucionarse con el acuerdo de las naciones, a través de negociaciones y ajustes pacíficos." (Grant, Clark y McKay, en Conference Report, abril de 1942, pág. 94.)

La Iglesia de Jesucristo no puede favorecer ni favorece el inicio de la guerra de ninguna manera. Explique a la clase que hay dos principios que guían a los santos cuando están enfrentados con una amenaza de guerra o violencia; el Señor mismo ha dado estos principios en Doctrina y Convenios 98:23–37. Lean los versículos indicados, y anote en la pizarra los dos principios: (1) Siempre debemos levantar un estandarte de paz ante los que tienen una disposición violenta o inclinada a la guerra; (2) debemos soportar pacientemente las ofensas, aunque se repitan, mientras buscamos posibilidades pacíficas de resolver los desacuerdos.

Comparta con los alumnos la declaración de la Primera Presidencia que aparece en la ayuda visual 18, "La actitud correcta".

¿Y qué debemos hacer si se nos declara la guerra? (Análisis)

Se puede hacer un análisis respecto a las posibles causas de justificación para la guerra. Podría hacer preguntas como las siguientes:

1. ¿En qué forma justificó sus guerras el pueblo justo del Libro de Mormón? (Véase Alma 43:45–47.)
2. ¿Qué razones podrían justificar hoy día los preparativos y maniobras de guerra?
3. ¿Aprueba el Señor la guerra? ¿En qué condiciones la considera justificada? (Véase D. y C. 98:35–36.)

Si lo desea, lea con la clase la siguiente declaración que hizo el presidente David O. McKay:

"Sin embargo, existen dos condiciones que podrían justificar que un verdadero cristiano participe —y observen que digo *participe* y no *comience*— en una guerra: (1) un intento por dominar y despojar a otro de su libre albedrío; y (2) por lealtad a su país.

"Lo que más sobresale entre estas razones, por supuesto, es la defensa de la libertad del hombre. El intento de privar al hombre de su libre albedrío ocasionó disensión aun en el cielo. . .

"Despojar a un ser humano inteligente de su libre albedrío es cometer el mayor de los crímenes. . .

"Tan fundamental es para el progreso eterno del hombre su derecho de escoger, que el Señor lo defendería aun al elevado costo de la guerra. Sin libertad de pensamiento, libertad de elección, libertad de acción dentro de los límites legales, el hombre no puede progresar. . .

"La responsabilidad más grande del Estado es defender las vidas y proteger la propiedad y los derechos de sus ciudadanos; y si el Estado está obligado a proteger a sus ciudadanos de la anarquía dentro de sus límites, igualmente está obligado a protegerlos de las usurpaciones ilegales exteriores, ya sea que los criminales que atacan sean individuos o naciones." (En Conference Report, abril de 1942, págs. 72–73.)

"Sión será redimida"

Lección 40

Secciones 100–101, 103, 105

Tema

Sión será levantada por los santos de Dios antes de la segunda venida de Cristo.

Análisis del tema

A. *Sión* se define como los puros de corazón y el lugar donde ellos viven.

1. Se preparará a un pueblo puro que servirá al Señor con rectitud.

2. La Primera Presidencia, que tiene las llaves del reino, dirigirá la obra del establecimiento de Sión.

B. Se puso el cimiento de Sión, pero la transgresión demoró su establecimiento.

1. Las contenciones, las envidias, los deseos codiciosos de los miembros de la Iglesia, les acarrearon sufrimiento y aflicción.

2. Muchos fueron lentos en escuchar y recibieron con indiferencia los consejos del Señor.

C. "Sión no será quitada de su lugar" (D. y C. 101:17).

1. Las estacas se establecen para que den fortaleza a Sión (véase D. y C. 101:21).

2. Antes de redimir a Sión, el pueblo del Señor será "instruido con mayor perfección", para que "adquiera experiencia, y sepa más perfectamente en lo concerniente a su deber y las cosas que de sus manos requiero" y para que se convierta en una gran fuerza (D. y C. 105:10).

3. El lugar central de Sión, el condado de Jackson, en Misuri, será redimido y santificado.

4. Estos acontecimientos son una preparación para la gran era del Milenio y las bendiciones que traerá consigo.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 100–101, 103, 105; Explicación B, "El establecimiento de Sión".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 100–101, 103, 105. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 97:21. ¿Qué significa el término Sión? Véase también Doctrina y Convenios 100:16.

D. y C. 58:4–7. ¿Por qué mandó el Señor a los santos que comenzaran la obra de Sión al principio de esta dispensación?

D. y C. 64:34–36. ¿Qué les pasará a los rebeldes que haya entre aquellos que intentan establecer Sión?

D. y C. 68:31. ¿Qué problemas se manifestaron entre los primeros pobladores de Sión?

D. y C. 84:54–59. ¿Qué otras dificultades se mencionan en esta revelación?

D. y C. 90:36–37; 97:10, 18–19. ¿Qué permitirá a Sión permanecer en los lugares señalados?

Biblioteca básica

EJS, pág. 32. ¿Qué se requiere de los que quisieran morar en Sión?

EJS, pág. 35. ¿Qué destino aguarda a Sión?

AF, págs. 380–390. Estudio general sobre Sión.

DE, págs. 73–74. ¿En qué condiciones se establecerá Sión?

DS, tomo 3, págs. 73–75. ¿Por qué se suspendió la construcción del lugar central de Sión? ¿Será construido?

Spencer W. Kimball, "Convirtámonos en puros de corazón", *Liahona*, ag. de 1978, pág. 125. Consejos concernientes a los preparativos para volver a establecer Sión.

Otras fuentes de estudio

Bruce R. McConkie, "Para que el testimonio salga de Sión". *Liahona*, sept. de 1977, pág. 12. Comenta las fases del establecimiento de Sión.

Ideas para la enseñanza

Sión será redimida (Análisis)

¿Cómo se efectuará el establecimiento de Sión? Comente con los alumnos las tres fases del establecimiento de Sión, de acuerdo con lo que explica el élder Bruce R. McConkie en su discurso, que mencionamos anteriormente. También se habla de estas fases de preparación y congregación en la Explicación B, que se encuentra en el manual del alumno.

Pida a los alumnos que lean Doctrina y Convenios 105:9–10, 26, 31. Anote en el pizarrón lo que debe ocurrir antes de la redención de Sión. (Estos versículos mencionan varias cosas.) Analicen cómo se logra todo eso actualmente, mediante los programas de la Iglesia.

Designaciones geográficas de Sión (Análisis)

Consulte la Explicación B, antes mencionada, y diga a los alumnos que busquen las citas de las Escrituras que aparecen allí; usted puede agregar otras que sean apropiadas; comenten las aplicaciones del término *Sión* a lugares geográficos. (Monte Sión, la Nueva Jerusalén, las estacas de Sión, las Américas, toda la tierra y la Iglesia.)

El establecimiento de Sión (Ayuda visual 19A)

Lea la declaración del presidente Brigham Young que aparece en la ayuda visual 19A, "Cómo establecer Sión". Señale que si Sión se define como los puros de corazón, o

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

los lugares donde éstos moran, entonces el establecimiento de Sión debe iniciarse en las personas, y de ellas extenderse hacia toda la Iglesia. No se trata de algo enviado a nuestro medio para hacer cambiar a las personas. Este concepto se ilustra en la ayuda visual 19B. Comience en el círculo interior. A medida que haga mención de los círculos sucesivos, indique cómo cada nivel subsiguiente depende del anterior. Por ejemplo, no se puede tener una familia "de Sión" a menos que sus miembros sean personas "de Sión"; no puede haber una sociedad de Sión sin comunidades de Sión, y así sucesivamente.

Principios y propósito de los tribunales de la Iglesia

Lección 41 Sección 102

Tema

Los tribunales de la Iglesia existen para bendición y protección de la Iglesia y de sus miembros.

Análisis del tema

A. Los principios revelados para dirigir los tribunales de la Iglesia tienen el propósito de asegurar que se establezcan la verdad, el derecho, la equidad y la justicia en todos los casos.

1. En la Iglesia hay tres tipos de tribunales: el del obispo, el del sumo consejo (de estaca) y el de la Primera Presidencia.

2. También hay tribunales especiales: el tribunal de élderes (allí donde no hay barrios organizados), el tribunal del Obispo Presidente o "consejo común de la iglesia" (D. y C. 107:82), y el sumo consejo viajante integrado por los Doce Apóstoles (véase Widtsoe, *Priesthood and Church Government*, págs. 212–14).

3. Deben defenderse los derechos del acusador y del acusado.

4. El oficial que preside el tribunal es quien toma las decisiones, pero todos los demás deben sostenerlas.

5. Se puede apelar ante la decisión de los dos tribunales menores.

B. El propósito de los tribunales de la Iglesia es demostrar amor y fomentar la redención, no castigar al transgresor.

1. Los tribunales asisten al oficial responsable en su deber de mantener a la Iglesia sin mancha de los pecados del mundo.

2. El objetivo principal de los tribunales de la Iglesia es ayudar a los miembros pecadores y rebeldes a que se arrepientan.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 102; Explicación I, "Jueces en Israel velan por la Iglesia".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta revelación en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 102. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de esta sección.

D. y C. 107:72–74. ¿Qué responsabilidad judicial especial tiene el obispo?

D. y C. 107:78–80. ¿Cuál es el tribunal superior en la Iglesia? ¿Se puede apelar la decisión de ese cuerpo?

D. y C. 42:80. ¿Cómo se establece la evidencia en los tribunales de la Iglesia?

D. y C. 134:10. ¿Qué límites se impone a las sanciones en el sistema de administración de justicia de la Iglesia?

Deuteronomio 1:17. ¿En qué forma se juzga a los transgresores?

Juan 7:24. ¿Qué advertencia hace el Señor en este pasaje con relación al juicio?

Biblioteca básica

EJS, pág. 196. ¿Qué instrucciones especiales se dieron para los juicios?

EJS, pág. 76. ¿Cuál es el requisito para juzgar, según lo que enseñó el Profeta?

DE, págs. 147–148. ¿Cuáles son los deberes de los obispos y sumos consejos con relación a la jurisdicción en la que ejercen su ministerio?

DE, págs. 175–176. ¿Con qué espíritu deben actuar los consejos de la Iglesia?

MP, págs. 177–189. Estudio detallado de los principios de la confesión.

MP, págs. 331–345. La función de la Iglesia y de sus representantes en la obtención del perdón.

N. Eldon Tanner, "La bendición de las entrevistas", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 54.

Spencer W. Kimball, "Sed dignos poseedores del sacerdocio", *Liahona*, oct. de 1975, pág. 21. ¿Qué responsabilidad tiene el juez en la aplicación de disciplina?

N. Eldon Tanner, "Nuestra responsabilidad para con el transgresor", *Liahona*, marzo de 1975, pág. 35. ¿Qué clase de transgresiones deben juzgarse en los tribunales de la Iglesia?

Otras fuentes de estudio

Robert L. Simpson, "Tribunales de amor", *Liahona*, ene. de 1973, pág. 33. Los tribunales de la Iglesia son motivados por el amor.

Ideas para la enseñanza

Acción disciplinaria en la Iglesia: El derecho de una sociedad religiosa (Análisis)

Comience la lección leyendo Doctrina y Convenios 134:10. Explique a los alumnos lo siguiente: La excomunión es la acción mediante la cual se priva a una persona de todas las bendiciones de la Iglesia, incluyendo los derechos comunes de los miembros (aunque aún puede concurrir a las reuniones generales); la suspensión de derechos es una sanción menor en la que la persona se ve impedida, por un período determinado, de participar de la Santa Cena, orar o dar discursos en la Iglesia, o intervenir oficialmente en cualquier otra forma. Destaque que la recuperación total de cualquier forma de sanción

Derechos reservados © 1995 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

disciplinaria se logra sólo con la condición de que el arrepentimiento sea total. Luego de la excomunión, la persona puede ingresar otra vez en la Iglesia mediante el bautismo, en tanto que la suspensión de derechos se levanta por decisión del tribunal que impuso la sanción, y para esto no se requiere la repetición de ninguna ordenanza. Las bendiciones del templo y del sacerdocio que se pierden por causa de la excomunión se le pueden restaurar a la persona sólo mediante la aprobación de la Primera Presidencia. Es la forma que la Iglesia tiene de disciplinar a los miembros a fin de ayudarlos en su arrepentimiento, y de demostrar al mundo que la Iglesia considera muy graves ciertas transgresiones, al punto de que no serán toleradas por los miembros dignos.

Propósito del Sistema Judicial de la Iglesia (Ilustración, análisis)

Explique a la clase que los tribunales de la Iglesia son tribunales de amor, y que el objeto de ésta no es herir ni dañar a los miembros, pero que, en algunos casos, es necesario disciplinarlos a fin de mantener a la Iglesia pura y libre de pecado en todo lo que sea posible. Lean la explicación de José Smith, que se encuentra en *Enseñanzas,* pág. 76, sobre la pesada responsabilidad que recae encima de aquel que debe juzgar a otro ser humano, particularmente a un miembro de la Iglesia. La excomunión puede dar como resultado la pérdida de la salvación. El tribunal examinador debe asegurarse de que en todas sus acciones exista una combinación apropiada de justicia y misericordia.

El maestro puede hacer en la pizarra la siguiente ilustración para enseñar a los alumnos los tres niveles de la Iglesia en que se forman tribunales y las diferencias que existen entre ellos.

Tribunal	**Miembros**	**Jurisdicción**	**Apelación**
Tribunal del obispo	El obispo y sus consejeros (preside el obispo)	Todos los miembros del barrio (no puede aplicar plena sanción a poseedores del Sacerdocio de Melquisedec)	Al tribunal del sumo consejo
Tribunal del sumo consejo	Presidencia de estaca y sumo consejo (preside el presidente de estaca)	Todos los miembros de la estaca (a menudo casos presentados por el tribunal del obispo o apelación de decisiones de éste)	Tribunal de la Primera Presidencia
Tribunal de la Primera Presidencia	La Primera Presidencia (también puede convocar a doce sumos sacerdotes para ayudar como consejeros)	Todos los miembros de la Iglesia (generalmente se ocupa de apelaciones)	No la hay

La Explicación I, en el manual del alumno, contiene información más detallada en cuanto a las acciones, la jurisdicción y las obligaciones de los tribunales del Sistema Judicial de la Iglesia.

El orden del sacerdocio

Lección 42 — Sección 107, Declaración oficial 2

Tema

Los poderes del sacerdocio parten de dos grandes divisiones: el Sacerdocio Aarónico y el de Melquisedec. Mediante estos poderes los siervos del Señor presiden en el reino terrenal de Dios.

Análisis del tema

A. El Sacerdocio Aarónico:
- **1.** Tiene las llaves de la ministración de ángeles.
- **2.** Posee las llaves del evangelio preparatorio.
- **3.** Está presidido por el obispo.

B. El Sacerdocio de Melquisedec:
- **1.** Tiene el derecho de administrar todas las bendiciones espirituales de la Iglesia.
- **2.** Tiene las llaves de los misterios del reino, aun los misterios de Dios.
- **3.** Permite a la persona justa que viva en la eterna presencia de Dios.
- **4.** Incluye al Sacerdocio Aarónico, pues todos los oficios del sacerdocio son apéndices de él.
- **5.** Tiene cinco quórumes mediante los que se administra el reino terrenal (la Primera Presidencia, los Doce Apóstoles, los sumos sacerdotes, los setenta y los élderes).
- **6.** Tiene el derecho de presidir.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 107; Declaración oficial 2; Explicación M, "El sacerdocio y gobierno de la Iglesia, Parte 1", especialmente la sección M–3.

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 107, Declaración oficial 2. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas dos secciones.

D. y C. 84:26–27. ¿Qué es el evangelio preparatorio?

Marcos 3:14. ¿A cuántos hombres ordenó Jesús en esa ocasión? ¿por qué?

Mateo 16:19. ¿Cuáles eran los poderes especiales que Cristo prometió a Pedro y qué derechos le conferían esos poderes?

Lucas 10:1, 17. En este caso, ¿a cuántos llamó Jesús para ayudarlos a El y a los Doce?

Hechos 6:6. ¿Qué hacían los Apóstoles por otras personas y cómo lo hacían? Véase también Hechos 13:2–3.

Hebreos 5:4. Todo hombre debe ser "llamado por Dios, como lo fue Aarón". ¿Cómo fue llamado Aarón? Véase también Exodo 28:1.

D. y C. 13. ¿Quién restauró el Sacerdocio Aarónico? ¿Qué importancia tiene ese sacerdocio?

D. y C. 27:12–13. ¿Cuál fue el don especial otorgado al profeta José Smith?

D. y C. 84:21. ¿Qué poder especial se manifiesta por la autoridad del Sacerdocio de Melquisedec?

D. y C. 68:15–21. Un descendiente literal de Aarón puede servir como obispo presidente, sin consejeros, si es llamado por la Primera Presidencia. De otro modo, ¿a quiénes se llama y ordena para ese puesto? Véase también Doctrina y Convenios 107:69–76.

Biblioteca básica

EJS, pág. 198. Hay dos sacerdocios en la Iglesia, pero el de Melquisedec "es la cabeza principal y tiene la autoridad más alta. . . así como las llaves del reino de Dios".

EJS, pág. 198. ¿De qué gran orden son parte todos los sacerdocios?

EJS, pág. 216. ¿Quién ordenó a los antiguos profetas posteriores a Moisés?

EJS, pág. 396. ¿Qué sacerdocio se recibe mediante la ordenación, con un juramento y un convenio?

EJS, pág. 130. ¿Quién preside toda la Iglesia y recibe la voluntad de Dios?

EJS, pág. 131. ¿Sobre quiénes preside el obispo?

DE, págs. 169–170. El sacerdocio es mayor que cualquiera de sus oficios, y los miembros del sacerdocio de Melquisedec pueden, si son llamados debidamente, oficiar en cualquier cargo de la Iglesia. Véase también la pág. 143.

DE, págs. 136–137. ¿Qué quiere decir "llaves del sacerdocio"?

DE, págs. 172–183. ¿Cuáles son los deberes del sacerdocio?

Ideas para la enseñanza

El sacerdocio es mayor que cualquiera de sus oficios (Análisis de pasajes)

El maestro puede emplear los siguientes pasajes para ayudar a los alumnos a descubrir el significado del sacerdocio:

D. y C. 107:4–5. ¿Cuál es la autoridad mayor pertinente al sacerdocio?

D. y C. 107:5–8. Todos los oficios del sacerdocio son apéndices del de Melquisedec.

D. y C. 107:14. Como apéndice del sacerdocio mayor, ¿cuál es la mayordomía administrativa del Sacerdocio Aarónico?

D. y C. 107:15, 72–74. A nivel local, ¿quién es el presidente del Sacerdocio Aarónico y quién tiene las llaves?

D. y C. 107:20–21; 84:26–27. ¿Qué llaves hay en el Sacerdocio Aarónico? ¿Qué es el "evangelio preparatorio"?

D. y C. 107:4–12. ¿Tiene un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec el poder de oficiar en cualquier puesto en la

Derechos reservados © 1986, por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Iglesia? Véase también *Doctrina del Evangelio*, págs. 169–170.

D. y C. 107:8–9. ¿Cuáles son los derechos y poderes que descansan en el Sacerdocio de Melquisedec?

D. y C. 107:19. ¿Qué quiere decir "misterios del reino", de los cuales el Sacerdocio de Melquisedec tiene las llaves? Véase también Doctrina y Convenios 42:61, 65; 63:23, 71:1; 84:19.

D. y C. 107:22, 65–66, 91–92. ¿Quién preside en el Sacerdocio de Melquisedec? Compárese con 107:78–81.

D. y C. 107:25–26, 34, 88. ¿Qué cuerpo es el encargado de ayudar a los Doce Apóstoles?

D. y C. 107:27–33. ¿Cuál es la regla exclusiva que gobierna el funcionamiento de los cuerpos directrices de la Iglesia?

D. y C. 107:39–40. ¿Cuál es el nombre del oficio que se menciona como "evangelista"? Véase la nota al pie de la página correspondiente al versículo 39.

D. y C. 107:99–100. ¿Cuál es el encargo solemne que se da a todo miembro del sacerdocio?

Oficios y quórumes del sacerdocio (Ayudas visuales)

Si lo desea, puede enseñar a sus alumnos los diversos quórumes y oficios del sacerdocio.

Lea la declaración del élder Bruce R. McConkie que aparece en la ayuda visual 20 y que ilustra el concepto dado por el élder McConkie con un círculo dividido en segmentos.

Recuérdeles las palabras del profeta José Smith de que "todo sacerdocio es según el orden de Melquisedec" (*EJS*, pág. 216), es decir, que el Sacerdocio Aarónico es parte del Sacerdocio Mayor.

Al concluir esta parte de la lección, asegúrese de que los alumnos entiendan los conceptos siguientes:

1. Todo sacerdocio es de Melquisedec (aun el de Aarón, porque el mayor abarca al menor).

2. El sacerdocio es mayor que cualquiera de sus partes. Por eso, se confiere el sacerdocio a la persona antes de ordenarla a cualquiera de sus oficios.

3. Un poseedor del Sacerdocio de Melquisedec tiene todas las llaves esenciales para cualquier llamamiento en la Iglesia.

4. El hombre puede poseer el sacerdocio con su poder para actuar, pero está sujeto en su administración al que tiene las llaves o el poder de dirigir. Por ejemplo, aunque tenga poder para bautizar a un hijo, debe obtener permiso de parte de la autoridad que preside.

5. El Sacerdocio de Melquisedec administra los asuntos espirituales de la Iglesia, en tanto que el Sacerdocio Aarónico, llamado el evangelio preparatorio, se ocupa de los asuntos temporales y de las ordenanzas externas, tales como el bautismo y la Santa Cena.

Las ayudas visuales 21 y 22, sobre los dos sacerdocios, se pueden utilizar para ayudar a repasar la organización del sacerdocio.

Se dedica el Templo de Kirtland, y el Señor lo acepta

Lección 43 — Secciones 109–110

Tema

El Templo de Kirtland, dedicado el 27 de marzo de 1836 por José Smith, fue construido con el propósito específico de que hubiera un lugar en el cual restaurar todas las llaves del sacerdocio.

Análisis del tema

A. El Templo de Kirtland es una muestra del amor que los santos tenían por Dios.
- **1.** El templo fue construido a pesar de la gran tribulación por la que pasaban.
- **2.** Los miembros estaban en estado de pobreza, pero aun así estaban dispuestos a dar todo lo que tenían para construirlo.

B. Con la dedicación del Templo de Kirtland los santos recibirían una investidura de poder.
- **1.** Como consecuencia, comenzarían a verse libres de sus enemigos.
- **2.** Los hijos de Judá retornarían a su tierra, y Jerusalén sería redimida.
- **3.** Los lamanitas comenzarían a recibir el evangelio y gozarían de su justo lugar entre el pueblo de Israel.
- **4.** En seguida comenzaría el recogimiento del Israel disperso desde los cuatro cabos de la tierra.
- **5.** Las llaves conferidas harían posible que Israel se preparara para recibir a su Rey cuando venga en gloria

C. José Smith oró para que el Señor encontrara el templo aceptable.
- **1.** El Salvador se mostró en gran gloria.
- **2.** Se cumplió la promesa de que El aparecería a su pueblo en su casa.

D. Las llaves del sacerdocio fueron restauradas.
- **1.** Moisés restauró las llaves para el recogimiento de Israel.
- **2.** Elías restauró las llaves de la dispensación del evangelio de Abraham.
- **3.** Elías el Profeta restauró las llaves del poder sellador

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 109–110; Explicación O, "Salvación para los muertos".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 109–110. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

Abraham 2:9–11. ¿Cuáles son las bendiciones prometidas a Abraham y a sus descendientes?

Mateo 17:1–4. ¿Restauraron Moisés y Elías el Profeta sus llaves en alguna otra dispensación anterior a José Smith?

Isaías 5:26. ¿Cuándo se comenzaría a congregar a Israel en los últimos días?

Efesios 1:10. ¿Cuándo se produciría la restauración de todas las cosas?

Biblioteca básica

DS, tomo 2, págs. 108–111. ¿Cuál ha sido la misión de Elías el Profeta entre el pueblo de Israel?

DS, tomo 3, págs. 242–243. ¿Cuándo recibió Moisés las llaves para la congregación de Israel?

EJS, págs. 96–97. ¿Sabía Moisés que habría una dispersión y luego una congregación del pueblo de Israel?

AF, pág. 373. ¿Por qué tenía que ser Moisés quien restaurara las llaves para el recogimiento de Israel?

DS, págs. 117–119. ¿Qué efecto ha tenido la venida de Elías el Profeta sobre los habitantes de la tierra?

Otras fuentes de estudio

Bruce R. McConkie, "El glorioso evangelio en nuestros días", *Liahona*, ag. de 1980, pág. 82. ¿Qué llaves del sacerdocio se han restaurado en esta última dispensación?

Spencer W. Kimball, "Me seréis testigos", *Liahona*, nov. de 1977, pág. 1. ¿Qué responsabilidad recae sobre los poseedores del sacerdocio en la congregación del Israel disperso?

Ideas para la enseñanza

El uso de los himnos (Música)

"El Espíritu de Dios" (*Himnos de Sión*, 128) sería un himno apropiado para esta lección. Con anterioridad, pida a dos alumnos que sepan, respectivamente, tocar el piano y dirigir la música, que se preparen para hacerlo. Antes de los ejercicios de apertura, recuerde destacar que este himno se usa en la dedicación de todos los templos.

Restauración de las llaves del sacerdocio (Análisis, ilustración)

Explique a la clase que en la restauración de todas las cosas hubo muchos mensajeros celestiales que visitaron a José Smith para revelar las llaves del sacerdocio que ellos poseían (véase D. y C. 128:20–21; también el discurso del élder McConkie que se menciona en la sección Otras

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

fuentes de estudio). Esta lección trata de la visita de tres profetas y la importancia de las llaves que entregaron a José Smith. Puede hacer con los alumnos el análisis de D. y C. 110:10–16. ¿Quiénes eran esos profetas? ¿Qué llaves trajeron? ¿Por qué es tan importante la restauración de estas llaves? Comiencen con un análisis de la siguiente declaración de José Smith:

"El espíritu del Elías precursor es el primero, Elías el Profeta segundo, y el Mesías el último. Elías es un precursor para preparar el camino, y entonces viene el espíritu y poder de Elías el Profeta con las llaves del poder, para edificar el templo hasta su coronamiento, fijar los sellos del Sacerdocio de Melquisedec sobre la casa de Israel y disponer todas las cosas; entonces vendrá el Mesías a su templo, que será al fin de todo.

"El Mesías es mayor que el espíritu y poder de Elías el Profeta, porque El hizo el mundo, y fue para Moisés aquella roca espiritual en el desierto. Elías el Profeta ha de venir y preparar el camino y edificar el reino antes de la venida del gran día del Señor, aunque el espíritu del Elías precursor podrá iniciarlo." (*Enseñanzas*, pág. 421.)

Puede utilizar el resumen siguiente para aclarar la declaración del Profeta:

1. El espíritu y poder de Elías se extiende y lleva al hombre a la familia patriarcal. Este es el espíritu mediante el cual se congregará de toda la tierra al Israel disperso (obra misional).

2. El espíritu y poder de Elías el Profeta liga y sella eternamente a las personas. Por él, los miembros de la Iglesia podemos recibir todas las ordenanzas necesarias para la exaltación en la presencia de Dios. Con ese mismo espíritu tenemos poder para organizar el orden patriarcal y luego sellarlo para que sea eterno.

3. Finalmente, el Salvador vendrá a reinar sobre el pueblo justo de Israel, que habrá sido congregado y sellado en el orden patriarcal.

La misión de los Doce

Lección 44 — Secciones 111–112, 114, 118

Tema

La responsabilidad del Quórum de los Doce es dar testimonio de Jesucristo y asegurarse de que el evangelio se predique a todos los habitantes de la tierra.

Análisis del tema

A. El tesoro más grande de la tierra es el alma humana.
B. Bajo la dirección de la Primera Presidencia, el Consejo de los Doce Apóstoles tiene las llaves para abrir las puertas a fin de que todas las naciones reciban el evangelio.
C. El Señor da instrucciones al Presidente del Consejo de los Doce.
1. Este debe orar siempre por los miembros de su quórum.
2. El es responsable de enseñar a los demás del quórum.
3. Los Doce tienen la misión de abrir las puertas de todas las naciones a la prédica del evangelio.
D. Mediante el profeta José Smith, el Señor llamó a los Doce a cumplir misiones en Inglaterra.
1. Debían salir de Far West, Misuri, el 26 de abril de 1839.
2. El Señor les mandó llenar las vacantes creadas por los que se habían apartado.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 111–112, 114, 118

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 111–112, 114, 118. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones. Véase también Doctrina y Convenios 107:22–24, 33–35, 38–39.
Mateo 28:16–19. ¿A quiénes hizo el Señor responsables de predicar el evangelio en todas las naciones?
Marcos 16:15. Según lo que les mandó el Señor, ¿a quiénes debían predicar el evangelio los Doce?
Hechos 1:22. ¿De qué deben ser testigos especiales los Doce?
Mateo 10. ¿Qué instrucciones les dio el Señor a sus Apóstoles antes de enviarlos en su misión?
D. y C. 84:62–64. ¿En qué consiste el llamamiento apostólico? (Haga notar que esta revelación se recibió antes de que se llamara a los miembros del Quórum de los Doce; véase también Notas y comentario en el manual del alumno.)
D. y C. 86:1–2. ¿Qué labor de los Apóstoles se representa en la parábola del trigo y la cizaña?
D. y C. 124:138–139. ¿Qué responsabilidad de los Apóstoles se destaca en estos versículos?
Efesios 2:19–20. ¿Qué parte de la Iglesia del Señor representan los Doce Apóstoles?
3 Nefi 13:25–34. ¿Qué responsabilidad asignó el Salvador a los Doce Discípulos nefitas?
D. y C. 112:14–21, 30–32. ¿Qué llaves y responsabilidades particulares dio el Señor a los Doce Apóstoles de esta dispensación?

Biblioteca básica

JC, págs. 729–730. Antes de su ascensión final, ¿qué encargo especial les dio el Salvador a los Doce?
DE, pág. 172. ¿Cuál es la misión de los Doce hoy día?
DS, tomo 2, págs. 253–254. ¿Hay actualmente testigos del Cristo resucitado?
DS, tomo 3, págs. 136–139. ¿Qué es un Apóstol?
DS, tomo 3, págs. 144–145. ¿En qué consiste un testimonio apostólico de Cristo?
DS, tomo 3, págs. 145–148. ¿Qué llaves posee el Quórum de los Doce Apóstoles?
EJS, págs. 82, 127. El llamamiento de Apóstol.
N. Eldon Tanner, "La administración de la Iglesia", *Liahona*, ene. de 1980, pág. 66. ¿Cuáles son algunas de las responsabilidades principales de los Doce en nuestro tiempo?

Otras fuentes de estudio

Spencer W. Kimball, "Hasta los confines de la tierra", *Liahona*, abril de 1980, pág. 3. ¿Cuál es la gran responsabilidad que tienen en esta dispensación los Doce Apóstoles y los miembros de la Iglesia en general? ¿En qué forma la cumplirán?

Ideas para la enseñanza

La responsabilidad de los Doce (Análisis)

Haga hincapié en que la responsabilidad de los Doce Apóstoles es doble: **(1)** deben dar testimonio de Jesucristo, y **(2)** deben abrir las puertas de todas las naciones para la predicación del evangelio.

Analice con la clase lo que significa ser un "testigo especial". Luego, hablen de la responsabilidad que tienen los Apóstoles de llevar el evangelio a todas las naciones. Si le es posible, consiga un mapamundi (planisferio) y la información al día sobre las misiones que la Iglesia tiene en el mundo actualmente. Los alumnos pueden buscarlas en el mapa y luego contestar las preguntas: ¿Cuáles son los países que han abierto ya sus puertas al evangelio? ¿Qué naciones no lo han hecho todavía?

Derechos reservados de 1989, por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

A medida que la Iglesia ha ido creciendo, se han producido algunos cambios en las necesidades del reino del Señor. Esto ha hecho cambiar también la mayordomía que el Señor asignó a los Doce en 1837. La clase puede establecer una comparación entre las responsabilidades de los Apóstoles en la actualidad con las que tenían en la época de José Smith. (Para hacerlo, básese en el discurso del presidente Tanner que aparece indicado en la sección Biblioteca básica.)

Los Apóstoles en esta dispensación (Identificación fotográfica)

Todos los alumnos deben saber quiénes son los Apóstoles del Señor, de forma que cuando escuchen los discursos de la conferencia y los lean sabiendo que reciben las palabras de un Apóstol, puedan identificar a su autor. Consiga fotografías de los Doce Apóstoles. Muéstreselas y pídales que los identifiquen por su nombre. Enséñeles el orden de antigüedad que existe en el quórum (en los cuadros de las Autoridades Generales, aparecen en ese orden). También pueden aprender los nombres de los primeros Apóstoles de esta dispensación, los cuales aparecen con su testimonio al comienzo de Doctrina y Convenios. Si se esfuerza un poco, quizás pueda obtener fotos (o reproducciones de cuadros) de la mayoría de aquellos hermanos para que los alumnos puedan identificarlos.

Cumplimiento de profecía (Análisis)

La experiencia de la reunión de los Apóstoles en Far West, Misuri, para partir desde allí hacia sus misiones en Inglaterra de acuerdo con las instrucciones del Señor, aporta uno de los ejemplos más profundos del llamamiento profético de José Smith. Estudie los hechos relacionados con ese acontecimiento y relátelos a la clase, haciendo hincapié en que la palabra del Señor mediante su Profeta se cumplió, a pesar de los esfuerzos de los enemigos para impedir que así fuera.

Buscar primeramente el reino de Dios

Lección 45 — Secciones 115, 117, 119–20

Tema

Al procurar primeramente edificar el reino de Dios, los santos son como un estandarte para todas las naciones.

Análisis del tema

A. Estas secciones de Doctrina y Convenios revelan varios conceptos importantes en cuanto al reino e Iglesia y su funcionamiento en los últimos días

B. La Iglesia de Jesucristo se establece en los últimos días.
- **1.** Se revela el nombre de la Iglesia.
- **2.** La Iglesia llegará a ser un estandarte para las naciones.
- **3.** Se manda a los santos edificar las estacas de Sión.

C. La tierra y todo lo que en ella hay pertenece al Señor.

D. El diezmo es una ley permanente para los santos.

E. Se establece, mediante revelación, un consejo para la disposición del fondo de los diezmos.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 115, 117, 119–20

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 115, 117, 119–20. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones

D. y C. 45:9. ¿Por qué fue restaurado el evangelio en esta dispensación?

D. y C. 127:12; 128:21. ¿Por qué es significativo para el mundo el nombre de la Iglesia?

3 Nefi 27:5, 18. ¿Hasta qué punto es importante el nombre que lleva la Iglesia?

D. y C. 38:18–19. ¿En qué forma deben procurar los santos establecer Sión?

D. y C. 64:23. ¿Qué promesa especial de los últimos días se aplica a los que pagan el diezmo?

D. y C. 97:12. La ley del diezmo es la práctica de otro principio del evangelio. ¿De cuál?

Mateo 6:19–21. ¿Cuál debe ser el tesoro más importante de todo miembro de la Iglesia?

Mateo 13:45–46. ¿Con qué comparó el Señor al reino? ¿Por qué?

Marcos 8:36–37. ¿Qué advertencia debemos tener en cuenta al buscar las cosas de este mundo?

Malaquías 3:8–10. ¿Qué importancia tiene la ley del diezmo?

Biblioteca básica

DE, págs. 225, 227. ¿En qué forma se da cuenta de los diezmos y cómo se utilizan?

DS, tomo 1, págs. 228–230. ¿Permanecerán fieles la mayoría de los Santos de los Ultimos Días o se dejarán llevar por las cosas del mundo?

DS, tomo 3, págs. 239–240. ¿Cuál es el pendón (estandarte) del que habló Isaías?

DS, tomo 3, págs. 263–264. ¿En qué forma pueden vencer al mundo los miembros de la Iglesia?

Marion G. Romney, "Confiad en el Señor", *Liahona*, ag. de 1979, pág. 57. ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que se nos prometen por el pago del diezmo?

Marion G. Romney, "La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días", *Liahona*, ag. de 1979, pág. 70. ¿Cuál es el significado del nombre de la Iglesia de Cristo?

Otras fuentes de estudio

Spencer W. Kimball, "La ley del diezmo". *Liahona*, feb. de 1981, pág. 154. ¿Tienen opción los miembros de la Iglesia en cuanto al pago de los diezmos?

Marion G. Romney, "El diezmo", *Liahona*, ene. de 1981, pág. 1. Explica que el diezmo es una obligación legal y describe las promesas de la obediencia.

Ideas para la enseñanza

Un estandarte o pendón para las naciones (Análisis)

¿En qué forma son los Santos de los Ultimos Días un pendón para las naciones? A continuación señalamos algunas de las formas. Si lo desea, puede anotarlas en la pizarra a medida que las van analizando.

1. Entendemos la verdadera naturaleza de la Trinidad, y podemos enseñarla a los demás.

2. Conocemos la verdadera relación que tenemos con Dios por ser sus hijos espirituales y podemos dar ejemplo de ella con nuestra vida.

3. Nuestras normas de honestidad y moral pueden ser una bendición para todos los que las sigan.

4. Procuramos que Dios y sus profetas sean una guía constante en nuestra vida.

5. Respetamos la autoridad, ya sea eclesiástica, política o patriarcal.

6. Reconocemos los verdaderos papeles del hombre y de la mujer, y sostenemos a la familia como la unidad básica de una sociedad justa.

7. Fomentamos la moderación, la sobriedad y la modestia en las normas de vestir y en la conducta.

8. Reconocemos la naturaleza divina del ser humano y tenemos gran respeto por nosotros mismos y por nuestros semejantes.

9. Sabemos que somos responsables ante Dios y eso fortalece nuestra resolución de vivir rectamente.

10. Tenemos una ley de bienestar temporal (la Palabra de Sabiduría) que nos ayuda a mantener la salud, el vigor y la vitalidad

11. Aspiramos a lo que es bueno, virtuoso y ennoblecedor, se encuentre donde se encuentre.

Derechos reservados © 1981 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

Amar a Dios más que a las cosas del mundo (Análisis)

Hay muchos miembros de la Iglesia que aman a la creación más que al Creador (véase D. y C. 121:35). Si vamos a ser un pendón para las naciones, debemos aprender a buscar primeramente el reino de Dios. Si lo desea, puede leer y comentar los siguientes pasajes de las Escrituras:

1. *D. y C. 117:6.* ¿A quién pertenece la tierra y su plenitud?
2. *D. y C. 117:10.* ¿Qué promesas se ha hecho a los que procuran establecer el reino del Señor?
3. *D. y C. 119:4–6.* ¿En qué forma se relacionan los diezmos con nuestra obligación de buscar primeramente el reino de Dios?

Después de examinar estos pasajes, puede leer con la clase las siguientes palabras y comentarlas.

"El diezmo es un principio fundamental del evangelio de Jesucristo. Quienes lo observan plenamente sienten un amor más profundo por el evangelio. Es tan esencial para nuestro progreso y desarrollo en esta Iglesia como lo son el arrepentimiento, el bautismo o cualquier otra ley fundamental. Fomentará en hombres y mujeres una devoción más profunda a la verdad y mayor deseo de servir a sus semejantes; y, sobre todo, aumentará su testimonio del evangelio.

"Hace unos días, releyendo un viejo tomo de *Journal of Discourses,* de cuarenta años atrás, lo abrí al azar y encontré un excelente discurso pronunciado en Provo, en 1855, por el hermano Franklin D. Richards, en el que instaba a la obediencia al principio del diezmo. Decía: 'En el recibo que el profeta José me dio en Nauvoo, firmado por él mismo y por el secretario financiero, declaraba que, habiendo pagado mi diezmo completo hasta la fecha, yo tenía los beneficios de la fuente bautismal, la cual acababa de ser dedicada en el subsuelo del templo'. De manera que en aquellos días, evidentemente, quedaba sobreentendido que quienes pagaban su diezmo completo tenían el privilegio de ir a la casa del Señor. Veinte años más tarde, desde este mismo púlpito, el presidente Joseph F. Smith dijo estas palabras:

" 'Mediante el principio del diezmo se pondrá a prueba la lealtad de la gente de esta Iglesia. Mediante este principio se sabrá quién está por el reino de Dios y quién está en contra. Mediante este principio se verá quiénes han puesto su corazón en obedecer la voluntad de Dios y sus mandamientos, santificando en esa forma la tierra de Sión para Dios. Y se verá también quiénes se oponen a este principio y se han privado voluntariamente de las bendiciones de Sión. Este principio es muy importante, pues por él se sabrá si somos fieles o no. En ese sentido es tan esencial como la fe en Dios, como el arrepentimiento de los pecados, como el bautismo para la remisión de pecados, o como la imposición de las manos para comunicar el don del Espíritu Santo.' " (John Wells, en Conference Report, ab. de 1926, pág. 121.)

"Todo lo que tenemos en esta tierra sólo nos parece que lo tenemos, pues en realidad no somos dueños de nada. No hay en el mundo quien pueda decir que algo le pertenece, ni nunca habrá, hasta que pasemos la prueba por que estamos pasando ahora y hayamos recibido otra vez nuestro cuerpo en una resurrección gloriosa, para ser coronados por aquel que será ordenado y apartado para colocar una corona sobre nuestra cabeza. Entonces se nos dará aquello que ahora nos parece nuestro, y para siempre seremos uno con el Padre y el Hijo. Pero hasta entonces, nada nos pertenece." (Brigham Young, *Journal of Discourses,* 9:106.)

La doctrina del sacerdocio

Lección 46 Secciones 121–123

Tema

El Señor reveló mediante su Profeta algunos de los principios más sublimes al alcance del conocimiento del hombre, siendo el principal la doctrina del sacerdocio.

Análisis del tema

A. Muchos son llamados al sacerdocio porque han sido preordenados.

B. Pocos son los escogidos para la vida eterna.

1. Porque tienen el corazón puesto en las cosas del mundo.

2. Porque no han aprendido que los poderes (los derechos) del sacerdocio están íntimamente relacionados con los poderes del cielo y que solamente pueden aplicarse basándose en los principios de justicia.

3. Porque han dado paso al orgullo, al pecado, a la ambición y al injusto dominio, todo lo cual ofende al Espíritu, haciendo que se pierda el poder del sacerdocio aquí y en la vida venidera.

C. Mediante la doctrina del sacerdocio podemos aprender cómo se es elegido para la vida eterna.

1. Es necesario ser un ejemplo de los atributos divinos de paciencia, bondad, mansedumbre y amor sincero.

2. El sacerdocio se puede ejercer sólo mediante la persuasión y la longanimidad.

3. El hombre puede progresar en la esfera de acción del Espíritu cuando recibe conocimiento puro mediante el poder del sacerdocio.

4. En la doctrina del sacerdocio se define el camino real hacia la exaltación.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 121–123; Explicación N, "El sacerdocio y gobierno de la Iglesia, Parte 2".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 121–123. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 107:30–31. ¿Qué cualidades son imprescindibles para ejercer el sacerdocio?

D. y C. 121:39. ¿De qué pecado deben ser conscientes los que tienen el sacerdocio? (Compárese con Mateo 24:45–51.)

D. y C. 121:38. ¿Qué le sucede al hombre cuando el Espíritu se retira de él?

D. y C. 45:57. ¿Cuál es una de las formas en las que el hombre puede evitar el engaño?

D. y C. 122:8. ¿Cuáles son los dos pensamientos que deben animar a todo el que enfrenta grandes pruebas y sufrimiento?

Biblioteca básica

EJS, págs. 201–202. Según el relato de la experiencia de Caín, ¿por cuánto tiempo continuará el sacerdocio en el hombre que ha sido ordenado?

EJS, págs. 376–377. ¿En qué forma puede un hombre obtener la plenitud del sacerdocio?

EJS, pág. 395. Parte del conocimiento del sacerdocio se recibe solamente en los templos del Señor.

DS, tomo 3, pág. 125. ¿Es necesario tener la plenitud del sacerdocio para alcanzar la exaltación?

Ideas para la enseñanza

La doctrina del sacerdocio (Ayuda visual; análisis)

La mayoría de los estudios sobre el sacerdocio tienen que ver con su definición, sus poderes, oficios y llaves. Esta lección, aunque abarca todos esos puntos, trata el tema de la "doctrina del sacerdocio". Los alumnos deben entender que este estudio es de carácter sagrado, pues examina principios que afectan personalmente a cada uno de ellos. Por lo tanto, usted debe estudiar estas cosas y orar sinceramente con respecto a ellas a fin de prepararse para enseñarlas *por medio del Espíritu,* pues los principios que abarca la doctrina del sacerdocio son fundamentales en la influencia que éste tiene sobre las personas. Esos principios hacen al poseedor del sacerdocio responsable de su mayordomía y lo obligan a cumplirla honorablemente; también le revelan las condiciones que pueden llevarlo a fracasar.

La doctrina. Se la define como enseñanzas, principios, preceptos y filosofía revelada de religión pura (véase Bruce R. McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 204). Satanás también tiene su doctrina: "La verdadera doctrina proviene de Dios, la fuente de toda verdad" (McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 204).

La clave para entender cualquier doctrina. "La verdad de una doctrina sólo se puede conocer mediante la revelación que se recibe como resultado de la obediencia. 'Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió', proclamó nuestro Señor. 'El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta' (Juan 7:16–17)." (McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 205.)

Advertencia y consejo. Los alumnos deben comprender que aprender esta doctrina los coloca en la obligación de vivir de acuerdo con lo que ella enseña (véase D. y C. 82:3; 132:3; Santiago 4:17).

Nuestro destino mediante la doctrina del sacerdocio. Vivir de acuerdo con la doctrina del sacerdocio es vivir en el estado que permite al hombre alcanzar la exaltación. Lea y

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

recalque las nueve primeras líneas de la página 54 de *Enseñanzas del Profeta José Smith.*

El Señor enseñó la doctrina del sacerdocio. D. y C. 121:34. Muchos son llamados al sacerdocio, habiendo sido preordenados a este santo orden desde la fundación del mundo (véase también D. y C. 95:5–6; Alma 13:3–7, 14).

D. y C. 121:34. Pocos son escogidos para vida eterna (compárese con D. y C. 105:35–36; Mosíah 26:24; Alma 13:12). El hecho de vivir de acuerdo con la doctrina del sacerdocio desarrolla en la persona la naturaleza divina y le permite ser no sólo llamada sino también escogida.

D. y C. 121:35. La antítesis de la doctrina del sacerdocio es la doctrina del diablo: buscar los honores de los hombres y la riqueza mundana. La persona que viva de acuerdo con dicha doctrina puede estar segura de que no estará entre los escogidos.

D. y C. 121:36. ¿Por qué los principios de justicia tienen tanta importancia en el ejercicio de los poderes del sacerdocio? (Compárese con 1 Juan 2:28–29; 3:7; Mosíah 5:2, 7.)

En la ayuda visual 23 se define la doctrina del sacerdocio estableciendo el contraste que existe entre ésta y la de Satanás. Emplee las ayudas visuales para resumir esta parte de la lección.

Le resultará útil estudiar 3 Nefi 12:1–16 (las Bienaventuranzas) y comparar este pasaje con la doctrina del sacerdocio.

Siete principios que coronarán la vida de los que lleguen a ser como Dios (Análisis)

1. Las promesas eternas del Señor se reciben mediante el principio del amor puro de Cristo (caridad) hacia todos los hombres. Esta caridad es parte del yo más íntimo del hombre; es el núcleo de aquellos que confían sólo en Dios para recibir su recompensa y no se preocupan de si su servicio es aceptado o apreciado por los hombres (véase D. y C. 121:45).
2. La pureza total, incluyendo los pensamientos virtuosos, califica al hombre para recibir el Espíritu (véase D. y C. 121:45).
3. Cuando el hombre sabe mediante el Espíritu que el Señor lo ha perdonado y que está limpio en pensamiento y en hechos, queda libre de toda culpa, está en armonía con Dios y siente confianza en la presencia de Dios (véase D. y C. 121:45; compárese con 1 Juan 2:28; también con *Doctrina de Salvación,* tomo 3, págs. 134–135).
4. Al lograr ese estado en la presencia de Dios, la doctrina del sacerdocio destila naturalmente sobre el alma como el rocío del cielo que aparece sobre la hierba (véase D. y C. 121:45).
5. Entonces, el Espíritu Santo ratifica el sacrificio voluntario del hombre (habiendo sido sellado por el Santo Espíritu de la promesa) y se torna en su compañero constante (véase D. y C. 121:46; compárese con D. y C. 1:33; 45:56–57; 33:16–17; Hechos 15:7–9).
6. El cetro es el símbolo del poder del sacerdocio mediante el cual los justos viven y obran. El poder de gobernar en la casa de Dios es inmutable y solamente se aplica mediante los principios de justicia ya mencionados (véase D. y C. 121:46; 1 Juan 2:28–29; 3:7).
7. A los justos se les promete un dominio eterno. Aquel que haya recibido verdaderamente la doctrina del sacerdocio en su alma gozará de ese feliz dominio en el mundo venidero (véase D. y C. 121:46; 27:16–18; 59:20–23).

Debe quedar en claro que estos siete principios, tal como se han descrito anteriormente, también ayudan a definir la doctrina del sacerdocio. Dichos principios solamente se pueden obedecer mediante el poder del Espíritu. Cuando llegan a ser parte natural de cualquier hijo de Dios, tienen el poder, mediante la fe, de glorificar el alma y revelar la naturaleza divina (véase 2 Pedro 1:1–10). Verdaderamente, el sacerdocio mayor y sus elevadas ordenanzas (que se efectúan solamente en los templos del Señor) dan al hombre el poder de hacer propios los principios puros de la doctrina del sacerdocio (véase D. y C. 84:19–22). Tal persona está en armonía con el Señor y tiene la seguridad total de que puede invocar el nombre del Señor, obedecer sus mandamientos, ver su rostro, *¡y saber que El vive!* (véase D. y C. 93:1). Puede dar fin a esta lección presentando un resumen de la doctrina del sacerdocio que se encuentra en la ayuda visual 24.

La construcción del Templo de Nauvoo

Lección 47 Secciones 124–127

Tema

El Señor nos manda edificar templos a fin de poder revelar en ellos la plenitud de su Santo Sacerdocio y las ordenanzas que se relacionan con él.

Análisis del tema

A. La edificación de templos es sumamente importante en el plan eterno de Dios.

1. El templo es un lugar de oración y meditación en el que podemos buscar al Señor y encontrarlo.

2. Sólo los puros de corazón deben entrar en el templo del Señor después que el edificio se haya dedicado.

B. El de Nauvoo fue el primer templo de nuestra época en el que se revelaron, en esta dispensación, las más altas ordenanzas de la exaltación.

1. Entre esas ordenanzas están la investidura y las bendiciones de sellamiento que reciben los que entran por primera vez.

2. Las ordenanzas son efectuadas por personas que actúan de vicarios en beneficio de los que han fallecido sin tener el privilegio de recibirlas en esta vida.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 124–127; Explicación O, "Salvación para los muertos".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 124–127. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 97:13. ¿Cuáles son dos de las razones por las que se construyen templos?

D. y C. 97:15. ¿Qué promesa se hace a los santos si mantienen la santidad del templo?

D. y C. 97:16–17. ¿Quién verá a Dios en el templo?

D. y C. 109:8. ¿Qué clase de casa debe ser la casa de Dios?

D. y C. 124:29–36. ¿Qué sabemos en cuanto al carácter sagrado del bautismo por los muertos?

D. y C. 124:27–28. ¿Es menester ir al templo para alcanzar la plenitud del sacerdocio?

D. y C. 124:39. ¿Cuáles son algunas de las cosas que el Señor ha ordenado hacer en los templos?

D. y C. 124:40–42 ¿En qué forma es el templo un lugar de revelación?

Biblioteca básica

EJS, págs. 272–273. Si la Iglesia no cuenta con templos, ¿se puede decir que su organización es completa?

EJS, pág. 450. Sin las ordenanzas que se imparten en los templos, ¿pueden los miembros de la Iglesia lograr un trono celestial (la exaltación)?

Ideas para la enseñanza

El Templo de Nauvoo: Casa del Señor (Informe, análisis)

Puede comenzar esta lección pidiendo (de antemano) a uno de los alumnos que hable sobre la construcción del Templo de Nauvoo (véase Smith, *Elementos de la historia de la Iglesia*, págs. 387–398). O bien, usted podría destacar brevemente los siguientes puntos:

1. Poco después de escapar José Smith de Misuri, en 1839, enseñó la doctrina del bautismo por los muertos.

2. Se les concedió permiso a los santos para efectuar bautismos por los muertos en el río Misisipí mientras no se construyera un templo.

3. El 19 de enero de 1841, el Señor les dio una revelación (D. y C. 124) mandándoles que construyeran un templo en Nauvoo.

4. La construcción del Templo de Nauvoo comenzó y se llevó a cabo a costa de grandes gastos y dificultades para los santos, y no se finalizó sino hasta poco antes de que éstos salieran de Nauvoo hacia el Oeste.

Lean Doctrina y Convenios 124:26–28, 38–41. Señale que, aunque anteriormente se había construido un templo en Kirtland, habiéndose efectuado en él algunas ordenanzas, el Templo de Nauvoo era el primero en el que se podría hacer realidad la "plenitud del sacerdocio" y efectuar sus ordenanzas. Los enemigos de la Iglesia intentaban expulsar a los mormones, de manera que los santos redoblaron sus esfuerzos por terminar el templo antes de verse obligados a salir de allí.

El presidente Brigham Young dijo lo siguiente: "¿Y el Templo de Nauvoo? Con la ayuda de la espada en una mano, y el martillo y la pala de albañil en la otra, con armas de fuego al alcance, con un fuerte cuerpo policial y las bendiciones del cielo, los santos completaron el templo pasando hambre, sed, cansancio y vigilia, y orando siempre a fin de poder terminarlo a pesar de los intentos del populacho. . . Y luego, para salvar la vida de todos los santos e impedir un cruel asesinato, nos fuimos hacia el Oeste siendo guiados por el ojo que todo lo ve del gran Jehová, y llegamos a este lugar." (*Discourses of Brigham Young*, pág. 417.)

Finalice esta parte de la lección destacando el versículo 39 de la sección 124, donde el Señor dice que a su pueblo "siempre se le manda construir" templos a su santo nombre. La construcción de templos es una de las partes más importantes del programa eterno de Dios para sus santos.

¿Cuál es el propósito del templo? (Análisis)

Antes de presentar este material, examine las lecciones 48 y 55.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Pida a los alumnos que mencionen todos los propósitos que se les ocurran. Dígales que se fijen en Doctrina y Convenios 124:40–41 y pregúnteles qué significa la frase "cosas que han estado escondidas desde antes de la fundación del mundo". Una vez que hayan tenido ocasión de responder, preséntele la siguiente cita de palabras del presidente Brigham Young, como ejemplo de una de las ordenanzas que se han revelado en su plenitud en esta dispensación final.

"Vuestra *investidura* es recibir todas aquellas ordenanzas de la casa del Señor que son necesarias para vosotros después de salir de esta vida para permitiros volver a la presencia del Padre, después de pasar por los ángeles que están como centinelas, habiendo sido capaces de darles las palabras, las señales y los signos pertinentes al Santo Sacerdocio, y alcanzar vuestra exaltación eterna, pese a la tierra o al infierno." (*Journal of Discourses*, 2:31.)

1. ¿Por qué constituyen una investidura las ordenanzas especiales de la casa de Dios? ¿Qué es una investidura? (Explique a la clase que en la Iglesia una investidura es un don.)

2. ¿Por qué resulta necesario ese don? (Las ordenanzas del templo son simbólicas. El que ha recibido la investidura y las ordenanzas de sellamiento está preparado simbólicamente para pasar por los ángeles y los centinelas que guardan el reino celestial porque, tanto en la realidad como simbólicamente, está en posesión de las verdades y señales que indican que es uno de los que ha tomado la decisión de seguir a Dios y guardar sus mandamientos.)

¿Y los que nunca tuvieron conocimiento del evangelio? (Análisis)

Millones de personas han muerto sin haber oído hablar del Hijo de Dios ni de su evangelio de salvación. Siendo Dios un Ser justo, ¿podría negarles la vida eterna sólo por haber nacido en una época en la que el evangelio y sus bendiciones no estaban en la tierra? ¿O por no haber tenido la oportunidad de conocerlo, aun cuando estuviera en el mundo? Señale que uno de los propósitos principales del templo es poner las ordenanzas del evangelio al alcance de los que han muerto al igual que de los que viven. Examinen las declaraciones siguientes:

"No deben alterarse ni cambiarse las ordenanzas que fueron instituidas en los cielos antes de la fundación del mundo, en el sacerdocio, para la salvación de los hombres. Todos tienen que salvarse de acuerdo con los mismos principios." (*EJS*, pág. 376.)

"Se requiere lo mismo para salvar a una persona que ha muerto que a una que vive." (Wilford Woodruff, *Journal of Discourses*, 19:228.)

"Todo hombre que desee salvar a su padre, madre, hermanos, hermanas y amigos, debe recibir todas las ordenanzas por cada uno de ellos separadamente, como si fuera para sí mismo, desde el bautismo hasta la ordenación, los lavamientos y las unciones; y debe recibir todas las llaves y poderes del sacerdocio, igual que para él." (*EJS*, pág. 450.)

Los miembros de la Iglesia, después de recibir su investidura, tienen el privilegio de someterse a las mismas ordenanzas salvadoras como vicarios en beneficio de los que han fallecido, y ciertamente, el Señor les ha dado el mandamiento de hacerlo. Los muertos escuchan el evangelio en el mundo de los espíritus, y si lo aceptan, tendrán vida eterna tal como aquellos que lo aceptan y lo obedecen mientras viven.

"Todas las naciones y razas tienen un justo derecho de reclamar las misericordias de Dios. Dado que solamente hay un plan de salvación, naturalmente tiene que existir un procedimiento mediante el cual los innumerables muertos puedan escucharlo y tener el privilegio de aceptar o rechazar la palabra. Ese plan forma parte del principio de salvación para los muertos. . .

"Todas las ordenanzas efectuadas por el Sacerdocio del Altísimo son tan eternas como el amor, tan extensas y permanentes como la vida; y mediante la obediencia a ellas, todo el género humano, vivos y muertos, puede entrar y morar eternamente en el reino de Dios." (David O. McKay, *Gospel Ideals*, págs. 17–18.)

El poder de sellar

Lección 48 — Secciones 2, 127–128

Tema

Los miembros de la Iglesia que han hecho los convenios del templo son responsables de efectuar la obra de ordenanzas por los difuntos.

Análisis del tema

A. Elías el Profeta restauró las llaves del sacerdocio que él tenía.
- **1.** El corazón de los hijos debe volverse a los padres.
- **2.** El mundo sería totalmente destruido sin la bendición de las llaves del sacerdocio que estaban en posesión de Elías el Profeta.

B. Se reveló el orden establecido para los bautismos por los muertos.
- **1.** Se indica que debe haber testigos para certificar que la obra se ha hecho.
- **2.** Un escribiente atestigua que la ordenanza se ha completado y toma un acta de toda la obra.
- **3.** El bautismo es simbólico de la muerte, la sepultura y la resurrección.

C. En gran parte, la salvación de los miembros del convenio depende de que hagan la obra en el templo por sus parientes fallecidos.

D. Se preordenó que la obra vicaria por los muertos se efectuara en su plenitud durante la dispensación del cumplimiento de los tiempos.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

D. y C. 2, 127–128; Explicación O, "Salvación para los muertos".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 2, 127–128. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.
Hebreos 11:40. ¿Qué responsabilidad tienen los que viven con relación a los difuntos?
D. y C. 124:27–29. ¿Dónde deben realizarse las ordenanzas por los muertos?
D. y C. 124:36. ¿Dónde están esas instalaciones?
D. y C. 124:40–41. ¿En qué dispensación se llevaría a cabo la plenitud de las ordenanzas por los muertos?
D. y C. 127:5–9. ¿Cómo se procede para certificar que la obra de ordenanzas por una persona se ha terminado?
D. y C. 138:32–34. ¿Qué se les enseña a los que están en el mundo de los espíritus con relación al bautismo?
1 Corintios 15:29. ¿Se ha efectuado el bautismo por los muertos en alguna otra dispensación?
1 Pedro 4:6. Por qué es tan importante que hagamos la obra en el templo por los difuntos?
Juan 3:1–10. ¿Qué importancia tiene el bautismo?

Biblioteca básica

EJS, págs. 214–215. ¿Cuándo se predicó por primera vez en esta dispensación la doctrina del bautismo por los muertos?
EJS, pág. 229. ¿En qué forma llegan a ser los miembros de la Iglesia "salvadores en el Monte de Sión"?
EJS, pág. 232. ¿En qué forma se cumple "el mensaje de las Escrituras" en la obra por los muertos?
EJS, pág. 243. ¿Cómo describe José Smith la obra del bautismo por los muertos?
EJS, págs. 269–270. ¿Se practicaban antiguamente estas ordenanzas en bien de los muertos?
EJS, pág. 317. ¿Qué importancia tienen los testigos en la obra de bautismos por los muertos?
EJS, pág. 416. ¿En qué consiste el "espíritu, poder y vocación" de Elías el Profeta?
EJS, pág. 450. ¿Qué propósito tienen los templos para el cumplimiento de las ordenanzas por vivos y muertos?
EJS, págs. 407–408. Se describe la relación que existe entre la congregación de Israel, las obras de Elías el Profeta y los templos.
DS, tomo 2, págs. 104, 110–111. ¿Qué llaves del sacerdocio estaban en poder de Elías el Profeta?
DS, tomo 2, págs. 112–114. ¿Por qué sería herida "la tierra con maldición" si no hubiera venido Elías el Profeta?
DS, tomo 2, págs. 151–157. ¿Qué importancia tiene el bautismo? ¿A quiénes se aplica? ¿En qué épocas se ha practicado el bautismo por los muertos?
DS, tomo 2, págs. 304–308. ¿En qué sentido es el bautismo una ordenanza simbólica?
Ezra Taft Benson, "Digno de toda aceptación", *Liahona*, feb. de 1979, pág. 38. ¿Cuál es el registro "digno de toda aceptación"?
Boyd K. Packer, "La redención de los muertos", *Liahona*, feb. de 1976, pág. 82. ¿Qué importancia tiene la obra vicaria?

Otras fuentes de estudio

James E. Talmage, *La casa del Señor*, págs. 80–84. Comentario sobre la importancia del bautismo por los muertos.
Spencer W. Kimball, "Y por qué peligramos", *Liahona*, jul. de 1977, pág. 1. La importancia de la obra por los muertos.

Ideas para la enseñanza

El bautismo por los muertos (Ayuda visual)

Si el maestro desea ayudar a sus alumnos a ver el aspecto histórico del desarrollo de la doctrina del bautismo por los

Derechos reservados © 1981 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

muertos en esta dispensación, la ayuda visual 25 contiene un breve bosquejo.

Después de mostrarla, puede informarles sobre la obra que se hace por los muertos en la actualidad. (El informe estadístico anual que se presenta en la conferencia general de abril, todos los años, contiene la información necesaria. Véase también la ayuda visual 6 C.)

La obra por los muertos del otro lado del velo (Relato)

Aquellos por quienes nos esforzamos aprecian lo que hacemos y están ansiosos por cooperar con nosotros. La naturaleza divina de la ayuda que podemos recibir si estamos haciendo la obra por nuestros antepasados muertos se ilustra con el siguiente relato hecho por el élder Melvin J. Ballard:

"Recuerdo un incidente que forma parte de la experiencia de mi propio padre. ¡Con cuánta ansiedad esperábamos que se terminara la finalización de la construcción del Templo de Logan! Había llegado el momento de la dedicación. Mi padre había trabajado en aquella casa desde los comienzos de la construcción, y en mis vagas memorias recuerdo haberle llevado la comida en varias oportunidades mientras ellos transportaban las piedras desde las canteras. ¡Con cuánta ansiedad esperábamos el momento de la dedicación! Recuerdo que en medio de todo aquello mi padre hacía todos los esfuerzos posibles por conseguir toda la información necesaria acerca de nuestros familiares. Este era el tema de nuestras oraciones, por la noche, por la mañana. . . que el Señor proveyera la manera por la cual pudiéramos conseguir los datos concernientes a nuestros muertos.

"El día anterior a la dedicación. . . dos ancianos que caminaban por las calles de la ciudad de Logan se acercaron a mis dos hermanas menores y le entregaron un periódico a la mayor de ellas, y le dijeron:

"—Lleva esto a tu padre. No se lo des a nadie más que a él. Ve rápidamente, y no lo pierdas.

"La niña hizo como se le mandaba y cuando llegó adonde estaba la madre, ésta quiso tomar el periódico, pero ella le dijo:

"—¡No!, tengo que entregárselo a papá y a nadie más.

"Entró en la sala y contó la historia de lo acontecido. En vano buscamos a aquellos viajeros. Nunca volvió a verlos nadie. Entonces, miramos el periódico. El título. . . era: 'The Newbury Weekly News', y había sido impreso en el antiguo pueblo de mi padre en Inglaterra, el día jueves 15 de mayo de 1884, y había llegado a nuestras manos el día 18 de mayo de 1884, tres días después de su publicación. Estábamos asombrados porque por ningún medio terrenal podía haber llegado a nosotros, de manera que aumentó nuestra curiosidad por examinarlo. Muy pronto descubrimos una página dedicada a los escritos de un reportero de aquel periódico, quien había. . . visitado un antiguo cementerio. Las curiosas inscripciones sobre las lápidas lo llevaron a escribir lo que había encontrado en ellas incluyendo los versos. También había agregado los nombres, fechas de nacimientos, de muerte, etc., llenando casi una página entera. Este era el antiguo cementerio donde la familia Ballard había sido sepultada por generaciones, y muchos de los familiares cercanos y amigos íntimos se encontraban mencionados en aquel periódico.

"Cuando se presentó este caso al presidente Merrill del Templo de Logan, él dijo:

"—Ustedes están autorizados para hacer la obra por todos ellos, porque recibieron esto mediante mensajeros del Señor.

"No hay duda de que los muertos que habían recibido el evangelio en el mundo de los espíritus habían inspirado a aquel reportero para que escribiera tales cosas, y de esta forma se preparó la vía para que mi padre obtuviera la información que tanto anhelaba. . ." (*Deberes y bendiciones del sacerdocio, Parte B,* págs. 81–83; versión revisada.)

". . .y lo mismo a vosotros, los que sois sinceros en esta obra, el camino se os abrirá y podréis reunir mucho más información de la que esperabais encontrar Os diré lo que sucederá: Cuando hayáis llegado al punto de no poder seguir más a pesar de todos vuestros esfuerzos, por vuestros parientes fallecidos recibiréis los nombres de aquellos familiares que hayan aceptado el evangelio en el mundo de los espíritus. Pero solamente se os revelarán los nombres de los que hayan recibido el evangelio." (*The Three Degrees of Glory,* pág. 32.)

Importantes conceptos de la doctrina

Lección 49 — Secciones 129–130

Tema

Varios conceptos de la doctrina revelados por el Señor al profeta José Smith se encuentran en las secciones 129 y 130 de Doctrina y Convenios.

Análisis del tema

A. El Señor dio a conocer claves mediante las cuales los miembros de la Iglesia pueden discernir si los mensajeros son de Dios o de Satanás.

1. Hay dos clases de seres en los cielos: ángeles (seres resucitados) y espíritus de hombres justos a los que se ha hecho perfectos (seres que todavía no han resucitado).

2. Hay una clave para reconocer a los espíritus malignos.

B. En estas secciones se explica la condición de los seres celestiales resucitados.

1. Los miembros de la Iglesia verán al Salvador tal como es: un hombre resucitado y glorificado.

2. Los seres celestiales resucitados moran en "un globo semejante a un mar de vidrio y fuego" (D. y C. 130:7).

3. La tierra en la cual moramos se convertirá en un planeta celestial sobre el que los miembros fieles vivirán en su estado resucitado.

C. La segunda venida del Salvador será precedida por un período de dificultades.

1. El derramamiento de mucha sangre comenzaría en el estado de Carolina del Sur.

2. El problema de la esclavitud causaría el conflicto.

D. La obediencia es la primera ley del cielo.

1. Cualquier principio de inteligencia que una persona obtenga en la mortalidad se levantará con ella en la resurrección.

2. Todas las bendiciones de Dios se reciben mediante la obediencia a la ley sobre la cual se basan.

E. Se explica la naturaleza física de los integrantes de la Trinidad.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 129–130

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 129–130. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 46:16, 23. ¿Cuáles son algunos de los dones del Espíritu Santo que ayudan a discernir a los espíritus?

D. y C. 110:1–4. ¿Qué descripción tenemos del Señor resucitado?

Abraham 3:2–10. ¿Hay un orden para los planetas?

D. y C. 77:1. ¿Cómo será la tierra finalmente?

D. y C. 93:33–34. ¿Cuál es la relación entre *espíritu* y *elemento?*

D. y C. 87:3. ¿Dónde comenzarían las guerras profetizadas para los últimos días?

Biblioteca básica

EJS, pág. 381. Si los cielos se abren ante alguien, ¿qué aprende esa persona respecto a la Trinidad?

EJS, pág. 264. ¿Por qué es tan importante recibir revelación de Dios?

EJS, pág. 460. ¿Cuándo se enseñó por primera vez en esta dispensación la doctrina de la Trinidad?

JC, pág. 33. ¿Quiénes integran la Trinidad?

AF, págs. 43–44, 52–54. ¿Son importantes las diferencias que existen entre lo que enseñó José Smith sobre la Trinidad y las enseñanzas de los ministros sectarios?

DS, tomo 1, págs. 1–2, 36–37. ¿Qué sabemos en cuanto a los miembros de la Trinidad?

N. Eldon Tanner, "Conozcamos a Dios", *Liahona,* feb. de 1979, pág. 64. Enseñanzas concernientes a la existencia y el carácter de los integrantes de la Trinidad.

Otras fuentes de estudio

Bruce R. McConkie, "Cómo adorar", *Liahona,* oct. de 1972, pág. 32. Es necesario que podamos comprender correctamente a Dios y sus atributos a fin de adorarlo sinceramente y poder llegar a ser como El.

Ideas para la enseñanza

Conceptos importantes (Análisis)

Emplee las preguntas siguientes que se refieren a los conceptos que el Señor reveló y que se encuentran en D. y C. 129 y 130. Puede utilizarlas como examen previo a la lección, o dárselas como asignación especial para los alumnos.

1. ¿Cómo se puede reconocer a un espíritu diabólico que se presente como si fuera un ángel de luz?

2. ¿En qué forma se calcula el tiempo?

3. ¿Qué relación existe entre la tierra y los ángeles que ejercen su ministerio en favor del hombre? (Véase D. y C. 130:5.)

4. ¿Dónde moran los ángeles?

5. ¿Cuál es el destino de esta tierra?

6. ¿Cuál es el propósito de la piedra blanca? ¿Quiénes la recibirán?

7. ¿Por qué es tan importante la profecía respecto a la Guerra de Secesión de los Estados Unidos que aparece en la sección 130?

8. ¿Por qué es tan esencial aprender tanto de la verdad como sea posible mientras estemos en este estado mortal?

9. ¿Cuántas personas constituyen la Trinidad? ¿En qué se diferencia el Espíritu Santo del Padre y del Hijo? ¿Por qué?

Derechos reservados © 1985, por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

10. ¿Por qué es la obediencia la primera ley del cielo?

Analice todas las preguntas con la clase, leyendo de las Escrituras lo que el Señor dijo de cada uno de los conceptos.

Pasado, presente y futuro "continuamente delante del Señor" (Ilustración)

Doctrina y Convenios 130:4–7 revela un importante concepto para comprender la relación de los tiempos, indicando que todo tiempo (pasado, presente y futuro) es conocido para el Señor continuamente. Puede analizar esta explicación con los alumnos valiéndose de la siguiente ilustración:

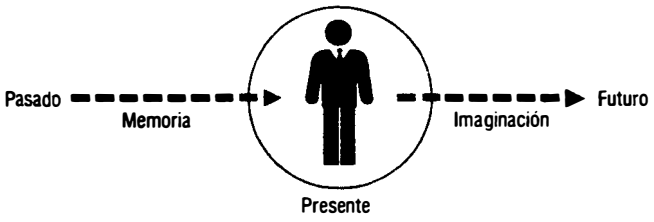
1. Dios no mide el tiempo (véase Alma 40:8).

2. Todas las cosas son presentes para Dios (véase D. y C. 38:1–2; Moisés 1:6). El concepto de *presente* tiene una definición de espacio, "aquí", y de tiempo, "ahora".

3. Las divisiones normales de tiempo no tienen validez para Dios (véase D. y C. 88:44).

4. El hombre sólo puede *percibir* una parte del tiempo porque éste transcurre ante nosotros en lo que podríamos llamar "una perspectiva lineal", o sea, una porción de tiempo por vez. El siguiente dibujo ilustra este punto.

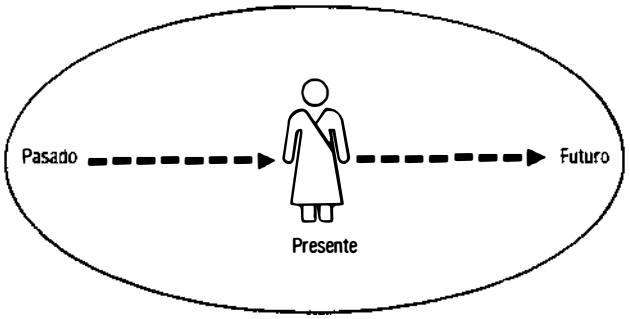
Percepción del hombre



El hombre puede *recordar* cosas que han sucedido en su propio pasado o puede *imaginar* cosas que quizás sucedan en el futuro, pero solamente puede *percibir* (sentir) el presente.

5. Las Escrituras enseñan que Dios no tiene esta limitación, que El no percibe el tiempo "en porciones", como nosotros, sino en forma íntegra, como un todo. El siguiente dibujo ilustra esta diferencia.

Percepción de Dios



6. Este atributo es uno de los factores que le permite a Dios saber todas las cosas (véase D. y C. 88:41).

El camino hacia la vida eterna

Lección 50 Secciones 131–132

Tema

La vida eterna se alcanza solamente si se obedecen todas las leyes de Dios.

Análisis del tema

A. Hay tres grados de gloria en el reino celestial.
1. La persona debe cumplir con la ordenanza y los requisitos del matrimonio celestial a fin de alcanzar el grado de gloria más alto.
2. Solamente en el grado más alto del reino celestial, marido y mujer pueden seguir aumentando su posteridad.
B. Tener la palabra profética más segura significa saber que se está sellado para la vida eterna.
1. Este conocimiento se puede obtener por medio de la revelación.
2. Los que han recibido la palabra profética más segura y no cometen el pecado imperdonable llegarán a ser dioses y recibirán todo poder.
C. Para lograr la exaltación, se requiere una obediencia total a la ley del Santo Sacerdocio.
1. Lo que Dios nos manda siempre es justo, y si obedecemos, lograremos la exaltación.
2. El profeta Abraham y otros como él obtuvieron la exaltación obedeciendo todo lo que Dios les mandó hacer.
3. Los santos somos herederos de las bendiciones de Abraham (a través del convenio del evangelio), y si obedecemos todos los mandamientos de Dios, recibiremos la misma recompensa.
4. David perdió su exaltación porque no mantuvo su conducta dentro de los límites establecidos por el Señor mediante su Profeta.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

D. y C. 131:132; Explicación G, "Naturaleza y propósito de la ley".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario a fin de enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 131–132. Teniendo presente el tema de esta lección, lea y medite el contenido de estas secciones.
2 Pedro 1:10, 16–19. ¿Qué significa recibir "la palabra profética más segura"?
Mateo 7:13–14. ¿Qué enseñó Jesús en cuanto a la senda que debemos seguir para alcanzar vida eterna?
Juan 14:6. ¿Cuál es el único camino hacia la vida eterna?
D. y C. 88:107. ¿Es realmente posible que los hombres lleguen a ser dioses? Véase también Filipenses 3:13–15; Romanos 8:16–17; Apocalipsis 3:21.
D. y C. 124:124. ¿Qué hace el Santo Espíritu de la promesa por aquellos que han aceptado la plenitud de la ley del evangelio y son fieles a ella?
Abraham 2:10. ¿En qué forma nos convertimos en herederos del convenio que el Señor hizo con Abraham?

Biblioteca básica

EJS, págs. 362–363. ¿Por qué es importante obtener la palabra profética más segura?
EJS, págs. 226, 419. ¿Qué perdió David al cometer un asesinato?
EJS, págs. 178–179, 362–363, 372. ¿En qué forma confirma una persona su vocación y elección?
DS, tomo 1, págs. 43, 52. ¿Qué es el Santo Espíritu de la promesa?
DS, tomo 2, págs. 43–45. ¿Es posible que los miembros de la Iglesia progresen hasta llegar a ser como Dios?
Marion G. Romney, "Nuestro don de Dios", *Liahona*, feb. de 1977, pág. 31. ¿En qué forma se describe en este discurso la palabra profética más segura?
Marion G. Romney, "La luz de Cristo", *Liahona*, oct. de 1977, pág. 30 ¿Qué importancia tienen la evolución y el progreso espirituales para alcanzar la palabra profética más segura?
Spencer W. Kimball, "Fortalezcamos la familia", *Liahona*, ago. de 1978, pág. 74. ¿Qué relación existe entre el sacerdocio y tener segura la elección?

Ideas para la enseñanza

El maestro notará que la próxima lección, "El matrimonio eterno", es parte de ésta y debe tenerlo presente al prepararlas.

Los santos deben autodisciplinarse en la rectitud (Análisis)

Aproveche esta lección para enseñar a los alumnos que, aunque ellos pueden ser parte del pueblo elegido del Señor, para alcanzar la exaltación deben perseverar en la rectitud y continuar esforzándose toda su vida por ser cada vez más perfectos. Analicen los tipos de pruebas que enfrentamos en esta vida y las formas en las que podemos prepararnos para vivir la ley más alta del evangelio. Explíqueles que podremos lograr la exaltación sólo si hacemos lo que el Señor nos manda (véase D. y C. 132:37).

Si lo desea, puede hablar con la clase de uno o más de los siguientes profetas y de cómo la vida que ellos llevaron es un ejemplo de este concepto: José Smith, Abraham, Isaac, Jacob y Moisés.

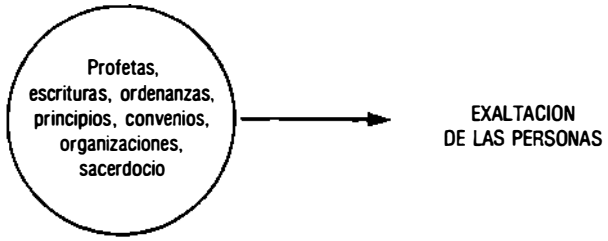
La exaltación, el grado de gloria más alto (Ilustración, análisis)

Pida a los alumnos que digan cuál es el alcance final de la enseñanza del evangelio y su aplicación, es decir, ¿qué

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

meta nos señalan los profetas y las Escrituras?, ¿cuál es el propósito final de las ordenanzas y los convenios?, ¿cuál es el objetivo de toda la experiencia del evangelio?

Para que lo comprendan mejor, haga en la pizarra el diagrama siguiente:



¿Cuántos pasajes de las Escrituras, cuántos profetas, convenios y ordenanzas hay que nos enseñen que el hombre debe buscar el reino terrestre o el telestial? ¿Cuántos hay que nos dirijan sólo a los grados menores de gloria en el reino celestial?

Lean Moisés 1:39. Todo lo que el Señor ha preparado para sus hijos tiene como propósito llevarlos a su exaltación. Los alumnos deben entender que cada uno de ellos tiene la posibilidad de alcanzar esa meta, pero que siempre deben esforzarse diligentemente por que así sea.

La importancia del matrimonio celestial (Caso para analizar)

Relate el siguiente caso, o uno semejante, para recalcar la importancia de la ley del matrimonio celestial:

Ya era bastante tarde; mi amigo y yo todavía estábamos en mi oficina, pero yo consideraba que el tiempo había sido bien empleado. El se había quedado silencioso, indudablemente meditando todo lo que habíamos estado conversando. Habíamos hablado de Dios, de cómo llegó a ser Dios y de lo que eso significa con relación a nuestra propia exaltación. Finalmente, me dijo:

—¿En qué consiste esa ley de exaltación que has mencionado tanto?

—Es la ley que abarca enteramente la ley del evangelio. Todo lo que Dios requiere de nosotros tiene que ver con esa ley, pero su punto culminante es el matrimonio eterno. En éste se encierran las llaves de la vida eterna, o, como lo dice Doctrina y Convenios, "vidas eternas". . . en otras palabras, el aumento eterno de la posteridad. ¿Comprendes las implicaciones de esta doctrina para ti mismo?

—Creo que sí. Si una persona llega a ser Dios mediante la obediencia a la ley del evangelio y si el "broche de oro" de ésta es la ley del matrimonio eterno, entonces ésa es la única manera en que puedo llegar a convertirme en un dios.

—Así es. Y lo que nos ayuda a alcanzar esa posibilidad es la misma ley, pues nos enseña lo que debemos hacer para lograr la libertad suprema. De hecho, es mediante la obediencia a la ley que hemos progresado al estado en el cual nos encontramos actualmente.

—¿Quieres decir que siempre hemos sido gobernados por leyes?

—Siempre. Somos seres eternos. La parte nuestra que llamamos inteligencia nunca fue creada y no puede ser destruida; pero podemos progresar mediante la obediencia a la ley.

—Entonces, ¿tú no tienes dudas en cuanto a lo que somos?

—Ninguna. Por otra parte, todo lo que está relacionado con Dios es orden, y el orden significa ley, la ley del reino celestial. Todo el que quiera ir a ese reino debe obedecer esa ley. [Véase D. y C. 88:24–29.]

—Yo creía que ser un dios significaba ser libre. Si tengo que limitarme en ciertas cosas para llegar a ser un dios, ¿soy realmente libre?

—¡Ah!, pero ese concepto es erróneo. El Salvador dijo: "Si vosotros permaneciereis en mi palabra", es decir, siendo obedientes a la ley, "conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres" (Juan 8:31–32). De manera que, mediante la obediencia a la ley, aprendemos verdades que nos llevan a ser libres, lo cual no quiere decir que nos veamos libres de la ley. ¿Comprendes?

—Creo que sí. Lo que me dices es que uno sólo puede ser un dios si se comporta como Dios.

—Eso mismo. ¿Te imaginas cuál sería el estado del universo si hubiera dioses imperfectos que esparcieran sus imperfecciones por el infinito, si se permitiera a seres sin ley que crearan mundos?

—Supongo que sería desastroso. Pero no sé si entiendo bien por qué el matrimonio celestial es el punto culminante de ese progreso. El matrimonio no parece estar relacionado con la creación de los universos.

—No dejes que tu perspectiva humana te limite. Dios mismo ha declarado sus razones para existir. Recuerda que El dijo: "Esta es mi obra y mi gloria. . ."

—¡Ya veo! Su propósito es "llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre" (Moisés 1:39).

—Eso comprende el nacimiento de hijos espirituales a quienes pone en la senda hacia la exaltación. Y para hacerlo, es necesario ser un hombre glorificado y. . .

—Y una mujer glorificada.

—Eso mismo, un hombre y una mujer glorificados que han sido unidos en matrimonio eterno. Si ambos hubieran obedecido todas las leyes del evangelio excepto la del matrimonio eterno, ¿cuál sería el resultado?

—No podrían ser dioses. Ahora lo entiendo. El casamiento eterno es una de las ordenanzas más elevadas del evangelio.

—Así es. Y con esto creo que hemos terminado nuestra charla.

El matrimonio eterno

Lección 51 — Sección 132, Declaración oficial 1

Tema

Aquellos que desean vivir en una unidad familiar por toda la eternidad deben casarse en el templo por el poder del Santo Sacerdocio.

Análisis del tema

A. Las llaves pertinentes al matrimonio celestial y la plenitud del poder sellador del sacerdocio se le entregaron al profeta José Smith.

B. En el más allá solamente tendrán vigencia los casamientos que se hayan efectuado por la autoridad del Señor.

1. Si un hombre y una mujer hacen convenio solamente por esta vida, dicho pacto no tiene vigencia en el más allá.

2. Si un hombre y una mujer se casan haciendo convenio por la eternidad, pero éste no está de acuerdo con la ley del Señor ni se efectúa por su autoridad y no son sellados por el Santo Espíritu de la promesa, ese convenio no tiene validez cuando ellos salgan de este mundo.

3. Si un hombre y una mujer se casan de acuerdo con la ley de Dios, su unión es sellada por el Santo Espíritu de la promesa y son fieles a sus convenios, su matrimonio tendrá plena validez cuando salgan del estado mortal y serán glorificados.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 132; Declaración oficial 1.

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 132, Declaración oficial 1. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 132:7. ¿Quién tiene las llaves mediante las cuales lo que se ligue en la tierra será ligado en los cielos? Véase también D. y C. 112:30–32; 115:18–19; Mateo 16:18–19.

D. y C. 131:1–4. ¿Qué debe hacer una persona para alcanzar el más alto grado de la gloria celestial?

Génesis 16:1–3; 26:5. ¿Aceptó el Señor a Abraham, habiendo tenido éste un matrimonio polígamo? Compárese con Mateo 8:11; Lucas 16:19–31.

Génesis 29:15–21. Aparte de Abraham, ¿hubo en la época del Antiguo Testamento otros hombres justos que tuvieran matrimonios polígamos? Véase también Génesis 35:21–26; Exodo 2:21; Números 12:1; 1 Samuel 1:2.

Deuteronomio 21:15–17; 25:5–10. ¿Existía alguna cláusula en la ley de Moisés que indicara que la poligamia era justificada bajo ciertas condiciones?

2 Tesalonicenses 1:9. ¿Qué quiere decir el Señor cuando indica que los que no obedezcan su ley serán destruidos?

Mateo 19:9; Lucas 16:13–18. ¿Qué enseñó Jesús en cuanto al adulterio?

Biblioteca básica

EJS, págs. 395–396. ¿Quién tiene las llaves del matrimonio polígamo?

DS, tomo 2, págs. 41–42, 68–69. ¿Dónde se debe efectuar el casamiento celestial y quién puede efectuarlo?

DS, tomo 1, págs. 43, 52. ¿Qué significa ser sellado por el Santo Espíritu de la promesa?

DS, tomo 1, págs. 150–153. ¿Cuál es el nuevo y sempiterno convenio?

DS, tomo 2, págs. 87–92. ¿Qué significa D. y C. 132:26?

DS, tomo 2, págs. 30–32, 40–42, 61–64. ¿Es el matrimonio celestial esencial para la exaltación?

DE, págs. 272–274. ¿Es importante casarse con un miembro de la Iglesia? ¿Hay casamientos en los cielos?

Otras fuentes de estudio

Spencer W. Kimball, "Los templos y el matrimonio eterno", *Liahona*, ene. de 1975, pág. 2. ¿Pueden los miembros de la Iglesia tener felicidad eterna sin un casamiento celestial?

Spencer W. Kimball, "Importancia del matrimonio celestial", *Liahona*, oct. de 1980, pág. 1. La importancia de la decisión matrimonial y sus efectos. Necesidad del casamiento celestial para la felicidad y la exaltación. Casarse con alguien que no es miembro de la Iglesia es una amenaza sobre el bienestar eterno.

Ideas para la enseñanza

El maestro debe fijarse en que esta lección es una continuación de la anterior y debe estar preparado para ambas.

Esta es una lección sobre el matrimonio celestial y no sobre el casamiento polígamo. Algunas de las referencias que hemos dado tratan de la poligamia, pero su único objeto es que el maestro se prepare para responder a preguntas que los alumnos puedan hacerle. Haga hincapié en el principio del casamiento por esta vida y la eternidad. Debe leer con la clase la Declaración oficial 1 para demostrar que la práctica de la poligamia se suspendió hace mucho y que el interés principal de nuestros jóvenes debe ser cómo lograr un matrimonio celestial.

Derechos reservados © 1986 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Importancia de la decisión matrimonial (Casos para analizar; filme)

Usando los versículos 15–19 de la sección 132 y los dos artículos escritos por el presidente Kimball sobre el mismo tema, invente y relate algunos casos o situaciones con los que los jóvenes en edad casadera puedan identificarse. Presente las situaciones una por una, y dirija a la clase en un análisis de los posibles hechos que llevarían a esas situaciones, así como también de los probables resultados si se sigue en el mismo camino. (Sirven de ejemplo los casos de personas de creencias diferentes, de casamiento con una persona inactiva en la Iglesia, de muerte de uno de los cónyuges cuando la pareja se ha casado sólo por esta vida, y de enamoramiento con alguien que no es miembro de la Iglesia o que tiene puntos de vista diferentes respecto al matrimonio, la familia y el evangelio.)

Hay sobre este tema algunos filmes en español producidos por la Iglesia. Averigüe si puede conseguir alguno que le sirva para esta lección.

El Señor exige a su pueblo que sea puro (Análisis)

Pida a los alumnos que examinen cuidadosamente la sección 132 y encuentren en ella declaraciones que indiquen que el Señor exige a su pueblo que sea puro y obedezca sus leyes, a fin de alcanzar la exaltación. Analicen las leyes que El nos ha dado con relación a la pureza moral y sus enseñanzas concernientes al adulterio tal como aparecen en esta sección, así como en otros pasajes. Hágales notar la pureza y la obediencia de Abraham, Isaac, Jacob, José Smith y otros de los ungidos del Señor. Comparen la norma por la que el Señor espera que su pueblo se rija con las del mundo. Ayude a los alumnos a comprender el valor moral de la pureza y las grandes promesas que el Señor ha hecho a los que se mantienen puros, y analicen las formas de evitar las contaminaciones del mundo y de resistir las tentaciones que Satanás nos propone para inducirnos a la inmoralidad.

Consejos respecto al casamiento (Asignación de estudio)

Repase varios discursos del presidente Kimball que tengan que ver con el tema del casamiento, y haga una lista de consejos e instrucciones que él haya dado al respecto.

Prepare copias de uno de los siguientes discursos y asígneles su lectura a algunos de los alumnos:

1. Spencer W. Kimball, "Vestíos de toda la armadura de Dios", *Liahona*, feb. de 1981, pág. 186.
2. Spencer W. Kimball, *La fe precede al milagro,* cap. 14, "El amor en oposición a la lujuria", págs. 153–162.
3. Boyd K. Packer, "¿Por qué conservarnos moralmente limpios?", *Liahona*, ene. de 1973, pág. 14.
4. Boyd K. Packer, "La familia y la eternidad", *Liahona,* ago. de 1971, pág. 9.

La segunda venida de Cristo

Lección 52 — Secciones 116, 133

Tema

La segunda venida de Cristo será un acontecimiento de tal trascendencia que va a ser al mismo tiempo un día grande y terrible.

Análisis del tema

A. La Segunda Venida se producirá cuando el mundo no la espere ni la quiera.

1. El Mesías aparecerá varias veces antes de su venida final en gloria.

2. El Señor vendrá finalmente "como ladrón en la noche", tomando al mundo inicuo totalmente desprevenido.

B. Muchos cambios grandes y gloriosos en los cielos y en la tierra acompañarán la culminación de la Segunda Venida.

1. La tierra sufrirá grandes cambios.

2. Toda iniquidad será destruida.

3. Los cielos y la tierra serán renovados y volverán a su estado paradisíaco.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 116, 133; Explicación H, "Los postreros días".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 116, 133. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 63:21. ¿Qué término se emplea para describir los cambios de esta tierra?

D. y C. 63:34. ¿Cuál será el destino de los malvados en la venida final del Señor?

D. y C. 88:26. ¿Con qué se compara la santificación de la tierra?

D. y C. 88:87. ¿Cuáles serán algunos de los cataclismos que ocurrirán antes de la Segunda Venida? Véase Doctrina y Convenios 45:48; 49:23.

D. y C. 101:23–26. ¿Qué va a suceder con todo lo corruptible cuando el Señor aparezca por última vez? Véase también 2 Tesalonicenses 2:8; Doctrina y Convenios 29:9; 45:50.

Isaías 40:4–5. ¿Cómo describen las profecías algunos de los cambios que ocurrirán en el último día?

Isaías 63:1. ¿Cómo aparecerá el Señor? Véase también Doctrina y Convenios 133:46.

Isaías 65:17. ¿Cuál es el destino milenario de los cielos y de la tierra?

2 Pedro 3:10–13. ¿En qué forma describió el Apóstol su visión de los acontecimientos finales de la Segunda Venida?

Biblioteca básica

EJS, pág. 100. ¿Qué clase de método se usará en la destrucción de los malvados?

EJS, pág. 110. ¿Qué propósito tiene la quema?

EJS, págs. 343–344. ¿Quién declarará que se han cumplido las señales del fin del mundo? Véase también Amós 3:7.

EJS, págs. 346–348. ¿Cuál es la señal del Hijo del Hombre? ¿Cómo la recibirá el mundo?

EJS, pág. 422. ¿Se sabrá con anticipación el momento preciso?

JC, págs. 821–828. Estudio de algunas declaraciones de las Escrituras concernientes a la Segunda Venida.

AF, págs. 392–405. Análisis del significado y la importancia de la Segunda Venida.

DS, tomo 3, págs. 10–17. Los juicios del Señor y apariciones relacionadas con la Segunda Venida.

DS, tomo 3, págs. 47–52. Se describen los acontecimientos finales de la Segunda Venida.

Ideas para la enseñanza

El maestro notará que esta lección está correlacionada con la lección 19.

La Segunda Venida: Un acontecimiento de enorme importancia (Análisis; ilustración)

Una forma en que podría iniciar esta lección sería leer las siguientes palabras del élder Bruce R. McConkie y luego comentar brevemente su contenido: "Desde el comienzo mismo de la Creación, no ha sucedido un hecho que vaya a tener un efecto tan trascendental y reconocible en el hombre, en la tierra y en todo lo creado, como el inminente retorno del Hijo del Hombre" (*Mormon Doctrine*, pág. 687).

Haga notar a los alumnos que el élder McConkie habla del efecto que tendrá en el hombre, en la tierra y en todo lo creado. Puede anotar estas tres cosas en la pizarra como encabezamiento, y a medida que se desarrolla la lección, escribir debajo de cada una lo que le ocurrirá con relación a la Segunda Venida.

Aunque nadie sabe el día ni la hora, se darán ciertas señales para que los electos sepan que el hecho está cerca, aun a las puertas.

Luego, lea con la clase algunas de las señales preparadas por el Señor que se encuentran en José Smith—Mateo 22–44. (Esto es un repaso de las que ya se comentaron en la lección 19.) Comience a hacer su lista basándose en el siguiente ejemplo:

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

El hombre	La tierra	Las creaciones
Guerras y rumores de guerras.	Cataclismos (tormentas, inundaciones, terremotos, etc.).	Señales y maravillas en los cielos.
El evangelio predicado en la tierra.	Islas que se convertirán en una sola tierra.	El sol oscurecido, la luna sin luz, estrellas que caen.
El recogimiento de los elegidos de Dios.	Montañas derribadas; valles que desaparecen.	
La destrucción de los inicuos.		

Podría concluir esta parte de la lección leyendo las palabras del presidente Joseph Fielding Smith que se encuentran en *Doctrina de Salvación*, tomo 3, págs. 50–52.

El futuro (Análisis)

La sección 133 contiene un amplio panorama del futuro, incluso de acontecimientos que precederán la venida de Cristo y otros que la acompañarán. Pero hay muchas referencias que aparecen en esta sección y que requieren conocimiento de otros pasajes de las Escrituras. Hay frases claves que se pueden entender en su totalidad solamente si se relacionan con otros pasajes. La clase puede obtener importantes conocimientos si usted trabaja con los alumnos en el siguiente esquema de referencias correlacionadas. Este ejercicio pueden hacerlo juntos en la clase o individualmente en una hoja impresa que le dé a cada uno. La lista siguiente no es más que una sugerencia, y usted puede agregarle o quitarle pasajes.

Doctrina y Convenios 133	Claves
Vers. 2. "El Señor vendrá súbitamente a su templo".	D. y C. 36:8; 110:1–8; Malaquías 3:1–3.
Vers. 5. "Salid de Babilonia".	D. y C. 1:16; 133:14; Apocalipsis 17:1–5; 1 Nefi 13:1–9; 14:9–10.
Vers. 9. "Id a. . . Sión".	D. y C. 45:66–75; 97:21–28; Moisés 7:60–64.
Vers. 10. "Despertad y levantaos y salid a recibir al Esposo".	Mateo 25:1–13; D. y C. 45:56–57.
Vers. 15. "No mire hacia atrás".	Génesis 19:17, 26; Lucas 17:29–32.
Vers. 18. "El Cordero estará en pie sobre el Monte de Sión".	Apocalipsis 14:1–7; D. y C. 84:1–5.
Vers. 20. "Se pondrá de pie sobre el monte de los Olivos".	Zacarías 12:9–11; 13:6; 14:1–5; D. y C. 45:43–53.
Vers. 26–34. "Y los que estén en los países del norte".	Jeremías 16:14–15; 23:1–4; 31:6–14; Isaías 35; Ezequiel 20:34–44.
Vers. 40–52. "¡Oh. . . que descendieras. . .!"	Isaías 63–64; D. y C. 101:23–25.
Vers. 54. "Y también a Enoc. . ."	Moisés 7:63–64; D. y C. 84:100.
Vers. 56. "Los sepulcros de los santos. . ."	D. y C. 29:12–13; 88:92–102.
Vers. 63. "Serán desarraigados de entre el pueblo".	Deuteronomio 18:15–19; Hechos 3:22–23; D. y C. 1:14; 1 Nefi 20: 16–22; 3 Nefi 20:23; 21:11.

Declaración sobre los gobiernos

Lección 53 Sección 134

Tema

Debemos entender la relación que existe entre los derechos del gobierno, los que Dios ha dado al hombre, y los derechos de las organizaciones religiosas.

Análisis del tema

A. La sección 134 de Doctrina y Convenios bosqueja las responsabilidades de los gobiernos en general.
1. Hacer cumplir las leyes con equidad y justicia.
2. Proteger los derechos inherentes e inalienables del individuo.
3. Castigar y prevenir los delitos.
4. Promulgar y mantener la libertad de conciencia (religiosa).
B. Toda persona tiene derechos inherentes e inalienables.
1. El derecho de elegir la religión que le plazca.
2. El derecho de tener propiedades y de administrarlas.
3. El derecho de proteger su vida.
C. Toda persona tiene la responsabilidad de sostener al gobierno en la preservación de los derechos individuales.
D. Los derechos de las instituciones y sociedades religiosas también se establecen en la sección 134.
1. No se justifican la sedición y la conspiración con fines religiosos.
2. Las organizaciones religiosas no tienen autoridad sobre los derechos de propiedad o de vida.
3. Las instituciones religiosas pueden sancionar la conducta de sus miembros suspendiéndoles sus derechos de confraternidad o expulsándolos de la organización.
4. Las iglesias tienen el derecho de predicar el evangelio y de amonestar a sus miembros siempre que lo hagan en una manera legal.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Sección 134

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar esta sección en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 134. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de esta sección.
D. y C. 58:19–21. ¿Tiene justificación el hombre cuando quebranta las leyes de la tierra?
D. y C. 58:22. ¿Por cuánto tiempo estaremos sujetos a los gobiernos de la tierra?
D. y C. 98:5–8. ¿Qué debe proporcionarle la ley del hombre a todo individuo?
D. y C. 98:9. ¿Cuál es el resultado de permitir que los malvados triunfen en el gobierno?
D. y C. 98:10. ¿A qué clase de personas debemos apoyar para el gobierno?
D. y C. 101:77–80. ¿Con qué fin dejó el Señor que se establecieran las leyes y la Constitución de los Estados Unidos? En qué forma se aplica ese principio a otras naciones?

Biblioteca básica

EJS, pág. 62. ¿Cómo se han corrompido los gobiernos?
EJS, pág. 135. ¿Cuál era el contenido y el espíritu del lema político de la Iglesia?
EJS, págs. 301–310. ¿Cuál es el contraste mayor que existe entre el gobierno de Dios y los del hombre?
DS, tomo 3, págs. 271–272. ¿Existen filosofías apóstatas en los gobiernos?
DS, tomo 3, págs. 293–300. ¿Cuáles son los principios de gobierno?

Ideas para la enseñanza

Preservación de los derechos individuales (Ilustración)

Haga en la pizarra una lista de los principios que tienen el objeto de preservar los derechos inherentes e inalienables del hombre, que se describen en las siguientes referencias tomadas del Libro de Mormón:

1. Lean Alma 43:45–47. Explique a los alumnos cuál fue la "causa mejor" que inspiró a los nefitas. ¿Qué justificativo tenían para el curso de acción que siguieron? ¿Tomaron la ofensiva en el conflicto? ¿Quién los dirigía?

2. Lean Alma 44:4 y comenten sobre las promesas de Dios a los fieles en las circunstancias descritas.

3. Lean Alma 48:14–15. Explíqueles los principios básicos revelados para gobernar a los justos en situaciones de conflicto extremo con los malvados. ¿Cuáles son los dos caminos que pueden seguir los del pueblo de Dios en circunstancias amenazadoras?

4. Después de anotar los principios mencionados, compárelos con los que se encuentran en Doctrina y Convenios 98:33–48 y en la sección 134.

5. Destaque las características del líder nefita que se describen en Alma 48:11–13, 16–17. ¿Qué resulta poco común en esa clase de líder político y militar?

(Análisis; ilustración)

Tal como lo habrá notado, generalmente no nos ocupamos sólo de una sección (especialmente si se trata de una sección corta) en una lección. Sin embargo, esta lección provee una excelente oportunidad para leer toda la sección junto con los alumnos, analizando y comentando los puntos más sobresalientes. Haga notar que la sección cubre tres puntos principales: el papel del gobierno, los derechos de los ciudadanos, y los derechos y limitaciones de las organizaciones religiosas.

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Al estudiar la sección con la clase, puede hacer en la pizarra un bosquejo en tres columnas y resumir los conceptos importantes.

Gobierno		Personas		Instituciones religiosas	
Derechos	Responsabilidades	Derechos	Responsabilidades	Derechos	Responsabilidades

El análisis del tema que aparece al principio de esta lección contiene un buen resumen.

José Smith: Profeta de la Restauración

Lección 54 — Secciones 135–136

Tema

Como Profeta escogido por el Señor para esta dispensación, José Smith fue llamado por El para ayudarlo en la restauración de la Iglesia de Jesucristo y sellar con su propia vida el testimonio de esa restauración.

Análisis del tema

A. José Smith preside la dispensación del cumplimiento de los tiempos.

1. El fue elegido y apartado para ese llamamiento en el mundo preexistente.

2. Recibió las llaves del Santo Sacerdocio y se le encargó que estableciera los cimientos del reino de Dios en los últimos días.

B. José Smith fue fiel a su llamamiento profético hasta el fin de su vida.

1. El era parte de "lo débil del mundo", que el Señor dijo que llegaría a vencer a "lo fuerte y poderoso" (véase D. y C. 1:19).

2. Con la excepción del Salvador, José Smith ha hecho más por la "salvación del hombre en este mundo, que cualquier otro que ha vivido en él" (D. y C. 135:3).

3. Fue un mártir en la gran obra del Señor en los últimos días.

4. También recibió la palabra profética más segura.

C. Después de la muerte del profeta José Smith, otros grandes profetas fueron llamados sucesivamente para llevar adelante la obra que él inició.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 135–136

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 135–136. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

Abraham 3:23. ¿Se aplica a José Smith este versículo?

2 Nefi 3:9–11, 15. ¿Quién era el vidente "grande como Moisés" que el Señor levantaría en los últimos días? (Véase también D. y C. 107:91.)

D. y C. 1:17–23. ¿Por qué llamó el Señor a José Smith para estar a la cabeza de la última dispensación?

D. y C. 1:29–30. ¿Para hacer qué se le dio poder a José Smith?

D. y C. 27:12–13. ¿En qué forma recibió el Profeta las llaves del reino de Dios?

D. y C. 128:20–21. ¿Qué profetas restauraron llaves del sacerdocio en esta dispensación?

D. y C. 136:37–38. Una vez que recibió las llaves del sacerdocio, ¿qué le pasó a José Smith?

D. y C. 136:39. ¿Qué dijo el Señor en cuanto a la muerte del Profeta?

Hebreos 9:16–17. ¿Cuándo "se confirma" (entra en vigencia) un testamento?

Biblioteca básica

EJS, pág. 454. ¿Cuándo fue llamado José Smith para estar a la cabeza de la última dispensación?

EJS, pág. 183. En cualquier época en que se restauren llaves del sacerdocio, ¿bajo la dirección de quién se efectúa esa restauración?

DE, pág. 42. ¿De quién recibió Pedro las llaves del sacerdocio?

DE, págs. 483–484. ¿Qué nos enseña el martirio? ¿Qué verdades aprendemos de él?

Ideas para la enseñanza

Elegido antes de su nacimiento (Presentación por el maestro)

Uno de los propósitos de esta lección es enseñar que José Smith fue elegido particularmente por el Señor para establecer el cimiento para la dispensación del cumplimiento de los tiempos, y como tal, se le requirió sellar su testimonio con su vida; con eso, el mundo no tiene excusa por no creer en la obra de Dios y rechazarla. Puede comenzar señalando que todos los profetas fueron elegidos para sus misiones antes de nacer en esta tierra (véase Abraham 3:23).

"Supongo que me fue conferido este oficio en aquel gran concilio", dijo José Smith respecto a su llamamiento (*EJS*, pág. 454). Brigham Young fue más explícito: "En los concilios de la eternidad, mucho antes de que se pusieran los cimientos de la tierra, se decretó que él, José Smith, sería el hombre que en la última dispensación de este mundo sacaría a luz la palabra de Dios y recibiría la plenitud de las llaves y del poder del Sacerdocio del Hijo de Dios" (*Discourses of Brigham Young*, pág. 108.) Explique que ésa es la razón por la que los profetas de la antigüedad profetizaron el surgimiento de José Smith en los últimos días.

Le resultará útil leer y comentar con la clase 2 Nefi 3:7–11, 13, 15.

José Smith recibió las llaves del reino (Análisis)

El llamamiento de José Smith consistió en establecer el reino de Dios como preparación para el regreso del Salvador y para el gran Milenio que comenzará después. El maestro puede dirigir a los alumnos para que examinen las referencias que claramente indican esto. Lean, comenten y

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

hágales marcar los pasajes, y sugiérales que hagan en sus cuadernos un breve resumen de cada uno. Tal vez ellos quieran correlacionar las referencias, utilizando la primera como la referencia clave y correlacionando ésa con todas las demás.

D. y C. 1:29–30. El llamamiento de José Smith consistió en "establecer los cimientos" de la "única iglesia verdadera y viviente" en la tierra.

D. y C. 27:12–13. A fin de poner esos cimientos, el Profeta necesitaba las llaves del Santo Sacerdocio. Pedro, Santiago, Juan y otros se las otorgaron (véase D. y C. 110:11–13; 128:20–21).

D. y C. 136:37–38. Por medio de esas llaves, José Smith puso los cimientos no sólo de la Iglesia sino de la mayor de las dispensaciones conocidas por el hombre: la del cumplimiento de los tiempos.

D. y C. 135:3. Por esta razón es que se puede afirmar que José Smith ha hecho más por la salvación del ser humano que cualquier otro hombre, con excepción de Jesucristo.

Finalice esta parte de la lección leyendo este testimonio de Brigham Young, que fue amigo íntimo de José Smith: "Siento deseos de gritar ¡Aleluya! en todo momento al pensar que conocí tan de cerca a José Smith, el Profeta a quien el Señor levantó y ordenó, y a quien le dio llaves y poder para establecer el reino de Dios en la tierra y para sostenerlo. Estas llaves han sido entregadas a este pueblo, y nosotros tenemos el poder para continuar la obra que José inició hasta que todo esté preparado para la venida del Hijo del Hombre. Este es el único y exclusivo cometido de los Santos de los Ultimos Días". (*Discourses of Brigham Young,* pág. 458.)

La misión de José Smith quedó sellada con su muerte (Análisis)

La mayoría de nosotros expresamos verbalmente o mediante el ejemplo el testimonio que tenemos. En un sentido muy real, el testimonio de una persona tiene más influencia sobre los demás después que esa persona ha muerto. Así sucedió con Jesucristo y con José Smith.

Lean Hebreos 9:16–17 y pregunte a la clase qué quiso decir Pablo con esas palabras. ¿Cómo se aplica esto a José Smith? Recalque la idea de que, en el sentido legal, la última voluntad y el testamento de una persona no tiene vigencia hasta después de la muerte del testador. La muerte de Jesús selló su testimonio y testamento; lo mismo sucedió con los otros mártires como Abinadí (véase Mosíah 17), Esteban (véase Hechos 7), Abel y Zacarías (véase Lucas 11:47–51) y José Smith (véase D. y C. 135).

Luego, pida a los alumnos que definan la palabra *mártir.* Después que hayan respondido, explíqueles que "en el sentido del evangelio, *martirio* es la aceptación voluntaria de la muerte a manos de los malvados, antes que apartarse de Cristo y su santo evangelio" (McConkie, *Mormon Doctrine,* pág. 469). Pídales que guarden silencio por un minuto para dedicarlo a pensar y preguntarse si hay alguna causa por la cual voluntariamente darían la vida. Indíqueles que ésa fue la decisión que enfrentó José Smith el Profeta.

Lean Doctrina y Convenios 135:3 y pregunte a los alumnos si piensan que el tributo es merecido y por qué. Luego, pregúnteles por qué es necesario que un hombre justo tenga que dar la vida por el evangelio. ¿Qué se logra con ello? Si desea, lean Apocalipsis 12:11 y pregúnteles a qué creen que se refería Juan cuando dijo que "menospreciaron sus vidas hasta la muerte". ¿Hay algo más precioso o importante que la vida? Jesús, José Smith y otros hombres justos evidentemente pensaban que sí.

Para terminar, indique que los embusteros difícilmente darían la vida por una causa falsa. El martirio, además de la sinceridad y honestidad, le pone a la causa del mártir el sello de la verdad. Tal como a veces se ha indicado, los hombres deberían amar los principios más que la vida. Inste a los alumnos a comentar brevemente esas palabras. Luego destaque la razón, que conocemos por revelación, por la cual Dios permitió la muerte de José Smith, y compárenla con el incidente que se relata en Alma 14:8–11. Como la de Abinadí (véase Mosíah 17:9–10, 20), la muerte de José Smith permanece como testimonio de que él dijo la verdad y que era un hombre justo.

El maestro debería finalizar esta lección dando un testimonio convincente y sincero de José Smith.

La redención de los muertos

Lección 55 — Secciones 137–138

Tema

Todas las personas responsables deben aceptar y obedecer el evangelio a fin de alcanzar la gloria celestial.

Análisis del tema

A. Para recibir una herencia en el reino celestial es necesario conocer y obedecer el evangelio.

1. Todos los habitantes de todas las épocas de la tierra tendrán la oportunidad de escuchar y obedecer el evangelio.

2. Los que no tengan la oportunidad de escuchar el evangelio en esta vida lo oirán en el mundo de los espíritus.

B. Los muertos justos tienen el encargo de predicar el evangelio en el mundo de los espíritus.

1. Los que se arrepientan serán redimidos aceptando la obra de ordenanzas efectuada por un representante en la casa de Dios.

2. Los miembros de la Iglesia tienen la responsabilidad de efectuar estas ordenanzas por sus muertos.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Secciones 137–138; Explicación O, "Salvación para los muertos".

Emplee la información de Antecedentes históricos y Notas y comentario para enseñar estas revelaciones en su contexto histórico.

Libros canónicos

D. y C. 137–138. Teniendo presente el tema de la lección, lea y medite el contenido de estas secciones.

D. y C. 18:42. ¿A quiénes se les exige el bautismo?

D. y C. 20:71. Aparte de la edad, ¿qué otra cosa se requiere para el bautismo?

D. y C. 88:95–102. En este pasaje se habla de las varias resurrecciones que tendrán lugar y de las características de las personas que resucitarán en cada una de ellas; también, del tiempo durante el cual algunas personas tendrán que permanecer en el mundo de los espíritus.

D. y C. 68:25–27. ¿Cuál es la edad normal de responsabilidad?

D. y C. 128:1, 5. ¿Qué dispuso el Señor para llevar a cabo esta ordenanza por los que no tuvieron la oportunidad de efectuarla en este estado mortal?

D. y C. 76:73. ¿Quiénes están entre los que el Salvador visitó o envió a que los visitaran en el mundo de los espíritus?

Alma 40:9–13. ¿En qué estado se encuentra el hombre entre el momento de su muerte y el de la resurrección?

Juan 5:25. ¿Qué promesa se les hizo a los muertos?

1 Pedro 3:19; 4:6. ¿Cómo se relacionan estos pasajes con la sección 138 de Doctrina y Convenios?

Biblioteca básica

EJS, pág. 229. ¿En qué relacionó el profeta José Smith la obra por los muertos con la resurrección?

EJS, pág. 270. ¿Qué autoridad es la que preside y ministra en el mundo de los espíritus?

EJS, págs. 376–377. ¿En qué forma se obtiene la plenitud del sacerdocio?

EJS, pág. 441. ¿En qué consiste "la responsabilidad mayor que Dios ha puesto sobre nosotros en este mundo"?

EJS, pág. 450. El que actúa como vicario por los muertos, ¿qué debe hacer a fin de que sean aceptables las ordenanzas que efectúa por su familia?

EJS, págs. 407–408. ¿En qué forma llegan a ser los santos "salvadores sobre el Monte de Sión"? ¿Cuánto tiempo disponible tenemos para acabar esta obra?

DE, págs. 462–464. ¿Cómo son librados del cautiverio los que están en el mundo de los espíritus? ¿De qué cautiverio?

DS, tomo 2, págs. 133–134. ¿Cuáles son los principios de la salvación por medio de vicarios?

DS, tomo 2, págs. 161–170. Estudio general de las ordenanzas del templo y su importancia.

DS, tomo 2, págs. 19–32. Enseñanzas sobre el reino celestial.

Otras fuentes de estudio

Theodore M. Burton, "El conocimiento a nuestro alcance", *Liahona*, oct. de 1977, pág. 20. ¿Qué urgencia tiene esta obra?

A Theodore Tuttle, "Los lazos eternos que nos unen", *Liahona*, jul. de 1980, pág. 63. ¿En qué consiste el gozo de trabajar en la obra del templo?

Bruce R. McConkie, "Sálvate y salva a los tuyos", *Liahona*, ag. de 1977, pág. 5. Estudio de los antecedentes y contenido de las secciones 137 y 138 de Doctrina y Convenios.

Bruce R. McConkie, "La salvación de los niños", *Liahona*, mar. de 1978, pág. 3. Los conceptos con respecto a la salvación de los niños pequeñitos.

Ideas para la enseñanza

El hombre debe conocer el evangelio antes de poder obedecerlo (Análisis)

Indique que a fin de poder obedecer el evangelio y sus ordenanzas, las personas tienen que escucharlo y aprender sobre sus principios; sin embargo, muchos viven y mueren sin ese privilegio. Pida a los alumnos que lean y marquen Doctrina y Convenios 137:7–8. Hágales notar que,

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

a fin de aceptarlo en la otra vida, se debe ser la clase de persona que lo habría recibido de todo corazón si hubiera tenido la oportunidad. "No deben alterarse ni cambiarse las ordenanzas que fueron instituidas en los cielos antes de la fundación del mundo, en el sacerdocio, para la salvación de los hombres. Todos tienen que salvarse de acuerdo con los mismos principios." (*EJS,* pág. 376.)

Pregúnteles si creen que los difuntos deben sujetarse a las ordenanzas del evangelio tal como lo hacen los que viven. Si es así, ¿cómo pueden hacerlo? Y ¿cómo pueden conocer el evangelio?

Lean, marquen y correlacionen los siguientes pasajes de las Escrituras: 1 Pedro 3:8–20; 4:6; Doctrina y Convenios 138:19–21; 29–33; 57–58. Analicen estos pasajes y pida a los alumnos que resuman la idea principal de cada uno. Asegúrese de que ellos entiendan claramente que el evangelio provee la manera en que los muertos pueden escuchar su mensaje y aceptar y obedecer sus principios.

Todos los seres humanos se salvan mediante los mismos principios y ordenanzas (Presentación por el maestro)

Comience esta parte de la lección escribiendo en la pizarra las siguientes palabras: *bautismo, confirmación, ordenación, investidura, casamiento* y *sellamiento*. Explique a la clase que ésas son las ordenanzas de salvación. Luego lea la siguiente declaración de José Smith: "Frecuentemente se pregunta: '¿No podemos salvarnos sin recibir todas esas ordenanzas?' Yo respondo que no; no podemos lograr la plenitud de la salvación. . . la persona que desea ser exaltada hasta la morada más alta tiene que obedecer una ley celestial, y toda la ley también" (*EJS,* pág. 408). Explíqueles que eso se aplica a *toda* persona responsable, ya sea que viva o que haya muerto. En tanto que los que viven y tienen la oportunidad pueden efectuar la ordenanza por sí mismos, los difuntos no pueden hacerlo. Esa es una de las razones por las que edificamos templos.

Luego, escriba en la pizarra *Personas responsables*. Indique que la declaración que hizo José Smith se aplica solamente a las personas responsables. (El sellamiento es la única ordenanza que se requiere para la exaltación de los que no son responsables.) Para recalcar este punto lean Doctrina y Convenios 29:46–50, donde se explica claramente el principio de la redención de los niños pequeñitos. Después, lea Doctrina y Convenios 68:25–27 y señale que los ocho años es la edad indicada por revelación como la edad de responsabilidad.

El mundo de los espíritus (Análisis)

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es una de las religiones cristianas que enseña que hay un lugar al cual el espíritu va después de la muerte y que allí pasa bastante tiempo antes de la resurrección y de recibir su recompensa eterna. Mediante las Escrituras y las explicaciones de los profetas, sabemos mucho en cuanto al mundo de los espíritus. Utilizando los materiales de estudio que se le indican en esta lección, puede dirigir un análisis sobre el mundo del más allá. (Véase *Doctrina del evangelio,* 423–426 y 433–437; también *Doctrina de Salvación,* tomo 2, págs. 148–151.)

Doctrina y Convenios: Conclusión

Lección 56 — Resumen y repaso

Tema

Todos los Santos de los Ultimos Días deben estudiar con dedicación Doctrina y Convenios, estimarlo en todo su valor y seguir sus enseñanzas al pie de la letra.

Análisis del tema

A. Esencialmente, Doctrina y Convenios es un libro para los que vivimos en esta época, un libro de revelaciones para esta dispensación.

1. Contiene la doctrina y las verdades que Dios nos ha revelado para ayudarnos a alcanzar la exaltación, y también convenios, o sea, promesas, entre Dios y el hombre.

2. Es un texto moderno que tiene aplicación actual; sin embargo, revela verdades que estuvieron ocultas por largo tiempo por causa de la incredulidad de los hombres.

B. Los Santos de los Ultimos Días deben estudiar ávidamente Doctrina y Convenios para poder comprender más cabalmente la obligación que tienen para con el Señor.

1. El Señor nos manda escudriñar "estos mandamientos porque son verdaderos y fieles, y las profecías y promesas que contienen se cumplirán todas" (D. y C. 1:37).

2. No hay otro libro (ni siquiera otro de los libros canónicos) que tenga más importancia y aplicación para nosotros que Doctrina y Convenios; es el libro del Señor para los santos de esta época.

Materiales de estudio

Manual para el alumno

Ninguno para esta lección.

Libros canónicos

1 Nefi 13:26–28, 39–40. ¿En qué forma da cumplimiento Doctrina y Convenios a esa promesa de otros libros que saldrían a luz?

D. y C. 1:6–7. ¿Se cumplirán las profecías contenidas en este libro?

D. y C. 1:24. ¿Cuál es la razón por la que el Señor dio las revelaciones contenidas en Doctrina y Convenios?

D. y C. 1:37. ¿Por qué deben estudiar los miembros de la Iglesia el contenido de este libro?

D. y C. 43:7–8. ¿Qué tenemos que enseñar quienes nos unimos a la Iglesia?

D. y C. 43:9–10. ¿Qué sucederá con los que no vivan según las revelaciones contenidas en Doctrina y Convenios?

D. y C. 76:5–10. Los que sirven al Señor recibirán las revelaciones de "todos los misterios" y de "todas las cosas pertenecientes" al reino. Eso es, en parte, lo que contiene Doctrina y Convenios.

D. y C. 124:40–41. El Señor reveló a la Iglesia ordenanzas y verdades que había mantenido ocultas desde antes de la fundación del mundo; algunas de ellas se encuentran en Doctrina y Convenios.

D. y C. Introducción explicativa. ¿Quiénes dieron su testimonio en cuanto a la veracidad de Doctrina y Convenios?

Biblioteca básica

DS, tomo 3, pág. 187. ¿Qué importancia tiene Doctrina y Convenios para los Santos de los Ultimos Días?

DS, tomo 3, págs. 188–189. ¿Qué parte del contenido de Doctrina y Convenios es sumamente importante para nosotros hoy día?

DS, tomo 3, págs. 189–190. ¿Por qué todavía no ha recibido la Iglesia algunas revelaciones?

DE, pág. 44. Doctrina y Convenios contiene algunos de los principios más gloriosos revelados al hombre y cosas que estuvieron escondidas desde la fundación del mundo.

Ideas para la enseñanza

Doctrina y Convenios: Unico entre los libros canónicos (Análisis)

Comience la lección mostrando un ejemplar de cada uno de los cuatro libros canónicos. Pida a los alumnos que indiquen las contribuciones particulares que ha hecho cada uno de ellos. Diríjalos para que lleguen a entender que Doctrina y Convenios es: **(1)** Un libro particular para nuestra época, la dispensación del cumplimiento de los tiempos; y **(2)** la guía de la Restauración, mostrándonos cómo organizar y dirigir a la Iglesia en este tiempo.

Luego, escriba en la pizarra las palabras *doctrina* y *convenios* y pida a los alumnos que le den definiciones. Señale, si es que ellos no lo hacen, que la doctrina es un conjunto de principios de verdad, o pautas de acción, mientras que los convenios son acuerdos entre Dios y el hombre en los que cada uno promete sujetarse a ciertas verdades a cambio de bendiciones o beneficios. Si lo desea, puede leer y comentar las implicaciones doctrinales de D. y C. 82:10, que es una declaración general del convenio entre Dios y el hombre.

Lean D. y C. 43:7–10. Nuestro deseo de someternos al Señor mediante convenio a fin de "obrar en toda santidad" es lo que nos conduce por el camino que lleva a la vida eterna. Luego, lean D. y C. 54:3–6. ¿Cuál es una de las razones por las que los santos sufren? Este libro es particularmente útil para nosotros porque nos enseña claramente cuáles son las verdades que debemos obedecer —bajo convenio— si queremos obtener la vida eterna.

El profeta Brigham Young dijo: "El libro de Doctrina y Convenios se ha dado a los Santos de los Ultimos Días expresamente para que lo utilicen como guía en sus idas y

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

venidas diarias" (*Discourses of Brigham Young,* pág. 128).

Joseph Fielding Smith dijo algo que añade a esas palabras: "En mi opinión, entre todos los libros que tiene a su disposición el hombre, no hay otro que sea tan importante como el que conocemos con el título de *Doctrina y Convenios*. . . Este. . . contiene la palabra de Dios dirigida a los que vivimos en esta época. Es nuestro libro. Pertenece a los Santos de los Ultimos Días. . . para nosotros vale más que todas las riquezas de la tierra" (*Doctrina de salvación,* tomo 3, pág. 187; versión revisada).

Doctrina y Convenios revela verdades que por largo tiempo estuvieron ocultas (Análisis)

Explique a la clase que Doctrina y Convenios es único en el sentido de que revela tantos principios de doctrina que son nuevos para el hombre, verdades perdidas a través de las épocas de tinieblas y de la gran Apostasía, y posiblemente algunas de las cosas "claras y preciosas" que hombres inicuos quitaron de la Biblia (véase 1 Nefi 13:26–29, 39–40). En tanto que otros libros tal vez den solamente un indicio de estas grandes verdades o aun eviten mencionarlas, Doctrina y Convenios aporta detalles definidos acerca de ellas.

Pida a los alumnos que nombren todas las que recuerden (nombrarán los tres grados de gloria, el casamiento celestial, la obra en el templo, la salvación de los muertos, la organización de la Iglesia, Sión, la orden unida, etc.). Luego, lean y correlacionen los siguientes pasajes, y pida a los alumnos que los anoten brevemente en sus cuadernos de notas.

D. y C. 124:40–41. El Señor va a revelar en nuestra época verdades que por mucho tiempo estuvieron ocultas.
D. y C. 76:5–10. Solamente los que sirven al Señor recibirán revelación de todos los misterios y de todas las cosas pertinentes al reino.
Moisés 1:40–42. Muchas de las verdades reveladas a Moisés y escritas por él fueron sacadas de su libro y serían reveladas de nuevo mediante uno semejante a él.

Solamente estudiando y dominando el conocimiento de las grandes verdades contenidas en Doctrina y Convenios, y obedeciendo fielmente nuestros convenios, demostramos que somos dignos de que el Señor nos dé su aprobación. El está obligado con nosotros sólo cuando hacemos lo que El nos manda.

El maestro debe finalizar expresando su testimonio respecto a este importante libro de Escrituras.

Apéndice

El siguiente artículo, que constituye este apéndice, fue publicado en serie en el *Church News*, periódico semanal de la Iglesia. Es una fuente excelente de material informativo concerniente a la ley de consagración.

La Orden Unida y la ley de consagración tal como las estableció el Señor en sus revelaciones
por el presidente J. Reuben Clark, hijo

SECCION UNO

Resumen del desarrollo de la Orden Unida

Lo que sigue se ha escrito sólo para dar una especie de resumen y antecedentes respecto a algunos de los hechos más importantes relacionados con el establecimiento de la Orden Unida en Sión. En este artículo se citan las revelaciones principales y documentos que tienen que ver con ella.

En la revelación que se recibió en Fayette, estado de Nueva York, el 2 de enero de 1831, el Señor prometió dar a su pueblo "tierra de vuestra herencia", y declaró: "os daré mi ley" [D. y C. 38:20, 32].

Poco después de recibir esta revelación, el Profeta con su esposa, Emma, Sidney Rigdon y Edward Partridge viajaron a Kirtland, Ohio, donde conocieron a Newel K. Whitney, y vivieron en casa de él durante un tiempo.

En Kirtland, el Profeta encontró a la gente viviendo en forma comunitaria, "teniendo todos los bienes en común y viviendo como una familia". Sin embargo, José Smith les "aconsejó en contra de ese sistema, y con todo tacto efectuó la desorganización de 'La familia' [así se le llamaba]" (B. H. Roberts, *A Comprehensive History of the Church,* 1:243).

El 4 de febrero de 1831 (el Profeta y su grupo habían llegado a Kirtland el 1° de febrero), José Smith recibió otra revelación en la que el Señor mandaba que Edward Partridge "sea nombrado por la voz de la Iglesia y que sea ordenado obispo de la misma, y que deje su comercio para dedicar todo su tiempo al servicio de la iglesia; para encargarse de todas las cosas que en mis leyes se le designaren, el día que yo las dé" [D. y C. 41:9–10].

El Profeta escribió lo siguiente:

"El 9 de febrero de 1831, en Kirtland, en presencia de los doce élderes, y de acuerdo con la promesa que habíamos recibido anteriormente [véase D. y C. 38:20, 32], el Señor dio la siguiente revelación concerniente a la ley de la Iglesia." [*History of the Church,* 1:148. De aquí en adelante se citará como *HCh.*]

A continuación registró la sección cuarenta y dos de Doctrina y Convenios, la cual es el bosquejo básico de lo que el Señor llamó "mi ley": la ley de consagración, bajo la administración de la Orden Unida.

Dicha ley fue ampliada, explicada y detallada en las revelaciones siguientes, de las cuales sólo se dan aquí las referencias, pues se analizarán más adelante en este artículo.

1831	Recibida en	Sec.
Feb.	Kirtland, Ohio	43
Marzo	Kirtland, Ohio	48
Marzo	Kirtland, Ohio	49
Mayo	Thompson, Ohio	51
Junio	Kirtland, Ohio	56
Julio	Condado de Jackson, Misuri	57
Agosto 1°	Condado de Jackson, Misuri	58
Agosto 7	Condado de Jackson, Misuri	59
Agosto	Kirtland, Ohio	63
Sept. 11	Kirtland, Ohio	64
Oct. 25	Orange, Ohio	66
Noviembre	Kirtland, Ohio	70
Dic. 4	Kirtland, Ohio	72
1832		
Enero 25	Amherst, Ohio	75
Marzo	Hiram, Ohio	78
Abril 26	Condado de Jackson, Misuri	82
Abril 30	Independence, Misuri	83
Sept. 22–23	Kirtland, Ohio	84
Nov. 27	Kirtland, Ohio	85
Dic. 27	Kirtland, Ohio	88
1833		
Enero 14	Carta del Profeta a W. W. Phelps	
Enero 14	Epístola de los sumos sacerdotes de Kirtland a los hermanos de Sión	
Feb. 27	Kirtland, Ohio	89
Marzo 8	Kirtland, Ohio	90
Marzo 15	Kirtland, Ohio	92
Abril 13	Carta del Profeta a Carter	
Abril 21	El Profeta a los hermanos de Sión	

Las primeras acciones del populacho en Misuri comenzaron en abril de este año de 1833.

A continuación aparece la lista de las revelaciones, recibidas posteriormente, que tienen que ver con la Orden Unida.

1833	Recibida en	Sec.
Mayo 6	Kirtland, Ohio	94
Junio 1°	Kirtland, Ohio	95
Junio 4	Kirtland, Ohio	96
Junio 25	Carta del Profeta a W. W. Phelps, Edward Partridge y otros	

En julio de 1833, la actitud hostil de la chusma en Misuri aumentó rápidamente; el local de la imprenta fue destruido el 20 de julio; el mismo día, untaron con brea y cubrieron de plumas al obispo Partridge y al élder Charles Allen; el 23 de julio, los del populacho volvieron a reunirse, armados hasta los dientes, portando una bandera roja, y, a fin de evitar el derramamiento de sangre, los santos acordaron abandonar el condado dentro de un tiempo estipulado [véase *HCh,* 1:394].

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Ese mismo día, se colocó la piedra fundamental del Templo de Kirtland "según el orden del Santo Sacerdocio" [*HCh,* 1:400].

Antes de que el Profeta se enterara de los incidentes del 20 y 23 de julio en Misuri, recibió dos revelaciones que se referían a la situación en Sión y que encerraban expresiones de estímulo, condena, de admonición y exhortación. También contenían advertencias específicas para los santos en Kirtland, y establecían la ley en casos de guerra [D. y C. 98:33–38] y la ley del perdón [D. y C. 98:23–32, 37–48; véase también las secciones 97 y 100].

En la siguiente revelación, que trataba sobre la situación de los santos en Sión y la Orden Unida (octubre 12 de 1833, Perrysburg, Nueva York), el Señor habló a José Smith y a Sidney Rigdon y les expresó palabras de consuelo para Sión, diciendo:

"Continuad, pues, vuestro viaje, y regocíjense vuestros corazones, porque he aquí, estoy con vosotros hasta el fin.

"Y ahora os doy una palabra concerniente a Sión. Aunque sea castigada por un corto tiempo, Sión será redimida.

"Vuestros hermanos, mis siervos Orson Hyde y John Gould, están en mis manos; y si guardan mis mandamientos, se salvarán.

"Por tanto, consuélense vuestros corazones, porque todas las cosas obrarán juntamente para el bien de los que andan en rectitud, así como para la santificación de la Iglesia.

"Porque levantaré para mí un pueblo puro que me servirá en justicia.

"Y todos los que invoquen el nombre del Señor y guarden sus mandamientos, serán salvos. Así sea. Amén." [D. y C. 100:12–17.]

En noviembre de 1833, los santos fueron arrojados del condado de Jackson por una chusma armada.

El 10 de diciembre de 1833, el Profeta escribió una detallada carta al obispo Partridge, W. W. Phelps, John Whitmer, A. S. Gilbert, John Corrill, Isaac Morley y los demás santos en Sión, en la cual expresaba sus profundos sentimientos de solidaridad y su gran disgusto por las persecuciones que sufrían en Misuri. Con respecto a dicha carta, el élder Roberts dijo:

"Esta carta, como se puede ver por su contenido, fue escrita después que el primer relato claro y detallado de lo que había acontecido en Misuri llegó a oídos del Profeta. No hemos visto ninguna otra cosa escrita por él que manifieste mejor la nobleza de su alma y los tiernos sentimientos de su naturaleza que la mencionada carta." [*HCh,* 1:453.]

El 15 de diciembre, W. W. Phelps le escribió una carta desde el condado de Clay, en la cual describía al Profeta la situación de los santos con estas palabras:

"La condición de los santos dispersos es lamentable y presenta una perspectiva sombría. No se puede implantar el orden ni mantener la disciplina; algunos cometen un pecado entre el mundo, sí, la parte más inicua, y hay quienes cometen otro (hablo de los rebeldes, puesto que hay santos que son tan inmutables como los collados eternos), ¿y qué se puede hacer? Nos encontramos en Clay, Ray, Lafayette, Jackson, Van Buren y otros condados, y las noticias que recibimos de los demás no son más frecuentes que las que recibimos de usted. Sé que era justo que nos expulsaran de la tierra de Sión, para que los rebeldes fueran alejados. Pero hermanos, si el Señor lo desea, me gustaría saber ¿qué harán los honestos de corazón? Nuestra ropa está gastada; necesitamos lo indispensable para vivir, ¿y qué debemos hacer para conseguir donde estamos tierra para cultivar, a fin de cosechar lo suficiente para comer?, ¿arrendar, comprar u obtenerla en alguna forma? Tal es el lenguaje común de los honrados, que desean hacer la voluntad del Señor. Siento que ya no podremos vivir nuevamente en Sión, hasta que Dios o el Presidente saquen de allí al populacho." [*HCh,* 1:457.]

El 16 de diciembre de 1833 (en Kirtland), un día después de la fecha en que el élder Phelps había escrito esa carta al Profeta (quien, por supuesto, todavía no la había recibido), éste tuvo una revelación acerca de los santos de Sión y las persecuciones que sufrían. El Señor le declaró que tenía otros lugares designados para ellos [101:20–23] y le describió una tierra nueva y gloriosa [101:24–42]; también dio a los santos una parábola acerca de un noble y su tierra [101:43–62] y mandamientos concernientes a la congregación y las colonizaciones posteriores [101:63–80], les habló de la parábola de la viuda importuna [101:81–88], indicó el castigo para el juez despiadado [101:89–95] y declaró que era su voluntad que retuvieran sus posesiones, aun cuando no vivieran en ellas [101:99–101].

Actuando de acuerdo con la carta del Profeta y los mandamientos de esta revelación, los santos trataron de obtener justicia en los tribunales y recurrieron al Presidente de los Estados Unidos, quien contestó a través del secretario Lewis Cass [1782–1866] declarando que bajo la Constitución Federal, las tropas no se podían utilizar en caso de desórdenes estatales, excepto por solicitud del gobernador del estado [*HCh,* 1:493].

El 24 de febrero de 1834, el Señor nuevamente le habló al Profeta (en Kirtland) acerca de Sión y su gente, explicándole por qué había permitido que los santos fuesen castigados [103:1–4], declarando que los santos prevalecerían en contra de sus enemigos [103:11–13], que debía surgir un nuevo Moisés [103:15–18] y que un ángel del Señor iría delante de ellos [103:19–20]; además, dijo que José Smith era el siervo de la parábola del noble [101:55–62; 103:21–28]. En esta revelación, el Señor habló también del Campamento de Sión [vers. 22 y siguientes], y dio instrucciones a los hermanos sobre la manera en que deberían salir para conseguir voluntarios [103:37–40].

El "Sumo Consejo de la Iglesia" se reunió el mismo día en que se recibió la revelación (febrero 24 de 1834), para considerar las condiciones en Sión. El acta registra:

"Entonces el hermano José se puso de pie y dijo que se dirigía a Sión para redimirla, solicitando la aprobación del Consejo para ir, la cual obtuvo sin ninguna oposición. En seguida, pidió la ayuda de algunos voluntarios, consiguiendo que se ofrecieran treinta o cuarenta de los que estaban presentes en el Consejo. Se trató de decidir si la compañía debía viajar por agua o por tierra, y después de una corta investigación se decidió unánimemente que lo hiciera por tierra. José Smith, hijo, fue nombrado comandante en jefe de los ejércitos de Israel, así como el líder de aquellos que se ofrecieron para ir y ayudar en la redención de Sión; la nominación fue secundada y aprobada por el voto de todos los presentes. A continuación, se levantó la sesión con una oración de gracias." [*HCh,* 2:39–40.]

De acuerdo con lo estipulado, según lo que registró el Profeta, el 26 de febrero de 1834:

"Salí de mi casa para obtener voluntarios para Sión, de acuerdo con la anterior revelación y decisión del Sumo Consejo." [*HCh,* 2:40.]

En una revelación recibida después que los hermanos habían regresado de su reclutamiento (el 23 de abril de

1834), el Señor tomó la iniciativa nuevamente en un esfuerzo por lograr que los santos establecieran la Orden Unida, esta vez en Kirtland, declarando a las Autoridades reunidas en Consejo —el Profeta, Sidney Rigdon, Frederick G. Williams, Newell K. Whitney, John Johnson y Oliver Cowdery— su deseo concerniente a las propiedades de la Orden, y en seguida mandó que se estableciera esa Orden en Kirtland [D. y C. 104]. En esta revelación el Señor disolvió la relación entre la Orden en Sión y la recién creada en Kirtland, e indicó que las Ordenes debían llamarse respectivamente la Orden Unida de la ciudad de Sión y la Orden Unida de la Estaca de Sión en Kirtland [D. y C. 104:47–48].

"Y se organizarán en sus propios nombres y en su propia representación; y tramitarán sus asuntos en su propia representación y en sus propios nombres;

"y vosotros tramitaréis los vuestros en vuestra propia representación, y en vuestros propios nombres.

"Y he mandado que se haga esto para vuestra salvación, y también para la salvación de ellos, por motivo de su expulsión, y por lo que ha de venir.

"Habiéndose infringido los convenios, por motivo de transgresión, con avaricia y palabras fingidas, "quedáis, por tanto, separados de vuestros hermanos como orden unida, de modo que desde esta hora ya no estáis ligados a ellos sino de esta manera, como ya dije, mediante préstamos que determine esta orden en consejo, conforme a lo que vuestras circunstancias permitan y la voz del consejo disponga."[D. y C. 104:49–53.]

Después que los hermanos terminaron su misión reclutando la vanguardia del Campamento de Sión, salieron de Kirtland para Misuri el 1° de mayo de 1834 [*HCh,* 2:61].

El 5 de mayo, el resto de los hermanos, con José Smith al mando, partieron hacia el Campamento de Sión y el 6 de mayo se unieron a la vanguardia en New Portage, Ohio [*HCh,* 2:63–64].

El Profeta registró lo siguiente:

"Toda la compañía constaba de más de ciento treinta hombres, llevando veinte carretas de carga." [*HCh,* 2:64.]

Es innecesario seguir la marcha del Campamento de Sión a Misuri, cuyos detalles se encuentran en los registros del Profeta [*HCh,* 2:64–100]. Como era de esperarse, el avance de estos hombres armados ocasionó una gran inquietud en Misuri [*HCh,* 2:61].

En el condado de Jackson y sus alrededores, comenzaron a reunirse los populachos en grupos mucho más numerosos que el del Campamento de Sión, aun cuando éste había aumentado a 205 hombres y 25 carretas [*HCh,* 2:87]. Sin duda, para el Profeta y los demás hermanos tiene que haber sido muy evidente que cualquier intento por recuperar las tierras del condado de Jackson conduciría a un serio derramamiento de sangre. La chusma iba en pos de venganza y exterminio.

Pero los días 20 y 21 de junio surgió una epidemia de cólera en el campamento [*HCh,* 2:106], donde existía la deslealtad, posiblemente en forma considerable.

El Profeta registró:

"En el principio, intenté la imposición de manos para que se recuperaran, pero rápidamente aprendí por dolorosa experiencia que, cuando el gran Jehová decreta la destrucción sobre su pueblo y hace conocer su determinación, el hombre no debe intentar detener su mano. En el instante en que traté de alejar la enfermedad, fui atacado por ella, y si no hubiera sido porque desistí de mi intento por salvarle la vida a un hermano, hubiera sacrificado la mía. La enfermedad se apoderó de mí como las garras de un halcón, y les dije a los hermanos: 'Si estuviera terminada mi obra, tendrían que ponerme bajo tierra sin un féretro'. Cuando primeramente había surgido la epidemia en el campamento, el hermano John S. Carter fue el primero que se ofreció a tratar de eliminarla, pero él mismo fue atacado, y fue su primera víctima." [*HCh,* 2:114–115.]

El Profeta dijo a los hermanos del campamento que "Dios había decretado que dicha enfermedad azotara el campamento y que si no se arrepentían y se humillaban ante Dios, perecerían como ovejas cuando cunde la peste; que lo lamentaba, pero que no podía remediarlo. El azote tenía que venir; el arrepentimiento y la humildad podrían mitigar el castigo, mas no podrían evitarlo totalmente. Sin embargo, hubo algunos que no escucharon mis palabras" [*HCh,* 2:107].

Heber C. Kimball registró lo siguiente: "Cuando él (el Profeta) habló esas palabras, me penetraron como un dardo, sintiendo el testimonio de que así sería" [*HCh,* 2:107].

Mientras el Campamento se encontraba en el río Fishing y el cólera estaba en su apogeo, el Señor nuevamente le habló a José Smith concerniente a Sión y los santos de aquel lugar, en una revelación (la sección 105) en la que mencionaba las razones de la aflicción de la gente (vers. 1–8); además, declaró que se había pospuesto la redención de Sión (vers. 9–13); que el Señor pelearía sus batallas (vers. 14–15); indicó que el Campamento de Sión había fracasado (vers. 16–17), pero que los fieles recibirían una investidura si perseveraban en su fidelidad (vers. 18–19); les mandó disgregar el Campamento (vers. 20–22); dio instrucciones para los santos de Sión (vers. 23–27); les mandó que continuaran la compra de tierras en el condado de Jackson (vers. 28–29); declaró que el ejército de Israel no sería culpable por tomar posesión de sus propias tierras (vers. 30–32); agregó que los élderes deberían recibir su investidura (vers. 33); y mandó al pueblo que tratara de establecer la paz (vers. 38–41).

No obstante, para nuestros propósitos, la parte más importante de esta revelación fue la que declaró:

"Y que los mandamientos que he dado en cuanto a Sión y su ley se ejecuten y se cumplan después de su redención." (Vers. 34.)

Sión había fracasado en su gran experimento. El Señor había comenzado esta misma revelación con estas funestas palabras:

"De cierto os digo a vosotros que os habéis congregado para poder saber mi voluntad en cuanto a la redención de mi pueblo afligido:

"He aquí, os digo que si no fuera por las transgresiones de mi pueblo, en lo que a la iglesia respecta, y no a individuos, bien podrían haber sido redimidos ya.

"Pero he aquí, no han aprendido a ser obedientes en las cosas que requerí de sus manos, sino que están llenos de toda clase de iniquidad, y no dan de sus bienes a los pobres y a los afligidos entre ellos, como corresponde a los santos;

"ni están unidos conforme a la unión que requiere la ley del reino celestial;

"y no se puede edificar a Sión sino de acuerdo con los principios de la ley del reino celestial; de otra manera, no la puedo recibir.

"Y es necesario que mi pueblo sea castigado hasta que aprenda la obediencia, si es menester, por las cosas que padece.

Derechos reservados © 1981 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

"No hablo de aquellos que son designados para guiar a mi pueblo, los cuales son los primeros élderes de mi iglesia, porque no todos ellos están bajo esta condenación;

"sino hablo de las ramas de mi iglesia fuera de aquí. Hay muchos que dirán: ¿Dónde está su Dios? He aquí, los librará en la hora de aflicción, de lo contrario, no subiremos a Sión y retendremos nuestro dinero.

"Por tanto, a causa de las transgresiones de mi pueblo, me parece conveniente que mis élderes esperen un corto tiempo la redención de Sión;

"para que ellos mismos se preparen, y mi pueblo sea instruido con mayor perfección, y adquiera experiencia, y sepa más perfectamente en lo concerniente a su deber y las cosas que de sus manos requiero;

"y esto no puede llevarse a cabo sino hasta que mis élderes sean investidos con poder de lo alto.

"Pues he aquí, he preparado una magna investidura y bendición que derramaré sobre ellos, si son fieles y siguen siendo humildes delante de mí.

"De modo que me parece conveniente que mis élderes esperen un corto tiempo la redención de Sión.

"Porque he aquí, no exijo de sus manos que peleen las batallas de Sión, pues como dije en mandamiento anterior —y así cumpliré— yo pelearé vuestras batallas.

"He aquí, yo he enviado al destructor para deshacer y asolar a mis enemigos; y de aquí a muy pocos años no quedarán para profanar mi herencia, ni para blasfemar mi nombre en las tierras que he consagrado para el recogimiento de mis santos." (D. y C. 105:1–15.)

El cólera aumentó tanto, que el 25 de junio de 1834, "el Campamento se separó en pequeños bandos y se dispersó entre los hermanos que vivían en la vecindad, habiéndose desatado el cólera entre nosotros, y manifestándose en su forma más virulenta como a la medianoche" [*HCh,* 2:114]. La enfermedad continuó unos cuatro días más y finalmente cedió el 1° de julio, después de que los hermanos hicieron convenio de guardar los mandamientos del Señor y obedecer el consejo de José [*HCh,* 2:120].

El 4 de julio de 1834, el Profeta "autorizó al general Lyman Wight que diera de baja a todo hombre del campamento que hubiera probado ser fiel, certificando ese hecho y dándole permiso para regresar a su hogar" [*HCh,* 2:123].

Sesenta y ocho hombres habían sido atacados por el cólera y catorce murieron, incluyendo al élder Algernon Sydney Gilbert. (El carácter de los hombres que perecieron y su lugar en las eternidades se encuentran registrados en *HCh,* 2:181n.) El Profeta escribió que "entre los más activos de aquellos que estaban encargados de cuidar a los enfermos del campamento, enterrar a los muertos, etc., se encontraban John D. Parker, John Tanner, Nathan Tanner, Joseph B. Noble, Brigham Young, Joseph Young, Heber C. Kimball, Luke S. Johnson y Eleazar Miller" [*HCh,* 2:120].

De esta manera el Campamento de Sión llegó a su fin sin haber logrado el propósito por el cual, según habían entendido los hermanos, se había organizado. Ellos habían pensado que volverían a poseer, junto con los santos de Sión, las tierras del condado de Jackson. Pero el Campamento ni siquiera había llegado al condado, los santos no recuperaron las tierras y el Campamento se disgregó a causa del azote que Dios les había enviado [*HCh,* 2:107]. Aquellos que lo habían integrado regresaron al Este como pudieron. El hecho de que continuaran amando y siguiendo a José Smith es una de las grandes evidencias de su llamamiento divino y de su casi incomparable personalidad. La lealtad en medio de la derrota y el desastre es la que tiene más valor.

Naturalmente se presenta la pregunta: ¿Por qué el Señor, conociendo el final desde el principio, ordenó que organizaran el Campamento de Sión y su trágica misión? El élder B. H. Roberts cita al élder Joseph Young cuando relató lo siguiente como respuesta:

"El élder Joseph Young, en su 'Historia de la Organización de los Setenta' (pág. 14), dice que el profeta José Smith dio a conocer el motivo en un discurso a los élderes en Kirtland, que pronunció poco después de haberse organizado los setenta: 'Hermanos, algunos de vosotros os encontráis predispuestos contra mí porque no pudisteis pelear en Misuri, pero permitidme deciros que Dios no quería que peleaseis. El no podía organizar su reino con doce hombres para abrir la puerta del evangelio a las naciones de la tierra, y con otros setenta hombres bajo su dirección para seguir sus pasos, a menos que los sacara de un grupo de personas dispuestas a ofrecer sus vidas y a hacer un sacrificio tan grande como el que le ofreció Abraham. Ahora el Señor ya tiene a sus Doce y sus Setenta, y se llamará a otros quórumes de setentas, y los que no se hayan sacrificado y no hayan hecho sus ofrendas ahora, lo harán de aquí en adelante." [*HCh,* 2:182.]

En la revelación recibida a orillas del río Fishing, Misuri, el 22 de junio de 1834, el Señor declaró:

"Hubo un día para llamar, pero ha llegado la hora de que haya un día para escoger; y escójase a los que son dignos.

"Y le será manifestado a mi siervo, por la voz de mi Espíritu, quiénes son los escogidos; y serán santificados;

"y si obedecen el consejo que reciben, tendrán el poder de hacer todas las cosas que atañen a Sión, después de muchos días " [D. y C. 105:35–37.]

De paso, es conveniente agregar que en la expedición del Campamento de Sión, Brigham Young, quien posteriormente dirigiría a los santos en su viaje hacia los valles del Oeste, tuvo su primera experiencia en dirigir grupos de hombres a través de fatigosas jornadas; más tarde, obtendría mayor experiencia aún al recaer sobre él la responsabilidad de evacuar a los santos de Misuri y conducirlos a Illinois, mientras el Profeta se consumía injustamente en un calabozo.

Este relato puede concluir con una declaración del Profeta (8 de febrero de 1835) registrada por el élder Joseph Young:

"Hermanos, he visto a aquellos hombres que murieron de cólera en nuestro campamento; y el Señor sabe que, si obtengo una mansión tan hermosa como la de ellos, no pido más." [*HCh,* 2:181n.]

SECCION DOS

La tierra es del Señor

El principio fundamental de la estructura económica de la Iglesia, desde el comienzo hasta ahora, es que la tierra es del Señor.

Hablando a José Smith, en diciembre de 1831, el Señor dijo:

"Y para vuestra salvación os doy un mandamiento, porque he escuchado vuestras oraciones, y los pobres se han quejado delante de mí, y a los ricos yo los hice, y toda carne es mía, y no hago acepción de personas.

"Y he hecho rica a la tierra, y he aquí, es el estrado de mis

pies; por tanto, de nuevo pondré mi pie sobre ella." [D. y C. 38:16–17.]

Dos años y medio más tarde, El mismo amplió este principio expresando:

"Yo, el Señor, extendí los cielos y formé la tierra, hechura de mis propias manos; y todas las cosas que en ellos hay son mías.

"Y es mi propósito abastecer a mis santos, porque todas las cosas son mías. . .

"Porque la tierra está llena, y hay suficiente y de sobra; sí, yo preparé todas las cosas, y he concedido a los hijos de los hombres que sean sus propios agentes." [D. y C. 104:14–15, 17.]

SECCION TRES

La ley de consagración

La indicación inicial con respecto a la consagración fue la siguiente:

". . .te acordarás de los pobres, y consagrarás para su sostén lo que puedas darles de tus bienes, mediante un convenio y título que no pueden ser violados." [D. y C 42:30.]

Tal como finalmente lo mandó el Señor, la Orden Unida requería que la persona entregara mediante título legal toda su propiedad a la Iglesia (por un título que tendría validez aun cuando se apartara de la Iglesia, [véase D. y C. 42:32, 27] pues "todo hombre que venga a Sión debe poner todas las cosas ante el obispo en Sión" [D. y C. 72:15; véase también D. y C. 58:35–36]); el donante recibía de la Iglesia, mediante un título, "cuanto sea suficiente para él y su familia" [D. y C. 42:32], y ese título tenía vigencia aunque la persona se apartara de la Iglesia [véase D. y C. 51:4–5; 83:3], siendo la propiedad para él y "su descendencia después de él" [véase D. y C. 104:24–25], "y así se confirmarán todas las cosas de acuerdo con las leyes del país" [D. y C. 51:6].

En marzo de 1832, el Señor le dio a José Smith una revelación (en Hiram, Ohio) en la que establecía ciertos principios de la ley de consagración:

"Pues de cierto os digo, ha llegado la hora y está cerca; y he aquí, es necesario que haya una organización de mi pueblo, a fin de reglamentar y establecer los asuntos del depósito para los pobres de entre mi pueblo, tanto en este lugar como en la tierra de Sión,

"o en otras palabras, la ciudad de José, como establecimiento y orden permanentes y sempiternos para mi iglesia, a fin de adelantar la causa que habéis abrazado, para la salvación del hombre y la gloria de vuestro Padre que está en los cielos;

"para que seáis iguales en los vínculos de cosas celestiales, sí, y de cosas terrenales también, para poder obtener cosas celestiales.

"Porque si no sois iguales en las cosas terrenales, no podéis ser iguales en la consecución de cosas celestiales:

"pues si queréis que os dé un lugar en el mundo celestial, debéis prepararos, haciendo lo que os he mandado y requerido.

"Y ahora, de cierto así dice el Señor, conviene que vosotros que constituís esta orden hagáis todas las cosas para mi gloria;

"o en otras palabras, siéntense mis siervos Newel K. Whitney, José Smith, hijo, y Sidney Rigdon en concilio con los santos que están en Sión;

"de otra manera, Satanás procurará desviar sus corazones de la verdad, de manera que sean cegados y no comprendan las cosas que están preparadas para ellos.

"Por tanto, os doy el mandamiento de prepararos y organizaros por medio de un vínculo o convenio sempiterno que no se puede violar.

"Y quien lo violare perderá su oficio y posición en la Iglesia, y será entregado a los bofetones de Satanás hasta el día de la redención.

"He aquí, ésta es la preparación con la cual os preparo, y el fundamento y el modelo que os doy, mediante los cuales podréis cumplir los mandamientos que os son dados;

"a fin de que mediante mi providencia, no obstante las tribulaciones que os sobrevengan, la iglesia pueda sostenerse independiente de todas las otras criaturas bajo el mundo celestial." [D. y C. 78:3–14.]

En el mes de septiembre, el 22 y 23 del mismo año, en Kirtland, Ohio, el Señor les dio otro mandamiento relacionado con el mismo asunto, cuando dijo: "Y si alguien os da un abrigo o un traje, tomad el viejo y dadlo a los pobres, e id gozosos por vuestro camino" [D. y C. 84:105].

En una carta del Profeta a W. W. Phelps y a otros que estaban en Sión (escrita el 25 de junio de 1833), él instaba a Edward Partridge en la forma siguiente:

". . .asegúrese de conseguir un formulario de acuerdo con la ley, mediante el cual se haga legal la donación. Al examinar la ley, hemos visto que no se puede retener una donación sin hacer eso." [*HCh,* 1:363.] Después agregaba:

"Recordará usted que el poder de representación debe ser firmado por las esposas así como por los hombres, y que se les debe consultar a ellas respecto al asunto, separadamente y aparte de su esposo, lo mismo que al firmar un título de propiedad; y se debe insertar una declaración al pie, a tales efectos, haciéndolo el juez ante quien se efectúe ese reconocimiento; de otro modo, el poder notarial no tendrá ninguna validez." [*HCh,* 1:364.)

En la revelación que se recibió el 23 de abril de 1834 con relación a las propiedades de la Orden Unida, el Señor dijo en cuanto a las mayordomías y al establecimiento de la Orden en Kirtland:

"Mi sabiduría lo dicta; por tanto, os mando que os organicéis y le señaléis a cada cual su mayordomía;

"para que todo hombre me rinda cuentas de la mayordomía que le sea designada.

"Porque conviene que yo, el Señor, haga a todo hombre responsable, como mayordomo de las bendiciones terrenales que he dispuesto y preparado para mis criaturas.

"Yo, el Señor, extendí los cielos y formé la tierra, hechura de mis propias manos; y todas las cosas que en ellos hay son mías.

"Y es mi propósito abastecer a mis santos, porque todas las cosas son mías.

"Pero debe hacerse según mi propia manera; y he aquí, ésta es la manera en que yo, el Señor, he decretado abastecer a mis santos, que los pobres serán exaltados, por cuanto los ricos se humillan.

"Porque la tierra está llena, y hay suficiente y de sobra; sí, yo preparé todas las cosas, y he concedido a los hijos de los hombres que sean sus propios agentes.

"De manera que, si alguno toma de la abundancia que he creado, y no reparte su porción a los pobres y

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

menesterosos, conforme a la ley de mi evangelio, en el infierno alzará los ojos con los malvados, estando en tormento." [D. y C. 104:11–18.]

En la revelación que dio en Fishing River, Misuri, el 22 de junio de 1834 [D. y C. 105], el Señor interrumpió (tal como se ha mencionado ya) la práctica de la Orden Unida e incluso de la ley de consagración.

". . .hablo de las ramas de mi Iglesia fuera de aquí. Hay muchos que dirán: ¿Dónde está su Dios? He aquí, los librará en la hora de aflicción, de lo contrario, no subiremos a Sión y retendremos nuestro dinero.

"Por tanto, a causa de las transgresiones de mi pueblo, me parece conveniente que mis élderes esperen un corto tiempo la redención de Sión.

"para que ellos mismos se preparen, y mi pueblo sea instruido con mayor perfección, y adquiera experiencia, y sepa más perfectamente en lo concerniente a su deber y las cosas que de sus manos requiero;

"y esto no puede llevarse a cabo hasta que mis élderes sean investidos con poder de lo alto.

"Pues he aquí, he preparado una magna investidura y bendición que derramaré sobre ellos, si son fieles y siguen siendo humildes delante de mí.

"De modo que me parece conveniente que mis élderes esperen un corto tiempo la redención de Sión. . .

"y para enviar hombres sabios a cumplir lo que he mandado concerniente a la compra de todos los terrenos que se puedan adquirir en el Condado de Jackson, así como en los contiguos.

"Porque es mi voluntad que se compren estos terrenos, y ya adquiridos, que mis santos los posean de acuerdo con las leyes de consagración que he dado. . .

"y que los mandamientos que he dado en cuanto a Sión y su ley se ejecuten y se cumplan después de su redención." [D. y C. 105:8–13; 28–29, 34.]

(*Church News,* ag. de 1945, págs. 1, 5, 9.)

SECCION CUATRO

La porción que le correspondía a cada persona

La porción de bienes que le correspondía tener a cada hombre como propiedad era cuanto fuera "suficiente para él y su familia" [D. y C. 42:32], a fin de que cada uno "sea abastecido ampliamente y reciba de acuerdo con sus necesidades" [D. y C. 42:33]. "cada hombre según su familia, de acuerdo con sus circunstancias, y como la presidencia y el obispo de la iglesia le designen" [D. y C. 48:6]. Y cada hombre debía ser "igual, según su familia, conforme a sus circunstancias, carencias y necesidades" [D. y C. 51:3]. En una revelación posterior que se recibió en el condado de Jackson, Misuri, el 26 de abril de 1832, el Señor volvió a este tema de la igualdad, diciendo:

"Y seréis iguales, o en otras palabras, tendréis el mismo derecho a los bienes, para el mejor manejo de los asuntos de vuestras mayordomías, cada hombre según sus menesteres y necesidades, si éstos son justos." [D. y C. 82:17.]

El monto de la propiedad de un hombre, que la Iglesia iba a retener, y el monto que la persona debía recibir se determinaban en la forma siguiente, tal como lo indicó el Profeta en una carta fechada el 25 de junio de 1833 y dirigida a Edward Partridge:

"Voy a dar respuesta a sus preguntas respecto de la consagración de bienes: En primer lugar, no conviene entrar en muchos detalles en el asunto de hacer inventarios. El hecho es éste: La ley de la Iglesia obliga a un hombre a hacer la consagración al obispo, antes de poder ser considerado heredero legal del reino de Sión, y esto también debe ser sin compulsión; y a menos que haga esto, no puede ser reconocido ante el Señor en los registros de la Iglesia. Por tanto, diré con más particularidad que todo hombre debe ser su propio juez respecto de lo que ha de recibir; y cuánto debe permitir que quede en manos del obispo. Me refiero a aquellos que consagran más de lo que necesitan para el sostenimiento de ellos mismos y sus familias.

"Este asunto de la consagración debe hacerse por consentimiento mutuo de ambas partes; porque si se da al obispo el derecho de decir cuánto debe tener cada hombre, y éste se ve obligado a cumplir con la decisión del obispo, es dar a éste más poder que el de un rey: por otra parte, permitir que cada hombre diga cuánto necesita, y el obispo se ve obligado a conceder lo que ha pedido, es sembrar el desorden en Sión y hacer un esclavo del obispo. El hecho es de que debe haber igual poder entre el obispo y el pueblo; y de esta manera se puede preservar entre vosotros la armonía y la buena voluntad.

"Consiguientemente, las personas que consagrarán bienes al obispo de Sión, y entonces reciben de él una herencia, deben razonablemente mostrar al obispo que necesitan lo que piden. Y en caso de que las dos partes no puedan llegar a un acuerdo mutuo, el obispo nada tendrá que ver respecto de recibir esa consagración, y el asunto debe presentarse a un consejo de doce sumos sacerdotes. El obispo no debe formar parte de este consejo, pero sí presentará el caso ante ellos." [*EJS,* págs. 21–22.]

A estas propiedades que eran entregadas a las personas se les llamaba, a veces, "porción" otras veces "mayordomía" [véase D. y C. 51:4; 70:3, 9; 72:3; 82:17; 104:11], y, en ciertas condiciones, se les designaba como "herencia" [véase D. y C. 57:7, 15].

SECCION CINCO

Los pobres recibían su "porción" de las propiedades consagradas y de otras

En la gran revelación que el Señor uso para establecer su ley [D. y C. 42], dijo con relación a las propiedades consagradas:

"Y sucederá que una vez depositados con el obispo de mi iglesia, y después que él haya recibido estos testimonios referentes a la consagración de los bienes de mi iglesia, de que no pueden ser retirados de ella, según mis mandamientos, todo hombre se hará responsable ante mí, administrador de sus propios bienes o de los que haya recibido por consagración, cuanto sea suficiente para él y su familia.

"Y además, si después de esta primera consagración, que constituye un resto que ha de consagrarse al obispo, hubiere en la iglesia, o en las manos de cualquiera de sus individuos, más propiedades de las necesarias para su sostén, se depositarán para suministrar de cuando en cuando a los que no tengan, para que todo hombre que esté necesitado sea abastecido ampliamente y reciba de acuerdo con sus necesidades." [D. y C. 42:32–33.]

Debe notarse que todo hombre recibirá "cuanto sea necesario para él y su familia" (vers. 32) y para que "sea abastecido ampliamente y reciba de acuerdo con sus necesidades" (vers. 33).

En una revelación recibida en mayo de 1831 [D. y C. 51], se le mandó al obispo entregar "a cada hombre igual, según su familia, conforme a sus circunstancias, carencias

y necesidades" (vers. 3). [Véase D. y C. 104:11 y versículos siguientes.] Esto debía hacerse tomando de las propiedades consagradas "para los pobres y necesitados de mi iglesia" [D. y C. 51:4–5] y de tierras que se compraran [véase D. y C. 48:6; 57:4 y versículos siguientes, que contienen instrucciones relativas a la compra de tierras en Misuri; véase también D. y C. 58:52 en cuanto a la compra de "todos los terrenos de esta región"]. El obispo, "al señalarle a algún hombre su porción", "le expedirá una escritura que le asegurará su porción para que pueda retenerla" [D. y C. 51:4].

SECCION SEIS

Funcionamiento de la Orden Unida (Palabras tomadas de un discurso pronunciado por el presidente Clark en la conferencia de octubre de 1942)

Entre nuestra gente existen muchos errores con respecto a la Orden Unida.

Yo no he podido creer que la Orden Unida consistiera en lo que algunas personas piensan que consiste, de manera que durante los últimos meses he dedicado bastante tiempo para leer las revelaciones que se han recibido al respecto y también para leer nuestra historia, y al mismo tiempo para examinar una disertación que se ha escrito con relación a la Orden.

Existe la tendencia creciente —y temo que sea creciente— a creer que el comunismo y la Orden Unida son virtualmente la misma cosa, considerando al comunismo se puede decir que como un antecesor del restablecimiento de la Orden Unida. Se me informa que algunos ex obispos, y ciertamente, algunos obispos que pertenecen a organizaciones comunistas, predican eso. De manera que pensé que convendría que diga algo en cuanto a la forma en que interpreto las revelaciones en ese sentido que están impresas en Doctrina y Convenios (si hay otras respecto a la Orden, no las conozco). Deseo decir algo que pueda resultar útil. Os recomiendo, hermanos, que leáis algunas de las secciones de Doctrina y Convenios que tratan este asunto, comenzando con las secciones 42 y 51. (Véase también las secciones 70, 73, 82, 83, 85, 90, 92, 96 y 104.) Si examináis esas secciones, estoy seguro de que encontraréis que mi explicación de la Orden Unida es bastante exacta.

Para comenzar, puedo decir que, en su intento por establecer la Orden Unida, los hermanos de Misuri se desviaron en la práctica de los principios establecidos en las revelaciones. Esto también sucedió en las organizaciones establecidas aquí en Utah, después que los santos llegaron a estos valles. . .

El principio básico de todas las revelaciones que hemos recibido sobre la Orden es que todo lo que tenemos le pertenece al Señor; por lo tanto, el Señor puede pedirle a cualquiera de nosotros parte o toda la propiedad que posee, porque es de El. Esto, repito, es el principio básico. [Véase D. y C. 104:14–17, 54–57.]

Uno de los aspectos en el que algunos de los hermanos se equivocan es éste: En las revelaciones se hace repetida mención en cuanto a la igualdad entre los hermanos, pero creo que solamente encontraréis un lugar donde se puede decir que esa igualdad se describe, aunque se la menciona en otras revelaciones. Dicha revelación [D. y C. 51:3] afirma que todo hombre debe ser "igual, según su familia, conforme a sus circunstancias, carencias y necesidades" [véase también D. y C. 82:17; 78:5–6]. Es obvio que no se trata de un caso de "igualdad" uniforme, sino que ésta varía tanto como varían las circunstancias del individuo y de su familia, sus carencias y necesidades.

Otro aspecto es que bajo la Orden Unida todo individuo debía consagrar a la Iglesia toda la propiedad que tuviera; la tierra tenía que entregarse a la Iglesia, como lo explican las revelaciones, mediante lo que se llama legalmente un título de propiedad de "dominio absoluto". De este modo los bienes del hombre pasaban a ser propiedad absoluta de la Iglesia. [Véase D. y C. 42:30; 72:15.] Luego, el obispo le entregaba al donante, mediante otro título exactamente igual al mencionado anteriormente, con una transferencia equivalente como propiedad privada, la cantidad de tierras y propiedades que la persona necesitara para el sostén de sí mismo y de su familia. Dicha propiedad le pertenecía legalmente en forma total y privada.

En otras palabras, en la Orden Unida era fundamental el derecho a la propiedad privada, por el cual todo hombre era dueño absoluto de su propiedad, con la que podía asegurar su propio sostén y el de su familia. En las revelaciones, no existe indicio alguno de que tal propiedad no fuera enajenable en cualquier momento que su dueño así lo dispusiera. No existía tampoco la posibilidad de que la Iglesia tuviera posesión de los bienes personales de nadie, ni de que los miembros no tuvieran absoluta autonomía para disponer de sus propiedades sin la intervención de la Iglesia.

Y bien, aquella parte de la propiedad de una persona, que no le era devuelta, si es que tenía más de lo necesario bajo esta regla de "igualdad" ya explicada, se convertía en propiedad de la Iglesia y esa propiedad común se usaba para sostener a los pobres; se la menciona en las revelaciones como "el resto" [véase D. y C. 42:34–36].

Además, se tenían planes, aunque aparentemente no se aplicaron muy bien, de que los pobres que llegaban a Sión —y por *Sión* quiero decir Misuri— recibieran una "porción" de tierra, la cual se hubiera comprado al gobierno (y se planeaba comprar grandes extensiones) o a propietarios particulares, o se hubiera recibido como consagración de parte de los miembros de la Iglesia. La propiedad otorgada en dicha "porción" debía ser tal que pusiera a la persona en condiciones de igualdad con los demás, de acuerdo con sus circunstancias, su familia, sus deseos y necesidades.

La tierra que se recibía del obispo mediante título de propiedad, ya fuera parte de la tierra que uno mismo había dado a la Iglesia o terreno enteramente otorgado por la Iglesia según se ha indicado, y los bienes personales que se recibían, se denominaban a veces "porción" [D. y C. 51:4–6], otras "mayordomía" [D. y C. 104:11–12] y en algunos casos "herencia" [D. y C. 83:3].

Tal como se ha indicado, había otra clase de herencias y mayordomías que no eran en tierra ni propiedades personales. Por ejemplo, el Profeta y otros tenían una mayordomía que consistía en las revelaciones y los mandamientos [véase D. y C. 70:1–4]; otros tenían una mayordomía que tenía que ver con la imprenta [véase D. y C. 104:29–30]; otra mayordomía era la casa mercantil (véase D. y C. 104:39–42).

Repito que cualquier cosa que el mayordomo obtuviera de la parte que se le había otorgado, que fuera más de lo necesario para mantener a su familia de acuerdo con lo establecido, tal como se declaró antes debía entregarse al obispo y esa cantidad, además del sobrante al que ya me referí, iba al almacén del obispo [véase D. y C. 51:13 y las otras referencias citadas], y lo que había en el almacén debía utilizarse para crear las porciones a fin de cuidar de los pobres [véase D. y C. 78:3], de las viudas y los huérfanos [véase D. y C. 83:6], y para los élderes de la Iglesia que se dedicaban al ministerio pagando por lo que recibían si podían, pero si no, su trabajo fiel respondía por la deuda ante el obispo [D. y C. 72:11 y versículos siguientes].

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Y bien, a medida que transcurría el tiempo y se desarrollaba el sistema, el Señor creó otras dos instituciones aparte del almacén: una se conocía como "la tesorería sagrada del Señor", en la cual se guardaba "el producto de las cosas sagradas, para propósitos sacrosantos". Aunque no está bien claro, parecería que en ella se guardaba el excedente derivado de la publicación de las revelaciones, del Libro de Mormón, la Perla de Gran Precio y otras parecidas, cuya mayordomía se había dado al Profeta y a otros [véase D. y C. 104:60–66].

Además, el Señor proveyó para la creación de otra tesorería, y en ésta se guardaba el producto que ingresaba a la Iglesia, como donaciones de dinero y el monto derivado del mejoramiento de las mayordomías que se diferenciaba del excedente de las consagraciones originales y de los excedentes que provenían de la operación de las mayordomías [véase D. y C. 72:11].

Lo antedicho es un bosquejo general tomado de las revelaciones sobre la ley de la Orden Unida que el Señor calificó de "mi ley" [D. y C. 44:5; 51:15]. Hay pasajes en las revelaciones que, tomados fuera de contexto y sin tener presente todo el sistema, podrían considerarse en desacuerdo con algunas de las cosas que he explicado, pero tales pasajes resultan claros cuando se tiene en cuenta todo el programa tal como aparece en las revelaciones.

El principio fundamental de este sistema era el de la propiedad privada. Cada individuo era dueño de su porción, o herencia, o mayordomía, con un título absoluto, que podía transferir a voluntad o hipotecar, o manejar como quisiera. La Iglesia no era dueña de toda la propiedad y la vida bajo la Orden Unida no era una vida comunitaria, tal como lo explicara el mismo Profeta. La Orden Unida es un sistema individualista, no un sistema comunitario.

Todos hemos dicho que el programa de bienestar no es la Orden Unida y que no tiene la intención de serlo. Sin embargo, me gustaría sugerir que, después de todo, cuando el programa de bienestar esté totalmente en función —todavía no lo está— no estaremos muy lejos de aplicar los grandes principios fundamentales de la Orden Unida.

En primer lugar, repito otra vez, la Orden Unida reconocía y se basaba en el principio de la propiedad privada. Y todo lo que el hombre tenía en razón y bajo la Orden. era suyo. Es obvio entonces que el principio fundamental de nuestro sistema hoy día es también el de la propiedad privada.

Por otra parte, en lugar de los restos o excedentes que se acumulaban bajo la Orden Unida, hoy día tenemos nuestras ofrendas de ayuno, nuestras donaciones de bienestar, y nuestros diezmos, todo lo cual puede dedicarse al cuidado de los pobres y a llevar a cabo las actividades y asuntos de la Iglesia. Después de todo, la Orden Unida estaba programada principalmente para establecer un sistema en el que no hubiera pobres, y ese es también el propósito del programa de bienestar.

Con relación a esto último, se debe tener en cuenta por estas revelaciones, así como por nuestra historia, que el Señor tuvo que reprender a los miembros en cuanto a la iniquidad de la pereza y la iniquidad de la codicia, porque los hermanos que tenían no daban en forma adecuada, y los que no tenían intentaban vivir sin trabajar, manteniéndose con lo que recibieran de parte de los que tenían [véase D. y C. 56:16–20].

Además, bajo la Orden teníamos un almacén del obispo en el que se reunía todo aquello con lo cual satisfacer las necesidades de los pobres, y en el programa de bienestar tenemos un almacén del obispo, que se utiliza con el mismo fin.

Tal como he indicado, las propiedades excedentes que ingresaban a la Iglesia por la Ley de Consagración, bajo la Orden Unida, se convertían en "propiedad común de la Iglesia" [D. y C. 82:18] y eran administradas por la Orden para beneficio de los pobres. Ahora tenemos en el programa de bienestar, en toda la Iglesia, proyectos de los barrios. En algunos casos, hay tierras que son propiedad de los barrios, en otros los barrios las arriendan o las tienen en préstamo de alguna persona. Esas tierras se trabajan para beneficio de los pobres, y son ellos mismos quienes las trabajan cuando se consigue que lo hagan.

En lugar de las dos tesorerías. . . tenemos los fondos generales de la Iglesia.

Como podéis ver, hermanos, el programa de bienestar según lo tenemos ahora, en muchos de sus aspectos fundamentales posee la misma amplia esencia de la Orden Unida. Más aún, teniendo en cuenta la asistencia que se da de tiempo en tiempo en diversos barrios para ayudar a establecer a algunas personas en negocios o granjas, tenemos un programa que no difiere mucho de la Orden Unida en la que los pobres recibían su "porción" del fondo común.

Y bien, hermanos, la Iglesia ha hecho enormes progresos en el programa de bienestar, pero todavía tenemos mucho que progresar. Tal como lo expresó el Mensaje de la Primera Presidencia. . . funcionarios civiles nos dicen que enfrentamos lo que acostumbrábamos llamar "tiempos difíciles". Si el programa de bienestar funciona plenamente, podremos cuidar de todo Santo de los Ultimos Días que tenga necesidades, en cualquier parte en que se encuentre.

SECCION SIETE

La Iglesia no es una organización comunal

Debemos corregir aquí un error muy corriente con relación a la Orden Unida: De acuerdo con las instrucciones del Señor hasta este momento, la Iglesia nunca fue —y según los mandamientos que tenemos nunca será— una sociedad comunal. La Orden Unida no lo era ni era tampoco comunista. Era absoluta y fuertemente individualista, con la consagración de los excedentes recibidos para el sostén de la Iglesia y de los pobres. El Señor les mandó:

"No te llevarás el vestido de tu hermano; pagarás por lo que recibas de tu hermano." [D. y C. 42:54.]

El único elemento aparente de vida comunal surge del uso del vocablo "igualdad", pero la igualdad a la que se hace referencia se fundaba en las características de la familia, "de acuerdo con sus circunstancias, carencias y necesidades" [D. y C. 51:3; 82:17], y cada persona debía recibir suficiente para sí mismo y para su familia [véase D. y C. 42:32–33; 48:6]. Esa igualdad no significaba uniformidad. Además, tampoco se alcanzaba mediante la propiedad comunal, como se ha dicho, sino sobre un máximo variable de propiedad individual. Nadie podía vivir en el lujo en tanto que sus hermanos vivieran en la pobreza.

Es necesario llegar a estas conclusiones, que surgen de la consideración de las revelaciones mismas e igualmente de las acciones y declaraciones del Profeta.

Cuando el Profeta llegó a Kirtland, a principios de febrero de 1831, encontró que los santos estaban esforzándose en el intento de "tener toda propiedad en común; y vivir como

si fueran una sola familia. . . les aconsejó en contra de esa tendencia y con todo tacto disolvió la organización de lo que se había comenzado a llamar "la familia" [Roberts, *Comprehensive History of the Church,* 1:243]. Posteriormente, en mayo de 1838, rotundamente negó que los mormones creyeran "en que deben tener todas las cosas en común" [*EJS,* pág. 138.]

Otro detalle importante que se debe notar es que el 1° de mayo de 1832, el Profeta —que entonces estaba en Independence— escribió:

"También se hicieron arreglos para proveer a los santos con almacenes en Misuri y Ohio, hecho que, con pocas excepciones, fue recibido con gozo por los hermanos" [*HCh,* 1:270].

Sobre esta declaración, el historiador B. H. Roberts comenta lo siguiente:

"Las disposiciones a las que se hace referencia en cuanto al establecimiento de almacenes en Misuri y Ohio, tal como aparece en las actas de estas reuniones de consejo del 26, 27, y 30 de abril, y del 1° de mayo, consistían en que los hermanos ocupados en empresas mercantiles en Kirtland y Sión se unieran en una sola firma; y que los establecimientos de Kirtland y Sión respectivamente se consideraran como sucursales de una firma. También se resolvió que cada una de esas sucursales tuviera un nombre distinto. El nombre de la de Sión iba a ser 'Gilbert, Whitney & Company' y la de Kirtland 'Newel K. Whitney & Company'. Se nombró a W. W. Phelps y A. S. Gilbert para que se encargaran de preparar el contrato para la firma unida; y se llamó como agentes de la nueva firma a A. S. Gilbert y Newel K. Whitney. También se resolvió que siempre que surgiera cualquier asunto especial, sería deber de la firma unida y de sus sucursales en el condado de Jackson, Misuri, y en el condado de Geauga, Ohio, dirigirlo mediante una representación especial. Además, se resolvió que la firma unida negociara un préstamo de quince mil dólares a un seis por ciento de interés, y que la firma de Newel K. Whitney & Co. se encargara de efectuar el negocio." (*HCh,* 1:270.)

El 14 de septiembre de 1843, el Profeta hizo la siguiente anotación:

"Concurrí a una segunda disertación presentada por el Sr. Finch sobre el tema del socialismo. Y después que terminó su presentación, hice algunos comentarios mencionando a Sidney Rigdon y Alexander Campbell que habían establecido una comunidad en Kirtland, y de cómo los peces grandes se comían allí a los peces chicos. Dije que no creía en esos principios.

"El Sr. Finch respondió al momento, diciendo: 'Yo soy la voz del que clama en el desierto. Yo soy el Profeta espiritual. . . el Sr. Smith es el temporal.'

"El élder John Taylor respondió a la disertación durante un largo rato." [*HCh,* 6:33].

(*Church News,* 1° de septiembre de 1945, págs. 4, 9.)

SECCION OCHO

El éxito de la Orden Unida depende de la rectitud del pueblo

Poco después que la Orden Unida fue establecida, el Señor comenzó a advertir a la gente en cuanto a la sanción que tendrían que sufrir por el pecado, y que consistía en la pérdida del principio.

En la segunda gran revelación sobre la Orden Unida (recibida en Thompson, Ohio, en mayo de 1831), el Señor, hablando a Edward Partridge en cuanto a organizar a la gente, dijo:

"Porque es necesario que sean organizados conforme a mis leyes; si es de otro modo, serán desarraigados." [D. y C. 51:2.]

En la revelación que se recibió en Kirtland, en junio de 1831, el Señor dijo:

"Escuchad, oh pueblo que profesáis mi nombre, dice el Señor vuestro Dios; porque he aquí, mi enojo está encendido contra los rebeldes, y conocerán mi brazo y mi indignación en el día de visitación e ira sobre las naciones.

"Y el que no tome su cruz y me siga, y guarde mis mandamientos, no será salvo.

"He aquí, yo, el Señor, mando; y el que no obedezca será desarraigado en mi propio y debido tiempo, después que yo haya mandado y el mandamiento sea quebrantado.

"Por lo que, yo, el Señor, mando y revoco, conforme me place; y todo esto será visitado sobre la cabeza de los rebeldes, dice el Señor. . .

"He aquí, así dice el Señor a mi pueblo: Tenéis mucho que hacer y mucho de que arrepentiros; porque he aquí, vuestros pecados han llegado hasta mí y no son perdonados, porque procuráis aconsejaros de acuerdo con vuestras propias maneras.

"Y vuestros corazones no están satisfechos. Y no obedecéis la verdad, antes os deleitáis en la iniquidad." [D. y C. 56:1–4, 14–15.]

(Véase la sección 58 [que se recibió el 1° de agosto de 1831] en cuanto a la reprensión del Señor a algunos de los que había puesto como encargados de la Orden.)

En el mismo mes de agosto de 1831, el Señor dijo:

"Arrepiéntanse, pues, de sus pecados los de la iglesia; y yo, el Señor, los reconoceré; de otra manera, serán desarraigados." [D. y C. 63:63.]

Véase también la revelación del 11 de septiembre de 1831: "Y los rebeldes serán desterrados de la tierra de Sión, y serán expulsados y no heredarán la tierra" [D. y C. 64:5–14, 35].

José Smith y Sidney Rigdon habían sufrido la violencia del populacho; junto con otros fueron a Misuri, saliendo de Ohio el 1° de abril y llegando a Misuri el 24 de abril de 1832. Las condiciones allí eran difíciles; había algo de rebelión en la que aun el obispo Partridge había tenido participación [véase D. y C. 84:76]; el Profeta intentó disipar las diferencias y pensó que lo había conseguido. El 26 de abril de 1832 (en el condado de Jackson, Misuri), José Smith recibió una revelación en la que el Señor le dijo lo siguiente:

"De cierto, de cierto os digo, mis siervos, que por cuanto os habéis perdonado el uno al otro vuestras transgresiones, así también yo, el Señor, os perdono.

"No obstante, hay entre vosotros algunos que han pecado extremadamente; sí, todos vosotros habéis pecado; mas de cierto os digo, tened cuidado de aquí en adelante y absteneos de pecar, no sea que desciendan graves juicios sobre vuestra cabeza.

"Porque de aquel a quien mucho se da, mucho se requiere; y el que peque contra mayor luz, mayor condenación recibirá.

"Pedís revelaciones en mi nombre, y os las concedo; y si no observáis mis instrucciones que os doy, os hacéis transgresores; y justicia y juicio son el castigo que prescribe mi ley.

"Por tanto, lo que digo a uno lo digo a todos: Velad, porque el adversario extiende sus dominios y las tinieblas reinan;

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días

"y la ira de Dios se enciende contra los habitantes de la tierra; y nadie hace lo bueno, porque todos se han extraviado.

"Y ahora, yo, el Señor, en verdad os digo que no os imputaré ningún pecado; id y no pequéis más; pero los pecados anteriores volverán al alma que peque, dice el Señor vuestro Dios.

"Y además, os digo que os doy un mandamiento nuevo para que entendáis mi voluntad concerniente a vosotros;

"o en otras palabras, os doy instrucciones en cuanto a la manera de conduciros delante de mí, a fin de que se torne para vuestra salvación.

"Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis. . .

"buscando cada cual el bienestar de su prójimo, y haciendo todas las cosas con la única mira de glorificar a Dios.

"Os he dado esta orden como orden sempiterna a vosotros y a vuestros sucesores en tanto que no pequéis. . .

"Porque todavía es vuestro el reino, y para siempre jamás lo será, si no caéis de vuestra firmeza." [D. y C. 82:1–10, 19–20, 24.]

En el segundo ejemplar del periódico *The Star* se publicó lo siguiente (para demostrar que el pueblo en Misuri entendía su situación):

"Aunque el Señor ha dicho que El se ocupa de proveer para sus santos en éstos los últimos días, recordemos que no está obligado a hacerlo a menos que obedezcamos sus mandamientos." [*HCh,* 1:279.]

En su carta a W. W. Phelps, escrita el 27 de noviembre de 1832 (que más tarde fue incorporada, en parte, a la sección 85 de Doctrina y Convenios), el Profeta establece los principios que se aplicaban para el otorgamiento de las herencias, que irían solamente a los justos.

En su carta de fecha 4 de enero de 1833, dirigida también a W. W. Phelps, el Profeta dio la advertencia solemne y las amonestaciones que aparecen a continuación:

"Os enviamos la 'hoja del olivo' que hemos arrancado del Arbol del Paraíso, el mensaje de paz del Señor a nosotros; pues a pesar de que nuestros hermanos en Sión tienen sentimiento contra nosotros, cosa que no concuerda con los requerimientos del nuevo convenio, sin embargo, nos complace saber que contamos con la aprobación del Señor, y que nos ha aceptado, y ha establecido su nombre en Kirtland para la salvación de todas las naciones; porque el Señor tendrá un lugar del cual su palabra saldrá en pureza, en estos últimos días; porque si Sión no se purifica al grado de ser aprobada de El en todas las cosas, el Señor se buscará otro pueblo; porque su obra seguirá adelante hasta que Israel quede congregado, y los que no quieran oír su voz deberán sentir su ira. Quisiera deciros: Tratad de purificaros, y también los habitantes de Sión, no sea que se encienda la ira del Señor.

"Arrepentíos, arrepentíos, es lo que Dios dijo a Sión; y aunque parezca extraño, es cierto, no obstante, que el género humano persistirá en justificarse a sí mismo hasta que se manifieste toda su iniquidad y sea demasiado tarde para redimir su carácter, y todo cuanto se hallare en sus corazones se revelará a la vista de todo el mundo. Os digo esto (y lo que digo a vosotros lo digo a todos): Escuchad la voz amonestadora de Dios, no sea que Sión caiga y el Señor jure en su ira que los habitantes no entrarán en su reposo." (*EJS,* págs. 15–16.)

Ese mismo día, el 14 de enero de 1833, de una conferencia de Doce Sumos Sacerdotes se envió al "obispo, su consejo y a los habitantes de Sión" una "epístola" escrita por Orson Hyde y Hyrum Smith, bajo la dirección del consejo.

La epístola comenzaba citando el versículo 76 de la sección 84, que dice: "Pero de cierto digo a todos aquellos a quienes se ha dado el reino: De vosotros ha de ser predicado a ellos, para que se arrepientan de sus obras inicuas anteriores; porque merecen ser reprochados por motivo de sus corazones malos de incredulidad, así como vuestros hermanos en Sión por su rebelión contra vosotros al tiempo que os envié."

La epístola continúa diciendo:

"El hermano José, y otros más, os han escrito sobre este tema tan importante, pero vosotros nunca habéis valorado estas cosas mediante la voz unánime de la conferencia de esos sumos sacerdotes que estuvieron presentes cuando se recibió este mandamiento. . .

"En el mandamiento mencionado, los hijos de Sión, sí, todos, estaban bajo condenación y debían permanecer en ese estado hasta que se arrepintieran y recordaran el nuevo convenio, que es el Libro de Mormón, y los mandamientos anteriores que el Señor les había dado, no sólo para repetirlos sino para ponerlos en práctica 'a fin de que puedan traer frutos dignos para el reino de su Padre; de lo contrario, queda por derramarse un castigo y juicio sobre los hijos de Sión. Porque, ¿han de contaminar los hijos del reino mi tierra santa? Os digo que no' [D. y C. 84:58–59]." [*HCh,* 1:318.]

Después de comentar el hecho de que las cartas que se habían enviado no habían producido una confesión, ni un reconocimiento satisfactorios, los hermanos, asegurando que tenían un profundo interés en Sión, continuaban diciendo:

" . . .y conociendo los castigos de Dios que vendrán sobre ella [Sión] a menos que se arrepienta, recurrimos a estos últimos y más eficaces medios que están a nuestro alcance para hacerle comprender su posición ante el Altísimo." [*HCh,* 1:318.]

Después de llamarles la atención sobre el hecho de que cuando el hermano José Smith y sus compañeros habían salido de Sión el verano anterior, todo parecía haberse aclarado entre los hermanos y reinaba entre ellos un espíritu de fraternidad y buena voluntad, los hermanos expresaban:

". . .pero, posteriormente, volvisteis a todas aquellas cosas, con un espíritu de censura, acusando al hermano José en una forma más bien indirecta de ir en pos de poder y autoridad. . ." [*HCh,* 1:318.]

Los hermanos tomaron las cartas de varios de los que habían escrito desde Sión y estudiaron cada una separadamente. Primero, se ocuparon de la carta del hermano Corrill, de la cual parece haberse entendido la acusación de que el Profeta estaba en busca de poder y autoridad. Los hermanos afirmaron que esta acusación era falsa y que el Profeta no tenía otra intención que la de "honrar el alto oficio y llamamiento al que había sido llamado y apartado por el mandato de Dios y la voz unida de su Iglesia".

Después, estudiaron la carta del hermano Gilbert, de fecha 10 de diciembre, sobre la cual aseguraron que contenía insinuaciones bajas y sin fundamento. Los hermanos afirmaban que no se negaban a recibir castigo o reprensión, pero que todos deseaban que se hiciera en un lenguaje claro que no diera lugar a malentendidos.

También reconocían que el hermano Gilbert tenía "una enormidad de asuntos entre manos", pero lo instaron a cambiar de actitud a y cumplir con sus deberes en el Espíritu del Señor, a fin de que el Señor no se disgustara con él. Le afirmaban que sus inquietudes se notaban claramente y que se veía que tenía "temor de que Dios no provea para sus santos en estos últimos días", y que ellos pensaban que esos temores lo llevarían a la codicia. Luego, diciéndole que esto no debía suceder y que debía hacer lo que el Señor le había encargado, terminaban expresándole que ". . .si esa disposición de intranquilidad fuere mantenida por él, el Señor lo llevaría a la pobreza, a la vergüenza y a la desgracia". [*HCh*, 1:319.]

Luego, los hermanos se ocuparon de la carta del hermano Phelps, diciendo que la habían leído detenidamente y notaban que "denuncia una actitud de liviandad de espíritu que desmerece a un hombre a quien se ha puesto en un lugar tan importante y de tanta responsabilidad. . . no hagáis alarde de estas cosas."

Negando que tomarían por ofensora a una persona sólo por una palabra mal utilizada, afirmaron que "queremos ver en Sión un espíritu con el que el Señor pueda establecerla; y ese espíritu es el espíritu puro, solemne y claro de Cristo."

Refiriéndose al hecho de que el hermano Phelps le había pedido al hermano José Smith que fuera a Sión, afirmaban lo siguiente:

". . .decimos que el hermano José no se establecerá en Sión en tanto que ésta no se arrepienta, se purifique y se sujete al nuevo convenio, y recuerde los mandamientos que ha recibido, para aplicarlos tanto como para expresarlos."

Los hermanos luego testificaban de sus buenos sentimientos hacia Sión y de que tenían más deseos de llorar que de regocijarse por ella, "pues sabemos que los castigos de Dios penden sobre ella y le caerán encima, a menos que se arrepienta y se purifique ante el Señor, y elimine todo mal espíritu".

Luego, continuaban expresando otras ideas sobre Sión:

"Ahora le decimos a Sión, y esta vez en el nombre del Señor: ¡Arrepiéntete! ¡Arrepiéntete! ¡Despierta, despierta y vístete con tus hermosos ropajes, antes de que se te haga sentir la vara del castigo de Aquel cuya ira está encendida contra ti! No dejes que Satanás te tiente haciéndote pensar que queremos que te inclines ante nosotros, para poder dominarte, pues Dios sabe que no es así. Nuestros ojos están llenos de lágrimas y nuestro corazón dirigido a Dios en oración por vosotros, para que os perdone y aparte de vosotros su ira." [*HCh*, 1:319–320.]

A continuación, hablaban con aprobación en cuanto a la sugerencia que hacían en sus cartas los hermanos Gilbert y Phelps, de que "algunos llamados a supervisar a Sión y a los élderes viajantes, nada tienen que ver con esta parte del asunto". Los hermanos decían que estaban enteramente de acuerdo con eso.

Y luego, terminaban diciendo:

"Ahora damos fin a nuestra epístola, diciéndoos: El Señor nos ha mandado purificarnos, lavar nuestras manos y nuestros pies, para poder testificar a su Padre y a nuestro Padre, a su Dios y a nuestro Dios, que estamos limpios de la sangre de esta generación; y antes de poder lavarlos, fuimos constreñidos a escribir esta carta. Por lo tanto, con un sentimiento de ansiedad inexpresable por causa de vuestro bienestar, os decimos de nuevo. Arrepentíos, arrepentíos, o Sión debe sufrir, pues el azote y castigo deben venir sobre ella.

"Haced que el obispo lea esto a los élderes, para que ellos puedan advertir a los miembros en cuanto al azote que les sobrevendrá, a menos que se arrepientan. Instadlos a leer el Libro de Mormón y obedecer lo que en él dice; leed los mandamientos que se han impreso y obedecedlos. Sí, humillaos bajo la mano poderosa de Dios, para que tal vez El aparte de vosotros su ira. Decidle que ellos no han subido a Sión para sentarse en holganza, olvidando las cosas de Dios, sino que deben ser diligentes y fieles en obedecer el nuevo convenio." [*HCh*, 1:320.]

Todas estas comunicaciones, estos llamados al arrepentimiento, estas reprensiones contra la codicia, contra la liviandad y todos los otros males que afligían a los hermanos en Sión, indican que ésta, en general, no obedecía las normas imprescindibles para que el Señor pudiera derramar sus bendiciones sobre ella.

La carta del Profeta y esa epístola de los hermanos son sombras presagiando lo que ocurriría al cabo de poco tiempo entre el pueblo que estaba en Sión. Por la clase de males que afligían a los hermanos en Sión, se ve claramente que no sería posible que aquel grupo de santos viviera de acuerdo con la Ley de Consagración y la Orden Unida tal como el Señor las había revelado.

En la sección 90 (recibida en Kirtland, Ohio, el 8 de marzo de 1833), el Señor dio al Profeta un mensaje especial dirigido al pueblo que estaba en Sión:

"Y he aquí, de cierto te digo que has de escribir este mandamiento y decir a tus hermanos en Sión, con saludo cariñoso, que también te he llamado para presidir a Sión en mi propio y debido tiempo.

"Por tanto, cesen de molestarme en cuanto a este asunto.

"He aquí, te digo que tus hermanos en Sión empiezan a arrepentirse, y los ángeles se regocijan a causa de ellos. . .

"Pero de cierto te digo, que yo, el Señor, contenderé con Sión y litigaré con sus fuertes, y la castigaré hasta que triunfe y se purifique ante mí.

"Porque no será quitada de su lugar. Yo, el Señor, lo he decretado. Amén." [D. y C. 90:32–34, 36–37.]

Reconociendo una carta recibida de Sión, en la que los hermanos de allí, después de haber recibido la epístola de los de Kirtland, indicaban que se enmendarían de los errores cometidos, el Profeta dice (con fecha 21 de abril de 1833):

"Los hermanos en Kirtland la leímos con sentimientos de profundo interés, sabiendo como sabíamos que la ira del Señor estaba encendida contra vosotros y que nada sino el arrepentimiento, con la mayor humildad, la apartaría. Y os aseguro que hubo evidentes expresiones de gozo en los rostros al ver que nuestra epístola y la revelación habían sido recibidas por nuestros hermanos en Sión, y que habían tenido el efecto deseado." [*HCh*, 1:340.]

La acción del populacho en Misuri comenzó en abril de 1833 y se volvió terrible entre el 20 y el 23 de julio. El 2 de agosto de 1833, antes de que el Profeta pudiera haber tenido noticias en cuanto a los ataques del populacho, recibió una revelación que contenía los siguientes pasajes:

"De cierto os digo, mis amigos, os hablo con mi voz, que es la voz de mi Espíritu, para poder mostraros mi voluntad concerniente a vuestros hermanos en la tierra de Sión, muchos de los cuales son verdaderamente humildes y procuran diligentemente adquirir sabiduría y hallar la verdad.

"De cierto, de cierto os digo, benditos son, porque prevalecerán; pues yo, el Señor, manifiesto misericordia a

Derechos reservados © 1985, por la Corporación del Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

todos los mansos, y a cuantos sea mi voluntad, a fin de que yo sea justificado al traerlos a juicio." [D. y C. 97:1–2.]

Después de encomiar a Parley P. Pratt por sus labores en la escuela de los profetas [vers. 3–5], el Señor continuó diciendo:

"Y en cuanto al resto de la escuela, yo, el Señor, estoy dispuesto a ser misericordioso; no obstante, hay quienes deben ser castigados, y sus obras serán descubiertas.

"El hacha está puesta a la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será cortado y echado en el fuego. Yo, el Señor, lo he declarado.

"De cierto os digo, que todos los que de entre ellos saben que su corazón es recto y está quebrantado, y su espíritu es contrito, y están dispuestos a cumplir sus convenios con sacrificio, sí, cualquier sacrificio que yo, el Señor, mandare. éstos son aceptados por mí.

"Porque yo, el Señor, los haré producir como un árbol muy fructífero plantado en buena tierra, junto a un arroyo de aguas puras, que produce mucho fruto precioso." [D. y C 97:6–9.]

Después de instruir a los santos en Sión para que construyeran un templo, el Señor agregó:

"Y ahora, he aquí, si Sión hace estas cosas, prosperará, y se ensanchará y llegará a ser gloriosa en extremo, y muy grande y muy terrible.

"Y las naciones de la tierra la honrarán y dirán: Ciertamente Sión es la ciudad de nuestro Dios, y seguramente Sión no puede caer ni ser quitada de su lugar, porque Dios está allí, y la mano del Señor está allí;

"y él ha jurado por el poder de su fuerza a ser su salvación y su alto refugio.

"Por tanto, de cierto, así dice el Señor: Regocíjese Sión, porque ésta es Sión: LOS PUROS DE CORAZON; por consiguiente, recocíjese Sión mientras se lamentan todos los inicuos.

"Porque he aquí, la venganza vendrá sobre los impíos de repente, como el torbellino; y ¿quién podrá escapar de ella?

"El azote del Señor pasará de noche y de día, y su rumor afligirá a todo pueblo, sí, y no cesará hasta que venga el Señor;

"porque se ha encendido la indignación del Señor en contra de sus abominaciones y todas sus obras inicuas." [D. y C. 97:18–24.]

Luego de esto, el Señor promete los siguientes castigos por la desobediencia:

"Mas si no procura hacer lo que le he mandado. la visitaré según todas sus obras, con penosa aflicción. con pestilencia, con plagas, con la espada, con venganza y fuego devorador.

"Sin embargo, léasele a sus oídos esta sola vez, que yo, el Señor, he aceptado su ofrenda; y si no peca más, ninguna de estas cosas le sobrevendrá;

"y la bendeciré con bendiciones, y multiplicaré una multiplicidad de bendiciones sobre ella y sobre sus generaciones para siempre jamás, dice el Señor, vuestro Dios. Amén." [D. y C. 97:26–28.]

Concerniente a esta revelación, el élder Parley P. Pratt escribió:

"Los líderes y la Iglesia en Misuri no obedecieron esta revelación, hablando en general (a pesar de que muchos fueron humildes y fieles); por lo tanto, el castigo anunciado se derramó sobre ellos en gran manera, como lo demuestra la historia de los cinco años siguientes." [*HCh,* 1:402–403n.]

El 6 de agosto de 1833, y mientras que el Profeta estaría tranquilo por no haber tenido noticias de Misuri, recibió (en Kirtland) una revelación cuyos primeros versículos dicen lo siguiente:

"De cierto os digo, mis amigos, no temáis, consuélense vuestros corazones; sí, recocijaos para siempre y en todas las cosas dad gracias;

"esperando pacientemente en el Señor, porque vuestras oraciones han entrado en los oídos del Señor de los ejércitos, y están inscritas con este sello y convenio: El Señor ha jurado y decretado que serán otorgadas.

"Por lo tanto, él os concede esta promesa, con un convenio inmutable de que serán cumplidas; y todas las cosas con que habéis sido afligidos obrarán juntamente para vuestro bien y para la gloria de mi nombre, dice el Señor. . .

"Y os doy un mandamiento, que vosotros desechéis todo lo malo y os alleguéis a todo lo bueno, y que viváis de acuerdo con toda palabra que sale de la boca de Dios.

"Porque él dará a los fieles línea por línea, precepto tras precepto; y en esto os juzgaré y probaré.

"Y el que perdiere su vida en mi causa, por amor de mi nombre, la hallará otra vez, aun vida eterna.

"No temáis, pues, a vuestros enemigos, porque he decretado en mi corazón probaros en todas las cosas, dice el Señor, para ver si permanecéis en mi convenio hasta la muerte, a fin de que seáis hallados dignos.

"Porque si no permanecéis en mi convenio, no sois dignos de mí.

"Por tanto, renunciad a la guerra y proclamad la paz, y procurad diligentemente tornar el corazón de los hijos a sus padres, y el corazón de los padres a los hijos;

"y además, el corazón de los judíos a los profetas, y los profetas a los judíos; no sea que yo venga y hiera toda la tierra con una maldición, y toda carne sea consumida ante mí.

"No se turbe vuestro corazón, porque en la casa de mi Padre muchas moradas hay, y he preparado lugar para vosotros; y donde mi Padre y yo estemos, allí también estaréis vosotros." D. y C. 98:1–3, 11–18.]

En la misma revelación, el Señor comienza a advertir al pueblo de Kirtland:

"He aquí, yo, el Señor, no estoy bien complacido con muchos de los que son de la iglesia en Kirtland;

"porque no abandonan sus pecados, ni sus malas costumbres, ni el orgullo de sus corazones, su codicia y todas sus cosas abominables, para observar las palabras de sabiduría y de vida eterna que yo les he dado.

"De cierto os digo, que yo, el Señor, los castigaré y haré lo que yo tenga a bien, si no se arrepienten y observan todo lo que les he dicho.

"Y de nuevo os digo, si procuráis hacer todo lo que os mando, yo, el Señor, apartaré toda ira e indignación de vosotros, y las puertas del infierno no prevalecerán en contra de vosotros." [D. y C. 98:19–22.]

En una revelación que dio en Kirtland, el 16 de diciembre de 1833, el Señor les explicó por qué había sido castigada Sión:

"De cierto te digo, concerniente a tus hermanos que han sido afligidos, perseguidos y expulsados de la tierra de su herencia,

"yo, el Señor, he permitido que les sobrevenga la tribulación con que han sido afligidos, por motivo de sus transgresiones;

"no obstante, los poseeré y serán míos el día en que yo venga para integrar mis joyas.

"Por tanto, deben ser castigados y probados, así como Abraham, a quien se le mandó ofrecer a su único hijo.

"Porque todos los que no quieren soportar el castigo, antes me niegan, no pueden ser santificados.

"He aquí, te digo que había riñas y contiendas, y envidias, y disputas, y deseos sensuales y codiciosos entre ellos; y como resultado de estas cosas, profanaron sus herencias.

"Fueron lentos en escuchar la voz del Señor su Dios; por consiguiente, el Señor su Dios es lento en escuchar sus oraciones y en contestarlas en el día de su angustia.

"En los días de paz estimaron ligeramente mi consejo, mas en el día de su angustia por necesidad se allegan a mí.

"De cierto te digo, que no obstante los pecados, mis entrañas están llenas de compasión por ellos. Yo no los desecharé completamente, y en el día de la ira me acordaré de tener misericordia.

"He jurado, y se ha decretado en un mandamiento anterior que te he dado, que dejaría caer la espada de mi indignación en defensa de mi pueblo; y tal como yo he dicho, así acontecerá.

"Pronto se derramará mi indignación sin medida sobre las naciones; y lo haré cuando la copa de su iniquidad se llene.

"Y en aquel día todo el que se encuentre sobre la atalaya, o en otras palabras, todo mi Israel, será salvo.

"Y los que han estado esparcidos serán congregados.

"Y todos los que hayan lamentado serán consolados.

"Y todos los que hayan dado su vida por mi nombre serán coronados.

"Consuélense, pues, vuestros corazones en lo concerniente a Sión, porque toda carne está en mis manos; estad quietos y sabed que yo soy Dios.

"Sión no será quitada de su lugar, a pesar de que sus hijos son esparcidos.

"Los que permanezcan y sean de corazón puro volverán a sus herencias, ellos y sus hijos, con cantos de gozo sempiterno, para poblar los lugares desolados de Sión;

"y todas estas cosas para que se cumplan los profetas." [D. y C. 101:1–19.]

Después que los hermanos habían regresado a Kirtland, luego de su viaje a fin de buscar voluntarios para el Campamento de Sión, el Profeta y los élderes Sidney Rigdon, Frederick G. Williams, Newell K. Whitney, John Johnson y Oliverio Cowdery se reunieron en concilio (el 23 de abril de 1834) y recibieron una revelación concerniente a las propiedades de la Orden Unida, y al establecimiento de la Orden en Kirtland. Con respecto a lo primero, el Señor dijo:

"De cierto os digo, mis amigos, os doy consejo y un mandamiento concerniente a todos los bienes de la orden, la cual mandé organizar y establecer para que fuera una orden unida, una orden sempiterna para el beneficio de mi iglesia y para la salvación de los hombres hasta que yo venga;

"Con la promesa inmutable e inalterable de que si eran fieles aquellos a quienes yo mandé, serían bendecidos con una multiplicidad de bendiciones;

"mas por cuanto no fueron fieles, estuvieron a punto de recibir una maldición.

"Por consiguiente, ya que algunos de mis siervos no han guardado el mandamiento, sino que han quebrantado el convenio por motivo de su avaricia, y con palabras fingidas, los he maldecido con una maldición muy grave y penosa.

"Porque yo, el Señor, he determinado en mi corazón que si cualquiera de los que pertenecen a la orden es declarado transgresor, o en otras palabras, si quebranta el convenio que os liga, tal varón será maldito toda su vida, y será hollado de quien yo disponga,

"porque yo, el Señor, no seré burlado en estas cosas;

"y todo esto para que los inocentes que haya entre vosotros no sean condenados con los injustos, ni se escapen los culpables que se hallen entre vosotros; porque yo, el Señor, os he prometido una corona de gloria a mi diestra.

"De manera que, si sois transgresores, no podréis escapar de mi ira durante vuestra vida.

"Si sois excomulgados por transgresión, no podréis escapar de los bofetones de Satanás sino hasta el día de la redención.

"Y ahora os doy el poder desde esta misma hora para que, si hay entre vosotros alguien que pertenezca a la orden, y se descubre que es transgresor y no se arrepiente de la maldad, lo entreguéis a los bofetones de Satanás; y no tendrá poder para traer mal sobre vosotros.

"Mi sabiduría lo dicta; por tanto, os mando que os organicéis y le señaléis a cada cual su mayordomía." [D. y C. 104:1–11.]

En la revelación (sección 105) que se recibió en el Campamento de Sión, a orillas del río Fishing, Misuri, el 22 de junio de 1834 (en esa revelación el Señor suspendió la Orden Unida hasta que Sión fuera redimida), el Señor acusó a Sión en esta forma:

"De cierto os digo a vosotros que os habéis congregado para poder saber mi voluntad en cuanto a la redención de mi pueblo afligido:

"He aquí, os digo que si no fuera por las transgresiones de mi pueblo, en lo que a la iglesia respecta, y no a individuos, bien podrían haber sido redimidos ya.

"Pero he aquí, no han aprendido a ser obedientes en las cosas que requerí de sus manos, sino que están llenos de toda clase de iniquidad, y no dan de sus bienes a los pobres y a los afligidos entre ellos, como corresponde a los santos;

"ni están unidos conforme a la unión que requiere la ley del reino celestial;

"y no se puede edificar a Sión sino de acuerdo con los principios de la ley del reino celestial; de otra manera, no la puedo recibir.

"Y es necesario que mi pueblo sea castigado hasta que aprenda la obediencia, si es menester, por las cosas que padece. . .

". . .hablo de las ramas de mi iglesia fuera de aquí. Hay

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

muchos que dirán: ¿Dónde está su Dios? He aquí, los librará en la hora de aflicción, de lo contrario, no subiremos a Sión y retendremos nuestro dinero." [D. y C. 105:1–6, 8.]

(Church News, 8 de septiembre de 1945. págs. 4, 9.)

SECCION NUEVE

Ambición, codicia, egoísmo

Desde muy temprano el Señor había dejado en claro que aquellos que tenían recursos debían dar generosamente para ayudar a los pobres y necesitados y para efectuar la obra de Dios. En marzo de 1830, dio estos mandamientos a Martin Harris:

"Da una parte de tus bienes, sí, parte de tus terrenos, y todo menos lo necesario para el sostén de tu familia.

"Paga la deuda que has contraído con el impresor. Líbrate de la servidumbre." [D. y C. 19:34–35.]

En una revelación posterior (del 1° de agosto de 1831), el Señor le mandó ser un ejemplo para la Iglesia "entregando su dinero al obispo de la misma", y lo llamó a arrepentirse "de sus pecados, pues busca la alabanza del mundo" [D. y C. 58:35, 39].

En cuanto a dar propiedades, el Señor hizo esta declaración que tiene aplicación general:

"Además, esto es una ley para todo hombre que venga a esta tierra a recibir una herencia; y hará con su dinero lo que la ley indique." [D. y C. 58:36.]

En la revelación de fines de agosto de 1831 [D. y C. 63:42–44], se le dijo a Newel K. Whitney que podía conservar su tienda "por un corto tiempo todavía" pero que debía enviar a Sión "todo el dinero" que pudiera.

Posteriormente y en el mismo año (el 25 de octubre), William E. McLellin recibió este consejo: ". . .no vayas todavía a la tierra de Sión; pero lo que puedas enviar, envíalo; fuera de eso, no pienses en tus bienes" [D. y C. 66:6].

En la revelación del 1° de agosto de 1831, se le retiró la herencia a uno que la había recibido:

"Quítese a Ziba Peterson lo que le ha sido conferido, y permanezca como miembro de la iglesia, y obre con sus propias manos, junto con los hermanos, hasta que sea suficientemente castigado por todos sus pecados; porque no los confiesa, y piensa esconderlos." [D. y C. 58:60.]

Durante ese período —1831–1834—, el Señor repetidamente reprendió a sus siervos en Sión por sus faltas y sus fallas con relación a la aplicación de la ley [véase D. y C. 56, 58, 63–64, 90, 93].

Ya en junio de 1831 (menos de seis meses después que la Orden fue establecida), el Señor pronunció palabras de condena contra aquellos que no ayudaban a los pobres, diciendo:

"¡Ay de vosotros, hombres ricos, que no queréis dar de vuestros bienes a los pobres!, porque vuestras riquezas corromperán vuestras almas; y ésta será vuestra lamentación en el día de visitación, de juicio y de indignación: ¡La siega ha pasado, el verano ha terminado y mi alma no se ha salvado!" [D. y C. 56:16.]

El Señor no ha modificado ni anulado nunca este mandamiento, advertencia y condenación

SECCION DIEZ

La pereza

En más de una ocasión, el Señor reprendió la codicia de los ricos y el afán de posesión de parte de los pobres.

Al dar su primer gran mandamiento —"mi ley"—, el 9 de febrero de 1831, les mandó lo siguiente:

"No serás ocioso; porque el ocioso no comerá el pan ni vestirá la ropa del trabajador." [D. y C. 42:42.]

Este principio es fundamental para todo el plan de la Orden Unida.

En la revelación que se recibió en Kirtland, en junio de 1831 (sec 56), el Señor habló en términos firmes de condena y mandamiento.

"¡Ay de vosotros los pobres, cuyos corazones no están quebrantados, cuyos espíritus no son contritos y cuyos vientres no están satisfechos; cuyas manos no se abstienen de echarse sobre los bienes ajenos; cuyos ojos están llenos de codicia; que no queréis trabajar con vuestras propias manos!

"Pero benditos los pobres que son puros de corazón, cuyos corazones están quebrantados y cuyos espíritus son contritos, porque verán el reino de Dios que viene en poder y gran gloria para libertarlos; porque la grosura de la tierra será suya.

"Porque he aquí, el Señor vendrá, y con él su galardón; y los pobres se regocijarán;

"y su posteridad heredará la tierra de generación en generación perpetuamente. Y ahora termino de hablaros." [D. y C. 56:17–20.]

En la revelación que dio en Hiram, Ohio, en noviembre de 1831, el Señor nuevamente encaró ese tema:

"Y en vista de que se les manda trabajar, los habitantes de Sión también han de recordar sus tareas con toda fidelidad, porque se tendrá presente al ocioso ante el Señor.

"Ahora, yo, el Señor, no estoy bien complacido con los habitantes de Sión, porque hay ociosos entre ellos; y sus hijos también están creciendo en la iniquidad; tampoco buscan esmeradamente las riquezas de la eternidad, antes sus ojos están llenos de avaricia.

"Estas cosas no deben ser, y tienen que ser desechadas de entre ellos; por consiguiente, lleve mi siervo Oliverio Cowdery estas palabras a la tierra de Sión." [D. y C. 68:30–32.]

Y una vez más se ocupó del asunto en la revelación que dio el 25 de enero de 1832, en Amherst, Ohio, cuando dijo, dirigiéndose a ciertos élderes que habían inquirido concerniente a su voluntad con respecto a ellos:

"Sea diligente cada cual en todas las cosas. No habrá lugar en la iglesia para el ocioso, a no ser que se arrepienta y enmiende sus costumbres." [D. y C. 75:29.]

Nuevamente les advirtió y les dio mandamiento en la revelación que se recibió en Kirtland, Ohio, el 27 de diciembre de 1832:

"Mirad que os améis los unos a los otros; cesad de ser codiciosos; aprended a compartir unos con otros como el evangelio lo requiere.

"Cesad de ser ociosos; cesad de ser impuros; cesad de inculparos el uno al otro; cesad de dormir más de lo necesario; acostaos temprano para que no os fatiguéis, levantaos temprano para que vuestros cuerpos y vuestras mentes sean vigorizados.

"Y sobre todo, vestíos con el vínculo de la caridad, como con un manto, que es el vínculo de la perfección y la paz.

"Orad siempre para que no desmayéis, hasta que yo venga. He aquí, vendré presto y os tomaré para mí." [D. y C. 88:123–126.]

En la sección 90 (recibida en Kirtland, Ohio, el 8 de marzo de 1833), el Señor, dando instrucciones especiales con relación a la familia de Joseph Smith [el padre del Profeta], dijo:

"Sean pequeñas vuestras familias, especialmente la de mi siervo anciano, José Smith, padre, en cuanto al número de los que no son de vuestras familias;

"a fin de que aquellas cosas que se os han proporcionado para llevar a cabo mi obra no os sean quitadas y dadas a los que no son dignos,

"y así se os impida cumplir las cosas que os he mandado." [D. y C. 90:25–27.]

SECCION ONCE

Se desorganiza la Orden Unida

En junio de 1831, cuando se recibió la primera revelación respecto a la Ley de Consagración u Orden Unida, el Señor dio otra revelación (la sección 56) al Profeta (que estaba en Kirtland), cuyas primeras cláusulas dicen:

"Escuchad, oh pueblo que profesáis mi nombre, dice el Señor vuestro Dios: porque he aquí, mi enojo está encendido contra los rebeldes, y conocerán mi brazo y mi indignación en el día de visitación e ira sobre las naciones

"Y el que no tome su cruz y me siga, y guarde mis mandamientos, no será salvo.

"He aquí, yo, el Señor, mando: y el que no obedezca será desarraigado en mi propio y debido tiempo, después que yo haya mandado y el mandamiento sea quebrantado.

"Por lo que, yo, el Señor, mando y revoco, conforme me place; y todo esto será visitado sobre la cabeza de los rebeldes, dice el Señor." [D. y C. 56:1–4.]

Después, revocó ciertos mandamientos que había dado y dio otros, pues las condiciones habían cambiado.

En épocas anteriores, cuando el Salvador había mandado a sus Apóstoles a predicar en Palestina, los mandó ir sin bolsa y sin alforja (Mateo 10:9–10); pero al darles el mandamiento de ir en el servicio misional después que El muriera, les dijo que llevaran bolsa y alforja (Lucas 22:35–36). Otras consideraciones y condiciones fueron las que hicieron necesario el cambio.

Repetimos: Los miembros habían recibido el mandamiento de construir un templo en el condado de Jackson, Misuri; antes que el mandamiento pudiera ser llevado a la práctica, fueron echados de allí mediante la fuerza. El Señor les reveló entonces estos principios:

"De cierto, de cierto os digo, que cuando doy un mandamiento a cualquiera de los hijos de los hombres de hacer una obra en mi nombre, y éstos, con todas sus fuerzas y con todo lo que tienen, procuran hacer dicha obra, sin que cese su diligencia, y sus enemigos vienen sobre ellos y les impiden la ejecución de ella, he aquí, me conviene no exigirla más a esos hijos de los hombres, sino aceptar sus ofrendas.

"Y la iniquidad y violación de mis santas leyes y mandamientos visitaré sobre la cabeza de aquellos que impidieron mi obra, hasta la tercera y la cuarta generación, mientras no se arrepientan y me aborrezcan, dice Dios el Señor.

"Así que, por esta causa yo he aceptado las ofrendas de aquellos a quienes mandé que construyesen una ciudad y una casa a mi nombre en el condado de Jackson, Misuri, y cuyos enemigos se lo impidieron, dice el Señor vuestro Dios.

"Y juicio, ira, indignación, llanto, angustia y el crujir de dientes devolveré sobre su cabeza hasta la tercera y la cuarta generación, mientras no se arrepientan y me aborrezcan, dice el Señor vuestro Dios.

"Y os hago de esto un ejemplo para vuestro consuelo, en lo que concierne a todos aquellos a quienes se ha mandado hacer alguna obra, y las manos de sus enemigos y la opresión se lo han impedido, dice el Señor vuestro Dios." [D. y C. 124:49–53.]

Teniendo presentes estos principios se pueden entender fácilmente los hechos que llevaron a dejar sin efecto la Orden Unida por mandato del Señor. Parece útil hacer un repaso de algunos de ellos en este punto de la lección.

Repaso

Como ya se ha indicado, la Orden Unida fue dada a este pueblo el 9 de febrero de 1831, en Kirtland, Ohio, diez meses después de la organización de la Iglesia.

Casi desde el principio, el Señor comenzó a hablar del establecimiento de Sión (abril de 1829). Entonces les dijo a José Smith y a Oliverio Cowdery: "Ahora bien, como no habéis pedido, he aquí, os digo: Guardad mis mandamientos y procurad exponer y establecer la causa de Sión" [D. y C. 6:6]. Esto se volvió a repetir un mes más tarde (en mayo de 1829 [véase D. y C. 11:6; 12:6]), y en el mes de junio, José Smith recibió una revelación donde se le ordenaba a David Whitmer: "Procura exponer y establecer a mi Sión" [véase D. y C. 14:6; véase también 21:7]; en diciembre del mismo año, se les dijo al Profeta y a Sidney Rigdon que temblaría "Satanás, y Sión se regocijará sobre los collados y florecerá" [D. y C. 35:24; véase también 39:13]

Aproximadamente en esa misma fecha, el Señor comenzó a decirle al pueblo que se dirigiera hacia el oeste. En diciembre de 1830, les pidió que se reunieran, porque debían ir a Ohio, diciéndoles "que se congreguen en Ohio" [sección 37:1, 3]. El 2 de enero de 1831, hablando al Profeta en Fayette, Nueva York (en una conferencia de la Iglesia), el Señor le dijo: "Soy el mismo que ha llevado la Sión de Enoc a mi propio seno" [38:4], y les dijo que les daría una "tierra de promisión, una tierra que fluye leche y miel" [38:18] y que "éste será mi convenio con vosotros: Será la tierra de vuestra heredad, y la de vuestros hijos para siempre, mientras dure la tierra, y la poseeréis otra vez en la eternidad para nunca más volver a pasar" [38:20]. Luego, el Señor declaró:

"Fue por lo que os di el mandamiento de trasladaros a Ohio; y allí os daré mi ley, y allí seréis investidos con poder de lo alto." [D. y C. 38:32.]

Poco antes de esa fecha se había dado a los santos una parte de la profecía de Enoc (la cual se encuentra completa en la Perla de Gran Precio). No hay duda de que José Smith pensaría mucho en el pueblo de Enoc, su pueblo y su ciudad, ya que el Señor habla repetidamente de esto en sus revelaciones [38:4, 45:11–12].

Puede uno ver que el Señor deseaba recalcar esto particularmente en la mente del Profeta: "Y el Señor llamó SION a su pueblo, porque eran uno en corazón y voluntad, y vivían en justicia; y no había pobres entre ellos". (Moisés 7:18.)

Estas eran las condiciones cuando, obediente a los mandamientos del Señor, José Smith fue a Kirtland, Ohio, llegando aproximadamente el 1° de febrero de 1831. Como

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

ya se ha señalado, el Profeta encontró en Kirtland una organización comunal conocida como "la familia", sobre la cual hace estos comentarios.

"La rama de la Iglesia en esta parte de la viña del Señor, en la cual había aumentado el número de miembros hasta casi cien, se estaba empeñando en cumplir con la voluntad del Señor, hasta donde le era ésta conocida, no obstante que algunas nociones extrañas y espíritus falsos se habían inmiscuido entre ellos. Con prudencia y sensatez, ayudé a los hermanos a salvar pronto esos obstáculos. El plan de 'bienes comunes' que existía en el grupo que se denominaba 'la familia', cuyos miembros en general habían abrazado el evangelio eterno, fue inmediatamente abandonado en favor de la ley del Señor más perfecta; y, con la luz de la revelación, se pudieron discernir y rechazar fácilmente a los falsos espíritus." [*HCh,* 1:146.]

El 4 de febrero de 1831, el Señor, hablando a sus élderes y a su pueblo, les dijo:
"Y por vuestra oración de fe recibiréis mi ley para que sepáis cómo gobernar mi iglesia y poner todas las cosas en orden delante de mí. . .

"Y además, he llamado a mi siervo Edward Partridge; y doy el mandamiento de que sea nombrado por la voz de la iglesia y que sea ordenado obispo de la misma, y que deje su comercio para dedicar todo su tiempo al servicio de la iglesia;

"para encargarse de todas las cosas que en mis leyes se le designaren, el día que yo las dé." [D. y C. 41.3, 9–10.]

Cinco días después, el 9 de febrero de 1831, "en presencia de doce élderes y de acuerdo a la promesa aquí hecha" [*HCh,* 1:148], el Señor dio la gran revelación contenida en la sección 42 de Doctrina y Convenios, declarando:

"De nuevo os digo, estad atentos, y escuchad y obedeced la ley que os daré." [D. y C. 42:2.]

La primera parte de la revelación daba instrucciones concernientes a la apertura de misiones en "las regiones del oeste", en donde les mandó:

". . .edificaréis mi iglesia;

"hasta que llegue el tiempo en que os sea revelado de lo alto, cuándo ha de ser preparada la ciudad de la Nueva Jerusalén, para que seáis congregados en uno, a fin de que seáis mi pueblo y sea yo vuestro Dios." [D. y C. 42:8–9.]

En esa forma, el Señor les indicó que se trasladaran aún más al oeste.

En esta gran revelación, el Señor determinó los puntos principales de un gobierno para la Iglesia, no únicamente en cuanto al sistema económico (la Orden Unida), sino en cuanto a otros asuntos esenciales que tenían que ver con las normas de vida y la convivencia de sus santos bajo esa ley. Según lo que se afirma, Orson Pratt declaró que los versículos 74 a 93 de esta revelación se recibieron algunos días después de los primeros 73 [véase *HCh,* 1:152n]

A su debido tiempo, las Autoridades salieron a sus misiones, y en junio de 1831, el Profeta mismo, junto con un grupo, se dirigió al oeste, reuniéndose, aproximadamente a mediados de julio, con aquellos que habían ido antes a Independence, Misuri. Poco después de su arribo, el Profeta recibió una revelación en la que se decía a los miembros que la tierra de Misuri era el lugar de recogimiento para ellos, siendo Independence el "lugar central", y se les indicaba el lugar del templo que se edificaría [sección 57; *HCh,* 1:188 y párrafos siguientes]. Durante el siguiente período, a Misuri se le llamó Sión. En esa época, llegaron los santos de Colesville [véase *HCh,* 1:191] y se inició la edificación de Sión bajo la ley.

El curso de los acontecimientos, la falta de docilidad de la gente, las amonestaciones, admoniciones y condenaciones del Señor, se ven claramente ya en las primeras secciones. Finalmente, los santos fueron echados de sus hogares y sus tierras, perdiendo su "herencia", "porción" o "mayordomía". De hecho, les quedó poca o ninguna propiedad a la cual aplicar la ley.

Se organizó el Campamento de Sión, y evidentemente, aquellos que formaban parte de él esperaban ayudar a los santos, incluso con la fuerza si era necesario, a recuperar sus tierras en Sión. Mas el uso de la fuerza no estaba de acuerdo con los propósitos del Señor. Muy desde el principio (en agosto de 1831) les había advertido que adquirieran sus tierras comprándolas: "He aquí, esto es prudente. Hagan esto, no sea que no reciban herencia, sino por el derramamiento de sangre." [D. y C. 58:53.]

Un poco después, en el mismo mes, el Señor les dijo:

"Por tanto, la tierra de Sión no se obtendrá sino por compra o por sangre, de otra manera no habrá herencia para vosotros.

"Y si fuere por compra, he aquí, benditos sois:

"y si fuere por sangre, por cuanto os es vedado verter sangre, he aquí, vuestros enemigos estarán sobre vosotros, y seréis escarnecidos de ciudad en ciudad y de sinagoga en sinagoga, y no quedarán sino pocos para recibir una herencia." [D. y C. 63:29–31.]

Por lo tanto, conforme el Campamento de Sión se acercaba al condado de Jackson, en donde los enemigos de los santos se habían reunido totalmente armados, sus integrantes sufrieron el azote del cólera y el Señor les mandó abandonarlo, como se explicó ya en la sección uno de este apéndice.

Discontinuación de la Orden Unida

Fue en estas circunstancias, con los miembros esparcidos y a veces perseguidos como animales salvajes, luego de perder sus propiedades y con su organización quebrantada, heridos mental y espiritualmente y con la condena del Señor sobre ellos por causa de su infidelidad —por no decir iniquidad—, con Sión destruida en sus propósitos e intenciones, que el Señor les ordenó mediante la gran revelación que les dio en el río Fishing:

"Y que los mandamientos que he dado en cuanto a Sión y su ley se ejecuten y se cumplan después de su redención." [D. y C. 105:34.]

Es interesante notar que después de esta declaración, el Señor casi no volvió a hacer referencia a la Orden Unida en las revelaciones que dio al Profeta. Los miembros habían tenido la oportunidad y habían fracasado. Entonces les dio la ley del diezmo en una revelación recibida el 18 de julio de 1838 en Sión, Misuri [véase la sección 119], la cual está en vigencia todavía.

Como se ha tratado anteriormente, ya antes de los acontecimientos a orillas del río Fishing el Señor había disuelto la relación entre la Orden en Sión y la de Kirtland (sección 104), y había dado instrucciones en cuanto a establecerla en Kirtland. Pero aparentemente, antes de que lograran cualquier progreso en ese sentido, surgieron serias dificultades que finalmente llevaron a los hermanos a huir de Kirtland a fines de 1837 y principios de 1838, y trasladarse a Misuri.

Después, vino la evacuación de Misuri, por la compulsión del populacho apoyado por las autoridades del estado. De allí se fueron a Illinois.

Durante ese período que pasaron en Illinois, los santos que estaban en Iowa intentaron establecer allí la Orden. Las actas de la reunión efectuada por el sumo consejo, el 6 de marzo de 1840, en Montrose, Iowa, contienen la siguiente anotación:

"El presidente José Smith dirigió la palabra sobre distintos temas, y en particular la ley de consagración, declarando que los asuntos que estaban ante el Congreso debían ser lo único que interesara a los santos por el momento. Y mientras no se supiera cómo terminaría todo, no se debía llamar a nadie para que rindiera cuentas ante las autoridades constituidas de la Iglesia por ofensa alguna; que él tenía la determinación de que ninguna persona fuera llevada ante el Consejo en Nauvoo hasta entonces, etc. etc. Que la ley de consagración no podía vivirse allí, y que era voluntad del Señor que desistiéramos de vivirla; y si insistíamos, ella fracasaría en su propio objetivo, y que él asumía toda la responsabilidad por no vivirla hasta que por su propia voz se propusiera hacerlo nuevamente." [*HCh,* 4:93.]

En esta forma, el Señor mandó que la ley que había dado en cuanto a establecer la Orden Unida en Sión debía ejecutarse y cumplirse después de la redención de Sión, es decir, de acuerdo con el sentido en que el Señor utilizó la palabra Sión, la redención, o sea, el retorno del pueblo a Misuri. Esto no se ha cumplido todavía.

(Church News, 15 de septiembre de 1945, págs. 4, 9.)

Derechos reservados © 1985 por la Corporación del Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

SPANISH
4 02324 94002 2
32494 002